

CENTRO GUMILLA

comunicación

Estudios venezolanos de comunicación • Primer trimestre 1998 • N° 101



LA TRAMA POLÍTICA

Director

Marcelino Bisbal

Consejo de Redacción

Jesús María Aguirre
Francisco Tremonti
José Ignacio Rey
Andrés Cañizález
Gustavo Hernández
Juan Manuel Matos
Elsa Pilato
Carlos Guzmán
Carlos Correa
Marcelino Bisbal

Asistente Consejo

Elsa Pilato

Diseño y Diagramación

Víctor Hugo Irazábal
Samuel Girón

Producción editorial

Impregraf C.A.
Teléfono: 762.8170

Portada

Marvic Ruíz

Negativos

Fotolito Scaler

Impresión

Gráficas León s.r.l.

Suscripción

(4 números al año)
Venezuela: Bs. 6.000,00
Exterior: US\$ 35
(vía superficie)
América: US\$ 40
(vía aérea)
Resto del mundo:
US\$ 55 (vía aérea)

Envíe su pago a:

Centro Gumilla.
Edificio Centro Valores,
local 2, esquina de la Luneta,
Altagracia, Apartado 4838
Teléfonos: 564.9803 - 564.5871
Fax: 564.7557

Correo electrónico:

cengumi@conicit.ve

Redacción Comunicación:

comunica@etheron.net

Administración:

administra@etheron.net

Publicidad y mercadeo:

gmercadeo@etheron.net

Caracas 1010-A-Venezuela

Depósito Legal

pp 76-1331
ISSN: 0798-1856

COMUNICACION no comparte necesariamente las opiniones
vertidas en los artículos firmados, que expresan,
como es obvio, la opinión de sus autores.

Los textos publicados en la sección de
Estudios de la Revista son arbitrados

Realizada bajo los auspicios de la:



comunicación

Estudios venezolanos de comunicación

CENTRO GUMILLA

Perspectiva Crítica y Alternativa

Integrantes de la Red Iberoamericana de Revistas de Comunicación y Cultura

Presentación	Las revistas <i>Sic</i> y <i>Comunicación</i> 3
	■ Palabras de Elías Pino Iturrieta
	Son 100 encuentros y 100 coincidencias 5
	■ Palabras de Marcelino Bisbal
Entrada	Esta Venezuela electoral
	¿Queremos elegir? 6
	■ Alberto Barrera Tyszka
	Caracterización del proceso 8
	■ Guillermo Orozco
	Pensar la política desde la comunicación 15
	■ Marcelino Bisbal
	Hacia el futuro presidente 20
	■ Pasquale Nicodemo / Ricardo Meza / Andrés J. Mansueti
	Un circo sin emoción 25
	■ Paula Bustamante / Horacio Blanco
	La infopolítica a su alcance 28
	■ Luz Mely Reyes
	Derecho a la comunicación y compromiso ético de los comunicadores 31
	■ Jesús María Aguirre
Libertad de expresión e información 39	
■ Provea	
Preocupación por la televisión 43	
■ Francisco Tremonti	
Nacimiento del cine bélico y de propaganda política 49	
■ Raúl Rodríguez González	
Estudios	Comunicación y política 54
	■ David De los Reyes
	Las identidades políticas 61
■ Emilia Bermúdez	
Líderes, imagen pública y medios 70	
■ Iván Abreu Sojo	
Hablemos	La culebra se mata por la cabeza (César Miguel Rondón) 79
	■ María Eugenia Salazar
Reseña	
Informaciones	

Presentación

Cuarenta años han pasado en Venezuela desde que en 1958 se instauró un Proyecto Político Democrático. Y, ocho años han transcurrido desde aquellas elecciones regionales y municipales del 3 de diciembre de 1989 sumergidas bajo la corriente turbulenta provocada por los sucesos del 27 de febrero de 1989, los intentos de golpe del 4 de febrero y el 27 de noviembre de 1992, la destitución y enjuiciamiento de un Presidente, una crisis financiera implacable y un sobresalto sociopolítico incesante, cuyo imperativo paradigmático era no sólo hacer más eficiente la administración pública sino profundizar la democracia por un tipo de conducción colectiva y federalizada con acento en la sociedad civil.

El proceso de descentralización que se inició en 1989 delineó el cróquis de una "nueva trama política" o de un "nuevo orden político nacional" con el surgimiento de nuevos actores tanto en la escena pública estatal como local y, constituyó un mecanismo de descompresión que le ofrecía oxígeno y estabilidad al sistema instaurado en 1958 por AD, COPEI y URD en el pacto de Punto Fijo con miras a recuperar la inestable gobernabilidad de la democracia venezolana.

Un aporte significativo de dicho proceso descentralizador está asociado con la reforma del régimen electoral, que permitió adoptar el sistema uninominal como mecanismo de elección. Esta modalidad abonó en teoría el terreno para estimular la participación ciudadana y acortar las distancias que existen entre los electores y sus representantes. Pero los cambios introducidos en esta materia aún no son suficientes. Asistimos a las últimas elecciones del siglo XX venezolano, con la clara convicción de la necesidad de purificar los procesos electorarios, vencer la mediación espectacular de los resultados electorales que se construyen en los laboratorios de opinión y superar la crisis de la representatividad política, hasta ahora, reservada con exclusividad a las agrupaciones partidistas, que es, en definitiva, una crisis de lo público.

Efectivamente, la consagración de la fórmula uninominal es una de las novedades más significativas de las tres jornadas electorales celebradas entre 1989 y 1995, sin embargo, no puede asegurarse la existencia de una verdadera cultura política participativa, surgida a raíz de esta experiencia ¿Por qué? El escenario de las elecciones para 1998 está caracterizado por una crisis de lo público que no es solamente la crisis del Estado venezolano. La crisis en lo público pasa por los vicios de los partidos tradicionales que han sacado provecho del fenómeno de la abstención merado el interés de la población por los procesos comiciales en general, de las formas de representación de la sociedad civil, de la burocratización política y el repotenciamiento del llamado "cogollo" como centro de toma de decisiones, y en buena medida, por la versión espectacular de la política como show que hacen los medios de comunicación y particularmente la televisión. Y, es que la televisión no es un aparato, es una institución, por consiguiente, se ha vuelto constitutiva del discurso político (MARTIN-BARBERO, Jesús. 1993).

Sobre este tema en particular, hoy día la cultura política del venezolano pareciera que es más acercar de observar y el conocimiento que adquiere del debate electoral es más visual, menos cualitativo, desembocando en una paradoja de visibilidad y aislamiento. De igual forma, el horizonte simbólico de los espacios públicos de comunicación política -la plaza, el retrete, la romería, etc.- se ha desplazado con mayor intensidad hacia el consumo doméstico de representaciones políticas por vía de las nuevas tecnologías de información y medios de comunicación. Las experiencias cotidianas de la vida política y electoral de antaño son cada vez más fragmentadas y fragmentarias basadas en lo expectante, la hiperinformación y en la declinación de la expresividad verbal en lo público y, sobre todo, caracterizadas por un excesivo pragmatismo. Pese a ello, el espacio público para el debate electoral venezolano sigue funcionando como un poderoso imán

en gran parte de nuestra población que atrae una heterogeneidad de expectativas cotidianas al deseo de disminuir el clima de tensiones en que vive hoy el país ante el peligro de que los bajos grados de representatividad pongan en mayor riesgo a la democracia con el incremento de los índices de abstención.

El arraigado centralismo y la distorsión del concepto de representatividad todavía domina la mentalidad política del venezolano aunado a ciudadanías de "baja intensidad". Por otra parte, la oferta electoral venezolana de fin de milenio no es la mejor de las ofertas posibles y la efectividad de las maquinarias aún sigue siendo preponderante como estrategia incluso en aquellos que se autodenominan como "independientes".

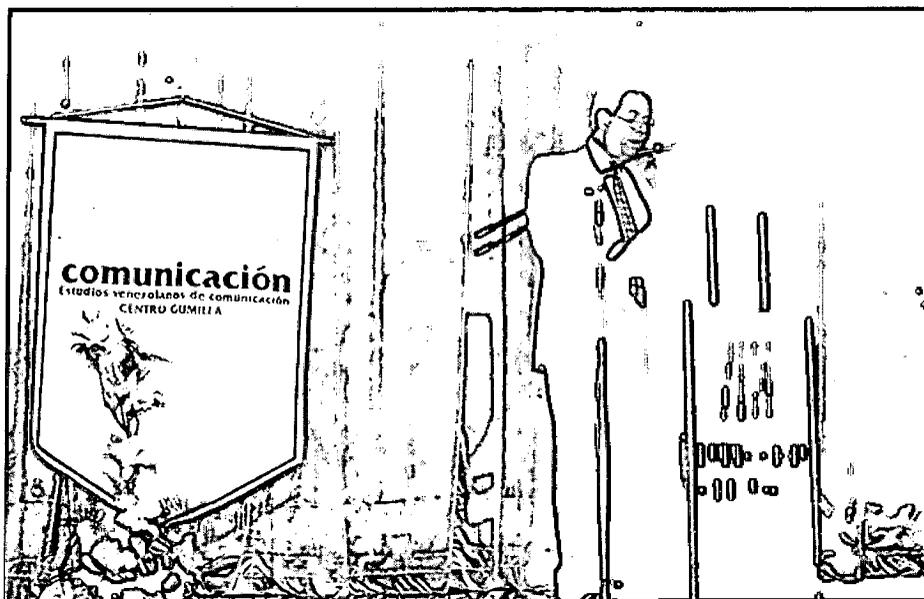
Sin embargo, aunque todavía persisten las prácticas y los vicios que han caracterizado la actuación de las agrupaciones partidistas durante largos años, hay señales claras que indican la confrontación de dos tiempos y dos culturas políticas radicalmente opuestas.

De modo que, uno de los principales argumentos para justificar este número 101 de la Revista Comunicación radica en que próximos a las elecciones de diciembre de 1998 es evidente que se han alterado las formas tradicionales de participación política a partir de los cambios que operan en los comportamientos socioculturales de la gente, particularmente por el uso de las nuevas tecnologías de información y medios de comunicación que inciden en las modificaciones de las expectativas, en las modalidades de percepción así como en la manera de apropiarnos de los discursos políticos.

En este sentido, la intención de este número 101 es contribuir a la búsqueda del fortalecimiento del Estado burocrático sobre la base de la redistribución de su poder hacia la sociedad venezolana que requiere de ideas, herramientas, consensos, disensos y diálogos fértiles para el surgimiento de un nuevo ciudadano bien dispuesto de conceptos y programas.

Palabras de Elías Pino Iturrieta para festejar sus cumpleaños

Las revistas SIC y Comunicación



FOTOGRAFIA: ESSO ALVAREZ

En los cumpleaños de la revista SIC y de la revista Comunicación, que hoy celebramos, la Fundación Centro de Estudios Latinoamericanos "Rómulo Gallegos" no puede contentarse con asumir el papel de casero beevolente. La trascendencia y la antigüedad de ambas publicaciones, obligan a un comentario que intente ubicarlas en su real dimensión dentro del ámbito de la sociedad venezolana. Eso pretenderán las palabras que siguen, brevemente.

Un primer asunto tiene que ver con la constancia de su esfuerzo de reflexión. SIC cumple sesenta años de análisis del país y de los sucesos foráneos que incumben al país. Seis décadas ininterrumpidas en la faena de ofrecer un pensamiento sobre las cosas que han sucedido, pero también sobre las que no pasaron y sobre lo que anuncia cada porvenir, constituye en Venezuela una proeza de compromiso con la misión de comprender que usualmente no parece habitar entre nosotros, por lo poco que la sentimos. Si a esto se agrega que tal pensamiento no responde a una bandería, ni a un grupo económico, estamos frente a un empeño inusual en nuestra historia, desde 1830 hasta nuestros días.

Se dirá que no le hacen falta a la revista demasiados soportes para la sobrevivencia, debido a que cuenta con el pilar de la Compañía de Jesús que no pocos han calificado como una transnacional susceptible de soportar los embates del tiempo y la mudanza de los gobiernos. Si la misma religión pudo resistir la enemistad de varios monarcas y hasta condenas pontificias está detrás de SIC, no tiene nada de raro, se dirá, que ella marche ta campante por el país después de sesenta años de vida. Pero se sabe que fue de aprietos materiales el comienzo del camino, no en balde son célebres las quejar y las cuentas del Hermano Avendaño. Como se sabe que, en lugar de un elenco de redactores y de pensadores, los orígenes encontraron en el esfuerzo y el talento de un solo hombre, el padre Manuel Aguirre Elorriaga, la posibilidad de la permanencia.

Después vinieron otros pocos como él -el padre Iriarte, el padre Barnola, por ejemplo- junto con unos seminaristas anónimos que escribían lo que podían o trajaban en el taller sin auxilios económicos. Más tarde vino el enfrenamiento con los gobiernos o con los poderosos cuyas obras consideraban injustas, que no podía con-

ducir al fomento de la empresa. En consecuencia, la necesidad del ahorro y de la obligatoria modestia fueron una característica persistente. Por el costado de la plata no parece que saliera de las arcas jesuíticas la solución, pues, aunque pudiera plantearse en torno a SIC una observación de mayor envergadura, relacionada con la filiación de sus planteamientos.

¿Acaso sus planteamientos no han cambiado, según el viento que sople en Roma? ¿Acaso no fue diversa la orientación de sus escritores, si los mudaban del seminario a la Universidad Católica, o a la casa de San Francisco, en el entendido de que tales mudanzas no significaban un simple traslado físico, sino un movimiento relacionado con alguna metamorfosis ideológica en el seno de la congregación? ¿Acaso no los regañó alguna vez el obispo, por meterse en unas honduras que no había planificado la diócesis? ¿Acaso no significó un deslinde de importancia la creación del Centro de Información y Acción Social, en 1960, y el ascenso del grupo Gumilla? ¿No movería ese caldo, desde lejos, la mano larga del padre Arrupe?

Pues sí, de seguro, pero los análisis que generalmente incluye la revista, especial-

mente en los últimos años, no son sospechosos del interés de manipular al lector en atención a la línea emanada de la superioridad a la cual deben responder los redactores por santa obediencia. No sólo porque la publicación permite que se escuche cada vez más la voz de colaboradores laicos, sino por las solventes propuestas de los religiosos que en ella escriben, respaldadas por evidencias concretas, provenientes de un calificado esfuerzo profesional y sugeridas sin ambivalencias. Convincentes, en suma.

Y además, vinculadas en lo más entrañable con las necesidades de Venezuela. Antes que una encomienda de un ejército global de sotanas, SIC, es vocero de un conjunto de valores universales, no necesariamente confesionales, mas imprescindibles para la búsqueda de una salida a los problemas nacionales, a los cuales se ajusta en cada entrega y en los cuales puede la sociedad encontrar pistas diferentes a aquellas en las que ya no quiere o no puede confiar. Quizás la orientación adquirió cuerpo cabal en una escena presenciada por un joven seminarista de Carora e 1946. El sorprendido joven escuchó cuando el Arzobispo Lucas Guillermo Castillo llama la atención del padre Aguirre por la exagerada inmiscuencia del impreso en los negocios político, y le prohibía que publicara artículos sin su censura. Hoy el joven se ha hecho viejo, debe

estar aquí entre nosotros y puede probar que el redactor y la revista no siguieron al pie de la letra las instrucciones del prelado. Tal vez fue a partir de entonces que SIC se convirtió, por fortuna, en una referencia para la comprensión de los asuntos públicos y para la angustia de los venezolanos acicateados por la necesidad de tener verdad, respeto y justicia. Que la revista lleve sesenta años e la faena, debe reconocerse como un suceso de evidente trascendencia.

Dependiente también del Centro Gumilla y mayor de veinticinco años acabados de cumplir, *Comunicación* es la otra revista que nos convoca. Una revista que merece especial atención, si consideramos la impunidad mediática que impera en el país, resumida en una prensa escrita que registra la realidad según su antojo, en la irresponsabilidad de la palabra habalada a través de la radio, en una de las señales de televisión más mediocres del planeta y en la indiferencia del gobierno frente a la estatura de la calamidad. *Comunicación* ha puesto el dedo en la llaga con toda propiedad, mediante razones valientes y argumentos incontrovertibles.

No se ha quedado en la denuncia que es usual en un país de denunciantes célebres e inocuos, sino que ha demostrado en plausibles análisis la magnitud de la tragedia y las alternativas para terminarla. No se ha cocinado en su propia salsa,

sino que ha abierto las puertas a la colaboración de especialistas del extranjero y a las corrientes más avanzadas del universo de la información y el solaz. No ha asumido una postura exclusiva y excluyente, sino que ha promovido controversias utilísimas para el remedio del entuerto mediático que nos agobia. Se ha puesto del lado del lector, del oyente, del cautivo espectador de la pantalla chica. Ha sido su abogado, nuestro abogado, clamando por mensajes dignos y serviciales. Es un milagro que vaya contando ya cien fascículos, si consideramos el poder del diablo que tiene en la orilla contraria. Es una epopeya de resistencia y de fe en la misión que la mueve, si pensamos en los ardidés que habrán fabricado para desprestigiarla, o para hacerla desaparecer, los rivales que han hecho de la ramplojería y de la tergiversación la plataforma de un emporio temible. ¿Hacen falta mejores argumentos, para felicitarnos por la existencia de la revista *Comunicación*, y por las ganas que le ha puesto a su asunto durante veinticinco años?

Detrás de *SIC* y de *Comunicación* ha habido mucha gente valiosa durante más de medio siglo. Mucha gente que tenemos la obligación de recordar. Yo apenas puedo mencionar con respeto al padre Manuel Aguirre por todo lo que he oído de él, lo mismo que al padre Barnola, de gran memoria. O a Bilbao y a Muniategui, con quienes tuve el privilegio de formarme en la adolescencia. Y a Hermann González Oropeza, en cuya sabiduría aún me protejo. A los capitanes de los navíos en la actualidad: Arturo Sosa, Luis Ugalde, Mercedes Pulido, José Lazcano, José Virtuoso, Jesús María Aguirre, José Ignacio Rey y el entrañable Marcelino Bisbal. Son muchos más, desde luego, pero hasta aquí me llega el mezquino repertorio personal. Los menciono para depositar en ellos el reconocimiento que merecen sus compañeros de viaje por la edición de dos de las revistas más importantes de Venezuela contemporánea.

Ha sido un honor el haber podido decir estas palabras en la Casa de Rómulo Gallegos, promotor de revistas notables, cuando una llega como nueva a sesentona y la otra está en la flor de la edad. Muchas gracias por su atención.



FOTOGRAFÍA: ESSO ALVAREZ

Palabras de Marcelino Bisbal para presentar a *Comunicación* en su edición Nº 100

Son 100 encuentros y 100 coincidencias

Yo soy poco dado, y esto puede parecer un desatino de alguien que dirige una publicación del Centro Gumilla, a creer en los milagros, si es que realmente en estos tiempos existen. Así como tampoco pienso que las hadas vuelen, y habría que preguntarse, primero si es que las hadas tienen alas y segundo, y quizás lo más importante, si es que ellas también existen y son reales. Sea lo que sea, y crean ustedes lo que crean, lo que sí es cierto es que se dan las coincidencias y los encuentros. Y en definitiva la vida se va tejiendo desde esos encuentros y esas coincidencias.

Esta noche estamos en presencia de 100 encuentros y 100 coincidencias, y me estoy refiriendo a esta publicación del Centro Gumilla que es la Revista *Comunicación*. Desde nuestro equipo que trimestre tras trimestre, y así durante ya casi veinticinco años, produce "una comunicación de comunicadores y para comunicadores" desea muy afectuosamente saludar a la hermana Revista *SIC* por ese gran esfuerzo que ha significado llegar hasta aquí. Son sesenta años, ya una obvia mayoría de edad, pero una minoría de edad en el sentido de que el construir un "proyecto de país" nunca se acaba y quizás siempre habrá que empezar. Y para hacer eso hay que crecer y volver a nacer, una y otra vez, empecinadamente, porque seguramente nunca estaremos conformes con lo que nazca.

Decíamos que estamos en presencia de un encuentro y una coincidencia, de 100, de 600, porque mientras *SIC* arriba a sus sesenta años, en *Comunicación* estamos presentando la edición número 100. Y desde esta publicación también queremos aportar nuestra propuesta de país que está en relación con una especificidad reflexiva, que es la comunicación y la cultura. Porque el país no se hace, no se construye solamente desde el hecho político, tampoco desde el económico y el social; el sustrato cultural es vital para entendernos y entender el comportamiento político, económico y social de la gente que cami-



FOTOGRAFÍA: ESSO ALVAREZ

na por el campo, la ciudad y en la luz de todos los días, en fin nuestro pueblo, y de los líderes que tenemos. Que hoy día se ponga el acento tan marcado en esos planos, y que estemos dejando a un lado lo cultural/comunicacional nos está diciendo que hemos olvidado un componente vital de la vida que tiene que ver con los sueños, el alma, con las huellas, con nuestras cuentas pendientes, con la mentalidad, con lo mágico y lo religioso a la vez, con la música y las artes... con todo aquello que al hombre común y corriente le sirve para llevar su vida en el día a día.

La Revista *Comunicación* tiene su mirada puesta en el estudio de las bases culturales, hoy heterogéneas e híbridas, que requieren ser comunicadas y comunicables entre todos los que apostamos a un país distinto y esto, desde la vertiente que nos define como equipo y órgano de expresión, resulta posible y es verdaderamente un desafío. Y ahora lo es mucho más cuando las "fronteras" se han corrido, cuando el "mapeado" se ha desdibujado y cambiado, cuando las nuevas generaciones se arriesgan -como diría el poeta- por el precipicio de su propia conciencia.

Bienvenida sea esta "nueva" *Comunicación*. Ella no hubiese sido posible y no será posible en lo adelante si no seguimos buscando encuentros y coincidencias.

A todos los que han hecho que este proyecto, que nació con apenas 28 páginas y hoy cuenta con 130 y un horizonte más amplio del hecho comunicacional como proceso de práctica cultural, sea lo que es, les queremos dar las gracias por habernos tolerado tanto. Y a todos ustedes por haber aguantado unas palabras que ya resultan un poco excesivas en un momento donde sobran. Me permito una última licencia, que no tiene que ver ni con los milagros ni las hadas del principio, que es la de recordar aquello que alguien decía en relación a la tarea del poeta como es la de acuñar "las palabras por las que vivimos" y este las expresaba tan espléndidamente bien que las hago mías a nombre de todo el equipo de *Comunicación*... Decía: "Queremos un sitio nuestro. Una tierra donde los perros se vayan al monte como sólo pueden hacerlo los perros de ese sitio. Nos urge una particularidad, una huella, una impronta. Huímos, no siempre con éxito, del agua que se nos escurre entre las manos. Lo que hacemos a diario, los platos que urdimos, las melodías que hilamos, los relatos que tejemos, todo lo que vamos tramando no quiere otra cosa que vencer la muerte, la nada, la nube que no sabe quedarse en un sólo sitio y descargar sus aguas".

¿Les comunica algo? Esperemos que sí...

Esta Venezuela electoral

¿Queremos elegir?

El país, entonces, parece estar dejando de ser un recurso retórico y quizás ya comience a abandonar sus espejismos para entrar de lleno en una crisis honda, compleja, capaz de arañar de otra manera al futuro.

■ Alberto Barrera Tyszka

1 Si algo parece destacarse en el escenario político que sorprende al año de 1998, es un descubrimiento colectivo: el país no es una exclusividad de los políticos. Y cuando me refiero al país, no entiendo tan sólo el ejercicio de las funciones ligadas al Estado. Pienso sobre todo en una tarea, en el difícil arte de pensarnos en conjunto, de establecer relaciones y símbolos, ideas comunes sobre el trabajo y el placer, sobre los sacrificios y las reivindicaciones, sobre todo ese inmenso desorden que llamamos realidad.

Lo que hace años apenas se anunciaba, a través de una incipiente sociedad civil (término que, no sé por qué, vino de pronto a sustituir con aplastante ligereza a la palabra "pueblo") tan sólo dedicada a la organización vecinal, se ha convertido de pronto en un verdadero debate que amenaza con quitarle el monopolio de la vida pública a los políticos. No se trata simplemente del fracaso absoluto de los partidos en sus intentos de gerenciar las



ILUSTRACIÓN:
PATRICIA LÓPEZ

áreas comunes de nuestras vidas. Para eso, basta asomar media pupila a cualquier página de la prensa para encontrar el balance de cualquier administración de los últimos años.

Quienes han gobernado Venezuela no tienen necesidad de otro informe: desde las crisis hospitalarias hasta las tragedias del sistema penitenciario, desde ese moderno cuento del gallo pelón en el que se han convertido todos los ensayos de reactivación económica, hasta el monumento al bostezo que es la educación pública; todo esto pasando por la labor de un Congreso Nacional que ya ha agotado todos

los recursos para mostrarnos su vocación por la tontería y la ineficacia. Pero, como decía, el problema va más allá, ya toca otro horizonte: lo que está en crisis es la noción de ejercicio de poder que los políticos han estrujado y oficiado por más de treinta años.

Eso también tiene que ver con la conciencia, cada vez mayor, de que el poder no está ubicado, no se establece en lugares predeterminados sino que ronda, que sólo encuentra su espacio en las relaciones; que es posible ejercer un poder más eficaz desde una protesta del gremio médico que desde la burocracia de la Sanidad Pública.

El ejercicio de poder de cualquier ciudadano también puede ser feroz y eficiente. Más serio y contundente que las negociaciones para distribuir zancadillas en las que se entretienen las bancadas de los partidos en el Congreso.

Algo quedaba en la inocencia nacional: un tejido que aún suponía cierto espíritu de servicio en la política, una fe en los discursos. El panorama electoral, quizás, se encargue de terminar de fulminar nuestra virginidad social. Aún antes de iniciar las campañas, ya los partidos se han movido con el mismo desespero que un gerente de televisión ante la hoja del rating. Las encuestas son ahora sus propuestas programáticas y sus dogmas. El oficio político ha quedado estampado en la tribuna C del hipódromo. Eso es su estigma. Ante el desconcierto, juega a ganador. Sólo así se puede explicar que concepciones y condiciones ideológicas tan disímiles como Luis Herrera, Andrés Velásquez y Diego Bautista Urbaneja se encuentren ahora en el mismo corral, acariciando los tobillos de Irene, inventando un idioma que les permita justificar que la alcaldesa de Chacao es la mejor opción presidencial para el fin de siglo.

El país se les fue de las manos. Ya no lo piensan. Sólo lo constatan. Está ahí, como el fieltro verde donde se arriesga al azar de la ruleta. Y ello no quieren salir del juego. Sólo saben ejercer el poder desde el Estado. No pueden entender las relaciones sociales sin ser "funcionarios". Se trata de sobrevivir en el plano más ingenuo, a un escenario donde las maquinarias ya no tienen aceptación. Suponen que este diciembre el voto castigará más que nunca a los partidos y quieren ampararse en la figura de la reina de belleza para no quedarse con las manos vacías.

Ya la realidad no es su patrimonio. Ya, ni siquiera, es su campo de trabajo. El oficio político se está quedando sin objeto. Y ahora tienen poco tiempo. Para ellos, la campaña electoral del 98 puede ser un desespero, una tragedia, un preaviso antes de quedar sin empleo.

2 Hay dos o tres rectas que han sido manoseadas hasta el hartazgo desde hace un buen tiempo. El caldo original que las nutre parece ser el mismo: el derrumbe del país, la carencia de liderazgos, la falta de fe en los partidos y en las instituciones, la completa ausencia de dirección, de rumbo; el sinsentido existencialista convertido de pronto en respiración colectiva, en proyec-

66

Si el 98 continúa como ha amanecido, el futuro del país parece estar colgado entre dos esquinas: un ex militar y una ex reina de belleza. Eso es lo que nos queda cuando por fin parece que ha terminado el monopolio de los partidos sobre la vida pública

99

to nacional. Ante esto, los análisis siempre suscriben un resultado que apunta a lo que podría llamarse "la tendecia autoritaria en nuestras sociedades". Es decir: a joderse que aquí está Fujimori, o Pérez Jiménez robó menos e hizo más. Son las mismas frases con distintas vestiduras. La pregunta de fondo es la misma: ¿dónde está el poder? La sentencia final es la misma: hay un ansia de orden, de control; hay un ansia de sentir que hay premios y castigos, que vamos hacia algún lado.

Es una atmósfera de uniformes. Una cierta brisa dictatorial que ronda las esquinas. Es el resultado de un ejercicio de poder político que tiene más que ver con las rencillas políticas, con el ajuste de cuentas de un gremio, sin lograr resolver nada de trascendencia para la vida de los ciudadanos. Eso es: el Congreso sólo existe para postergar al país. Por eso, ahora, casi todos estamos por creer que la democracia puede ser una gran promiscuidad, un gran estorbo.

Esta línea de pensamiento podría llevarnos a entender el fenómeno Chávez. En principio, a primera vista, Chávez no pertenece a la cofradía política. De hecho, su nacimiento a lo público, se da por enfrentar violentamente a ese mundo. En el mundo ideal de las representaciones, Chávez sería el enemigo emblemático de la clase política. Simbólicamente, además, él reúne los íconos de la autoridad. Y así

lo expresa. Sin pudor, además. Con una jerga nacionalista y utilizando al máximo toda la liturgia bolivariana. Chávez es posiblemente la oferta más conservadora e intransigente que hemos encontrado los venezolanos en los últimos años. Aún más que Caldera, que ya es decir bastante.

En la otra punta de la balanza está Irene. Ella sí es el desquite absoluto y radical frente al monopolio de lo público que han usufructado hasta ahora los políticos. La ama de casa en el ejercicio de todos los poderes, desde el maquillaje hasta la gerencia del municipio, desde el comercio con muñecas hasta las aspiraciones presidenciales. No habla. Su función retórica está ligada a los gestos, a las acciones bonitas. Su eficacia también es estética.

Sería muy ingenuo pensar que Irene no representa, a su vez, una vocación autoritaria que redima la "ansiedad de las masas". Se trata de una dirección con maquillaje, pero de una dirección clara. Tan así que ella ha introducido la vida íntima en el territorio de lo público que puede controlar su municipio. Los besos pueden ser prohibidos en Chacao. Irene cada vez más lejos.

Lo que comenzó como un chiste, como una decoración graciosa en un municipio rico y un tanto intrascendente, ahora se ha convertido en la peor pesadilla para la clase política. Era -casi con sonrisa socarrona y codazo de machismo cómplice- una mujer. Una miss. Una niña con cara dulce e imagen bancaria. Y resultó que eso nunca fue cierto. Irene ni siquiera es sexual. Es sólo un anhelo. Una promesa de inocencia. Sí. Tan inocente como un buen sueño. Sólo eso bastaba para arruinarle la vida a los partidos.

Quienes no la han buscado, quienes aún no han agachado la cabeza; quizás pronto lo hagan. Hay que acercarse a Irene porque ella huele aún mejor que el Chanel número 5; huele a silla, a banda tricolor, a presidencia.

3 Si el 98 continúa como ha amanecido, el futuro del país parece estar colgado entre dos esquinas: un ex militar y una ex reina de belleza. Eso es lo que nos queda cuando por fin parece que ha terminado el monopolio de los partidos sobre la vida pública.

La realidad oxigenada, la sociedad que necesita organizarse de otra manera se encuentra de nuevo frente al grave problema de la representatividad. Tener que elegir también puede ser una tragedia ■

Esta Venezuela electoral

Caracterización del proceso

De los muchos factores y condiciones que permiten explicar las bases originales de la democracia venezolana, hay un prerrequisito funcional que merece especial atención, porque de algún modo tiene un peso significativo para caracterizar la situación sociopolítica actual, que es el referido a la expectativa de transformación socioeconómica del país a partir de un proyecto político consensual llevado adelante (casi exclusivamente) por las instituciones políticas ligadas al Estado petrolero.

■ Néstor Luis Luengo De Andrade

alternativas para superar el contexto crítico. En esta sección del artículo trataremos de referirnos precisamente a algunas implicaciones que desde nuestra perspectiva tienen una pertinencia explicativa importante, en la comprensión del actual contexto sociopolítico venezolano.

A/ LA TRANSFORMACIÓN DEL PROCESO DE MODERNIZACIÓN

Es decir, más allá de las especificidades políticas del proyecto democrático estaba presente una propuesta modernizadora que de algún modo suponía continuar con un proceso que tuvo raíces perfectamente identificables en la década de los cuarenta, y que implicó como veremos a continuación, la difusión universal de los atributos modernizadores. Así un punto de imputación que caracteriza la crisis del sistema político supone la inflexión de esta tendencia, que termina por generar lo que hemos denominado un proceso de modernización focalizado.

Es posible distinguir entonces dos etapas en el proceso de modernización, la primera que hemos calificado de modernización universal, que va desde el año 36 hasta 1980 (reconociendo cierta arbitrariedad propia de todas las cronologías), caracterizada por un acceso global por parte de los venezolanos a los principales atributos modernizadores.

Durante este lapso la sociedad venezolana de modo integral registró una serie de transformaciones, en una gran variedad de ámbitos, que avalan la posibilidad de hablar de un proceso de modernización universal. El impulso de algunos de estos logros alcanza, como veremos, el presente. Así, podríamos mencionar los altos índices de urbanización que tiene para 1994 a Venezuela entre las tres sociedades más urbanizadas de América Latina y el Caribe, con un 84% de población urbana; el incremento sostenido de la matrícula total en los diferentes niveles

educativos; un aumento importante de la tasa de alfabetismo (90.7 para 1990); incremento en la esperanza de vida al nacimiento; 75 años para las mujeres y 69 años para los hombres entre 1990 y 1995; crecimiento relativamente constante del PIB real per capita hasta 1978; descenso persistente de la tasa de mortalidad infantil hasta 1988; un importante proceso de industrialización, por nombrar algunos de los indicadores clásicos.

La segunda etapa, que se registra a partir de la década de los ochenta, es la que denominamos como de modernización focalizada, signada por un deterioro importante, tanto cuantitativo como cualitativo, de indicadores y servicios, económicos, sociales y culturales, para un porcentaje significativo de la población venezolana, que coexiste con un incremento modernizador en algunos nichos y sectores de la sociedad. Al respecto resulta ilustrativo el tratamiento ideológico dado al mundo de Internet. Ser "cibernauta", navegar por la superautopista de la información, tener una página web, son símbolos "in", desde equipos de softball hasta grandes corporaciones han de tener su presencia en la red, pero cuando revisamos las estimaciones sobre las conexiones en Internet observamos que apenas oscilan entre 70.000 y 80.000 cuentas.

En todo caso el deterioro al que hacemos referencia se expresa de modo elocuente en un aumento de las cifras de pobreza, independientemente de la metodología utilizada; deterioro de los servicios sociales en salud y educación y un descenso persistente, por primera vez en este siglo, de la remuneración mensual por trabajador desde 1980, al punto que hoy esta remuneración resulta menor a la que percibía un trabajador en 1952.

Una de las perversiones más impactantes de la modernización segmentada, que explica en gran medida la crisis política detonada en el 92, es el desajuste que se produce entre la convicción de la posibili-

A estas alturas pocos discuten que el proyecto político que enmarcó el funcionamiento de la democracia venezolana en su versión original a partir de 1958 esté agotado. Eso que en la jerga politológica se conoce, gracias a Juan Carlos Rey, como el sistema populista de conciliación de intereses, se encuentra en franca crisis. En torno a las causas que incidieron en el agotamiento del proyecto político, suele observarse igualmente altos niveles de acuerdo en donde las diferencias son básicamente de matices o énfasis diversos. La polémica y los desencuentros aparecen con cierto vigor cuando se trata de calibrar y valorar las implicaciones, y las



Tal diagnóstico simplón es inútil y estéril en términos de lograr la universalización de la modernidad. Como pase de factura puede ser eventualmente un sano desahogo pero no genera recursos para la educación superior, fortalecimiento de las remuneraciones reales o un adecuado sistema de seguridad social. El castigo a los banqueros corruptos debe ir acompañado de un fortalecimiento de los mecanismos de control sobre el sistema financiero. El castigo por sí solo no incrementa la modernidad.

La universalización de la modernidad pasa por complejizar la sociedad venezolana en dos sentidos: en cuanto a la comprensión de la realidad, encarando mitos tradicionales y recurrentes (en Caracas viven 5 millones de colombianos y esa es la causa de la crisis hospitalaria por citar un ejemplo) y en lo que respecta a una sociedad más y mejor organizada. Que proliferen organizaciones comunitarias y que se constituyan en torno a objetivos y metas pertinentes.

Finalmente vale señalar que un indicador de la universalización de la modernidad será la transformación del status de lo público. Cuando se perciba que lo público es precisamente un espacio comunitario y no una tierra de nadie expropiada por muchos, entonces estaremos ante la difusión universal de atributos modernos.

B/ DESLEGITIMACIÓN DEL ÁMBITO POLÍTICO

Una de las consecuencias más relevantes de la crisis del sistema político es la atinente a la pérdida de legitimidad de la política como ámbito y como actividad. Esta afección que ya parece adquirir visos endémicos, va más allá del cuestionamiento a los partidos y “líderes” políti-

“
Cuando se perciba que lo público
es precisamente un espacio
comunitario y no una tierra
de nadie expropiada por muchos,
entonces estaremos ante la difusión
universal de atributos modernos.”

dad y el derecho de acceder universalmente a los atributos modernos y la imposibilidad estructural de que tales atributos tengan en el presente una cobertura global.

Este desajuste se expresa en la presencia de valores que paradójicamente no son proclives a la modernidad y que determinan argumentaciones como la clásica “somos un país pletrónico de riquezas (medios que garantizan el acceso a los atributos modernos) y por la presencia de una casta corrupta, no podemos acceder a ella”. Estos valores que reducen de modo tan simple el diagnóstico sobre nuestra situación, carecen de los componentes autocríticos necesarios, para crear las condiciones de acceso global a atributos modernos.

cos, tiene que ver directamente con el propio ámbito, con la percepción de la naturaleza y del “quehacer de lo político”.

C/ DESORGANIZACIÓN, INFORMALIDAD Y REDUCCIÓN DEL GRADO DE INSTITUCIONALIDAD

El sistema político venezolano se conformó y funcionó a partir de dos ejes normativos. Por una parte tal como lo ha indicado Juan Carlos Rey¹, la constitución jurídico-formal y por la otra un conjunta de reglas, frecuentemente informales, mecanismos institucionales y “formas de hacer las cosas” adoptadas por los principales actores políticos venezolanos. Es en este segundo eje normativo en donde se expresa con mayor nitidez el agotamiento del proyecto político. Desde mediados de la década de los 80 el cuestionamiento a los actores tradicionales se ha incrementado significativamente. Los sondeos de opinión que reflejan credibilidad en las instituciones, sistemáticamente muestran índices que denotan una enorme desconfianza hacia partidos políticos, el congreso, la CTV, el poder judicial y algunas instituciones vinculadas al poder ejecutivo. En otras palabras los pilares institucionales del modelo instaurado en el año 58. El problema se agudiza porque el deterioro de las instituciones, los actores y los mecanismos tradicionales no viene acompañado de alternativas políticas, organizativas e institucionales capaces de lograr niveles de inserción significativas. No se vislumbra la presencia de un proyecto político alternativo al implantado y agotado de 1958. Esto genera consecuencias importantes desde el punto de vista sociopolítico:

- *Incremento de los espacios institucionales baldíos.* El deterioro de las instituciones obviamente se refleja en su desempeño y con ello en las funciones que estas cumplen. Esto es particularmente válido en lo referente a la orga-

nización política de la sociedad venezolana. Así no se vislumbran organizaciones con capacidad de articular, organizar y plantear soluciones a los problemas y descontentos originados por la crisis. En consecuencia las opciones se plantean a partir de alternativas personalistas desde perspectivas frecuentemente mesiánicas. El triunfo del presidente Caldera en las elecciones del 93, ilustra esta afirmación. La matriz de preferencias electorales que refleja los sondeos de opinión, denotan como se valoran individualidades antes que organizaciones o propuestas (caso Irene Sáez).

- *Aumento de organizaciones de la "sociedad civil" y reducción en los niveles de asociacionismo.* La disminución de la influencia de los partidos políticos en la sociedad venezolana ha estado acompañada de una reducción de los niveles de organización sociopolítica, que ha significado de algún modo un proceso que resulta si se quiere paradójico: un incremento del número de organizaciones y disminución del número de ciudadanos organizados. Este punto merece hacer algunas consideraciones en torno al desarrollo y evolución de las organizaciones civiles en Venezuela.

En Venezuela la participación política de los ciudadanos fue tradicionalmente mediada, como ya hemos mencionado, a través de los partidos políticos. La exclusividad de los partidos produjo, sin riesgos de exageración, que la participación de los ciudadanos en el sistema político se llevara a cabo exclusivamente por medio de los partidos políticos. Este monopolio, que perduró hasta mediados de los años setenta, no fue responsabilidad exclusiva de los partidos, la propia sociedad encontró en estas organizaciones su vínculo fundamental de relación con el Estado y como tal la mantuvo sin conflictos hasta que la crisis de ingresos y la complejidad de los intereses de la sociedad civil venezolana hizo inviable que perdurara este monopolio.

En lo referente a los niveles de asociacionismo, si bien es bastante complejo pretender estimar con precisión el grado de participación y organización de la ciudadanía, hemos tratado de indagar al respecto, tomando como indicador la membresía de la población a organizaciones de diferente índole (partidos políticos, sindicatos, gremios, cooperativas, religiosas, deportivas y vecinales). En dife-

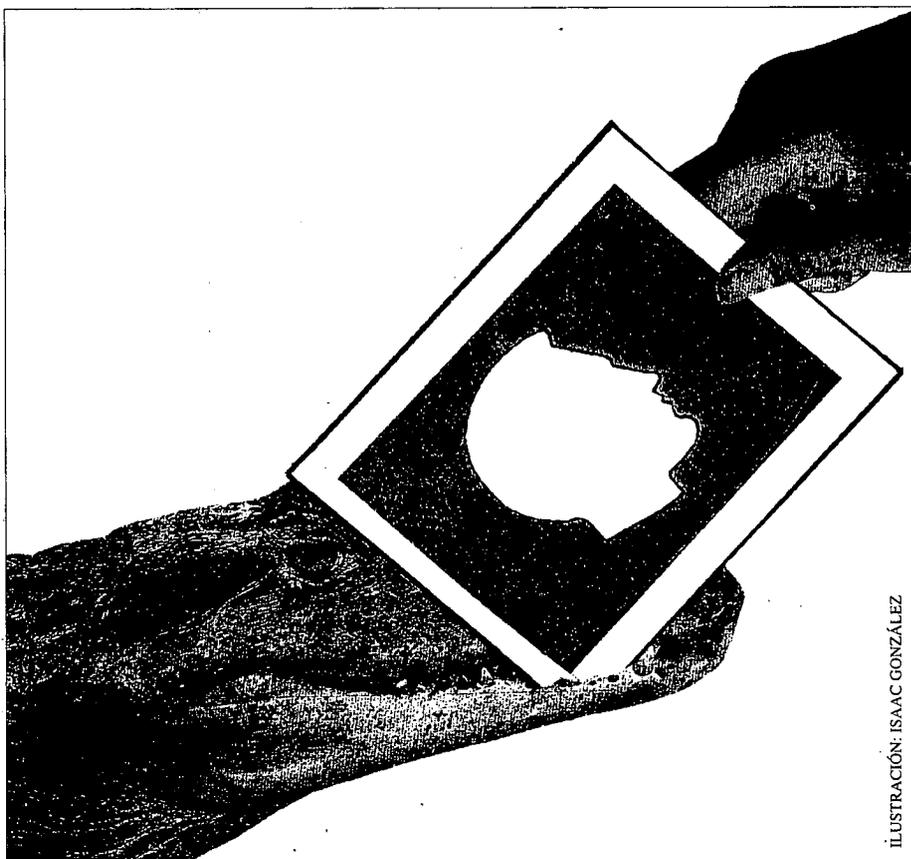


ILUSTRACIÓN: ISAAC GONZÁLEZ

rentes estudios realizados desde el año 95 el porcentaje de personas que se declaran miembros de algún tipo de organización oscila entre el 17% y el 25%, registrándose una tendencia levemente decreciente². Este indicador tal como la literatura lo indica es especialmente ilustrativo para estimar los niveles de Comunidad Cívica y desarrollo político de una sociedad³. Así el asociacionismo acompañado de la participación, la tolerancia, el involucramiento en los asuntos públicos o compromiso cívico y el capital social son atributos de desarrollo político.

- *Incremento de la Incertidumbre y los costos transaccionales:* La reducción de las instancias de articulación de intereses ha significado mayores restricciones al momento de negociar tanto para agentes privados como públicos, esto como resultado de la difusividad y fragmentación de instituciones, actores, normas y procedimientos. Tal difusividad genera problemas asociados a una mayor presencia de la discrecionalidad en la toma de decisiones y en la realización de negociaciones. A su vez, la fragmentación y ausencia de canales de representación complejiza el procesamiento y la transacción de las demandas y conflictos. La expre-

sión más elocuente de esta situación la constituye los sucesos del 27 de febrero. Las protestas desbordadas y hasta cierto punto anómicas que caracterizaron esa coyuntura, tuvieron un carácter tan masivo como desorganizado. Las movilizaciones de finales de febrero y comienzos de marzo no respondieron a una convocatoria en torno a demandas específicas. Tampoco hubo ningún actor político que pueda reivindicar para sí siquiera alguna cuota de responsabilidad en la organización, y sin embargo la cobertura de las protestas alcanzó a prácticamente todas las ciudades grandes del país. Por eso, desde nuestra perspectiva, el 27F constituye un hecho sociopolítico emblemático que demostró fehacientemente la caducidad de los mecanismos transaccionales tradicionales del sistema político. Un conflicto, de alcance nacional, con demandas y reivindicaciones difusas, sin organización ni propuestas. Por supuesto, la incertidumbre que estas condiciones generan en el sistema político es enorme. Ante un hecho de esa naturaleza, ¿bajo que condiciones negociar?, ¿en torno a que términos? Y los más importante ¿Con quién?

D/ EL DILEMA DE LAS OPCIONES "ANTIPOLÍTICAS"

Los tres factores antes señalados han contribuido a generar una matriz actitudinal en el ámbito político que se ha dado en llamar la antipolítica. En este acápite queremos referirnos brevemente a estas opciones que con cierta holgura mantiene los porcentajes más altos de preferencia electoral para el proceso de elección del próximo presidente de la República en 1998. Tomando en cuenta que Sáez, Chávez, Fermín o Salas no se identifican plenamente con ningún partido y que además, organizaciones políticas como Acción Democrática, Copei y el MAS aun no han oficializado sus candidatos presidenciales en el presente, el debate parece girar en torno al discurso antipolítico. No es por los momentos nuestro interés debatir o adentrarnos en las fortalezas o debilidades de esta opción. Queremos referirnos más bien a la trampa o si se quiere el dilema de las opciones que se proyectan como "antipolíticas". El segmento de antipolíticos en el presente es considerable sin duda alguna, pero precisamente uno de los rasgos que la caracterizan es la predisposición a no participar en ninguna actividad vinculada a la política, y si alguna actividad se percibe en Venezuela como política esa es un proceso electoral. Esta situación plantea dos elementos dignos de ser considerados. En primer lugar lo frágil o precario del caudal de preferencias electorales. No sólo por no responder a la tipología clásica de los votos duros, sino incluso por capitalizar la preferencia de los potenciales abstencionistas.

La interrogante fundamental frente a esta opción es si el entusiasmo que genere sea tal que pueda motivar al ciudadano abstencionista. La duda se plantea cuando el escaso discurso que se esgrime fortalece la opción antipolítica que no es más que el apuntalamiento de las variables que inciden en el desinterés por la política. Y en este punto señalamos el segundo elemento y es el relacionado con el apoyo de partidos políticos como COPEI, el MAS, la Causa R o el PPT. La interrogante obvia es si estos partidos son compatibles con el discurso antipolítico. La respuesta en primera instancia parece ser negativa, pero puede alguna de estas candidaturas lanzarse al mercado político únicamente con opciones antiopulíticas evidentemente frágiles, sobre todo considerando la escasa articulación social que estos candidatos con un perfil netamente personalista tienen. Hacia el futuro, cabe plantearse

“

No debe olvidarse que lo que hemos llamado individualidades políticamente significativas han surgido o consolidado su liderazgo en el marco de la descentralización. Incluso los partidos políticos han concentrado y orientarán de modo privilegiado, sus estrategias y acciones en función de la obtención de cuotas mayores de poder a nivel regional o local.

”

interrogantes asociadas a los niveles de gobernabilidad de opciones que medran de un discurso antipolítico.

E/ EL CONTEXTO OPINÁTICO

En esta sección presentamos algunos hallazgos de los estudios de opinión ya citados realizados por la UCAB durante los meses de mayo y junio del año pasado, en las ciudades de Maracaibo, San Carlos y Montalbán. Haremos igualmente referencia a otros estudios realizados en los años 95 y 96 en Caracas y Maracaibo. La importancia de estos datos radica en que indican algunas tendencias que consideramos relevantes y deseamos subrayar para comprender el cuadro político actual.

- *Escepticismo y pesimismo:* En términos generales el contexto de la opinión pública esta caracterizado por una visión crítica y pesimista de la realidad y del futuro. Pocos vislumbran una mejoría de la situación del país a corto y mediano plazo. Una mayoría abrumadora percibe que la situación gene-

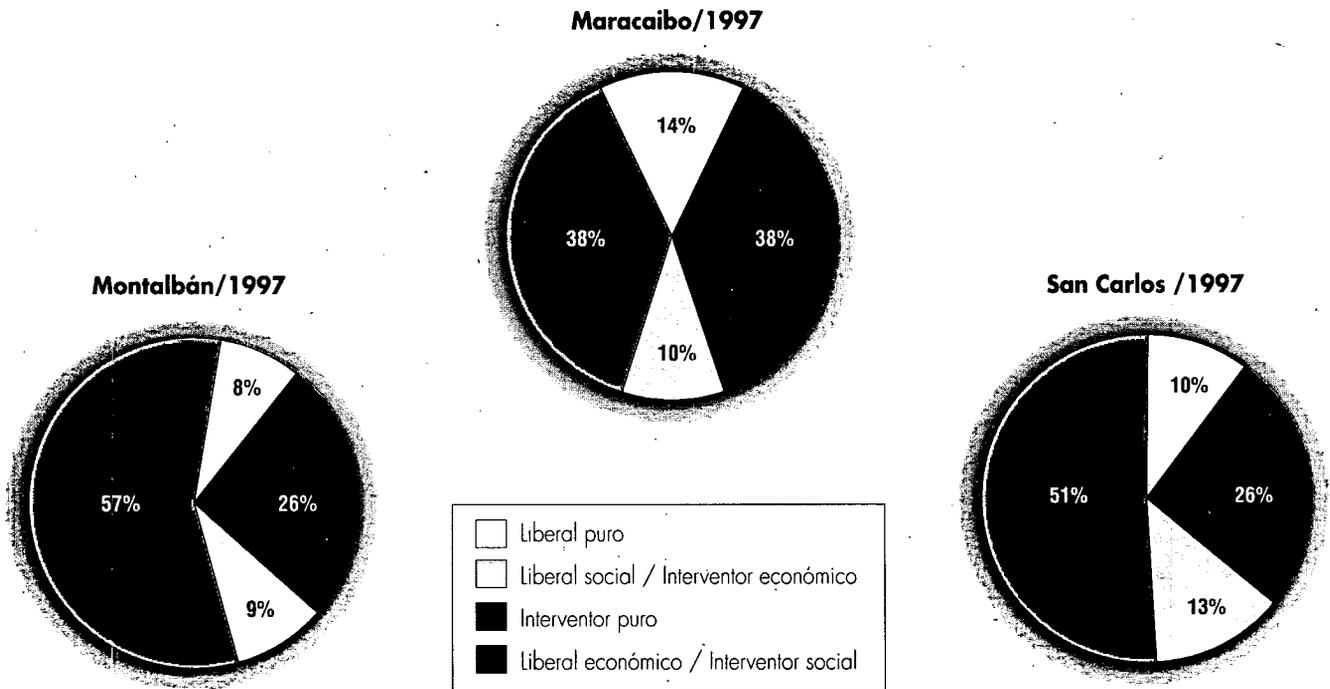
ral del país es peor a la de hace 5 años. Cabe añadir que, como puede constatare al revisar diferentes sondeos de opinión en los últimos 10 años, el venezolano tiende a percibir con mayor optimismo e indulgencia su situación personal frente al devenir colectivo. La visión abrumadoramente negativa frente a la situación del país es concordante con el deterioro registrado en la evaluación de la gestión gubernamental.

El comportamiento de las opiniones sobre la situación y el futuro personal es consistente con lo que hemos venido sosteniendo de modo sistemático: el venezolano tiende a percibir con mayor optimismo e indulgencia su situación particular al compararla con la de la sociedad en términos generales. Indicando la ya señalada disociación entre el devenir individual y el devenir colectivo.

Vale la pena acotar que en la relación que establecemos entre la evaluación de la situación del país y la personal con las apreciaciones sobre la gestión gubernamental se denota una situación paradójica; dado que aún cuando se establece la brecha opinática que hemos descrito brevemente entre lo personal y lo colectivo, esto no implica que gran parte de la población perciba que ejerce un control directo sobre las circunstancias que condicionan y determinan su vida. Por el contrario tal como lo han documentado diferentes autores puede observarse la existencia de un "locus" externo de control, a través del cual se le atribuyen a factores exógenos la causalidad de gran parte de las circunstancias vitales. Es posible pensar entonces, que una de las variables que componen el locus externo, puede ser el desempeño gubernamental, más aún en una sociedad como la venezolana en la que el Estado ha tenido un papel tan relevante en el desarrollo sociopolítico.

- *La mayoría interventora:* En segundo lugar al tratar de identificar las preferencias de la población en torno al papel del Estado en los ámbitos económico y social, se encontró que la mayoría de la población en los tres municipios estudiados tiene una orientación interventora, en el sentido en que reivindican el rol activo del Estado en competencias asociadas a estas áreas. Sin embargo los datos son sugerentes con respecto a la distinción de opiniones diferenciales asociadas a los nive-

Preferencias sobre el papel del Estado en política económica y social



Fuente: Encuesta de opinión sobre los programas sociales de la agenda Venezuela. Maracaibo, San Carlos y Montalbán (1997), IIES-UCAB- Ministerio de la Familia.

les de urbanización, así los resultados indican que en poblaciones menos urbanas la presencia de orientaciones del tipo interventor puro tiende a aumentar en términos relativos: Montalbán (rural) registró un 57%, San Carlos (nivel intermedio de urbanización) presentó un 51% y Maracaibo (nivel alto de urbanización) arrojó un 38%. En este último municipio incluso, los interventores puros se equiparan con el segmento de la población que tiene orientaciones liberales en materia económica e interventora en el área social. De modo coherente la presencia de liberales siempre minoritarios, presenta la misma tendencia: es más probable encontrar liberales puros cuanto mayores niveles de urbanización presente el municipio: Maracaibo 14%, San Carlos 10% y Montalbán 8%.

F/ ALGUNOS PARÁMETROS DE LA DINÁMICA POLÍTICA

En este segmento hemos tratado de identificar algunos elementos que están presentes en la dinámica política más allá de la co-

yuntura, por lo que previsiblemente deben ser considerados al momento de esbozar escenarios y tendencias en el terreno político.

- *Una nueva polaridad:* Este punto se refiere a la configuración de un cuadro político caracterizado por la presencia de dos segmentos claramente diferenciados en torno a su concepción de la actividad política y programática frente a temas como el rol del Estado, la política económica, el manejo del gasto público, la política social, política laboral, privatizaciones. En este sentido es posible identificar un sector que incluye a la gran mayoría de partidos políticos y grupos de interés, en los que hay acuerdos básicos sobre los temas antes señalados. Cabe indicar que estos acuerdos deben mucho desde nuestra perspectiva, al aprendizaje de la experiencia Caldera, durante los primeros dos años de gobierno que precedieron al ajuste del año 96.

En cierto modo tal experiencia logró consensos en torno a lo que no se debe hacer, sobre todo en lo que a la política económica se refiere, y el saber lo que no se debe hacer simplifica



en alguna medida los costos transaccionales para acordar lo que se debe hacer. En términos generales partidos como Acción Democrática, Copei, el Movimiento al Socialismo y la Causa R e individualidades políticamente significativas como Irene Sáez, Claudio Fermín o Henrique Salas Romer han explícita o implícitamente mostrado acuerdos sobre los siguientes puntos:

a. Necesidad de lograr un entorno macroeconómico equilibrado

b. Otorgar a los mecanismos de mercado un rol protagónico en la determinación de precios y asignación de recursos, como la vía más eficiente para lograr un crecimiento sostenido y estable de la economía.

c. Apoyo al plan petrolero y a la política de apertura asociado al mismo.

d. Apertura comercial.

e. Apertura a las inversiones extranjeras.

f. Aceptación de la necesidad de mantener relaciones armónicas y fluidas con organismos multilaterales como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial.

g. Adopción de estrategias que logren una mayor dependencia de fuentes internas de financiamiento a efectos de reducir el déficit fiscal, a través de la adopción de mecanismos tributarios como el IVA.

h. Aunque hay diferencias en torno a los tiempos y la gradualidad básicamente, estos sectores están de acuerdo con la reducción del gasto corriente, como componente esencial de una estrategia para reducir el déficit fiscal.

i. Apoyo al proceso de privatización.

j. Firme y decidido respaldo al proceso de descentralización y transferencia de competencias. Este punto concita especialmente altos niveles de respaldo que responden a diferentes motivaciones que van desde la convicción principista en torno a las virtudes de la descentralización hasta cálculos asociados a las transacciones de poder. No debe olvidarse, que lo que hemos llamado individualidades políticamente significativas han surgido o consolidado su liderazgo en el marco de la descentralización. Incluso los partidos políticos han concentrado y orientarán de modo privilegiado, sus estrategias y acciones en función de la obtención de cuotas mayores de poder a nivel regional o local.

g. Hay que indicar además que más allá de los objetivos o medios de polí-

tica y programa, hay en el presente una convicción (que creemos sincera) en gran parte de este sector en torno a la necesidad de lograr acuerdos sustantivos en torno a temas como la educación y la salud. Incluso algunos de estos dirigentes están planteando insistentemente la necesidad de conformar un nuevo acuerdo institucional en torno a un proyecto político alternativo al ya reconocidamente caduco pacto de Punto Fijo. Las jornadas programáticas de acción democrática o el discurso y las reacciones frente al discurso de orden a propósito del 23 de enero, del profesor Castro Leiva son una muestra de lo afirmado.

El otro sector que conformado básicamente por el chavismo, el PPT, movimientos tipo los notables o Fundapatria, se diferencia significativamente del anterior fundamentalmente por su carácter impugnador. No hay claridad sobre cuáles son las políticas o programas propuestos en materia de política económica o social. Más allá de la convocatoria a una Constituyente, gran parte de la agenda política de este sector se arma como respuesta crítica a las acciones o propuestas propugnadas por el sector descrito inicialmente.

- *Heterogeneidad, fragmentación y desconcentración de los focos de poder y complejización de las transacciones políticas:* El sistema político venezolano a partir del año 89, en el que se eligen por primera vez de modo directo alcaldes y gobernadores y comienza el proceso de descentralización y transferencia de competencias, ha registrado una tendencia que apunta a la diversificación y complejización de la actividad política. Obviamente la transferencia de competencias ha significado un cambio en la distribución de los flujos de poder, que ha complejizado notablemente el panorama político venezolano. La inexistencia de un proyecto nacional que aglutine o deslinda agudiza esta tendencia, ya que lo que pasa a ocupar un sitio relevante es la lucha por la obtención y el mantenimiento del poder, que de algún modo se convierte en un fin en sí mismo. Esto explica en gran medida las abigarradas alianzas que se observan regionalmente, en donde cada vez resulta más inútil pretender dilucidarlas y comprenderlas desde una perspectiva ideológica o partidista. Si algo define la coyuntura política actual es la

ausencia casi absoluta de cualquier tipo de debate ideológico. En el discurso de los candidatos y de las organizaciones destaca la evasión u omisión a cualquier referencia que implique posturas ideológicas. La expresión conductual de esta situación, la constituyen las alianzas en la que indistintamente participan los principales partidos y liderazgos regionales.

NOTAS

- 1 Juan Carlos Rey: *El futuro de la democracia en Venezuela*. Caracas, IDEA, 1989
- 2 Al respecto puede consultarse algunos estudios realizados por el departamento de investigaciones sociopolíticas del Instituto de investigaciones Económicas y Sociales de la UCAB: Procesamiento de la Encuesta *Actitudes Políticas del Venezolano*, Canache, D. - IIES/UCAB, 1995, *El proceso electoral de 1995 (Luengo-Ponce 1996)*, *los estudios de opinión los programas sociales de la agenda Venezuela (1996 y 1997)* UCAB, Min Familia.
- 3 Al respecto puede revisarse a Robert Putnam: *Para hacer que la democracia funcione*. Caracas, Galac, 1994 ■



Pensar la política desde la comunicación



nuevamente, de construcción y reconstrucción de la cultura.

Es la presencia de una cultura con características universalizantes, así como en un tiempo fue la Ilustración o el Iluminismo. Pero con una diferencia significativa: es una cultura de y para todos, aunque ya empezamos a notar la exclusión y la diferencia. De todas formas, las gentes hoy están convocadas- "se encuentran" dirán algunos- por los gustos y los signos que van conformando/moldeando las industrias culturales. Habermas apuntará, con sentido de preocupación moderna, por lo tanto ilustrada, que "asistimos a los dolores de parto de un modo de socialización completamente nuevo".

Teniendo como base introductoria esa tesis, quisiera plantear de seguidas una variada gama de notas *para entender*, no digo que definitivamente porque sé que es mucho pedir, lo que está ocurriendo hoy día en esta imbricación que se da entre la vida y la manera de representarla, aunque sea muchas veces en forma de simulacro; *para entender* qué papel está jugando la comunicación de masas en esas formas; y *para tratar de comprender* cómo la política-ese escenario público de la vida que una vez fue-se ha disuelto de tal forma en la comunicación de masas que la concepción ilustrada de la propia política asume una "otra" concepción que no gusta tanto ni a los políticos, ni a los estudiosos, pero que al resto de la sociedad le parece, incluso, "divertida".

Veamos entonces estas notas...

1. Intentaré discurrir acerca de la relación de tres vocablos, que a lo largo de todo este año se irán descubriendo como profundamente interrelacionados: *Comunicación-Democracia-Política*. Pareciera que ya han sido como muy "manoseados" esos términos, pero el masaje que de ellos se ha hecho me da la impresión que es poco optimista frente al papel que están jugando y que pueden jugar los medios ante la *Política* y la *Democracia*.

El tema en cuestión, tal como apuntamos antes, ha sido muy tocado en los últimos años, alguien pensará que ya está desgastado y que no hay más que apuntar, pero sin embargo sigue siendo actual y de vital significación para irlo cargando de nuevas reflexiones que provengan no tanto de la conceptualización y los paradigmas de las diversas disciplinas que lo aborden, sino más bien de cómo se ha llevado a cabo la práctica cotidiana de la relación entre política y medios de comunicación; entre democracia y medios de co-

municación; cómo ha resultado esa simbiosis entre los políticos- como actores primarios que fueron en un tiempo del oficio de la política- y los nuevos actores políticos que ahora representan los medios de comunicación; y cómo la *escena pública* que era la plaza y la calle, tan privilegiadas y queridas por la democracia para su realización y concreción en datos reales, ahora es sustituida por la *escena pública* de los grandes medios y especialmente los radioeléctricos y particularmente por la televisión.

Nuestra visión y comentarios parten más bien de lo que los alemanes llaman "mundos de la experiencia vivida" (J. Habermas). Es decir, desde el tejido social, desde la vida social organizada y desorganizada, desde la "cultura de la intimidad" desdoblada en la "cultura de masas" y la "cultura globalizada". Creo entonces que hablar de *Democracia* en estos tiempos que transitamos, tiene que ver más con una...

"-mayor equidad productiva, entendida como una distribución más justa de opciones para incorporarse productivamente a las nuevas dinámicas de modernización y desarrollo, con sus efectos distributivos en el acceso a bienes y servicios;

"-mayor equidad simbólica, entendida como un orden más equitativo en el intercambio comunicativo, en el consumo cultural, en el manejo de la información y en el acceso a los espacios públicos; y

"-una difusión más extendida en el ejercicio igualitario de derechos y reciprocidad efectiva entre sujetos de distintas identidades socioculturales" (Fernando Calderón/Martín Hopenhayn/Ernesto Ottone, 1993).

2. Pero digamos algo más, apuntemos un par de pistas para entender las subsiguientes notas que se desprenden de esta primera. Esta nueva señal tiene que ver con la "gente-hoy" y los parámetros de su dinámica; y la otra seña, toca lo relativo al papel del pensador, del intelectual, del teórico ante las escenas que están irrumpiendo. Podemos sintetizar, aunque sea en for-

Frente a los límites de una democracia restringida y poco participativa, los sectores sociales han encontrado sus propias maneras de expresión pública. Los medios, en algunos casos a pesar de ellos mismos, han sido testigos de esta búsqueda de interlocución, de esta lucha por ser escuchados, por hacer pública una exigencia o una necesidad, por participar de alguna forma en la autoridad distante, o por encontrar en el programa radial o en el buzón de lectores una tribuna para ventilar problemas que no es posible exponer en los espacios institucionalizados".

(Germán Rey.

Los instrumentos de la levedad, 1993)

■ Marcelino Bisbal

Porque no hay más remedio, al menos en estos tiempos. Porque no hay resquicio de la vida actual, por insignificante que ella resulte o lo parezca, que no esté atravesado por lo comunicacional de las grandes industrias culturales. Ya no son solamente los medios de comunicación los que están incidiendo en la vida de lo social y hasta en el proceso de construcción y reconstrucción de subjetividades e intersubjetividades, sino que es todo un tremendo entramado social: masificado, fragmentado y uniforme a la vez, lo que está conformando "nuevas maneras de leer" la vida, inclusive formas inéditas de conformación e intercambio simbólico, que siempre convocarán a la "forma de ser" como proceso,

ma provisional, las características que la dinámica del sujeto está asumiendo en estos precisos instantes. Se trata de presentarlas tal como apuntara M. Maffesoli, “apelando a un conocimiento plural, en el que el análisis disyuntivo, las técnicas de separación y el apriorismo conceptual deben dejar paso a una fenomenología compleja que sepa integrar la participación, la descripción, las narraciones vitales y las distintas manifestaciones de los imaginarios colectivos” (M. Maffesoli en *El Tiempo de las Tribus*, 1990). Desde esa perspectiva, profundamente zubiriana de que “la principal fuente de luz es la realidad”, nosotros notamos que:

- * Hay una metamorfosis de la cultura - en palabras de E. Subirats- que está atravesada por la *mediación mass-mediática*.
- * Las generaciones de jóvenes se encuentran más identificadas por las imágenes de esa *cultura mass-mediática* que por la “cultura de la ilustración”.
- * Los jóvenes se mueven entre los parámetros de la identificación-apropiación de la marca del producto/objeto como elemento cultural. Incluso del mensaje mismo.
- * Los nuevos sujetos, la gente actual está adquiriendo cada día más conciencia del hecho de consumir y del consumo. Hay quienes plantean la necesidad de hablar de “ciudadanos y consumidores”, porque la ciudadanía hoy se está ejecutando en el acto del consumo. En ese sentido, ya no sólo se compra por el hecho de apropiarse del objeto/mercancía (valor de utilidad), sino también por el bien simbólico que se pueda obtener en el acto de la compra. Se establece una interpelación entre el llamado *bien práctico* y el *bien simbólico* en el acto del consumo moderno.
- * Lo que transita por los medios sirve de punto de referencia para lo cotidiano, para eso que llaman “la sociología de lo vivido”.
- * Hay predominancia de la televisión, de lo publicitario, de la música juvenil, de las concentraciones juveniles masivas para escuchar conciertos musicales,... como “*cimiento agregativo*”-según expresión de M. Maffesoli- a las formas culturales propias que tratan de identificarnos como “*identidad nacional*”. Al punto, que esa predominancia hace lo cotidiano de cada grupo.
- * Estamos en presencia de un “*paradigma estético*” diferente, especialmente cuando se trata de reflexionar y de disfrutar lo cultural masivo de los grandes medios.

“

Las generaciones de jóvenes se encuentran más identificadas por las imágenes de esa cultura *mass-mediática* que por la “cultura de la ilustración”.

”

- * La escuela, como aparato educativo, sucumbe ante la predominancia de los medios. Los medios se convierten en el escenario que copa la atención de la gente.
 - * Incluso la política y la acción política sufren transformaciones por la presencia de esta forma dominante de cultura masiva.
 - * Cada vez más los medios convierten a la *realidad* construida en *lo real*. No hay diferenciación.
 - * La comunicación masiva de los grandes medios se dice que transforma el tejido colectivo de la experiencia humana. En otras palabras: tiende a reducir los espacios de participación pública en espacios de experimentación privada.
- Y ahora el otro plano, aquel que tiene que ver con todos nosotros y la manera cómo encaramos la reflexión sobre los *signos de época*.

Nuestras sociedades, quizás modernas en el sentido que algunos estudiosos le han impreso al término, no pueden hoy día escapar de la *mediación cultural* que insertan los grandes medios de comunicación social. En estos momentos, los medios definen un tipo de sociedad distinta, menos jerarquizada y codificada desde el vértice del poder político, pero más caótica también [algunos dirán sociedades más “anomatizadas”, y otros exclamarán que son sociedades “anonimizantes”. Nosotros creemos que no es ni lo uno ni lo otro. Simplemente es la presencia de *signos culturales* totalmente y diametralmente distintos y alejados de los signos culturales de antaño] en donde esos mismos medios como que están jugando un papel cla-

ve. Y *clave* es la palabra para definir a la comunicación masiva como *realidad bisagra* de estos tiempos.

Es la idea de que estos tiempos están caracterizados a través de los medios y la cultura que ellos segregan y que está impregnando hasta el resquicio más pequeño de la vida. Esta sociedad, aún las nuestras, es la sociedad de los medios de comunicación. Esto parece obvio. Pero a la hora de pensar sobre esa afirmación y lo que los medios representan en la disolución y transformación de la vida pública, no lo es tanto. “Nos damos cuenta de muchas cosas pero en realidad no estamos abiertos a ella. Por eso quedamos atrapados en nuestras sospechas sobre la certeza o utilidad de nuestros conocimientos(...) nos preguntamos si los conceptos de que disponemos están o no a la altura de nuestros desafíos actuales, si siguen siendo instrumentos adecuados para habérselos con nuestra realidad de hoy, o si, por el contrario se han convertido en contenidos mentales estancados que nos impiden desarrollar un pensamiento crítico y creador” (Wilfredo González, en *Nuestra situación intelectual y espiritual*, 1995).

Es lo mismo que apuntara Jesús Martín Barbero al decir “que una especial reconfiguración de lo cultural es la que produce el universo audiovisual, y particularmente la televisión, al constituirse en dispositivo radicalizador del desanclaje que produce la modernidad, redefine las jerarquías que normaban la cultura y también sus modalidades, niveles y lenguajes. Con la deslegitimación que ello opera en el campo de los intelectuales: al cuestionar los paradigmas del saber que sustentaba la cultura letrada, y las autoridades en que cristalizaron viejas formas de dominación simbólica, los intelectuales ven tensionada su figura entre el experto académico y el neopopulista del mercado; y descolocada por la del *analista simbólico* que replantea la tarea del investigador social y el intelectual al insertar la *crítica* no en la distancia de los riesgos que conlleva toda intervención en lo social sino en la dinámica que necesita toda sociedad para no anquilosarse”. (Jesús M. Barbero, en *Comunicación fin de siglo: ¿Para dónde va nuestra investigación?*, 1996).

En síntesis, no podemos seguir enfrentando el cambio de época con la sensibilidad y los instrumentos de la cultura de la época que pasa. Hay que desenchufarse de ciertos modelos epistémicos para recrearnos en otros y de seguro habrá que inventar algunos nuevos.

3. Los medios de comunicación irrumpen

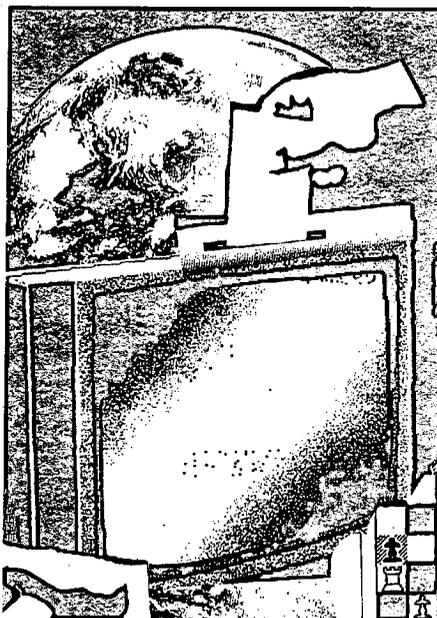
imponiendo "otra mirada" de las cosas. No es gratuito entonces que los gobernantes, las esferas de poder político y los propios políticos sean a veces "fundamentalistas" en sus interpretaciones del fenómeno porque sienten- ¡están sintiendo!- que sus poderes se disuelven y hasta llegan a desaparecer. La sociedad política representada por los "especialistas de la política", se erigen en guardianes de aquello en lo que se sostiene la hegemonía y el resto de la sociedad no hace más que estar al margen.

Pero he aquí, que los medios de comunicación masiva hacen más "transparente" (en el sentido que le diera G. Vattimo) el "juego de la política" y ponen en escena -unas veces bien, otras peor, e inclusive con operaciones de manipulación desde ciertos intereses- aquello que la dramaturgia del político y del poder ocultó por ser un simple acto de representación y no de convicción democrática. "Hoy en día el balance entre poderes y el sufragio universal, pilares tradicionales de la democracia, se recontextualizan en la intensa actividad del dispositivo de construcción de la realidad de los medios de las sociedades masificadas, en la vigilancia de la población mediante encuestas de opinión y en las ingenierías de la imagen y del liderazgo" (Javier Protzel, en *El paradigma del príncipe: el líder, la razón de Estado y los medios electrónicos*, 1994).

Aquí está presente la idea de lo que yo he llamado en otro sitio la confrontación entre la *política ilustrada* y la *política espectacularizada*. Y la tensión entre ambas formas de hacer la política se resume en una cierta nostalgia por algo que fue y ya no lo será más.

4. Aquella vieja y clásica concepción de la *política* y de lo *político*, producto de las corrientes del pensar que se derivaron del llamado Iluminismo o Ilustración (en el sentido de "alumbriamiento" o "esclarecimiento") y que se desarrollaron durante el siglo XVIII (siglo de las luces), han sido abandonadas, o pareciera que están de retirada, para dar a la palabra griega polis un sentido distinto al que los ilustrados modernizadores le quisieron imprimir.

La *polis griega*, signo primogénito de la ciudad y su espacio de encuentro para dilucidar las ideas de lo político como actividad humana en la que todos los hombres tenemos un quehacer y en la que todos estamos involucrados, dio paso con el tiempo histórico al "senado romano", a "la ciudad medieval", a los "curiales de la



iglesia", a los "humanistas", a "los partidos"... (J.C. García Fajardo, en *Comunicación de Masas y Pensamiento Político*, 1986). Y hoy a los medios masivos de comunicación, a lo mass-mediático, como el espacio público modernizador para la confrontación de las ideas, por lo tanto de lo político y de la política. Y serán estos mismos medios de comunicación los que harán entrar en franca crisis al *quehacer político ilustrado*, para dar paso a un *quehacer político espectacularizado* con nuevos signos de confrontación y de reflexión que hacen que la política y lo político tengan que ser asumidos, sino queremos hacer que ellos desaparezcan de la realidad cultural actual, desde perspectivas/posturas teóricas y prácticas distintas a la que nos acostumbró la idea de modernidad ilustrada.

Queremos plantear, no sin antes dejar de lado una cierta *nostalgia ilustrada*, es que estudiemos la "nueva" manera de hacer y construir la política a partir de los cambios culturales que se han producido desde la primera mitad de este siglo que está por concluir y que tiene a las formas tecnológicas de transmisión como el núcleo generador de esos cambios. Es decir, "en la actualidad, los medios, y en especial la televisión le imprimen a la mediación política características inéditas que la desligan de las tradiciones de la cultura letrada para ingresar en zonas culturales que están ligadas a la imagen, a lo corporal, a los elementos de la vida cotidiana, al humor y al melodrama. La nostalgia por un pasado mitológico donde imperaban el discurso parlamentario, el razonamiento preciso o la coherencia ideológica corren por nuestra cuenta y tienen la edad de nuestros

prejuicios" (Luis Alberto Quevedo, en *Política y Comunicación*, 1992).

Estamos proponiendo un dejar de lado la nostalgia que nos produce el ver como las cosas están siendo profundamente modificadas por unos signos culturales distintos. Esto significa, apuntar lo que dijera Nicolás Casullo para "revertir el encuadre", al decir que hay que "pensar y entender la construcción de lo político, desde lo cultural presente, y en términos de identidad de las resoluciones nacionales" (Nicolás Casullo, en *Comunicación y Culturas Populares en Latinoamérica*, 1987).

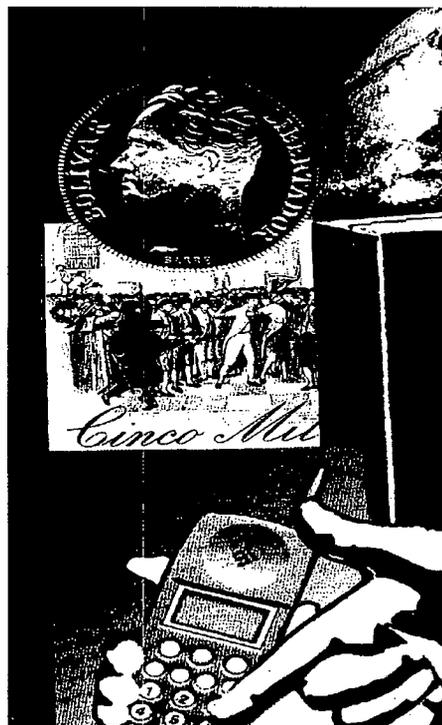
Se trata entonces de reflexionar la política y lo político desde el ámbito que introduce la cultura masiva de los grandes medios, ya que hoy día a través de ellos se está produciendo la nueva socialización política con rasgos de profunda "hibridación" cultural.

5. Los medios rompieron el monopolio del quehacer político, hasta del conocimiento. Los medios han confundido lo público y lo privado, convirtiéndose ellos mismos en la *plaza pública* en donde se dirime hasta lo más insignificante. Y como plaza pública la *centralidad* está en ellos, todos queremos hacernos presentes y los requerimos. Se cambiaron los papeles. Los actores políticos de oficio fueron suplantados por otros actores políticos: los medios de comunicación. Inclusive, estos mismos medios se han convertido en el escenario "ideal" para la construcción y reconstrucción de la vida política, se han desdoblado en "espacios del reconocimiento social". Los medios, pero especialmente la televisión, "le exigen a la política negociar la forma de su mediación: es la condición que le pone a cambio de darle acceso al 'eje de mirada' (E. Verón, 1987) desde el que la política puede penetrar el espacio cotidiano reelaborando su discurso para volverse parte de la corporeidad, la gestualidad y teatralidad del mundo cotidiano, que es donde se juega, tanto como en las distintas instituciones parlamentarias, la transformación de nuestras culturas políticas, y las posibilidades de renovación y profundización de la democracia" (Jesús M. Barbero, 1992).

Hay una *massmediación de la política*. Y frente a ese hecho ningún sentido tiene seguir afirmando que "lo político ha dejado de estar a la altura de los tiempos. La comunicación es una plusvalía de la violencia y de la mediocridad, los medios de difusión expiden el mensaje atrapa-

tontos del día (...) De vivencias cercanas, participativas del hecho político la condición mediática aparta, vuelve lejano, enfría lo que quiere sólo mostrar como cercano (...) Lo político como asunto de vida se traslada a los medios como los sostenedores de la vida del asunto político. Del centralismo del poder difundidos por los medios en una época, aparece la globalización de la atención mediática y la descentralización de la atención pública por el espectáculo de los medios (...) Política más para sentir que reflexionar, más para mirar, ver, que participar si acaso. La historia es vista pasar desde el salón de casa gracias a la presencia catódica del extranjero tragaluz. Los simples mortales hemos perdido la gracia y desgracia de nuestra historia y de la participación y entusiasmo social en hacer la historia" (David De los Reyes, en *Donde se trata de comunicación, medios de difusión y política*, 1996).

El pintor y gestor cultural Manuel Espinoza reflexiona lo anterior, expresando la idea al decir que debemos marchar en la búsqueda de una "cultura de la complejidad". Y se pregunta y afirma al mismo tiempo: "¿Se ha empobrecido nuestra mirada? / ¿Se ha pervertido la emoción? / ¿Se podría hablar de una aberración patológica del conocer? / ¿Se nos oscurece el mundo o nos estamos volviendo ciegos? / El espejo no sólo se ha roto sino que también se ha diluido. El mundo hoy es más complejo porque el



“
 “¿No habrá que empezar a pensar de ‘otra manera’ o saber de ‘otro modo’ la política y lo político en relación con los medios masivos industriales, es decir, con lo massmediático”
 ”

conocimiento mismo de lo real, por la vía de su parcelamiento (no hemos tenido otra vía) nos ha conducido a una constatación: la complejidad. Por eso, *para comprender más y mejor es necesario una profunda reforma del pensar, refundar el conocer y conocerlo mejor.* / Se ha empobrecido nuestra mirada por la vía de su mutilación. / Se ha pervertido la emoción por la vía del aislamiento. / Se ha enfermado el conocer por la vía de su parcelamiento. / Se oscurece el mundo y abdica el futuro porque se nos apaga la luz interior, la luz de la mente. / Nos encontramos ante un dilema. Por lo efectos de la revolución tecno-científica se están produciendo espectaculares transformaciones que afectan profundamente nuestras vidas, nuestro entorno físico inmediato y nuestro ambiente cultural, saturado de información transmitida por los cada vez más sofisticados recursos tecnológicos de la comunicación" (cursivas nuestras) (Manuel Espinoza, en *El artista y la cultura de la complejidad*, 1995).

El propio Espinoza dirá con claridad que para alcanzar esa cultura de la complejidad "es indispensable un comportamiento creativo. En épocas de alta complejidad como la nuestra, para adaptarse y sobrevivir se requiere mayor creatividad, para producir nuevos aportes teóricos y prácticos que nos permitan diseñar nuevos marcos de referencia". Es la misma idea que se expresa en la siguiente cita de Edgar Morin de sus reflexiones *Para salir del siglo XX*: "Saber ver requiere saber pensar lo que se ve. Saber ver implica, pues, saber pensar, como saber pen-

sar implica saber ver. Saber pensar no es solamente aplicar la lógica y la verificación a los datos de la experiencia. Esto supone también saber organizar los datos de la experiencia. *Tenemos, pues, que comprender qué reglas, qué principios ordenan el pensamiento que nos hace organizar lo real, es decir, seleccionar/privilegiar ciertos datos, eliminar/subalternizar otros.* Tenemos que adivinar a qué oscuras pulsiones, a qué necesidades de nuestro ser, a qué idiosincrasia de nuestro espíritu obedece o responde lo que tenemos por verdad. Esta es la exigencia reflexiva fundamental que no es solamente la del filósofo profesional, que no debería extenderse sólo al hombre de ciencia, sino que debe ser la de cada uno de nosotros" (cursivas nuestras).

6. Una última nota. Ante todo lo expresado creemos que se plantea una especie de menú que nos obligue a pensar seriamente, sin prejuicios ni categorías preestablecidas, las cosas que estamos viendo y viviendo a la vez. Se trata de no repetir "una mala traducción" de la relación, hoy cada vez más necesaria e inevitable por la fuerza de la misma realidad, entre massmediación y política.

Ya en otra parte (Marcelino Bisbal, en *Política y Democracia en tiempos de espectáculo massmediático*, 1995) hacia algunas alusiones a una "tarea pendiente". Decíamos allí que:

"-Quisiera, en primer lugar, comenzar la presentación de este texto (*Política y Democracia en tiempos de espectáculo massmediático*) a partir de lo que afirmamos al final del mismo. Es decir: "¿No habrá que empezar a pensar de 'otra manera' o saber de 'otro modo' la política y lo político en relación con los medios masivos industriales, es decir, con lo massmediático?"

-¿Y por qué de otro modo, o saber de otra manera? En ese sentido, y a partir de esa interrogante es que iniciamos el texto de nuestra conversación con dos epígrafes que tratan de dar la idea de por dónde nos movemos en nuestras reflexiones e interpretaciones de la relación medios masivos de comunicación y política.

-*El primer epígrafe* corresponde al psicólogo social (colombiano) Germán Rey. Y dice: "Frente a una cultura urbana que toma la forma de procesos móviles, uniendo simbologías disímiles, confrontando sistemas axiológicos, condensando imaginarios y percepciones, están los medios masivos de comunicación. Como agentes socializadores *no cesan de hacer*

propuestas aunque probablemente su poder esté en contribuir a la generación de pautas de lectura, de formas y maneras de ver e interpretar. De esta manera se unen a los instrumentos que en nuestros días conforman nuevas hermenéuticas" (cursivas nuestras).

-El segundo epígrafe, del comunicólogo peruano Javier Protzel, nos afirma: "No obstante, ese olor de multitudes es indisociable del modo en que las masas construyen lo real a través de los medios de comunicación; el campo de mirada de las ciencias políticas debe extenderse al estudio de la cultura de masas para asir lo permanente y lo cambiante en una dimensión más amplia" (cursivas nuestras).

-Desde ahí entonces, la ponencia trata de dar respuesta a todo un conjunto de interrogantes que son las que sirvieron de inspiración y origen de la misma. Ese cuerpo de preguntas se formularon en un Seminario que organizara la Universidad Nacional de Córdoba hace ya unos años (1991) y que fueron recogidas en un excelente texto de muy escasa circulación: *Política y Comunicación* (Catálogos Editora. Buenos Aires, 1992):

-¿Cuál es la relación entre política, modernidad y cultura ilustrada?

-¿Existe una política que se corresponda a lo llamado postmoderno?

-¿La espectacularización de la política, desprendimiento de la cultura mediática, es parte del espacio postmoderno?

-¿Cuál es la relación entre cultura mediática y las teorías sobre el "fin de las ideologías" y el "fin de la política"?

-¿Las teorías sobre "efectos" de los medios siguen vigentes después de la consolidación de la cultura mediática?

-¿Cuál era y cómo era la relación entre Política y Medios en la cultura premediática?

-¿Los periodistas, como formadores de opinión, reemplazan a los políticos, o unos y otros son parte de la lógica mediática?

-¿Cómo se piensan a sí mismos los políticos ante el reemplazo del espacio público por el "ágora" electrónica?

-¿Qué relación existe entre la "despolitización", característica de las actuales sociedades y la cultura mediática?

-¿Qué incidencia tiene la cultura mediática en el "fin de las clientelas políticas fijas", la "infidelidad" a los partidos y la aparición de eso que llaman "indecisos"?

-¿Qué significa para la política la simbiosis entre marketing comercial y marketing político?"

Se trataría en síntesis, de conocer la nueva cultura política que ha emergido

“

Es necesario, hoy más que nunca, entender como los medios nos reflejan y cómo nos reflejamos en los medios y cómo los medios se convierten en tejido político.

Cada día es más importante una educación para los medios, así como una educación para la democracia.

”

desde los medios de comunicación y su cultura de masas. "Esa (cultura) que exige pensar los modos en que los medios entran no a sustituir sino a constituir, a formar parte de la trama tanto del discurso como de la acción política, pues densifican las dimensiones simbólicas, rituales y teatrales que siempre tuvo la política, y hacen parte de las nuevas formas del reconocimiento y la interpelación de los sujetos y los actores sociales" (Jesús Martín Barbero, en *Comunicación fin de siglo: ¿Para dónde va nuestra investigación?*, 1996).

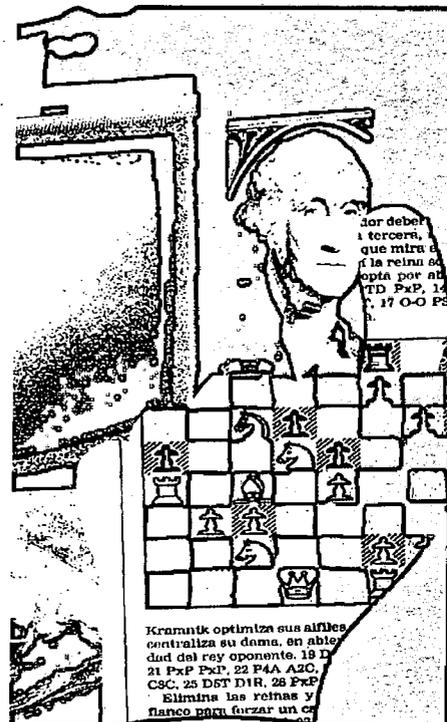
Pero habiendo intentado ser esta una lectura, creo que un poco distinta a la que quizás estemos acostumbrados, no está de más indicar un par de notas (otras más) acerca de los medios y cómo ellos están hoy día jugando en el campo o en el tablero de la relación entre *Comunicación-Democracia y Política*. Así que...

-En primer lugar, los medios han centrado el debate de la democracia y la ausencia de ella solamente en la sociedad política como responsable de esa ausencia, y a veces de forma contradictoria e inclusive paradójica. Pero los medios no han sido capaces de hacerlo para sí mismos. Ellos representan la contradicción de lo que critican en los otros. Se han acostumbrado demasiado a ver la "paja en ojo ajeno", pero de ninguna manera en el ojo propio.

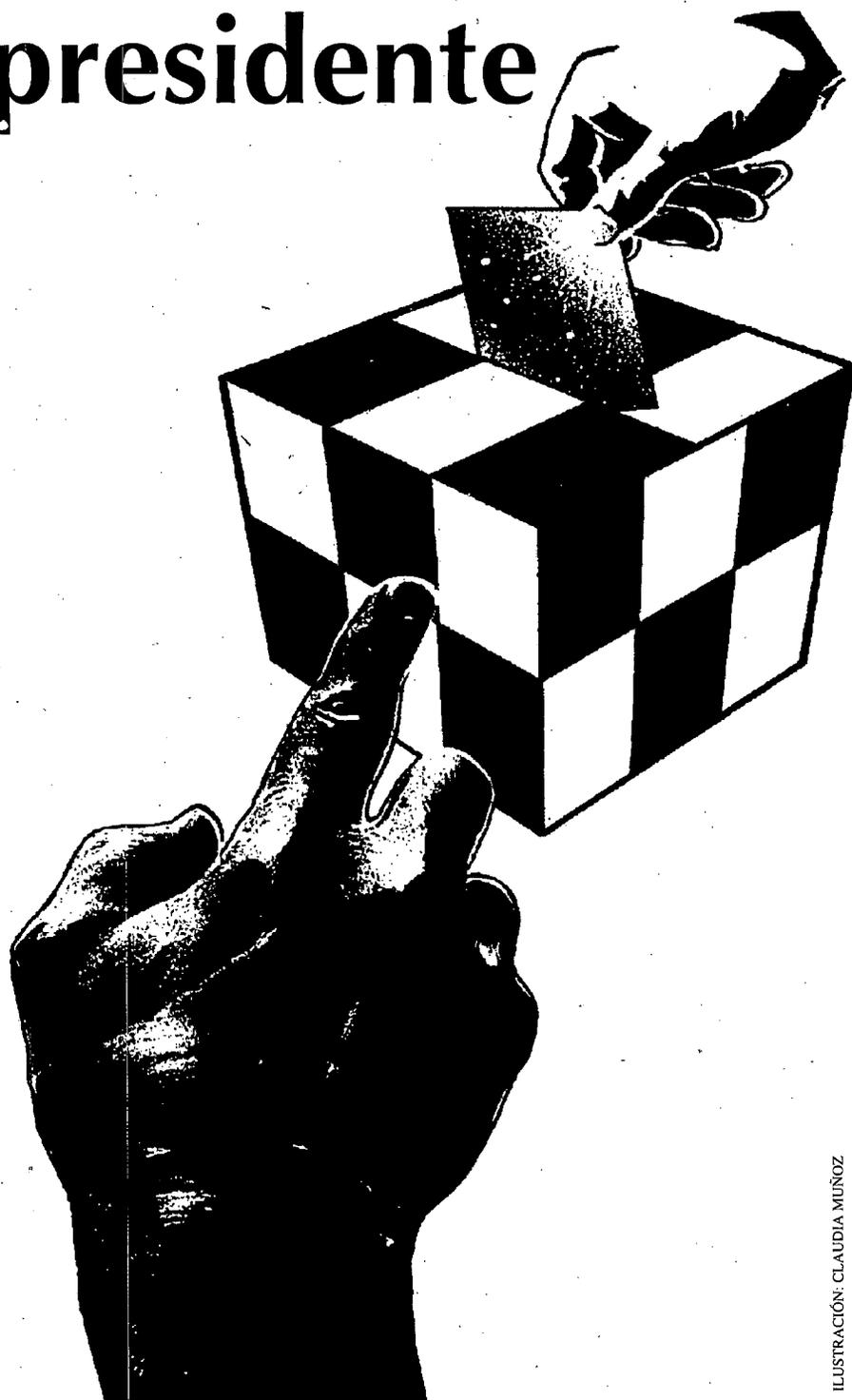
Igual ha hecho con temas tan cruciales y representativos de una idea plural de democracia como son los de "libertad de expresión", "derecho a la comunicación", "participación cultural", "derecho a rectificación", "derecho a réplica", "democratización cultural",...

-Por otra parte, los medios han "transparentado" la disolución de la política y el sentido de la vida "como una entidad unitaria". Han sido los protagonistas de "la disolución de los puntos de vista centrales", pero por otro lado, ellos a su interior en lo que concierne a los contenidos y la manera de establecer la "agenda" de sentido informativo, han actuado imponiendo "visiones únicas", unidireccionales y monopólicas de la vida y su problemática, de la democracia y sus formas de representarlas.

Y para terminar con estas notas, tenemos que aprender a convivir con los medios, pero no desde una visión "mediocéntrica". Mucho menos con consideraciones maniqueas frente a ellos, tanto en relación con la política y la democracia, como en otros campos de quehacer humano y sus expresiones, porque simplemente no nos conducen a dar salidas claras. Es necesario, hoy más que nunca, entender cómo los medios nos reflejan y cómo nos reflejamos en los medios, cómo la política es interpelada en los medios y cómo los medios se convierten en tejido político. Cada día es más importante una educación para los medios, así como una educación para la democracia □



Hacia el futuro presidente



Todos tenemos una "representación social" del candidato ideal, finalmente del "presidente ideal". Aquí no nos interesa la "mediación", venga ella de donde venga, eso sería otra indagación que está por hacerse. Nosotros nos dirigimos Hacia el futuro Presidente de Venezuela y el ciudadano elector esto es lo que nos indica...

■ **Pasquale Nicodemo**
Ricardo Meza
Andrés J. Mansueti

Este texto, resultado/síntesis de una investigación de mayor alcance realizada para *Cosar Grupo Comunicacional*, intenta dar respuesta a una serie de preguntas relacionadas con el imaginario que los ciudadanos se han venido configurando a lo largo de estos últimos años ya sea por "obra y gracia" de los medios de comunicación y/o por el desencanto que la sociedad política ha venido conformando también en estos tiempos.

Las interrogantes que a continuación presentamos son las que tratamos de analizar en la investigación: ¿Estará presente la massmediación de la política? ¿Estando en presencia de un ciudadano que empieza a requerir, por lo tanto exigir, condiciones para sus gobernantes? ¿Estarán los políticos capacitados para "leer" esas exigencias? ¿Estarán esos mismos políticos acorde con esos requerimientos que solicita el ciudadano para darle su voto y confianza?

Ficha técnica

Tipo de estudio	Cuantitativo, utilizando la técnica de la entrevista personal y directa.	
Diseño de la muestra	Muestreo aleatorio de tipo polietápico, según el cual, en primera instancia se selecciona la manzana, luego el hogar y finalmente la persona a entrevistar.	
Tamaño de la muestra	1300 entrevistas con hombres y mujeres, mayores de 18 años, de cualquier nivel social. Este tamaño está justificado mediante el modelo del muestreo aleatorio simple de poblaciones grandes y con la máxima dispersión de la variable clave, con grado de confianza del 95.5% y un error máximo admisible de 2,77%.	
Ámbito	Área Metropolitana de Caracas:	400
	Maracaibo:	200
	Valencia:	150
	Barquisimeto:	150
	Puerto La Cruz/Barcelona:	150
	Ciudad Bolívar/Ciudad Guayana:	150
	San Cristóbal:	100
Periodo de campo	Julio 1997	

LA PSICOGRAFÍA DEL ELECTOR BASADO EN LA PREDISPOSICIÓN PERCEPTIVA HACIA EL FUTURO PRESIDENTE DE VENEZUELA

Con frecuencia, los investigadores sociales se encuentran en un punto en el que conocer aspectos demográficos y socioeconómicos no les resulta suficiente para explicar y predecir el comportamiento de las personas frente a situaciones particulares. Esto ocurre simplemente porque se dan cuenta de que no todos los individuos son iguales por el hecho de ser del mismo sexo, tener la misma edad, el mismo ingreso económico, vivir cerca o ser militantes de una misma organización política partidista, variables que en el pasado, tal vez por ser "fácilmente cuantificables", eran consideradas como los parámetros básicos para segmentar al público. Sin embargo, explorando más en profundidad es posible hallar diferencias entre aquello que aparentemente es igual, encontrándose que es posible enfocarse en otras variables, donde lo más trascendental es el componente interno de las personas,

sus actitudes, intereses y opiniones particulares, para definir entonces una forma de comportamiento. Es así, que se comienza a hablar de la segmentación psicográfica.

Conocer "psicográficamente" a las personas es identificar sus actitudes ante aspectos particulares y específicos a través de una serie de tópicos relacionados con sus actividades, intereses y opiniones, todo esto con el fin de configurar patrones, minimizar riesgos al dirigir la comunicación a públicos cambiantes e incrementar la eficacia de la publicidad, sólo por nombrar algunos de los beneficios que reporta el empleo de esta técnica.

La segmentación psicográfica empleada en el Demoscopio Político permite identificar grupos a partir de perspectiva muy singular, como lo es la predisposición perceptiva de los electores hacia el futuro presidente de Venezuela, es decir, partiendo de actitudes y opiniones particulares en lo que se refiere a las características que debe reunir una persona que ocupe la primera magistratura del país.

Es así que logramos segmentarlos en

“
Conocer "psicográficamente" a las personas es identificar sus actitudes ante aspectos particulares y específicos a través de una serie de tópicos relacionados con sus actividades, intereses y opiniones.

cinco *clusters* o grupos, los cuales se establecieron partiendo de una serie de afirmaciones con posiciones puntuales sobre aspectos tales como la preparación que debe tener un presidente de la república, su sujeción a los lineamientos del partido que lo postula, su trayectoria política, capacidad gerencial, actitud nacionalista y patriótica, su carisma, su firmeza frente a los problemas, etc. En base a ellas, se pidió a las personas que las evalúe en término del grado de acuerdo, lo cual dio como resultado el establecimiento de cinco *clusters*:

Con preparación y sujeción partidista
Firme y correcto
Dúctil y popular
Conservador, moderno y apacible
Gerente e instruido.

Cada uno de estos *clusters*, está conformado por un porcentaje específico de la población y definidos por una serie de características claves.

Clusters	%	Características claves
Con preparación y sujeción partidista	26	Prefieren a una persona preparada, que siga el delineamiento del partido. Que sea respaldado por un partido sólido, de tradición. No dan importancia al carisma del candidato.
Firme y correcto	16	Prefieren a una persona que como presidente sea resuelto, seguro y enérgico en las decisiones. Debe ser emprendedor y con excelentes modales, con un comportamiento correcto en el desempeño de su cargo.
Dúctil y popular	9	Prefieren a una persona flexible y hábil para gobernar, no necesariamente debe ser profesional universitario. Debe mantener informado al pueblo sobre el acontecer nacional y saber delegar funciones.
Conservador, moderno y apacible	30	Prefieren como presidente a una persona calmada y paciente. Con jovialidad, juventud y tradición. Debe ser entusiasta, moderno y que sienta los problemas del país.
Gerente e instruido	19	Prefieren una persona sin atadura partidista. Debe ser tradicionalista, informado y capaz de tomar decisiones en situaciones conflictivas. Consagrado, patriota y proverbial, que conozca las leyes e historia venezolana.

• **CON PREPARACIÓN Y SUJECIÓN PARTIDISTA**

Es un grupo formado por personas que prefieren a un hombre como Presidente antes que una mujer, aunque ésta sea capaz e inteligente. Para estos es importante que el próximo Presidente sea una persona preparada. Ellos opinan que esto se logra mientras más viaje y más tiempo permanezca en el exterior dicha persona. En el pensamiento de los mismos, este individuo sólo ganará si está respaldado por algún partido político de tradición en el país. Además, debe seguir los lineamientos del partido en cuestión. Para estos individuos es más importante un partido sólido que un candidato carismático.

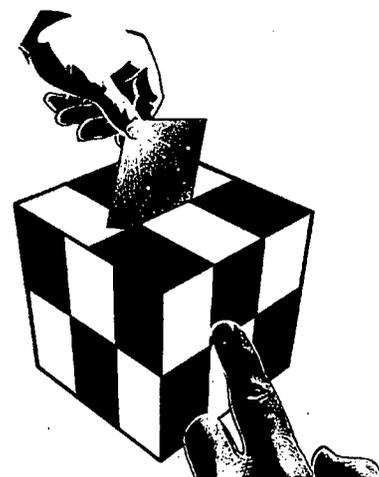
• **FIRME Y CORRECTO**

Las personas que integran este grupo manifiestan estar de acuerdo con que el próximo Presidente de Venezuela debe

gobernar con firmeza y de manera enérgica en las tomas de decisión frente a situaciones de interés para el país, pero debe poseer buenos modales. Además, debe estar dispuesto a emprender una guerra con algún país que ataque a Venezuela. Este *cluster* agrupa electores que están de acuerdo con la destitución de Abdalá Bucaram como Presidente de Ecuador, ya que un mandatario debe comportarse correctamente en el ejercicio de sus funciones.

• **DÚCTIL Y POPULAR**

Este grupo está conformado por personas que piensan que el Presidente debe salir en televisión todas las semanas en ruedas de prensa, para que el pueblo se entere de la situación del país, y además opinan que lo importante es que tenga capacidad para gobernar aunque no sea profesional universitario. Por otro lado, los electores de este *cluster* están a favor de que el próxi-



mo Presidente debe delegar funciones sobre los gobernadores en la gestión de su Estado y no interferir en ellos.

• **CONSERVADOR MODERNO Y APACIBLE**

Este grupo de electores opina que el próximo Presidente de Venezuela debe ser una persona que sea un buen padre de familia, un buen esposo y un buen católico, y además con un carácter calmado y paciente. Así mismo, las personas de este grupo poseen la predisposición con que el futuro Presidente de Venezuela deba parecerse al de U.S.A., Bill Clinton, en lo joven, moderno y deportista; así como también un criollo que sienta los problemas del país y mantener buenas relaciones con todos los países. Por último, la gran mayoría de los electores del *cluster* están de acuerdo con el criterio de que nuestro próximo Presidente debe poseer alguna experiencia en cargos, tales como: grupos vecinales, alcaldías u otros cargos de mandos.

• **GERENTE E INSTRUIDO**

Este grupo de personas está conformado por electores con actitud de que el próximo Presidente de Venezuela debe ser una persona con capacidad de tomar decisiones en situaciones conflictivas, así como también debe hacer respetar las fronteras en resguardo de la soberanía. Y así mismo, debe dominar la historia y las leyes venezolanas ante cualquier otra cosa. Además, opinan que Venezuela debería tener un Presidente experto en economía para enfrentar situaciones de crisis. Y no piensan que el Presidente necesariamente debe ser un hombre antes que una mujer, aunque ésta sea capaz e inteligente. Prefieren que el futuro Presidente sea una persona sin atadura partidista.

Cuadro N° 1
Clusters por sexo

Sexo	Total	I Preparación y sujeción partidista	II Firme y correcto	III Dúctil y popular	IV Conservador, moderno y apacible	V Gerente e instruido
	%	%	%	%	%	%
Masculino	50	53	50	45	47	51
Femenino	50	47	50	55	53	49
% individuos	100	26	16	9	30	19

Cuadro N° 2
Clusters por edad

Edad	Total	I Preparación y sujeción partidista	II Firme y correcto	III Dúctil y popular	IV Conservador, moderno y apacible	V Gerente e instruido
	%	%	%	%	%	%
18 - 24	30	33	29	27	30	31
25 - 34	26	26	28	27	23	30
35 - 49	24	24	24	25	27	22
+ 50	19	17	19	20	21	17
% individuos	100	26	16	9	30	19

Gráfico N° 1
Clusters por sexo

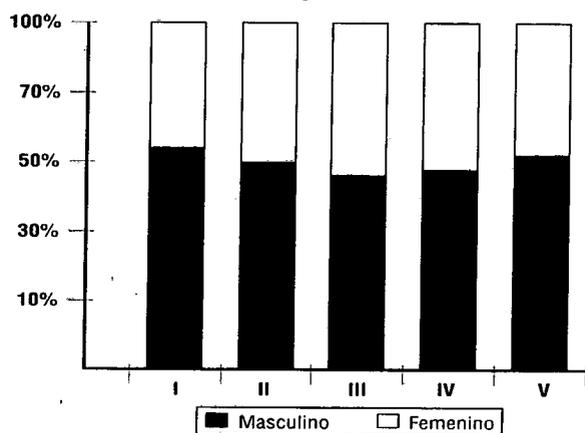
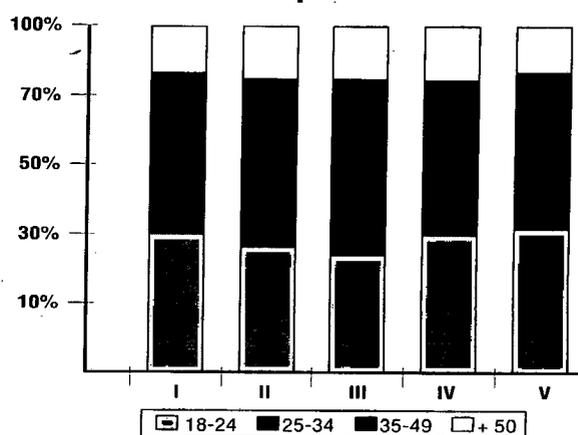


Gráfico N° 2
Clusters por edad



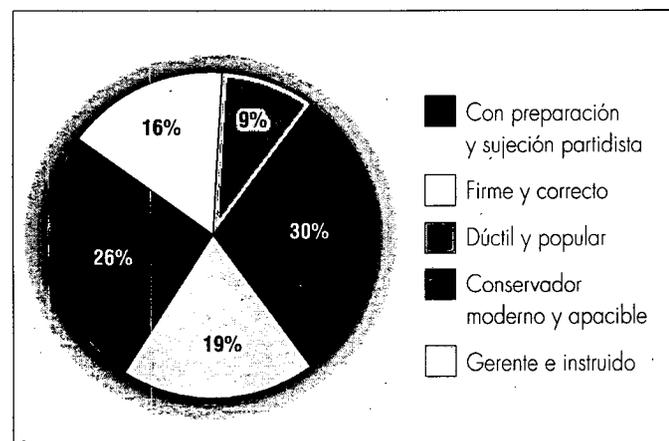
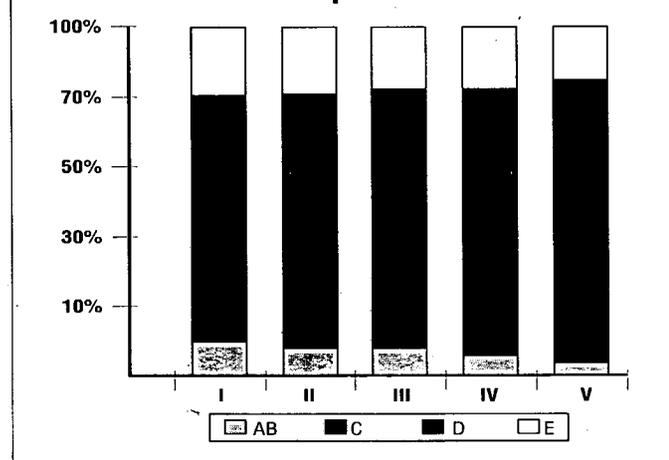
- No se observan diferencias significativas en los distintos *clusters* en relación a la variable sexo. Los grupos tienen una tendencia similar en cuanto al porcentaje de hombres y mujeres. Sin embargo, dentro de las personas que quieren un presidente "dúctil y popular" existe un 55% de individuos pertenecientes al género femenino y un 45% al masculino.

- Todo parece indicar que no hay una diferencia de importancia entre los distintos *clusters* en lo que se refiere a la edad de las personas que los componen, pues las proporciones en cada uno de los casos son muy homogéneas entre sí. No obstante, se observan ciertas tendencias de interés.

Cuadro N° 3
Clusters por nivel ciudad

Edad	Total	I Preparación y sujeción partidista	II Firme y correcto	III Dúctil y popular	IV Conservador, moderno y apacible	V Gerente e instruido
	%	%	%	%	%	%
Caracas	38	65	41	25	26	24
Maracaibo	20	9	8	14	26	39
Valencia	9	2	2	-	24	5
Barquisimeto	11	6	8	3	14	19
Pto. la Cruz/Blna.	6	3	26	9	-	2
San Cristóbal	4	5	8	5	2	2
C. Bol./C. Gua.	12	11	8	44	8	9
% individuos	100	26	16	9	30	19

Gráfico N° 3
Clusters por N.S.E.



- Del grupo de individuos que se inclinan por un candidato “preparado y con sujeción partidista”, dándole poco peso a su carisma como persona, la tercera parte son muy jóvenes, con edades comprendidas entre 18 y 24 años.
- Así mismo, más de la mitad de las personas que conforman todos los *clusters* son personas jóvenes (de 18 a 34 años), lo cual es lógico si pensamos que Venezuela es un país eminentemente joven en su estructura por edades.
- Se observa en todos los grupos o *clusters* formados, una fuerte presencia de personas pertenecientes a la clase D. No obstante, es en el grupo de personas que prefieren un presidente desligado a los partidos políticos, que sea tradicionalista y esté bien informado (*cluster V*) donde hay cierto predominio (58%) del estrato social D.
- Geográficamente es donde los *clusters* o grupos se muestran más definidos, observándose tendencias bien marcadas por las ciudades incluidas en la muestra.
- Es así que dentro de las personas que quieren un presidente con “preparación y sujeción partidista”, encontramos que el 65% de estos pertenecen al área metropolitana de Caracas. De forma análoga, el 41% del público que espera que el próximo presidente sea un hombre “firme y correcto”, emprendedor, de excelentes modales y sepa mantener un comportamiento correcto en el desempeño de su cargo, está también ubicado en esa misma área.
- Ahora bien, las personas que prefieren un hombre “dúctil y popular”, que sea flexible y hábil para gobernar, manteniendo siempre informado al pueblo sobre el acontecer nacional, se encuentran en mayor proporción (44%) en el sur del país, concretamente en el eje Ciudad Bolívar/Ciudad Guayana.
- Por otro lado, la preferencia de individuos por una persona como presidente que sea “gerente e instruido”, que se consagre a su labor y sea patriota y proverbial se concentra en Maracaibo, con un 39% de electores ■

*Ancho es el camino
que conduce a la abstención*

Un circo sin emoción

“La ‘apatía democrática’ es por eso lo clave con que ahora interpretamos algo que, mirado más de cerca, puede no ser más que un efecto de distorsión óptica producido por el quiebre de edad - desafallecientes ideologías”

José Joaquín Brunner.

Bienvenidos a la modernidad

■ Paula Bustamante
Horacio Blanco

Hay quienes se preguntan por qué los jóvenes perdimos las ganas de creer en esta democracia. Pero, ¿en qué dejamos de creer? En una forma de hacer política que caducó, que perdió capacidad de convocatoria, de convencimiento, de movilización, de legitimación y de representatividad.

**¿SE AVECINA UN DOMINGO TRISTE
PARA LA DEMOCRACIA VENEZOLANA?**

Quizás sea un poco temprano para dar diagnósticos definitorios. Quizás resulte irresponsable querer determinar con exactitud prestidigitadora todo lo que pudiera ocurrir bajo la gran carpa cuando, en las próximas elecciones de diciembre, se levante el telón. Sin embargo, hay muchas preguntas esperando respuesta, interrogantes que reverberan en un ambiente preelectoral inestable, y por demás enraecido.

¿Contará el espectáculo político con la necesaria movilización de su audiencia? ¿Lograrán las máquinas de opinión pública arrancar un poco de entusiasmo - o por lo menos algunos desgastados aplausos- a las masas votantes? Y las nuevas generaciones, ¿qué sienten con respecto a este cansado sistema? ¿Está latente en ellas la noción de compromiso histórico,



ILUSTRACIÓN: MILDRED MUJICA

social o moral? ¿Qué tan agónicas están las ilusiones democráticas?

A pesar de este inconmensurable dramatismo a no muchos se les despertará el interés o la compasión. Estemos claros en que cualquier intento de analizar la crisis política de nuestro país corre el riesgo de ser tomado *a priori* como algo tedioso y perogrullesco. ¡Antipática premisa que nos hemos impuesto para comenzar este texto! A pesar de ello, desde las descuidadas gradas reservadas para los numerosísimos hijos de la democracia -casi dos millones de nuevos votantes para este año- nos atrevemos con gusto a lanzar a la arena los primeros abucheos.

Y EN EL SÉPTIMO DÍA

En la marquesina se anuncian muchos candidatos. Cuatro de ellos, los más consentidos por las encuestas, se dan cita para mostrar en esta ocasión caretas bien distintas a aquellas que los convirtieron en personajes públicos. En los camerinos, sus imágenes han sido engalanadas con extraordinario esmero por costosos asesores de imagen. Están muy bien aleccionados: ni por un descuido darán la espalda a las pantallas. Cada uno de estos líderes lleva más de una cruz sobre su *background*: en ornado trono una ex miss universo quien para entonces será ex alcaldesa, a su derecha un ex golpista que es además ex militar, del otro lado un ex alcalde ex adeco que levanta su siniestra en señal victoriosa, y más atrás un ex gobernador que también es ex copeyano. No hay ninguna duda de que la función promete múltiples cacofonías.

Bajo las amarillentas luces de errabundos seguidores, las estructuras de la carpa tampoco se vislumbran con claridad. Para enfrentarse a las urnas hacen falta algunos requisitos básicos: ser venezolano mayor de 18 años, estar inscrito y poseer una Cédula de Identidad laminada. ¿Cómo se encuentra la salud de las instituciones responsables de que esto marche bien? El tradicional -y tantas veces enjuiciado- Consejo Supremo Electoral cambia su nombre a Consejo Nacional Electoral, con la esperanza incierta de que una nueva denominación dé al organismo un ropaje con menos olor a crisis. ¿Mero eufemismo?, ojalá que no. Por otra parte, y aunque parezca un chiste cruel, hasta hace poco no existían los recursos materiales para obtener de la ONIDEX esa suerte de objeto prohibido que oficializa nuestra existencia. A estas alturas de la ceremonia, aco-

“

El gran error ha estado en querer perpetuar conceptos y sistemas caducos. Los jóvenes no están siendo estudiados como lo que son, sino como lo que aquéllos analistas quisieran que fueran. Las viejas escuelas, al igual que las viejas ideologías, están heridas. Sus llagas abiertas se desangran en nostalgias.

”

modadores y taquilleros no logran ponerse de acuerdo.

Observemos ahora las gradas atestadas de votantes. Potenciales electores para 1998: 11 millones 426 mil 232 en todo el país. Cerca del 25% de esta masa apostada en las butacas tiene entre 18 y 29 años. De querer hacerlo, ellos poseerán el magnánimo privilegio de elegir alguna de las -¿mesiánicas?- opciones para la silla presidencial... pero la fe en este templo parece haberse perdido, y probablemente de manera irreversible. Las encuestadoras coinciden en augurar un 40% de votantes desertores. Ancho es el camino que conduce a la abstención.

A PROPÓSITO DE NOSTALGIAS

Descomprometidos, desmotivados, desencantados, desideologizados, apolitizados, apáticos, bobos. Con cuántos adjetivos se ha pretendido calificar y descalificar a las nuevas generaciones. Ocurre con frecuencia que estas aproximaciones descriptivas, emanadas de consagrados científicos sociales latinoamericanos, poseen un cierto donaire vertical. A veces, las ilustres lecturas se hacen en tono compasivo y perdonavida, otras en son hiriente y peyorativo. Pareciera que estos eruditos, en franco desfase con los tiempos que corren, ven al mundo como un gran escenario en

el que ya está previsto un rol para cada cual. Todo actor que osare desertar de su papel, por más aburrido que este parezca, será defenestrado por los infalibles libretistas desde su elevado pináculo...

El gran error ha estado en querer perpetuar conceptos y sistemas caducos. Los jóvenes no están siendo estudiados como lo que son, sino como lo que aquéllos analistas quisieran que fueran. Las viejas escuelas, al igual que las viejas ideologías, están heridas. Sus llagas abiertas se desangran en nostalgias.

No quepa la menor duda: los síntomas de estos malestares tienen relación directa con la inestabilidad de los tiempos. El paisaje cultural se ha vuelto trepidante, saturado, inseguro. Las ciudades se transforman en selvas anómicas donde los contextos se recontextualizan y los territorios culturales se desterritorializan. Aparecen furias donde antes se instalaban cómodas resignaciones y viceversa; las identidades mudan constantemente su atavío y se reacomodan sin mayores traumas. El cortoplacismo, lo intersticial, el minimalismo y la liviandad de lazos desplazaron aquella decrepita idea del Gran Proyecto Social. Ninguno quiere escapar del tributo hedonista e individualista en el imperio de la lógica software. Incesantes diluvios massmediáticos lo inundan todo.

Volvamos la mirada a las graderías. Allí, las telarañas sociales están vivas y no dejan de dar sorpresas. Entre los jóvenes lo simbólico-político se ha reordenado. A pesar de insalvables diferencias de clase, la actitud frente a la política ha logrado redimir profundos antagonismos. En cualquier caso, ese espacio común donde convergen los nuevos actores se define tanto por un ligero y ventilado descompromiso, como por el desencanto. Desde múltiples ángulos, la precariedad encara a la provisoriedad. Ahí están todos: los jóvenes de las esferas pudientes bendecidos desde la cuna por la gracia del dinero; los millones de excluidos-náufragos del inaccesible beneficio de la cornucopia; y los hijos de la apocada clase media atrapados entre el miedo de perder y el de nunca poder llegar. Desde sus respectivas butacas -unas más cómodas, otras insoportablemente apretadas- todos rezan el mismo catecismo: no hay motivación para votar.

En nuestros países latinoamericanos, a los que tantas ideas se han exportado, el prometido progreso homogéneo y la democracia benefactora se quedaron nadando solos en un limbo de esperanzas muertas. Fúnebre acto el que le tocó representar a estos metarrelatos.

¿LA VIDA COMIENZA A LOS 40?

¿Por qué la democracia ha perdido el peso de idea-fuerza que alguna vez poseyó? Evidente es la debilidad de sus bases, también la pérdida de relieve en los conceptos que la sustentaban -hasta hace unos años- en el imaginario del ciudadano común. Hoy apenas resuenan los viejos ecos de la tradicional militancia y de aquellos paladines partidócratas pronunciando emocionados discursos ante monotonías que ondulaban banderas unicolor mientras gritaban consignas ahogadas de fervor... Menos de cuarenta años bastaron para evidenciar el gran desgaste de este modelo de democracia y presenciar la estrepitosa caída de sus mitos, genios y figuras. Los evidentes síntomas de cansancio han sido diagnosticados y recetados por las mismas clases dirigentes con desatino; pero ¡cuidado! no son recomendables medicamentos de vieja farmacopea para un paradigma enfermo de necesidad de reemplazo. Ya alguno ha querido expiar culpas acusando de bobo a todo tercero que haya perdido confianza en la derrumbada iglesia. Más fácil todavía si el inculcado anabaptista peca, además, de mal de juventud.

EL ONANISMO DE LA DEMOCRACIA

Esta democracia se autoelogió hasta el cansancio y si se hizo tontamente grandilocuente, megalómana. Al mismo tiempo, este sistema político demostraba su incapacidad real de gobernar. Los hijos de la democracia crecimos en un país en el que ineficacia, corrupción, escándalos, descalabros, improvisaciones e insensateces horadaron hasta lo más profundo la credibilidad. Las estructuras de poder se desmoronaron, mostrando su inmanente fragilidad y perdiendo el apoyo de los ciudadanos. Los partidos quedaron mortalmente desmembrados, y a pesar de ello pretenden lanzarse una vez más a la arena llenos de remiendos. Las promesas fáciles llegaron a sonar escatológicas y extraordinariamente aburridas, los discursos quedaron invertebrados y demasiado confusos.

El sufragio también demostró sus incapacidades. Quedó al descubierto que el *momentum* democrático a través del cual la masa votante elige a su líder, es irrelevante para la verdadera solución de las demandas nacionales.

Cayó el acartonado revestimiento que sustentaba la idea de democracia. Las trasnochadas ideologías -de centro, derecha e izquierda- perdieron la capacidad de in-

terpretar los fenómenos de nuestras sociedades y se hicieron disfuncionales. Muchos conceptos internalizados en nuestro país hace 40 años (Estado, desarrollo, progreso, industria, etc.) perdieron substancia por falta de contextualización: se desconectaron parcial o totalmente de las fuerzas modificadoras del mundo y la sociedad. El envoltorio ideológico se rompió ante los pujos globalizadores y las dinámicas de la cultura y el consumo. Cabe añadir que la política se dejó seducir por técnicas y efectismos antes reservados para el mundo del espectáculo; también por estrategias y sinuosidades propias del mercadeo. A pesar de estos inusitados giros, adolece del poder de atracción que tanto anhela.

El contexto comunicacional también rebasó el alcance de los gobiernos democráticos. Las nuevas tecnologías por un lado, la televisión y los grandes medios masivos de difusión de mensajes por el otro, hicieron un corte longitudinal a todo el espectro social, anegando hasta los últimos rincones. Es indudable que los mass-medias llevan la batuta en el terreno de la vida cotidiana, desplazando definitivamente a las ideologías tradicionales. Por otra parte, el espacio público de participación social -otro día reservado a fenómenos políticos que ya suenan anacrónicos- ha sido victimado por el estupro mediático. La manifestación popular en calles y plazas se sustituyó por la observación del mundo frente a las pantallas, en la privacidad de los hogares. Los militantes se transformaron en telespectadores, y el proselitismo en publicidad.

AL DÍA SIGUIENTE

Con bombos y platillos la audiencia fue masivamente convocada. Aunque no finalizaba el gran acto, el ruedo se quedaba cada vez más solo. Quienes asistían al circo por primera vez se aburrían tanto que desertaron decepcionados.

¿Hay alguien que responsablemente se haya preguntado por qué ellos perdieron las ganas de creer? ¿Es que la democracia no quedó desnuda de sentido y carente de alcances? ¿Acaso no se transformó en un espacio exclusivo para la promoción de una élitesca cofradía política? Este modelo democrático no está capacitado para revivir ni para redireccionar los ideales de emancipación social y de fraternidad que estuvieron en su origen.

Aunque parezca un exabrupto; y a pesar de todo lo planteado, el panorama no se presenta desalentador. Sí, en las jóve-

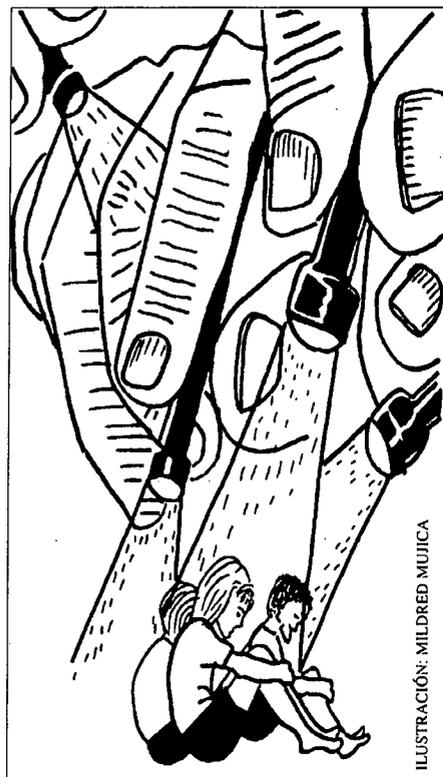


ILUSTRACIÓN: MILDRED MUJICA

nes masas de electores se ventilan caminos, nuevas maneras de entender y de enfrentar lo político. La participación se está desplazando. Se valora más lo local, lo concreto y lo efectivo que las promesas a largo plazo y a gran escala; el manejo de información prima sobre la proclama pública; vale más el reto individual que irrealizables compromisos colectivos. La expresión artística vuelve a ganar -mediante la experiencia lúdica y la extatización de las formas- verdadera representatividad y reclama para sí las extraviadas esperanzas utópicas del grupo social.

Estamos frente a inéditos universos de relaciones interculturales que moldean y trazan otras directrices para las conductas sociales, los esquemas de pensamiento y las maneras de readecuarse con el mundo. No son simples irreverencias o guerras generacionales sin sentido: los noveles rituales y sus símbolos representan incontenibles estallidos de fuerzas liberadoras.

Los jóvenes se sienten identificados con algo cambiante, inestable, tan lleno de vida que probablemente no consiga paradigmas únicos que lo definan. La sociedad sigue siendo un ente tan complejo que no hay dogmas suficientes para encerrarla por ningún costado. La cultura está que hierve.

En resumidas cuentas, este fin de siglo está resultando muy doloroso.

Pero así son los partos ■

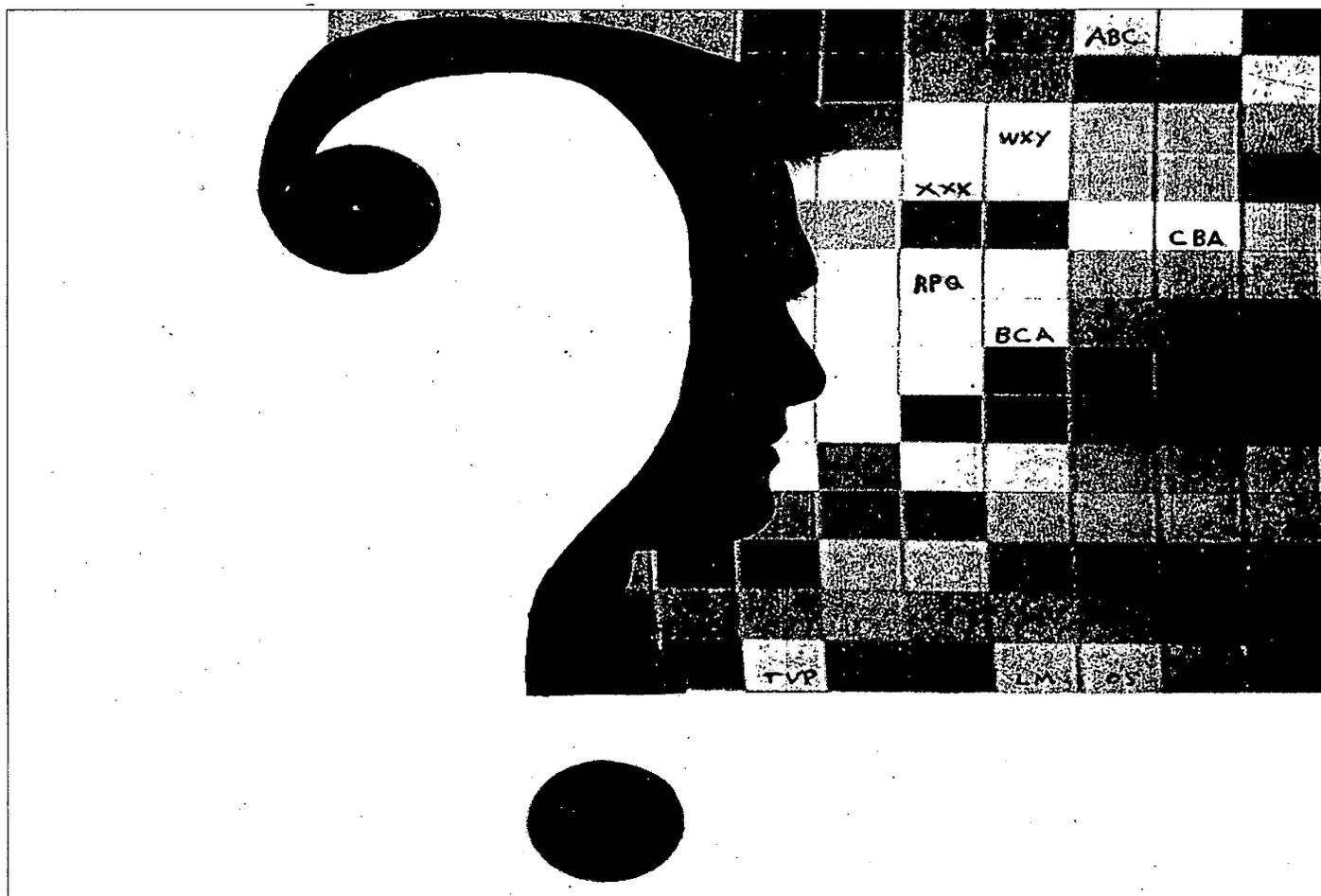


ILUSTRACIÓN: ISAAC GONZÁLEZ

La infopolítica a su alcance

Internet, que hace unas dos décadas nació como un proyecto del departamento de Defensa de los Estados Unidos, se ha expandido en estos últimos diez años ofreciendo la posibilidad de explorar múltiples facetas de la vida humana. Dos de ellas, la comunicación y la política, se expresan ahora en un término de reciente data: la informática.

■ Luz Mely Reyes

Es innegable que el uso de las innovaciones tecnológicas trae consigo maneras distintas de realizar actividades tradicionales. A falta de definiciones académicas, las acciones hablan por sí solas. En muchos países, la red presenta un abanico de opciones que permite a gobernantes, instituciones y personalidades hacer llegar sus mensajes directamente a los interlocutores. Consultas sobre leyes, informaciones acerca de actividades, datos históricos y hasta campañas electorales se mueven por la superautopista virtual que une a los ciudadanos de la aldea global.

Basta con ver el efecto que tuvo la página web del mexicano Ejército Zapatista para olfatear la importancia estra-

tégica del uso de Internet para captar apoyo a distintas causas, la política incluida.

Si bien a nivel mundial ya se institucionalizó el uso de la red por parte del sector político, en Venezuela el área está siendo apenas abordada.

No obstante, Internet sigue evidenciando su capacidad de seducción. Personas tan disímiles, ideológicamente, como el ex presidente Carlos Andrés Pérez y el jefe de la fracción socialcristiana de la Cámara de Diputados, Nelson Chitty La Roche, tienen algo en común. Ambos han confesado su pasión por Internet, la utilizan frecuentemente y tienen bien claro su sentido estratégico.

Pérez solía "fugarse" de su casa-cárcel de La Ahumada con foros electróni-

cos; Chitty La Roche va más lejos, además de motorizar la automatización de la fracción copeyana, promover el uso de la red y sus ventajas dentro de sus compañeros de partido, parlamento y alumnos, toma la batuta para adelantar un proyecto de regulación que, aunque incipiente, podría colocar al país en la palestra mundial por abordar uno de los problemas hasta ahora sin solución que ha traído el crecimiento de la red, como es su uso adecuado en cuanto a contenidos emitidos.

Pero más allá de lo que representa la intención de regular Internet, que de acuerdo con Chitty La Roche y sus colaboradores, no pretende limitar la libertad de expresión ni el derecho a la información, sino que intenta responder algunas interrogantes de índole jurídica; hay un hecho clave y es que la infopolítica está creciendo en Venezuela.

Las dos Cámaras del Congreso de la República tienen sus páginas Web, los partidos Copei y Acción Democrática también, y el propio Chitty La Roche mantiene una página que puede ser leída en español, inglés, portugués y francés. Instituciones tales como "Queremos Elegir" y otras representaciones de la sociedad civil organizada son ubicables a través de la World Wide Web.

Otros organismos públicos están conectados en la Intranet de la Plataforma de Información Oficial (Platino), que permite el acceso a los datos de las oficinas del Estado ubicadas en Parque Central. A su vez, existe una conexión con el Palacio de Miraflores.

En octubre (de 1997) se realizaron tres conferencias electrónicas en el Foro Venezuela, organizadas por Compuserve. Por allí pasaron CAP, Claudio Fermín y Chitty La Roche, con audiencias récord que han permitido que usuarios de dentro y fuera del país discutan aspectos de la vida nacional e internacional.

EL PARTIDO ESTRATÉGICO

Las más simples definiciones señalan que la comunicación es un proceso bidireccional que implica un diálogo sustentado en el intercambio de información, y que la política es un arte o una ciencia cuyo propósito fundamental es establecer un orden de convivencia social.

Ambos conceptos están relacionados entre sí y son inherentes al ser humano. A través de la historia, los estudiosos han aportado elementos en la búsqueda de perfeccionar el alcance de estos términos, se puede pensar que pasará mucho tiem-

“
Y es que aunque la red
de por sí hiperdemocrática,
por aquello de que no le pertenece
a nadie y es de todos,
las posibilidades de igualdad
se reducen a quienes poseen
el equipo necesario para
“accesarla” y, además,
especialmente en Venezuela,
pueden pagar los costos del servicio.

po para que un proceso naciente como es la infopolítica sea aprehendido en su cabilidad.

En tanto surgen las definiciones, en el país ya hay quienes se han dedicado a explorar esta opción de hacer política y la ven como una vía para acercar al ciudadano y a los dirigentes, en la tarea de eliminar cada vez más las barreras que interfieren el adecuado flujo comunicacional entre los protagonistas del quehacer político.

Para los venezolanos Luis Barragán y Rafael Mourad, asesores de Copei en cuanto a las nuevas tecnologías se refiere, la infopolítica no consiste en una contabilidad de páginas Web, ni en la participación de los diferentes actores en los foros o el uso del correo electrónico.

Sostienen que es el empleo de distintas herramientas comunicacionales destinadas, entre otras cosas, a hacer realidad el partido estratégico, el cual, a diferencia del partido de cuadros, que moviliza opiniones para ejercer el poder (caso inglés) o el de masa, que se dirige a grandes con-

tingentes, se ubica en medio de estos polos y tiene como finalidad insertarse ante los ciudadanos, primero que sobre los militantes, a través de temas y asuntos puntuales “enriqueciendo la movilización de opinión mediante ideas que a la larga tendrán mayor preponderancia que la movilización de masas”.

“La infopolítica obedece con mayor propiedad a las implicaciones de la nueva dimensión de los espacios públicos y colectivos, que probablemente masificados para el venidero siglo, le darán forma al partido estratégico”, dice Barragán.

El especialista escribe, trabaja y produce sobre el tema. Tanto él como Mourad adelantaron en el partido socialcristiano su inserción en la infopolítica.

En la sede de la fracción parlamentaria de Copei, ubicada en el piso 2 del edificio administrativo del Congreso, funciona desde hace un año la sala de Cibermedios.

Por allí han pasado periodistas, congresistas, universitarios y hasta militares que buscan escapar de la sentencia de los organismos internacionales que ya categorizaron al “analfabeta digital” y que están considerando incluir como uno de los indicadores de pobreza, la proporción de habitantes de un país que tiene acceso a Internet.

Y es que aunque la red es de por sí hiperdemocrática, por aquello de que no le pertenece a nadie y es de todos, las posibilidades de igualdad se reducen a quienes poseen el equipo necesario para “accesarla” y, además, especialmente en Venezuela, pueden pagar los costos del servicio.

Pese a esta realidad, Mourad defiende que se trabaje en el área. Compara la situación actual con aquella cuando sólo algunos privilegiados podían comprar un auto o tener teléfono. Considera que en los próximos años, si por fin se supera el monopolio en las telecomunicaciones, y se orienta la función social de las empresas servidoras, la masificación será un hecho, que “incluso podría permitir el voto electrónico”.

Mientras esos tiempos llegan, Barragán y Mourad siguen desarrollando la orientación de la infopolítica. En la sala de Cibermedios se han dedicado a la formación del recurso humano, la investigación sobre temas de importancia legislativa y el desarrollo de aplicaciones. Precisamente uno de los más recientes aportes de este grupo a la “ciberbibliografía” es un software multimedia que contiene todas las constituciones de América.

EL RIESGO DEL INFOPOPULISMO

Así como la infopolítica espera por su bautizo oficial, otro término, es el infopopulismo. "Aparte de los nuevos inconvenientes que generan los cambios, se corre el riesgo de que al no valorar en su justa medida la infopolítica se caiga en los falsos consensos. Detrás de los correos o del permanente "linkeo" puede perfilarse una actitud que no responde al país real. O alimentar toda una doctrina del *hacker* que encuentre asidero en los sectores sociales, unas veces opuestos a aceptar las nuevas reglas y otros ganados a un posible infopopulismo sustentado en esa atención personalizada de los problemas y el subsiguiente intercambio de prebendas", dice Barragán, quien tampoco descarta la posibilidad de que se compren votos en la red. "No lo sabemos, pero lo cierto es que el ciudadano común podrá vincularse directamente a un 'administrador de intereses', restándole importancia a los mediadores institucionales ya conocidos".

Remata recordando que según datos facilitados por el abogado Raúl Lozano, la empresa Datapro Research Corp ha determinado que los problemas habituales que se presentan en los sistemas se deben a errores en los que incurren los empleados (50%), empleados descuidados (15%), empleados deshonestos (15%), intrusos (10%) y a la integridad física de las instalaciones (10%).

"Aunque es menor el factor delictivo intencional, nada parece desautorizar el desencadenamiento perverso de un proceso de desestabilización, acogida la doctrina de *hacker* previa combinación de algunas ideas o estereotipos deleznable. Basta con indagar un poco para descubrir en los foros de Internet, privados o no, algunos movimientos neonazis muy activos y con profunda vocación propagandística, dispuestos a identificar al enemigo y entorpecerlo en términos virtuales y también reales".

Visto lo anterior, otro de los riesgos que se pueden visualizar, sobre todo en nuestro país, es que la actividad política tan mal vista por los venezolanos por el desapego a la realidad nacional, se suma en un virtualismo total y se pierda en la sobrecarga informativa que atiborra la red.

UNA LEY CRIOLLA

La batalla por evitar que algún tipo de regulación norme Internet se libra mundialmente. La red de redes que no pertenece a nadie es considerada un territorio

libre que no admite restricciones, y menos las del sector gubernamental.

De acuerdo con el diputado Chitty La Roche existe la idea de presentar un proyecto de ley destinado no a limitar la libertad de expresión, ni los derechos a informar y estar informado que son defendidos a carta cabal por los internautas, sino a ofrecer las posibilidades de desarrollo de la telemática y de la interactividad en términos ordenados y seguros.

Barragán y Mourad amplían que hay equívocos sobre el tratamiento de las regulaciones en materia de Internet y lo que representa la libertad de expresión.

"Esto no se puede tratar con los criterios actuales, con conceptos derivados del Estado nacional. Ahora te encuentras con que las fronteras no son referencia para los límites. Aquellos que en Estados Unidos enviaban material pornográfico mudaron sus servidores fuera del país y ya. Sobre eso no hay que seguir investigando porque no se pueden abordar los problemas nuevos con conceptos viejos".

Agregan que en todo caso la regulación que imaginan tiene que dar respuestas a interrogantes jurídicas como el uso de programas sin respetar derechos de autor o patente, las estafas electrónicas, el dominio de marcas y hasta la difamación y la injuria.

"Hay otro aspecto que tiene que ver con el desarrollo de las tecnologías y es el de defensa y seguridad. Nadie está a salvo de que bloqueen el correo, que le roben el password, y cuando eso pasa, se trata de delincuentes que están en la red".

Mourad asoma otros aspectos, relacionados con el nexo que se genera entre los usuarios y los proveedores y con la concepción de fomentar el uso de la red para el desarrollo del país. Destaca que en la actualidad en Venezuela existe un contrato de adhesión con los proveedores. Ellos imponen las normas, cambian las direcciones y suspenden el servicio.

En cuanto al segundo punto sostiene que es necesario crear las condiciones para que Internet se masifique, que los servidores no obtengan sólo lucro, sino que contribuyan con que en las escuelas, por ejemplo, se cuente con computadoras.

Es indudable que este tema apenas se asoma. Todavía no hay respuestas y aunque es posible que quienes se enfrenten en esta batalla tengan su parte de razón, siguen vigentes las interrogantes. Una de ellas es qué pasa en casos en los cuales la intervención gubernamental no está presente, sino que la mordaza obedece a iniciativas privadas como lo ocurrido en ju-

nio del año pasado con el *Diario del Lago*, periódico electrónico cuyos bits fueron borrados luego de dar cabida a la denuncia de un parlamentario zuliano sobre los presuntos daños ecológicos que la empresa carbonífera Transcoal estaba causando al Lago de Maracaibo. Los editores del diario, profesores de la escuela de Comunicación Social de la Universidad del Zulia, están documentando el primer caso de asalto a la libertad de expresión en el ciberespacio en Venezuela ■

Direcciones útiles

- [Http://www.copei.org](http://www.copei.org): se encuentra información acerca del partido Copei, su historia y propuestas actuales. Se puede combinar con www.fraccioncopei.org y con ourworld.compuserve.com:80/homepages/chitty.
- [Http://www.Diputados.gov.ve](http://www.Diputados.gov.ve): es de la Cámara de Diputados. Contiene datos acerca del Congreso de la República.
- [Http://www.Parlamento.gov.ve](http://www.Parlamento.gov.ve): es la página del Senado. Se encuentra algo de historia, el servicio de atención al parlamentario y datos de interés.
- [Http://www.ipu.org](http://www.ipu.org): esta es la página de Unión Interparlamentaria Mundial. Desde allí se puede acceder a los sites de todos los parlamentos.
- [Http://www.ad.org.ve](http://www.ad.org.ve)/[Http://www.dataestrategia.com](http://www.dataestrategia.com)/accion-democratica: Si accede puede encontrar referencias acerca de la organización, sus estatutos e historia.
- [Http://www.mascongreso.org](http://www.mascongreso.org): es la página de la fracción parlamentaria del Movimiento al Socialismo. Se encuentra historia, política institucional, proyectos de ley y labor de la fracción.
- [Http://www.irene.org](http://www.irene.org): se halla información sobre el movimiento de voluntarios con Irene Sáez.

Derecho a la comunicación

y compromiso ético de los comunicadores

EL RECLAMO POR UNA ÉTICA DE LA COMUNICACIÓN

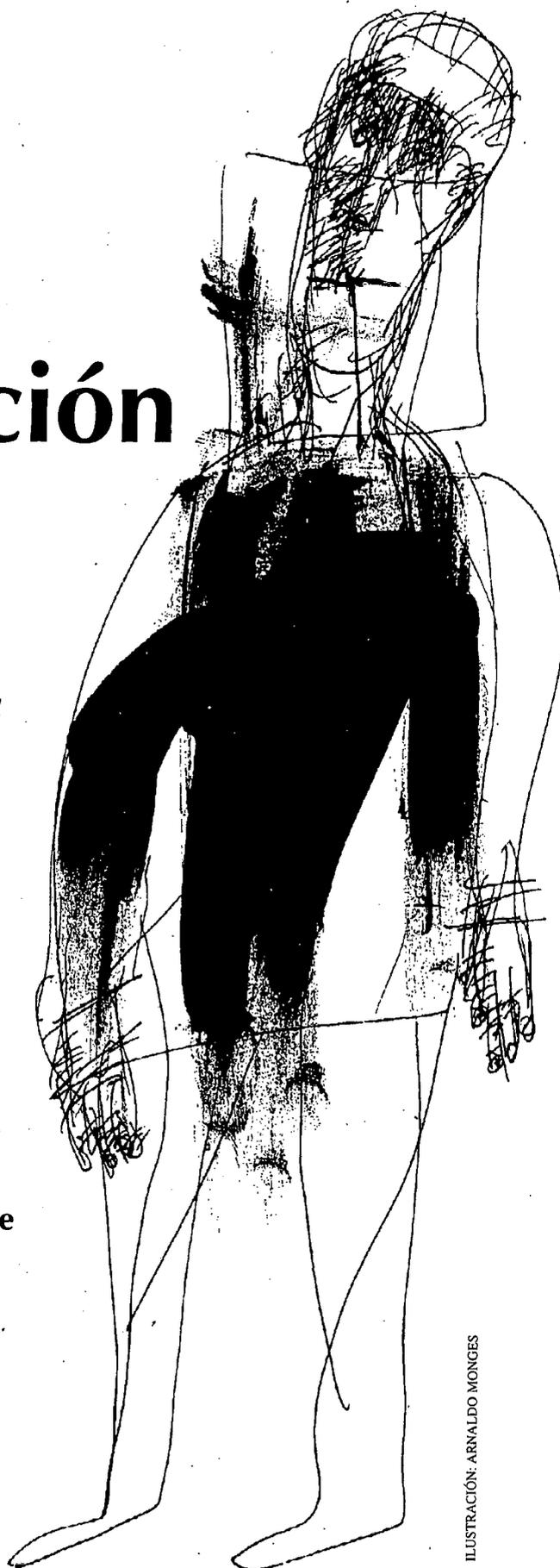
a) Asistimos a una degradación de la democracia en el plano mundial. El aumento de la desconfianza en las instituciones internacionales y nacionales deriva hacia una descomposición moral y la anomia social. Pero la creciente conciencia de la *pérdida de un eje* de fundamentación moral, a partir de los desastres bélicos -guerras mundiales-, etnocidios, terrorismo, fundamentalismos de diverso cuño y los permanentes sismos sociales han inducido la necesidad de una vuelta a la ética, en un mundo signado por la información y la comunicación.

b) La configuración del mundo contemporáneo, cada vez más globalizado por la ruptura de fronteras espacio-temporales, resiente cada vez más la incidencia de los medios de difusión como *actores políticos disolventes*. En contraste con la difusión cultural de los estados-nación de la modernidad, que proveían la integración social por la aculturación hegemónica de la escuela y la comunicación públicas, las industrias culturales presentan hoy un mundo antropológicamente fragmentado, de moral relativista, con una humanidad instrumentalizada por el mercado y la política. Frente al etnocentrismo de una moral cívica, constituida por las apelaciones patrióticas, hoy se impone el replanteamiento de una ética mundial, basada en el derecho a la comunicación.

La contienda entre la posición gubernamental y la Sociedad Interamericana de Prensa dejó una vez más en evidencia la falta de claridad en la fundamentación del derecho a la comunicación y el manejo de criterios concernientes al ejercicio del periodismo.

Nos sumamos al debate proponiendo nuestro punto de vista

■ **Jesús María Aguirre**



c) La reconstrucción democrática desde una ética comunicativa parte no solamente de la preocupación creciente por la intervención estratégica de los medios de difusión, sino de la conciencia progresiva de la *estructura dialógica* de toda moral, y por tanto, de una ética que se conciba como síntesis de los principios normativos supremos de toda acción. La siguiente reflexión, deudora del giro que ha dado el pensamiento actual sobre la fundamentación ética, va orientada a esclarecer el nuevo viraje hacia el derecho a la comunicación, para esclarecer, seguidamente las transformaciones que afectan a los actores principales de la comunicación pública.

I. LA DISCUSIÓN ACTUAL SOBRE LA ÉTICA DE LA COMUNICACIÓN

1.1. En la discusión sobre los criterios que deben regir la conducta de los gobernantes, de los empresarios y de los comunicadores sociales, en el desempeño de las actividades comunicativas públicas, siempre se llega a un punto límite, en que los argumentos se vuelven circulares. Ante la dificultad de ponerse de acuerdo sobre unos lineamientos sobre la libertad de expresión, la información veraz, y la libertad de opinión pública, se reclama una actitud ética a los actores involucrados. Pero ¿de qué ética estamos hablando, si ni siquiera estamos básicamente de acuerdo sobre los principios de la veracidad y de la libertad responsables?

Sin una confianza básica en la sinceridad de los interlocutores y de la cadena de testigos que intervienen con sus observaciones verificadas sobre los hechos en la comunicación pública, mal podemos hablar de una ética de la comunicación social, como posibilitadora de la democracia. Es decir, se requiere de un horizonte de sentido, en que la búsqueda del entendimiento y de la convivencia sean facilitadas, aun cuando las fronteras limítrofes puedan ser fijadas por vía negativa con unos acuerdos de penalización (Habermas 1988).

Dada la condición básica de la coherencia entre las percepciones y/o los sentimientos y las expresiones de quienes comunican, fruto de la sinceridad, es imprescindible que la información sobre los hechos -aun con las complejidades epistemológicas que supone toda observación- vaya acompañada de unos criterios básicos de objetividad (correspondencia entre los enunciados y los hechos), pertinencia (adecuación del enunciado con el tema

“
 Toda comunicación se basa
 en la diferencia, marcada
 por la autoreferencia, que puede
 tender hacia los acuerdos, pero
 sin que se llegue a la fusión,
 que supondría la exclusión
 de las identidades personales
 y sociales.
 ”

y perspectiva propuestos), y validez (cierta completitud sobre los actores y factores intervinientes en el acontecimiento).

En la fenomenología de las comunicaciones interpersonales, grupales y aun comunitarias, recurrimos a estos criterios, cuya interpretación justamente provoca las discusiones. ¿Cuál fue el hecho? ¿Quiénes lo comunicaron? ¿Cómo fue descrito? ¿Qué papel jugaron los diversos actores? ¿Qué trascendencia y efectos tiene? ¿A quiénes afecta?, etc., estas y otras preguntas constituyen el cuestionario que cotidianamente aplicamos a los acontecimientos con una conciencia práctica y con unos sentimientos morales. Si analizamos formalmente estos sentimientos hallaremos también la estructura eminentemente comunicativa del “resentimiento” (me duele lo que me han hecho), de la “indignación” (me enoja por lo que han hecho a un tercero), y de la “culpa” (me arrepiento de haber herido a otro).

Si se considera irreal la aplicación de estas condiciones, dada la complejidad de los sistemas de comunicación actuales, al menos se requerirán instituciones legítimas que expliciten las reglas sobre la credibilidad y honestidad de las informaciones, que afectan a la colectividad. Precisamente cuando la mediatización de los hechos en una sociedad compleja y masiva, hace imposible corroborarlos y verificarlos por uno mismo y pululan los intereses contradictorios, se recurre a la

función de vigilancia periodística y de correlación de interpretaciones, como una necesidad social. Y aquí es donde habría que ubicar la problemática del ejercicio profesional de los participantes en el ámbito de la comunicación pública, y no así en la mera justificación del derecho a la libertad de expresión, propia de todo ser humano, que obviamente debe suponerse también en cualquier institución comunicadora (Aguirre 1997).

1.2. Ética comunicativa y proceso hermenéutico

Aunque la dinámica veloz en que se mueven las informaciones y las opiniones a través de los medios nos obligan a operar con una conciencia práctica, casi automática, sin embargo los espacios de reflexión nos permiten ahondar con una conciencia discursiva y evaluativa los mecanismos inherentes a las prácticas sociales con el objetivo de hacerlas conscientes y mejorarlas. Ahora bien, ¿cómo pasar de los criterios y sentimientos morales, expresados en las relaciones interpersonales y aun microsociales, a los principios de universalización, en analogía con el principio de inducción en las ciencias? En cualquier fundamentación filosófica, en que se trate de salvar la normatividad necesaria para la convivencia y la pervivencia de la especie humana hallamos dos principios radicales: el principio de no instrumentalización y principio de dialogicidad (Hoyos, 1994).

Obviamente el paso del principio de aquello que cada uno puede querer sin contradicción como ley general, a lo que todos de común acuerdo quieren reconocer como norma universal, exige el puente de las estructuras de la comunicación humana y de los correspondientes procesos interpretativos para lograr acuerdos.

Este proceso hermenéutico de la estructuración ética supone tres momentos: el inicial, el contextual, y el resolutivo, que distinguimos por razones analíticas, aunque su movimiento no hay por qué entenderlo linealmente.

- Momento inicial de interpretación: es la fase de comprensión de sentido de las expresiones lingüísticas, de las situaciones conflictivas, de las propuestas de cooperación social, etc., que se establecen recíprocamente. Partimos del reconocimiento del otro, de la diferencia, de las perspectivas culturales.
- Momento intermedio de argumentación contextual: la argumentación con razones y motivos contextualizados busca, a partir de la comprensión, lle-

var a acuerdos con base en las mejores razones, vinieren de donde vinieren. La actividad argumental es en sí misma normativa, lo que indica que en moral el principio comunicativo y dialogal es fundamental (postulados de universalidad, no contradicción, y sinceridad). La validez proviene de la aprobación de todos los participantes comprometidos en el discurso práctico.

Las reglas de aprendizaje práctico frente al autoritarismo, dogmatismo y escepticismo serían las siguientes:

- a. Todo sujeto capaz de hablar y de actuar puede participar en la discusión.
- b. Todos pueden cuestionar cualquier afirmación, introducir nuevos puntos de vista y manifestar sus deseos y necesidades.
- c. A ningún participante puede impedírsele el uso de los derechos mencionados anteriormente.
- Momento resolutorio de acuerdos y desacuerdos: se da un paso del modelo comunicacional al modelo contractual para el logro de los acuerdos sobre mínimos y los consensos en torno a principios básicos de la justicia como son la igualdad de libertades y/o de oportunidades y la distribución equitativa de los bienes primarios.

Naturalmente la relación entre consenso y disenso es muy problemática, ya que el absolutizar el consenso es privar a la moralidad de su dinámica y caer en nuevas formas de dogmatismo y autoritarismo, y, a su vez, absolutizar el disenso es darle la razón al escepticismo radical y al anarquismo ciego. En último término toda comunicación se basa en la diferencia, marcada por la autoreferencia, que puede tender hacia los acuerdos, pero sin que se llegue a la fusión, que supondría la exclusión de las identidades personales y sociales. Veamos a continuación las posibles proyecciones de esta dinámica normativa en el contexto de la democracia.

II. DEMOCRACIA Y DERECHO A LA COMUNICACIÓN

2. Fundamentación del derecho a la comunicación y reconstrucción democrática

2.1. Derecho a la comunicación y participación pública

A diferencia de la libertad de expresión y opinión, tipificadas en los dos siglos anteriores, las primeras formulaciones sobre el derecho a la comunicación, derivadas de la libertad de expresión, han surgido en este siglo a finales de los años

“

El Estado democrático de derecho no encuentra hoy su legitimación en los meta relatos teológicos y metafísicos, sino en el sentido deliberativo de la política y la justicia.

”

sesenta. Debemos a Jean D'Arcy la primera enunciación que abre y enriquece conceptualmente tal derecho (D'Arcy 1969). Posteriormente a mediados de los años 70 la Conferencia General de la Unesco autorizaba al Director general “a analizar el derecho a la comunicación”. (Fisher 1984). En el actual estado de la discusión, tras cierta depuración de numerosas adherencias y exigencias, a veces contradictorias, se desprenden los siguientes lineamientos:

- a. El concepto de un derecho del hombre a la comunicación está bien fundado y nadie cuestiona la existencia de un tal derecho. Las divergencias se manifiestan en lo que toca a las definiciones más concretas, como ocurre con otros derechos generales. Ello no obsta para que se intente llegar a un acuerdo consensuado sobre una definición que pueda ser sancionada por el derecho nacional e internacional.
- b. Los desacuerdos se refieren al asentamiento de este derecho. Unos lo ven como derivado del individuo y sólo secundariamente de la sociedad; otros, al contrario, estiman que la sociedad es el lugar primario de este derecho, y, por lo tanto, el Estado estaría habilitado para limitar el derecho en aras del interés general. Un compromiso intermedio sugeriría que el sujeto del derecho es el individuo en la sociedad o la humanidad en su conjunto.
- c. Hay también desacuerdo sobre el contenido de este derecho. Algunos quieren que la definición englobe todos los

derechos y libertades correspondientes al derecho a la comunicación, así como a sus condiciones posibilitadoras y a sus límites. Otros estiman que la definición del derecho a la comunicación debería ser una simple declaración de un derecho del hombre y que convendría dejar a otra instancia de nivel inferior el cuidado de enunciar las libertades y prerrogativas en materia de comunicación, precisar las circunstancias de las legítimas restricciones, y preconizar la repartición más equitativa de los recursos necesarios a la comunicación.

La definición provisoria que ha obtenido más adhesión y que provino del grupo de trabajo canadiense, ha sido la siguiente:

“Todo individuo tiene derecho de comunicar. La comunicación es un proceso social fundamental que permite a los individuos y a las comunidades proceder a un intercambio de información y opiniones. Es una necesidad humana básica y el fundamento mismo de toda organización social. Los sujetos del derecho a comunicar son los individuos y las comunidades que componen” (Fisher 1984: 42).

En el ordenamiento jurídico venezolano el artículo 66 de la Constitución consagra la libertad de expresión afirmando que “todos tienen el derecho de expresar su pensamiento de viva voz o por escrito”. Ahora bien, como observa el jurista

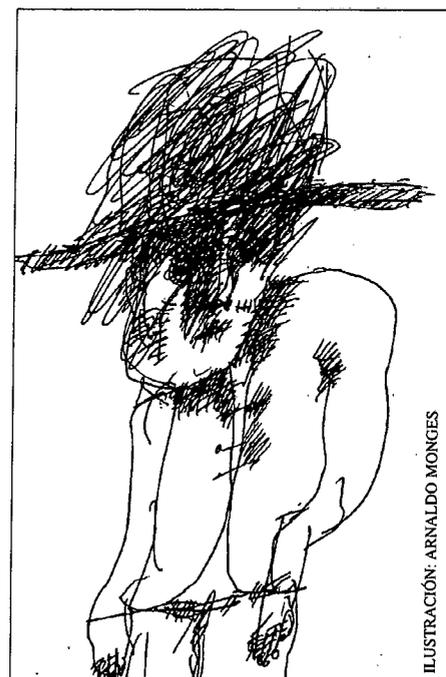


ILUSTRACIÓN: ARNALDO MONGES

Héctor Faúndez, esta disposición presenta dos deficiencias, pues sugiere una noción estrecha de libertad de expresión, reducida al ámbito de la manifestación individual, y además ceñida a los canales verbal y escrito. En el proyecto de reforma constitucional, pendiente en el Congreso, se propuso agregar un nuevo artículo, a continuación del 66 que garantice “el derecho a comunicar y recibir información veraz y oportuna” (Faúndez 1993: 15). Aun así no se le da la amplitud que se le ha dado internacionalmente incluyendo el derecho a la información. No es nuestro propósito ahora desglosar aún más este concepto filosófico-moral, atribuible a los individuos, las instituciones y los pueblos, con todas las implicaciones socioculturales, económicas, jurídicas y políticas que supondría su sanción a nivel nacional e internacional. Nos detendremos solamente en sus principales derivaciones políticas. (En el recuadro I se señalan algunas categorías fundamentales referidas al individuo, a los medios y profesionales, y a los pueblos)

2.2. *Opinión pública y democracia política*

El Estado democrático de derecho no encuentra hoy su legitimación en los metarrelatos teológicos y metafísicos, sino en el sentido deliberativo de la política y de la justicia. Y la política deliberativa tiene que basarse en las estructuras de la opinión pública y en las condiciones educativas que la posibilitan. El derecho positivo no es sino un instrumento mediador entre la moral, la democracia participativa y el Estado. Tenemos aquí una circularidad hermeneútica, en la que intervienen diversos actores -Estado, empresarios, gremios y sociedad civil, en general- con una asimetría en la asignación de recursos de autoridad y materiales. De ahí que para que el derecho no se convierta en medio de manipulación, es necesario intensificar la participación democrática de la sociedad civil con sentido de lo público.

La posibilidad de que unos derechos subjetivos y formales se hagan efectivos en un conjunto social -es decir pasen de su carácter virtual al realizativo- depende de las condiciones de acceso y participación que se establezcan entre los actores. La noción se hace más visible, cuando se la interpreta en términos de poder, es decir, de la capacidad de obtener y utilizar libremente las informaciones necesarias sobre el entorno social, y de la capacidad de retornar mensajes sin restricciones al conjunto social. Solamente bajo estas con-

diciones es posible hablar de la construcción de una genuina opinión pública, basada en informaciones veraces.

Entendemos por “público” y derivadamente por “opinión pública”: el espacio social, una estructura fundamental del mundo de la vida y de la sociedad civil, tejida por relaciones comunicativas inmediatas, cotidianas, autoevidentes y no especializadas, que se establecen en reuniones, asambleas, manifestaciones, comunicaciones colectivas etc. El potencial de opinión se convierte en voto y/o en poder político. De ahí que el Estado de derecho actual pase por los procesos de comunicación pública, mediados por las nuevas tecnologías de comunicación, en las sociedades modernas industrializadas. El problema actual de la opinión pública es que puede ser manipulada por los detentores de los medios masivos y estar fuertemente intervenida por las industrias culturales. No solamente hay un desigual acceso y participación de los ciudadanos en el descubrimiento y tematización de aquellos problemas que afectan vitalmente a la comunidad y en la comunicación para establecer consensos, sino que los sesgos de la industrialización de los medios distorsionan funciones básicas de la comunicación pública, como son las de vigilancia y correlación de las opiniones, además de la transmisión cultural.

2.3. *Instancias estratégicas y sociedad civil*

De ahí la importancia de la “sociedad civil”, que está constituida por aquellas organizaciones y movimientos relativamente espontáneos, que descubren las situaciones y problemas, les dan relevancia política y los representan en la opinión pública. La pluralidad de posiciones es expresión de la libertad de reunión, asociación y opinión. Dichas posiciones, a su vez, tienen que articularse en las formas de la democracia participativa para influir en los partidos, en los órganos de decisión y en el gobierno. Ahora bien, en los modernos Estados-Nación los actores más fuertes en las transacciones sociales, que se han repartido estratégicamente el poder de información, han sido los Gobiernos, los empresarios, y los gremios. A su vez en el nivel internacional la doctrina del libre flujo, que deja a su merced las fuerzas de la geopolítica y del mercado globalizante, y favorece a las potencias económicas, ha dado al traste con las políticas de comunicación y cultura de los Estados-Nación, focalizando el interés en los derechos individuales.

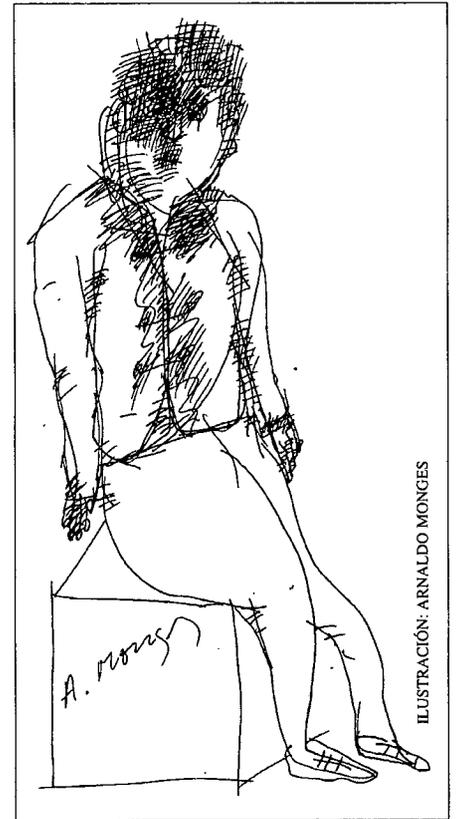


ILUSTRACIÓN: ARNALDO MONGES

Por otra parte en la actual fase neoliberal tanto los emporios de las industrias culturales como los empresarios de medios ocupan una posición estratégica, ya que se han convertido en los intermediarios hegemónicos de las interacciones comunicativas entre las demás instituciones y actores sociales por encima de las fronteras. No hay que perder de vista que la promoción de los derechos humanos en la década del 80 fue una punta de lanza para resquebrajar los sistemas políticos autoritarios, sobre todo del Este europeo. Está por verse su cometido en esta nueva etapa. Los gremios profesionales, cada vez más desarticulados, tratan de refundarse a partir de otras claves menos ideológicas y partidistas, rearticulándose también internacionalmente, pero sin la fuerza y el prestigio del pasado.

La imagen utópica de un “sólo mundo con voces múltiples”, tiende a ser sustituida por “un mundo globalizado por el reparto transnacional”. La guerra fría y la distribución de cotos ideológicos, que nos acostumbraron a un mundo polarizado, en que los países subalternos formaron el gremio de los no-alienados, han sido sustituidas por la guerra económica de una competencia caliente. La novedad actual de los flujos internacionales, vehiculados por las autopistas de la información, es que ya las unidades transnacionales intervie-

nen en operaciones transfronterizas por encima de las unidades nacionales y ya la vieja adecuación entre la soberanía y el control espacial ha quedado rota. Ante la importancia de regular los procesos de concentración monopólica u oligopólica de los medios de comunicación modernos, que afectan las estructuras comunicativas públicas de un Estado-Nación, antes se prevenían leyes antimonopólicas y/o políticas de protección cultural. Hoy, irónicamente, estamos pasando de la preocupación por la defensa de los derechos culturales de los pueblos y del derecho a la comunicación, a la mera defensa de los derechos de propiedad y autoría de las empresas transnacionales y la correspondiente libertad de difusión sin restricciones, ya que las instancias internacionales han sido desbordadas. Apenas han comenzado a retomarse los derechos colectivos de los pueblos y de las culturas, a medida que se están superando los bloqueos ideológicos de la guerra fría.

Pero en medio de la incertidumbre queda la esperanza que han abierto las Organizaciones No Gubernamentales y las Iglesias ante las instancias mundiales y nacionales, al convertirse en los voceros internacionales de los sin voz, justamente por encima de las fronteras de Estados-Nación y de los emporios industriales, que ahogan las libertades públicas (véase por ejemplo en el recuadro II el resumen del documento del Episcopado Canadiense). Algunas de estas organizaciones atienden al conjunto de los derechos humanos, como ocurre con Amnesty International o Provea, y otras, más especializadas se concentran en la defensa del derecho a la comunicación, como en el caso de la Federación Internacional de Prensa, Reporteros sin Fronteras, etc.

III. COMPROMISO ÉTICO DE LOS ACTORES DE LA COMUNICACIÓN ÉTICA

3. Función de los comunicadores sociales como intermediarios públicos

3.1. Comunicaciones sociales y mediación pública

Obvia decir que el Estado democrático debe garantizar el espacio público donde puedan desplegarse todos los actores sociales a través de las normas de la carta fundamental. Históricamente, sin embargo, la lucha por la libertad de expresión se ha caracterizado por el enfrentamiento frente a los poderes establecidos, que tratan de utilizar su dominio para consolidar su posición. Los problemas de la censura han tenido que ver modernamente con los



Los medios de comunicación pública, en cuanto instituciones que vinculan empresarios y profesionales, realizan la doble función de filtrado (gatekeeper) y de generador de escenarios (agenda setting).

Por eso la institución responsable debe saber identificar la información valiosa para que una sociedad y una cultura se conciban e interpreten a sí mismas en un determinado período histórico.



límites de la intervención y restricciones de los Estados. No es, pues, de extrañar que los medios de difusión de los Estados hayan gozado de poca confianza y credibilidad, y que la sociedad civil haya sido recelosa con cualquier tipo de disposición legal que regule o limite la libertad de expresión. Hoy se admite, sin embargo, que la libertad de expresión no es absoluta, ni irrestricta, la misma Constitución contempla las formas no protegidas y las restricciones en caso de conflicto con otros derechos. Dentro de este marco la determinación de las fronteras está sometida a continuas pugnas y negociaciones.

Los *empresarios* de los medios, a su vez, han visto decrecer en grados distintos, el crédito que se les otorgara otrora. Los editores del pasado, convertidos en luchadores de la defensa de los derechos de la ciudadanía, tienen poco que ver, salvo contadas excepciones con los gerentes de unas industrias culturales, integradas en un pool de negocios multiformes. La

industrialización de los medios y las restricciones mercantiles han debilitado su posición de adalides de la libertad de expresión. La libertad de empresa y la función económica prevalecen sobre la lógica de la comunicación, y con el eufemismo de la autocensura, se encubren los mecanismos de control interno de los profesionales, que se deben a los públicos.

También los *profesionales*, integrados originalmente en los gremios para garantizar un servicio de interés público, además de la defensa de sus reivindicaciones sociales y económicas, corren el riesgo permanente de someter a su arbitrio los derechos de la ciudadanía. En este triángulo de poderes el compromiso ético de los actores que intervienen en los medios, sean del sector gubernamental o privado, tendría que ser el de constituirse efectivamente en instancias de una comunicación libre, formadora de criterios, canal de opiniones diferentes, pluralista, capaz de propuestas y argumentos con base en acuerdos de la sociedad civil.

Aun siendo conscientes de que factualmente los gobiernos y las empresas utilizan los medios meramente con intereses estratégicos de carácter político-mercantil y que la función de servicio público ciudadano se posterga ante las adherencias absorbentes de la propaganda y el entretenimiento, los comunicadores sociales tienen como razón de ser insoslayable el deber de mantener el principio del derecho a la comunicación, como criterio basal de las políticas de información, de los códigos de ética, y, en fin, de sus vocaciones personales. Fuera de esta lógica no se explican ni la legitimación profesional, ni la pretensión de la colegiación obligatoria, ni la existencia de unos tribunales disciplinarios.

Digamos que la actual división entre los tres poderes informativos -Gobierno, Empresarios y Gremios-, en que todos ellos legitiman su intervención sobre la base de la defensa del derecho a la comunicación, aunque busquen otros intereses estratégicos (fortalecimiento en el poder, flexibilización laboral, reivindicaciones gremiales...) tiene la ventaja para la sociedad civil de perpetuar una tensión dialéctica, que favorece a los ciudadanos. Sigue siendo válida aquella máxima de Lord Mac Gregor, según la cual a más conflicto, más libertad. De todos modos sería deseable una participación mayor de las organizaciones civiles en el establecimiento de las políticas de comunicación y en la evaluación de los procesos sociales de comunicación, a través de un Consejo

Nacional de Comunicaciones, de la figura de un ombudman, o de otras instancias supervisoras, ya experimentadas en otros países.

3.2. Las instituciones de los medios intermediarias de la comunicación pública

Los medios de comunicación pública, en cuanto instituciones que vinculan empresarios y profesionales, realizan la doble función de filtrado (gatekeeper) y de generador de escenarios (agenda setting). Por eso la institución responsable debe saber identificar la información valiosa para que una sociedad y una cultura se conciben e interpreten a sí mismas en un determinado período histórico. Es decir, deben saber construir, como precisa Massimo Desiato, el escenario de discusión más significativo para que las comunidades eleven su nivel de argumentación, sin dimitir de sus funciones de denuncia y concientización. A partir de esta lógica se

pueden establecer los lineamientos para una acción profesional, que fomente el derecho a la comunicación:

- a. Estar alertas en el medio socio-político con respecto a situaciones que puedan influir positiva o negativamente en el bienestar de la población.
- b. Destacar las noticias más significativas y analizarlas críticamente.
- c. Interesarse por aquellos políticos e intelectuales que representan grupos de oposición o minoritarios.
- d. Fomentar diálogos entre los más variados puntos de vista, no sólo de personas representativas, sino de miembros normales de la sociedad civil.
- e. Hacer expresar a los gobernantes las razones por las cuales ejercen el poder.
- f. Incentivar a los ciudadanos para que en lugar de ser meros espectadores, analicen, se involucren y participen en los procesos políticos.
- g. Oponerse a todo intento de reducir la independencia de los medios.

- h. Respetar la audiencia, también a cada uno en particular, como capaz de dar razón de sus opiniones y opciones. (Blumler, J.G. & Gurevith, M. 1995).

3.3. Problemas estructurales de los procesos actuales de comunicación

3.3.1. La desestructuración de la opinión pública:

- a. La rivalidad entre la prensa escrita y la televisión ha sido resuelta a favor de esta última, que ha impuesto la morfología espectacular de la presentación noticiosa bajo los parámetros del entretenimiento audiovisivo. De ahí ha habido un paso al inmediatez de la transmisión directa y al condicionamiento de la disponibilidad de imágenes, sin apenas reflexividad sobre los acontecimientos.
- b. La profesionalización del apoyo a los políticos a través de consultores especializados que tratan de adaptar tanto la retórica como las apariciones de los líderes a los requisitos de los medios, redundan en una incertidumbre normativa sobre las reglas éticas del juego publicitario con una confusión de roles y el creciente conflicto entre políticos y medios de comunicación (Pontificio Consejo 1997).
- c. El surgimiento de nuevos medios -tv por cable, por microondas UHF, por satélite...-, y en particular de las autopistas de información, está fragmentando los públicos al máximo, y es conveniente saber en qué dirección y medida modifican el trabajo de la información y la manera de informarse del ciudadano respecto a las opiniones públicas, que conciernen a la "res publica", es decir, a los asuntos comunes, y obviamente al ejercicio de los derechos humanos. Este asunto es sumamente crítico, sobre todo en una fase en que los ciudadanos se muestran desmotivados en relación a la esfera política.

3.3.2. La comunicación privatizada y sobre-institucionalizada:

- a. Desde que la información funciona como una mercancía, los flujos económicos, el target publicitario y el rating comandan los patrones de producción y difusión. La privatización de los medios ha reforzado aún más esta dinámica y el Gobierno y los partidos buscan el financiamiento de las campañas transando con el sector comercial. La valoración de la información queda así sometida a la lógica de

CUADRO I Evolución de las aspiraciones hacia el derecho a la comunicación

(fuente: Aldo Armando Cocca, Unesco, 1978)

- a. Derechos de los individuos
 - la libertad de opinión y de expresión;
 - el derecho de estar informado;
 - el derecho de informar;
 - la protección de la vida privada;
 - la libertad de movimiento;
 - el derecho de reunión;
 - el acceso a las fuentes de información;
- b. Derechos de los medios de comunicación (empresas y profesionales)
 - el acceso a las fuentes de información;
 - la libertad de opinión y de expresión;
 - el derecho de informar;
 - el derecho de publicar;
 - la libertad de movimiento;
 - el respeto del secreto profesional;
- c. Derechos de las comunidades (locales, nacionales e internacionales)
 - el derecho de informar;
 - la circulación libre y el equilibrio de la información;
 - la preservación de la integridad cultural;
 - los intercambios culturales;
 - la libertad de opinión y expresión;
 - el derecho de estar informado;
 - el derecho de rectificación;
 - el derecho de respuesta

la compra-venta y de las alianzas tácticas con la mediocracia. Entre tanto sigue indefinido el papel de la comunicación pública.

- b. En tanto que los medios han llegado a ser un poder más importante que el poder político por cuanto se erigen en maestros del juego, pues es a ellos y a las empresas de opinión, más que al Congreso y al pueblo, a quienes tienen que rendir cuentas los representantes del pueblo, las élites económicas aliadas con las políticas influyen cada vez más en sus reglas.
- c. Las comunicaciones organizacionales se han constituido en una de las fuentes más prolíficas de información a través de la generación de pseudoacontecimientos, emanados de las empresas: faxeo, ruedas de prensa, eventos mediáticos, festivales, marchas de protesta, etc. Los sistemas de verificación directa y de corrección tienden a desaparecer en una competencia de buena imagen.

3.3.3. Los sesgos de los intermediarios de la comunicación pública:

Con un gran acierto la investigadora Marta Colomina, sumergida en el medio profesional, ha sabido exponer autocriticamente los errores más sobresalientes de los comunicadores sociales, especialmente *periodistas*, como serían:

- a. Simplificar los hechos y presentarlos de una forma fragmentada, que dificulta el debate libre y racional de los asuntos públicos.
- b. El protagonismo excesivo de los comunicadores, que focaliza la atención en el periodista y no en los hechos o agentes sociales.
- c. Insensibilidad de los periodistas para con la gente común, explotada con fines sensacionalistas.
- d. Incapacidad para la autocritica y para la recepción de las correcciones por parte de los ciudadanos, que son afectados por el efecto público de las intervenciones.
- e. Paso del secreto de la fuente al secretismo de las corruptelas que mediatizan el ejercicio informativo.
- f. Intromisión en la vida privada de las personas, convirtiendo problemas personales en noticias escandalosas (Marta Colomina 1996).

Ahora bien, a falta de una autocritica semejante por parte de los otros actores que conforman el trípode del poder comunicacional, voy a exponer las taras

“

Los medios han llegado a ser un poder más importante que el poder político por cuanto se erigen en maestros del juego, pues es a ellos y a las empresas de opinión a quienes tienen que rendir cuentas los representantes del pueblo.

”

típicas del Gobierno y los empresarios en la conducción de las comunicaciones.

En el caso de los *empresarios* de la comunicación, como muy bien ironizara A.J. Leibling -no tan jocosamente como creen algunos editores nuestros- “la libertad de prensa sólo existe para quienes poseen una”. La práctica actual, impuesta por las exigencias industriales del periodismo, ha conducido a las siguientes rutinas:

- a. Multiplicación de las pautas de los reporteros sin apenas especialización de fuentes y temas.
- b. Limitación del periodismo investigativo y de profundidad, en razón de los costos que supone la constitución de equipos y el mayor tiempo de elaboración.
- c. La explotación de la mano de obra barata, que incluye pasantes y no titulados, con el subsiguiente desplazamiento de periodistas competentes.
- d. El silenciamiento de las informaciones o denuncias relativas a los anunciantes-clientes, mientras simultáneamente se critica el clientelismo político.
- d. La utilización de los periodistas para controversias personales o empresariales entre competidores del ramo.
- e. La solidaridad mecánica de los bloques y cámaras para contrarrestar las reivindicaciones gremiales de los periodistas, y la amplificación de la crítica antigremial.
- f. La elusión de la autocritica de los medios de comunicación y los mecanismos de corrección y réplica.

Sin duda, son más visibles y fáciles de inventariar los pecados del *Gobierno*, de los órganos del Estado y de los partidos políticos en el manejo de la información. Gran parte del descrédito de la comunicación pública obedece precisamente a esta perversión, convertidas en modos de conducta comunicacional:

CUADRO II “LAS AUTOPISTAS DE LA INFORMACION” Reflexiones de la Conferencia Episcopal del Canadá (Resumen final) Documentation Catholique, N. 2116, 21-5-95

Con el fin de que las autopistas de la información estén en condiciones de responder completamente a las expectativas, es importante:

- que el objetivo de un acceso universal a un precio razonable sea determinante en cuanto a su desarrollo, y que esto se formule de forma explícita, detallada, clara y sencilla;
- que el acceso universal sea común, es decir, que todos los que deseen puedan ser formados fácilmente y de manera apropiada para participar en las autopistas de la información y para aprovecharse de los servicios de los que todos deberían beneficiarse;
- que faciliten verdaderamente el diálogo entre las personas, las sociedades y los países;
- que haya una protección suficiente de los derechos a la información y a la libertad de expresión, de los valores culturales y de la expresión de los valores religiosos;
- que la publicidad, que desempeñará un papel determinante, sea explotada y dirigida como un servicio para las personas y no como un ‘handicap’;
- que no se permita jamás, que las autopistas de la información contribuyan a crear una sociedad a dos velocidades entre los privilegiados que tienen acceso a la información y los que no tienen acceso a la misma.

- a. Confundir permanentemente la información, un tanto objetivada, con la propaganda, las promesas y los buenos deseos.
- b. Desmentir continuamente las declaraciones de los periodistas y de los entrevistadores.
- c. Amedrentar abierta o veladamente a los empresarios y periodistas, si no con la prisión o la amenaza de juicio, con los recortes publicitarios, con la negación de divisas en períodos críticos, y hasta con allanamientos.
- d. Sofocar las críticas a la gestión gubernamental, desoyendo incluso las opiniones razonables de la oposición, simplemente por ser tales.
- e. Presentar solamente las argumentaciones unilaterales, sin sopesar el conjunto de factores que faciliten el discernimiento de los ciudadanos.
- f. Encubrir todas las corruptelas de los miembros en razón de preservar la imagen institucional, y/o descargando toda responsabilidad en un chivo expiatorio.

UNA REFLEXIÓN FINAL PARA LA ACCIÓN

¿Qué pueden hacer las Instituciones para formar en una ética de valores (y qué valores) a los futuros comunicadores? Hoy contamos con unos aportes ricos para la refundación moral a partir de una ética de la comunicación, que se ha de instalar en los mismos espacios universitarios y en la aulas. Las reformas curriculares deberían considerar como nuclear la formación en el derecho a la comunicación, sobre todo en las carreras de Filosofía, Comunicación Social y Derecho. La sociedad venezolana requiere hoy pensadores, que argumenten y reconstituyan las bases éticas desde la perspectiva comunicativa, juristas que se sientan llamados a establecer las condiciones normativas para optimizar los espacios públicos de opinión, y comunicadores con una nueva visión y práctica del ejercicio del derecho a la comunicación.

La primacía otorgada a la visión instrumental de los medios para manipular conductas en el ámbito político y mercantil, enfatizando las habilidades tecnológicas y los mecanismos de mero impacto, hace que olvidemos a menudo, los retos fundamentales que dan sentido a nuestra profesión y que deben suscitarse en el ágora universitaria: ¿cuál es el papel de los Medios de Comunicación en el proceso de aculturación de valores (y qué valores) en

“

La sociedad venezolana requiere hoy pensadores, que argumenten y reconstituyan las bases éticas desde la perspectiva comunicativa, juristas que se sientan llamados a establecer las condiciones normativas para optimizar los espacios públicos de opinión, y comunicadores con una nueva visión y práctica del ejercicio del derecho a la comunicación.

”

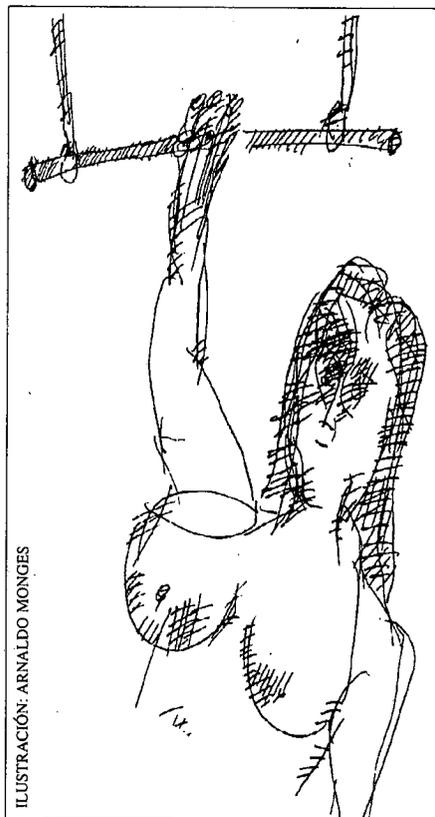


ILUSTRACIÓN: ARNALDO MONJES

una sociedad fragmentada y corroída por el escepticismo moral? ¿Qué marcos jurídicos y político-comunicacionales son los más adecuados para la gestación de una genuina opinión pública? ¿Cómo pueden promover en cuanto intermediarios sociales el derecho a la comunicación de la sociedad civil? y, por fin, en el marco de esta reflexión ¿con qué criterios deben manejar los comunicadores la información sobre los derechos humanos?

BIBLIOGRAFÍA VENEZOLANA

AGUIRRE, J.M. (1997) *Ética normativa en una sociedad de la información y de la comunicación*, en: *Ética e Institucionalidad en Venezuela, Sector Comunicación*, Fundación Sivensa-Fundación Celarg.

_____ (1995) "El comunicador social y la defensa de los derechos humanos", en *Revista SIC*, N° 574, Centro Gumilla, pp. 150-153.

ANDA, FEVAP (S.F.) *Código de Ética*, Asociación Nacional de Anunciantes y Federación Venezolana de Agencias de Publicidad, Caracas.

ARRIETA, José Ignacio (1996) "Derechos humanos, cultura y compomiso", en *Revista SIC*, N° 588, Centro Gumilla, pp. 365-367.

BISBAL, Marcelino (1997) *La nueva escena y el comunicador social: el resentimiento entre la razón identificante y la razón instrumental. ¿Desde dónde pensamos el problema?*, en: *Ética e Institucionalidad en Venezuela, Sector Comunicación*, Fundación Sivensa-Fundación Celarg.

C.N.P. (1976) *Código de ética del periodista venezolano*, Colegio Nacional de Periodistas, Caracas.

COFVIC (1995) *Los derechos humanos en Venezuela, Curso de Formación Sociopolítica*, Centro Gumilla, Caracas.

COLOMINA, Marta (1996) "Los reclamos de cultura y ética frente a los comunicadores sociales", *Revista COMUNICACION*, N° 96, 4° trimestre, pp. 18-23.

CUENCA, G. (1990) *Ética para periodistas*, Alarcón Fernández Ed. Caracas.

C.V.T.I. (1995) *Código de Ética*, Cámara Venezolana de Televisoras Independientes, Caracas.

DESIATO Massimo (1995) "Comunicación y disolución: problemas éticos en la comunicación de masas" en: *Medios de comunicación y responsabilidad ciudadana, II Encuentro Nacional de la Sociedad Civil*, UCAB, Caracas.

FAUNDEZ, H.; SUAREZ, J.L. (1993) *Aspectos jurídicos de la libertad de expresión en Venezuela*, Col Ayakua, N° 5, UCAB/Escuela de Comunicación Social, Caracas.

FUENMAYOR, Alejandro (1982) *Régimen jurídico de la radio y la televisión*, Col. Estudios Jurídicos, N° 19, Caracas.

GONZALEZ, Aliana (1995) "Derechos humanos y medios de comunicación social" en *Revista SIC*, N° 579, Centro Gumilla, pp. 414-416.

PASQUALI, A. (1980) *Comprender la comunicación*, Monte Avila Ed. Caracas.

PEREZ MORALES, Ovidio (1997) *Gloria y miserias de la libertad de expresión*, en: *Ética e Institucionalidad en Venezuela, Sector Comunicación*, Fundación Sivensa-Fundación Celarg.

REY, José Ignacio (1996) "Valores de mercado y mercado de valores", en *Revista COMUNICACION*, N° 96, 4° trimestre, pp. 24-27 ■



ILUSTRACIÓN: ARNALDO MONGES

Octubre 1996-Septiembre 1997

Libertad de expresión e información

Todos tienen derecho a expresar su pensamiento de viva voz o por escrito y hacer uso para ello de cualquier medio de difusión, sin que pueda establecerse censura previa. Artículo 66 de la Constitución de la República de Venezuela

■ Programa Venezolano de Educación Acción en Derechos Humanos (PROVEA)

Durante el período que comprende este Informe podemos asegurar, en líneas generales, que estuvo marcado por la utilización de recursos judiciales, bajo la acusación de difamación, contra periodistas y en ese sentido el caso con mayor repercusión fue el de William OJEDA, quien estuvo detenido por un lapso de seis meses. De la misma forma, persistió una especie de contrapunteo con señalamientos de ida y vuelta entre la administración de Rafael Caldera y la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP), teniendo en los últimos meses como motivo de controversia la postura oficial venezolana de incluir “el derecho a la información veraz” en el temario de la VII Cumbre Iberoamericana de jefes de Estado y de Gobierno.

En este sentido, es de resaltar en el

período comprendido entre octubre de 1996 y septiembre de 1997 la polémica que mantuviera el ministro de Planificación, Teodoro Petkoff, en febrero de 1997 en torno al derecho de los anunciantes publicitarios a incidir en la programación y/o pauta informativa de los medios. En este lapso de tiempo transcurrido continuó la espera en diversos sectores por el pronunciamiento de la Corte Suprema de Justicia (CSJ) en torno a la legalidad o no de una serie de artículos de la Ley del Ejercicio del Periodismo en Venezuela.

DIFAMACIÓN, RECURSO USUAL CONTRA USUALISTAS

Si bien el proceso judicial que llevó a la detención de William Ojeda, fue de lejos, el hecho que más espacio acaparó en

medios informativos y de opinión, acusaciones de difamación tuvieron lugar de la misma forma contra los periodistas Jesús Eduardo BRANDO, Julio PEREZ ROJAS, Luis Oscar PONT, Yraida NUÑEZ y Felicita BLANCO. De la misma forma, José Vicente RANGEL, debió acudir a un tribunal para que ratificaran sus derechos como comunicador.

Ojeda fue condenado a un año de prisión por el juez José Luis Irazú, acusado de difamación a dos jueces por el contenido de su libro "Cuánto vale un juez?" [*El Universal*, 07.12.97. pág. 1-10]. El periodista se entregó el día 23 de enero de 1997 y seis meses después, el 27 de junio de 1997, en la celebración del Día del Periodista en Venezuela se conoció la determinación del presidente Rafael Caldera de indultarlo.

El caso estuvo envuelto en la polémica por el uso de las fuentes de información, "carencia de pruebas documentales", en palabras de la docente Marta Colomina [*El Nacional*, 06.03.97. pág. A-8], mientras que para el ministro antidrogas, Carlos Tablante, el libro le significó "una ardua investigación" a Ojeda [*El Globo*, 20.01.97. pág. 28]. Podemos compartir el criterio dado a conocer públicamente por el Bloque de Prensa Venezolano (BPV) el 21 de Enero de 1997, que "no intenta pronunciarse acerca del contenido del libro", pero el mismo apunta a que "el hecho de ordenar el extemporáneo retiro de dicha publicación conforma una delicadísima sanción que atenta contra principios constitucionales", en igual sentido "el solicitar del autor retractarse de lo escrito como condición para dejar sin efecto lo resuelto".

El periodista William Ojeda a lo largo del proceso y de su detención recibió apoyo público del Colegio Nacional de Periodistas (CNP), cuya directiva solicitó el indulto al presidente Caldera, así como del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Prensa (SNTP), la Federación Internacional de Periodistas (FIP), la Federación Latinoamericana de Periodistas (FELAP) y la entidad francesa "Reporteros sin Fronteras".

A propósito de este caso, el abogado constitucionalista Alberto Arteaga Sánchez recordó la recomendación de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos de derogar o modificar la sanción de los hechos conocidos como vilipendio o ultrajes a funcionarios y organismos públicos, que en concreto significaría que "no responderá penalmente un periodista simplemente por relatar hechos ofensivos relacionados con el ejercicio de funciones públicas, salvo que se demuestre que

“
Un hecho grave, en el uso
de recursos judiciales que
podrían atentar contra la libertad
de expresión, fue el vivido
en dos ocasiones por el periodista
Jesús Eduardo Brando quien
en marzo y mayo de 1997
fue demandado por difamación.
”

actuó con evidente mala fe, conociendo la falsedad de lo publicado o en actitud de absoluta irresponsabilidad profesional para verificar su fuente y su verdad o error" [*Economía Hoy*, 03.02.97. pág. 5].

Un hecho grave, en el uso de recursos judiciales que podrían atentar contra la libertad de expresión, fue el vivido en dos ocasiones por el periodista Jesús Eduardo Brando quien en marzo y mayo de 1997 fue demandado por difamación. La primera demanda la presentó el coronel Martín Lon Blanco, en relación a la información que publicó *El Globo* sobre "una subversión militar prevista a ejecutarse entre los días 25 y 27 de febrero de 1997 y que había sido desactivada" [*El Globo*, 22.03.97. pág. 12]. Es de resaltar que por este caso se abrió luego una causa en tribunales militares. Posteriormente el mismo Brando fue demandado por Gilberto Perera Fossa y Santos González Rodríguez, a los que señaló como responsables del tráfico de cemento con fines para el narcotráfico en el estado Amazonas. Los demandantes exigían el pago de una indemnización por 200 millones de bolívares [*El Nacional*, 05.05.97. pág. D-3]. Paradójicamente, pese al interés expresado por Pereda Fossa y González Rodríguez, quienes incluso pagaron avisos en la prensa y señalaron la "maledicencia" de Brando, luego no concurrieron ante el Tribunal Superior 23 Penal, cuya encargada, la juez Aura Brandt de Grisanti, dio por terminada la averigua-

ción [*El Globo*, 22.08.97. pág. 13].

Otro caso fue el auto de detención dictado contra el director del diario *El Mundo*, Luis Oscar Pont, tras la demanda, por difamación, que introdujera el comisario de la PTJ, Leonardo Díaz Paruta, ante la juez primero penal de Guarenas, Ana Teresa Morazzani [*El Universal*, 16.07.97. pág. 1-22]. Para José Vicente Rangel, cuya declaración a *El Mundo* fue la base para la demanda, expresó que el caso de Pont "es violatorio de la libertad de expresión", pues se indicó "que era extraño que un jefe policial, como Díaz Paruta, que venía de fracasar en el desempeño de la jefatura de la División contra Homicidios de la PTJ, lo nombraran para la División de Vehículos" [*Ultimas Noticias*, 17.07.97. pág. 7]. Según el comisario demandante, en el diario se trató de forma lesiva su reputación y honor. Tras diversas gestiones legales, [*El Universal*, 21.07.97. pág. 1-16, y *El Globo*, 30.07.97. pág. 11] en primer lugar la CSJ declaró nulo el auto de detención y poco después el juez superior tercero en lo penal del estado Miranda, Félix Sucre, dictaminó con lugar el amparo constitucional en favor de Pont.

Por el mismo caso estuvo detenido temporalmente el redactor Miguel Arcángel CALDERON, autor de la nota publicada, lo cual llevó a decir al presidente de la Comisión de Medios de la Cámara de Diputados, Alexis Rosas, que esto junto a la medida de un tribunal de prohibir al diario *Reporte* de publicar informaciones sobre el banco Banesco y su presidente, Juan Carlos Escotet, "forman parte de una escalada judicial contra el periodismo" venezolano [*Reporte*, 17.07.97. pág. 11].

De la misma forma, [*El Globo*, 13.12.96 pág. 10] un tribunal superior falló en favor de José Vicente RANGEL, al declarar sin lugar el amparo que solicitara Rafael Alcántara, para que el periodista no lo mencionara en sus columnas y programa de televisión en relación al caso del asesinato de José Alberto Totessaut.

En el estado Lara el periodista Julio PEREZ ROJAS fue procesado tras la publicación sobre la "caótica situación que presenta la atención médica" [*El Impulso*, 18.07.97. pág. D-última], mientras que en el estado Anzoátegui un tribunal aceptó, al cierre del período que comprende este informe, una demanda por difamación contra las periodistas Yraida NUÑEZ y Felicita BLANCO, en relación a una serie de informaciones que publicó *El Tiempo* sobre la llamada "mafia calabresa" [*El Tiempo*, 17.09.97. pág. 54].

CONTRAPUNTEO CON LA SIP

A lo largo del año que comprende este informe fue una constante el debate entre altos funcionarios del gobierno de Caldera y la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP). Una condena que sigue siendo recurrente en cualquier comunicado de la entidad que reúne a los editores de diarios, es en relación a la Ley del Ejercicio del Periodismo, la cual "constituye una evidente limitación a la libertad de expresión" y por tanto la SIP da "su apoyo al Bloque de Prensa Venezolano en la demanda de nulidad que cursa ante la Corte Suprema de Justicia" [Sociedad Interamericana de Prensa: Resolución sobre Venezuela en la 53 Asamblea General. Los Angeles, 1996.]. En esa misma resolución la SIP critica de igual forma la posibilidad de que a la ley se le anexe un "Código de Ética con el apoyo del gobierno, que podría llevar al control absoluto de la información", lo cual fue desmentido prontamente por el jefe de la Oficina Central de Información (OCI), Fernando Egaña, [*El Globo*, 11.10.96. pág. 5] para quien "el ejecutivo es el primer interesado en garantizar y defender la libertad de expresión".

En su tradicional almuerzo navideño con los periodistas acreditados ante el Palacio de Miraflores, el presidente Caldera volvió a usar ese escenario para dirigir sus palabras a la SIP, cuando indicó que "ningún gobierno ha respetado más la libertad de prensa que éste" [*El Nacional*, 20.12.96. pág.D-4).

Es de resaltar un caso que fue tratado en el anterior Informe y debatido en varias oportunidades en la SIP [Ver Provea: Informe Anual 1995-96. pág. 76 y ss], que ahora se reavivó [*El Globo*, 26.06.97. pág.1] con la determinación de la CSJ de admitir la demanda presentada por los editores del diario *El Impulso* contra el Estado venezolano, bajo la acusación de que las autoridades discriminaron a este medio del estado Lara en el otorgamiento de divisas durante la vigencia del control cambiario.

Mientras tanto, el nuevo capítulo de señalamientos lo desató el ministro de Planificación, Teodoro Petkoff, quien al ser entrevistado por Radio Caracas Radio el 18 de febrero de 1997 reafirmó lo que había dicho a empresarios: "Si bien los medios en Venezuela tienen derecho a decir lo que les da la gana, yo (en el caso de los anunciantes publicitarios) tengo el derecho a colocar mis anuncios en donde se me da la gana... ya el periódico conseguirá que lo financie alguien que compare su línea". En esa entrevista, con su siem-

“

Al igual que en el anterior Informe (Ver Provea: Informe 1995-96. pág. 77 y ss.), debe mencionarse la actitud hostil hacia la prensa que evidencias efectivos de Casa Militar, cuerpo élite de seguridad presidencial.

”

pre tono polémico, el ministro se preguntó: "¿la libertad de expresión es solamente patrimonio de los dueños de los medios?" y mencionó que la Asociación Nacional de Anunciantes (ANDA) estudiaba la posibilidad de incidir, por ejemplo, en la programación de las televisiones, "para evitar la proliferación de estas películas que le salpican a uno la cara de sangre".

Las condenas no se hicieron esperar por parte del SNTP, de la Cámara Venezolana de Radiodifusión, del BPV, de la Asociación Internacional de Radiodifusión (AIR) y por supuesto de la SIP, porque "representantes del gobierno han instado a empresarios y anunciantes particulares a retirar su publicidad de medios que discrepan de la línea oficial" y apunta a lo que será el siguiente enfrentamiento al "alertar a la comunidad internacional y a los jefes de Estado que asistirán a la VII Cumbre Iberoamericana sobre la delicada situación que vive la prensa en Venezuela y por ende la falta de autoridad del gobierno para sustentar internacionalmente temas como el de la información veraz, justa" [*El Globo*, 19.03.97. pág. 2].

En un foro preparatorio de la VII Cumbre Iberoamericana, patrocinado por la UNESCO y el Sistema Económico Latinoamericano (SELA) y realizado en Caracas el 1 y 2 de julio de 1997, el presidente Caldera esbozó lo que sin duda es una de sus preocupaciones al decir que "el derecho a la información tiene dos aspectos, ambos con un mismo valor: uno, el derecho de los medios a informar sin res-

tricciones, sin cortapisas; otro, el derecho de los pueblos a ser informados de forma veraz y oportuna". En el mismo foro, realizado en la sede del SELA, el delegado de la SIP al mismo, el uruguayo Danilo Arbilla, rebatió al presidente Caldera y dijo que "la información veraz es una carátula para controlar a la prensa... la mayor limitación es el derecho a la información veraz". En Guatemala, posteriormente, la SIP diría que "el presidente Rafael Caldera promueve el establecimiento de un llamado derecho a la información veraz, que se prestaría para abusos de las autoridades a la hora de aplicar el criterio de veracidad" [*El Nacional*, 02.08.97. pág. A-2].

Meses después, al cierre del período de este informe y en abrebocha de lo que significaría este debate en la VII Cumbre Iberoamericana, en su discurso ante la Asamblea General de la ONU, el 24 de septiembre de 1997, el ministro de Relaciones Exteriores, Miguel Ángel Burelli Rivas, aseveró que "cuando se ha anunciado el tema del derecho de los pueblos a la información veraz, en no pocos sitios ha reaccionado alguien para expresar dudas o temor: y hasta se ha sostenido, por asociaciones gremiales de los medios, que en esta proposición estaría un peligro encubierto... (sin embargo, la iniciativa) es para alertarlos y prevenirlos no con la insinuación de normas, sino con un llamado a la responsabilidad de su propia conciencia para dignificar el papel de la información".

Como colofón a este tema, que seguramente tendrá capítulos siguientes en las poco cordiales relaciones entre el gobierno de Venezuela y la SIP, el ministro presidente de la Comisión Presidencial para la Reforma del Estado (COPRE), Ricardo Combellas, aseveró que el derecho a la información, como la otra cara del derecho a la libertad de expresión, tiene "su asiento en la Declaración Universal de los Derechos Humanos... y ha sido recogido por el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, la Convención Europea de los Derechos del Hombre y la Convención Americana sobre Derechos Humanos".

Como cara visible del derecho que da nombre a este capítulo del presente Informe, según Combellas incluye "los derechos a no ser censurado, a publicar o emitir informaciones y opiniones (con lo cual se problematiza el 'monopolio profesional' de la información), el acceso y reserva de las fuentes", mientras que esa otra cara, en la cual insisten las autoridades de la administración Caldera, comprende "los derechos al pluralismo informativo, y la

consiguiente libertad de selección de información, la información veraz y oportuna, la protección de la honra y la intimidad, y la rectificación o respuesta" [*El Universal*, 10.09.97. pág. 1-3].

ATROPELLOS Y OBSTRUCCIONES AL EJERCICIO DE LA LABOR INFORMATIVA

La Asociación de la Prensa Extranjera (APEX) denunció el atropello sufrido por José CARUCI, fotógrafo de la agencia AP, y de los camarógrafos Adrián ROMERO y Pedro REYES, de CBS Telenoticias, quienes fueron golpeados por funcionarios de la policía municipal de Caracas, cuando realizaban la cobertura del arresto de vendedores ambulantes [*El Nacional*, 01.12.96. pág. D-6].

Una situación reiterada fue la vivida durante el período de este Informe por el periodista Alfredo PEÑA, ex director de *El Nacional*, columnista en el mismo diario y con espacios en la emisora YVKE Mundial y en Venevisión. El 21 de febrero de 1997 en su columna "Conversaciones con Alfredo Peña" denunció que había sido grabada por la DISIP una conversación suya con los dirigentes políticos Humberto Celli y Carlos Canache Mata y que ya ese cuerpo policial lo había "hostigado durante el primer año de este segundo mandato de Caldera" [*El Nacional*, 21.02.97. pág. D-2]. Posteriormente, su oficina particular en el centro de Caracas fue objeto en dos ocasiones de hurtos, el 30 de junio y el 29 de septiembre de 1997, pero en los cuales "si tenían intenciones de robar no se llevaron el fax, las computadoras y otros equipos costosos" y más bien los desconocidos "se dedicaron a registrar archivos y gavetas" [*El Nacional*, 30.09.97. pág. D-4]. En la primera de las dos incursiones le llevaron documentos y una sola computadora personal, a pesar de que "habían otras dos computadoras y un equipo conectado a Internet, el cual tiene mayor valor económico que lo hurtado" [*El Universal*, 02.07.97. pág. 4-24].

Por otra parte, en torno a la PTJ se vivieron dos situaciones que limitan el ejercicio de la libertad de expresión. En primera instancia, el periodista Wilmer POLEO ZERPA, fue amenazado directamente por vía telefónica, aparentemente por agentes de la PTJ, para que abandonara la investigación periodística que venía haciendo por presuntas irregularidades dentro de la comisaría de ese cuerpo en la urbanización Santa Mónica, de Caracas [*El Nacional*, 06.02.97. pág. D-4]. Por otra



ILUSTRACIÓN: ARNALDO MONGES

parte, un grupo de periodistas denunciaron en abril de 1997 que se les negó la entrada a la sede de la PTJ "por orden superior", y días más tarde, al ser citado ante la Comisión de Medios de la Cámara de Diputados, el director del cuerpo policial, José Ramón Lazo Ricardi, negó que hubieran restricciones y que "en realidad había ordenado que las informaciones se centralizaran a través de la oficina de prensa de la institución", pero tras el problema denunciado tal medida fue revocada [*El Universal*, 07.05.97. pág. 4-26].

Al igual que en el anterior Informe [Ver Provea: Informe 1995-96. pág. 77 y ss], debe mencionarse la actitud hostil hacia la prensa que evidencian efectivos de Casa Militar, cuerpo élite de seguridad presidencial. Su "acoso a los reporteros acreditados (ante el Palacio de Miraflores) recuerda a las épocas dictatoriales, al llegar al extremo de impedir con soldados la salida de los periodistas y fotógrafos de la sala de prensa, ni siquiera para hablar con los ministros e invitarlos a declarar en el sitio correspondiente" [*El Universal*, 30.08.97. pág. 1-16]. Por otra parte, medios informativos internacionales, como la agencia española EFE, reaccio-

naron con fuertes críticas a las autoridades de Casa Militar [Cable de la Agencia EFE, 21.02.97] por el formulario de acreditación que fue entregado para obtener el carnet de prensa del Palacio de Miraflores, que facilita el acceso a la sede principal del ejecutivo. Ese formulario entre otras preguntas insólitas, para el otorgamiento de una credencial profesional, pregunta por el nombre de cónyuge o novia o novia, enfermedades, estudios realizados (aún de secundaria) y hasta los estudios realizados por los padres de los solicitantes.

Por su parte, la cineasta Elia Schneider denunció la intervención de funcionarios del INAM, quienes suspendieron de forma intempestiva el rodaje de la película "Los huelepega", que aborda el problema de los niños de la calle. La directora del filme [*El Nacional*, 17.09.97. pág. C-Ultima] negó que se le violaran los derechos humanos a los infantes, todos actores, que participaban de la película y aseveró que el acto del INAM constituía un "acto de censura", pues la Ley Tutelar del Menor establece en estos casos, de presunto uso ilegal de menores, una multa y no la intervención.

Finalmente, y ligado al tema de la seguridad fronteriza, el periodista José Gregorio HERNANDEZ y el fotógrafo Cristóbal de los REYES resultaron detenidos el 22 de agosto de 1997 y les fue incautado material periodístico por parte del Teatro de Operaciones 1 (TO1), que actúa en la frontera con Colombia. Los comunicadores, del diario La Nación, fueron contactados por presuntos miembros de la organización Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) para concederles una entrevista con el aún secuestrado teniente de navío Carlos Bastardo. Por este mismo caso, habitantes de Puerto Chorroquero, en el estado Apure, denunciaron que efectivos del TO1 impidieron que emitieran declaraciones a periodistas de Venevisión. La Comisión de Medios del Parlamento interpelló al ministro de Defensa, Tito Rincón Bravo, por "las agresiones a los periodistas que entrevistaron al teniente Bastardo" [*El Nacional*, 04.09.97. pág. D-4].

El Colegio Nacional de Periodistas (CNP), seccional Táchira, emitió el 25 de agosto de 1997 un comunicado público, en el cual dejó claramente sentado que "no es amedrentando periodistas, o ciudadanos civiles en la frontera como se puede erradicar el flagelo de la guerrilla y el hampa del corredor fronterizo venezolano-colombiano" ■

A modo de planteamiento de la situación actual, durante estos dos o tres últimos años se han sucedido una serie de despidos de actores, escritores, productores, técnicos, etc. de diversas plantas televisoras del país. Inclusive, la mayor productora independiente de TV dejó de funcionar hace unos meses. La producción nacional, sobre todo, de telenovelas se ha visto mermada, no sólo en cantidad, sino también en calidad. Este negro panorama fue el caldo de cultivo para que surgiera un grupo, formado por actores, escritores y gente de producción, denominado Salvemos a la Televisión Venezolana, a cuyo frente se sitúa el escritor José Simón Escalona. Las cifras que esgrime el grupo STV sobre la presencia de la producción nacional en la televisión venezolana son preocupantes, no porque se rechace a priori la telenovela extranjera, sino porque sugieren una serie de preguntas que todavía no han tenido una respuesta adecuada.

■ **Francisco Tremonti**

¿A QUIÉN LE ECHAMOS LA CULPA?

Como es de suponer, nadie acepta cargar con el total de la culpa de esta situación. Todos manejan interpretaciones diferentes del fenómeno. Se ha citado la crisis económica de los últimos años. Es cierto que la devaluación progresiva de la moneda nacional y los sucesivos controles de divisas, el deterioro del sistema financiero, por citar algunos problemas concretos, crearon situaciones de emergencia económica, afectando a todo el sistema

Preocupación por la televisión

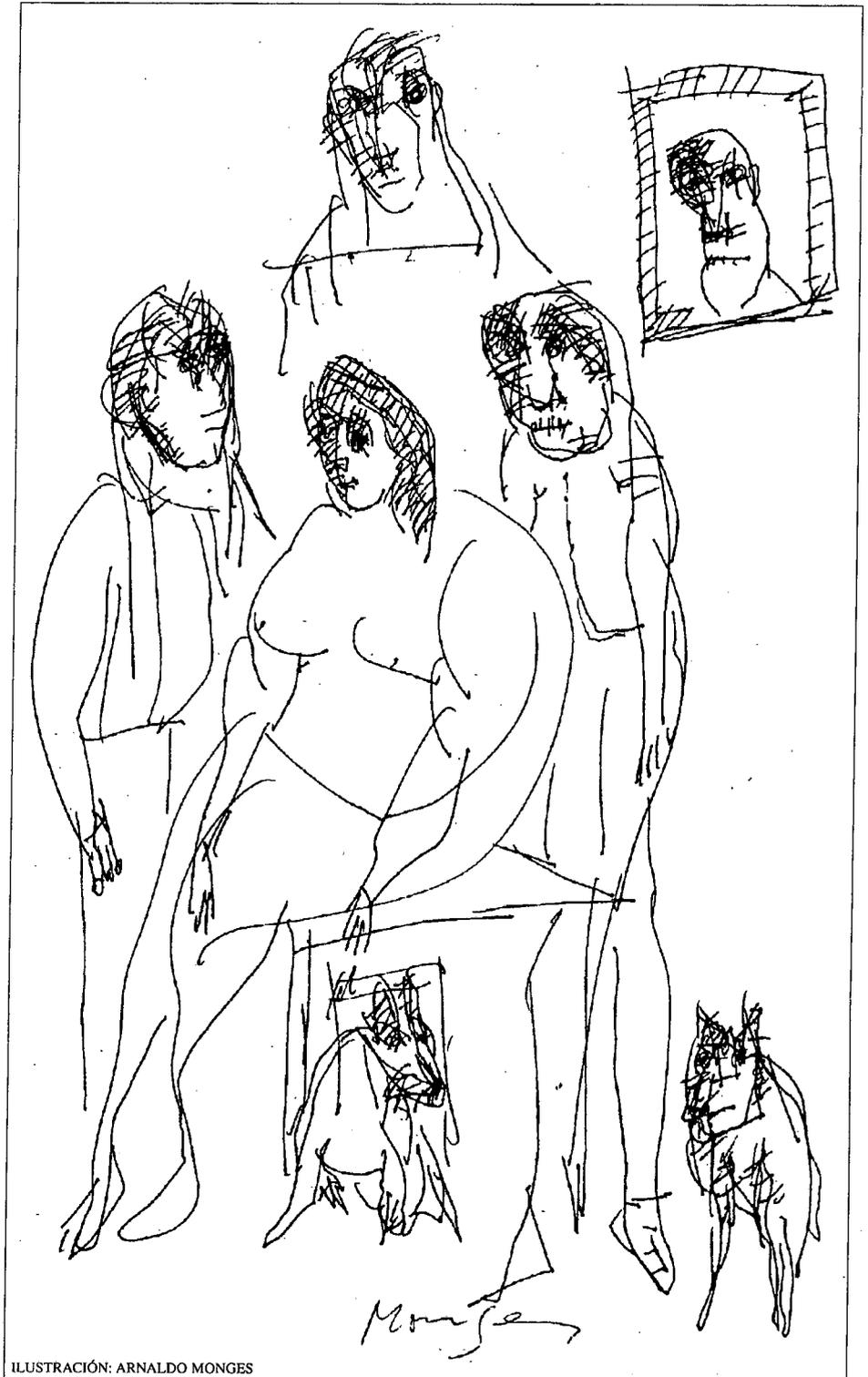


ILUSTRACIÓN: ARNALDO MONGES

productivo del país. Sin embargo, no parece ésta una razón muy plausible, dado que históricamente las crisis de un país han incentivado la iniciativa y la imaginación, suscitando el resurgimiento del talento nativo en cuanto a argumentos y producción televisiva se refiere.

El 18 de Febrero de 1983, llamado el "viernes negro", comenzó para la gente ordinaria el calvario de la economía venezolana. Con todo, fueron los años 80 la década de oro de la producción de telenovelas en la televisión venezolana. El primer ejemplo que viene a la mente es *La Dueña*, de José I. Cabrujas y Julio C. Mármol, así como *La Señora de Cárdenas*, *Ligia Elena* y *Las Amazonas*, estas dos últimas de César M. Rondón. Todas ellas recorrieron el mundo entero.

Se aduce, por otro lado, una crisis substancial de escritores, padeciendo una depresión inaudita de creatividad y originalidad, lo que ha terminado por incidir de forma irreversible en la calidad de muchas de nuestras producciones dramáticas. Se acusa a los escritores y guionistas de no dominar el idioma castellano, originando errores de lenguaje, traspoliciones de términos de otros países (por ejemplo, *platicar*, *empacar*, etc.), además de las consabidas groserías, la distorsión de la realidad y la visión maniquea de la vida diaria y del universo.

Casi todo el mundo insiste en culpar a la miopía congénita de la gerencia, en general, por todos los males de nuestra producción nacional. Los gerentes son los que determinan qué es lo que tiene que ver la gente, inclinándose generalmente por las tradicionales novelas rosa. Según afirman, lo culturalmente aceptable y los argumentos diferentes y de calidad "no suben cerro", es decir, no alcanzan a los sectores populares. También se les acusa de promover a cualquier persona, incluso simples secretarías, y sentarlas en las sillas reservadas a los escritores. Total, según se piensa, para escribir todos los refritos y *remakes* que se hacen ahora no se necesitan especialistas. Tampoco se está de acuerdo con el manejo de las finanzas por parte de algunos canales de televisión: no invierten en el país. Utilizan las divisas, proporcionadas por la venta de programas nacionales en el exterior, para otros usos diferentes a la producción, con lo que ésta sale afectada notablemente.

También el gobierno y los sindicatos tienen parte en esta historia. Se les culpa de no tener políticas ni sindicatos para proteger la industria de la Televisión Venezolana. En cambio, viendo el caso de

“

Ordinariamente es la gerencia
la que determina el tipo
de telenovela que tiene que salir
al aire, e interviene hasta
en las variaciones y situaciones
de la trama, estimulando
lo que se cree "comercial",
no importa que sea basura, para
asegurarse el rating y el negocio.

”

Colombia, cuando sucedió que actores extranjeros, principalmente venezolanos, actuaban en todas sus novelas, el gobierno se inmiscuyó para poner un frenado a la situación. Un caso parecido fue el de Méjico. Cuando la planta televisora TV Azteca se propuso comprar novelas extranjeras para hacerle la competencia a Televisa, el sindicato de actores hizo que se detuviera la operación, ya que sus miembros salían perjudicados. Compitieron entonces con *Nada Personal*, una telenovela diseñada por José I. Cabrujas, venezolano, escrita por Alberto Barrera y producida por una venezolana. Pero lo importante es que cada país defiende su negocio de producción nacional, excepto, quizás, el nuestro.

Es ahora cuando las telenovelas mexicanas están comenzando a entrar en Brasil, y la cosa no va a pasar de ahí, teniendo reglas muy claras de juego, no atándose a ningún compromiso de reciprocidad internacional, como sucede a veces con las telenovelas venezolanas. Sostiene el movimiento STV que tendríamos que mantenernos en el juego con las mismas reglas de libre competencia que determina el neoliberalismo imperante, sin que se menoscabe el negocio tradicional de la televisión venezolana. Y no les falta razón.

Algunas de estas razones han empujado al movimiento STV a solicitar del go-

bierno el restablecimiento del 1 x 1, es decir, la política que se siguió durante el primer mandato del presidente Carlos A. Pérez, de exigir la transmisión de un programa nacional por cada programa extranjero que apareciera en pantalla. Parece sencillo, pero esta medida contiene consecuencias muy serias, tanto para las plantas de televisión, como para el público consumidor. Fijándonos en este último, hoy día no se acepta ya que el televidente tenga que ver por obligación lo que las plantas televisoras quieren que vea, en vez de poder gastar su tiempo libre apreciando algo que le guste.

LOS ESCRITORES TOMAN LA PALABRA

Como es lógico, los escritores venezolanos, especialmente de telenovelas, defienden su posición y también contraatacan. Sin dejar de reconocer sus errores, casi todos lo hacen, señalan algunas de las causas del deterioro de nuestra producción nacional. En primer lugar, se sienta en el banquillo de los acusados a la gerencia de los diversos canales, por no citar sólo alguno. Se toma al escritor como un simple amanuense, que tiene que escribir lo que ellos creen que prefiere el público. Normalmente se basan en estadísticas de *rating*, o también en encuestas realizadas constantemente por alguna compañía asociada al Canal de Televisión, o perteneciente al mismo grupo empresarial. Es bien sabido por todos que este tipo de encuestas no es de fiar, ya que suelen estar elaboradas para demostrar una finalidad específica en cada caso, lo que supone una gran manipulación.

De aquí proviene la guerra de cifras entre los diversos canales, desinformando consciente y realmente al consumidor. Ordinariamente es la gerencia la que determina el tipo de telenovela que tiene que salir al aire, e interviene hasta en las variaciones y situaciones de la trama, estimulando lo se cree "comercial", no importa que sea basura, para asegurarse el *rating* y el negocio. Por este mismo motivo, o simplemente por comodidad, los gerentes muchas veces hacen la vista gorda a la hora reparar en la mutilación del lenguaje o situaciones insostenibles, aún para niños de primaria, protegiendo hasta la total falta de narrativa y lógica televisiva en el guión. De ahí los fracasos.

Es por eso que Alberto Barrera, por ejemplo, piensa que no se aceptaría aquí una novela escrita por él, ya que ha rechazado el decálogo telenoveler que reza que "la protagonista es virgen, no baila pega-

do, tampoco fuma y mucho menos se echa unos tragos..." (*El Universal*, 28/09/97)¹. En estos casos, el escritor sería culpable si pudiera decidir qué tipo de telenovela va a escribir, lo que es impensable en las actuales circunstancias. "En este momento, afirma Barrera, la televisión está llena de secretarías que, de tanto hacer refritos, se quedaron con los códigos del género" (*El Universal*, *ibid*). Como sucede en muchas otras circunstancias, el escritor también tiene que comer y mantener una familia, lo que empujea sus oportunidades de protesta y de presión para enfrentar a la gerencia.

Inclusive, esta misma situación fue mucho más allá de los límites razonables. Ibsen Martínez, con su pluma ácida y desenfadada, no sin un fuerte dejo de ironía, describe el fracaso de un supuesto laboratorio de investigaciones semiológicas, montado con un gran presupuesto por un canal de televisión al final de los años setenta. "El Gerente General, afirma Ibsen, (*El Universal*, 30/08/97)², aspiraba a acorrallar la fórmula que le permitiese producir en su canal de televisión el equivalente audiovisual del *Móvil Perpetuo* de Primera Especie: un melodrama seriado... que pudiese lanzarse al aire una y otra vez, sin fatiga del metal ni coeficiente de desgaste por fricción".

En este laboratorio, equipado, además, con una amplia biblioteca, donde se podían encontrar volúmenes en varias lenguas de Starobinski, Propp, Lévi-Strauss, Jakobson, Mounin, Derrida, Greimas y muchos otros, se trataba no sólo de abstraer las leyes de composición de una telenovela exitosa, sino de poder llegar a contar con un texto x, completo, con una trama x, sin tener que contar ni soportar la idiosincrasia de un escritor. El semiólogo al frente del laboratorio tenía sus cuatro paredes convertidas en un "largo y arbóreo diagrama actancial de Greimas" (*El Universal*, *ibid*), que desglosaba las circunstancias y los lances, las deliberaciones y las vicisitudes de la telenovela *Cristal*, de Delia Fiallo. Cuando salió al aire la telenovela sin autor, "el texto que se desprende de otros textos, fue barrida por la producción del canal de la competencia".

De nuevo Ibsen Martínez, en otro de sus artículos iconoclastas (*El Universal*, 04/10/97)³, desmenuza la labor, por otra parte difícil, del escritor de telenovelas y lo autodefine como el perfecto idiota latinoamericano, incluyendo especialmente "a quienes salpimentan sus diálogos con eso que Unamuno llamó "poeterías". Valga decir que el autor no soporta a los "in-

telectuales", metidos a escritores para la televisión, en su afán por utilizar el medio como un arma de "ingeniería social", basados en la noción de que los medios radioeléctricos invariablemente modelan conductas y promueven la ideología dominante. En esto último no estaría de acuerdo con otros escritores, de reconocido renombre, como podría ser el mismo José I. Cabrujas, escritor y dramaturgo, intelectual, quien, reconociendo la validez de la telenovela latinoamericana como género, promovió siempre el dotar a la telenovela de una mayor calidad argumental y estilística. Sin embargo, Ibsen Martínez es escritor de telenovelas, aunque confiese, con su desenfado acostumbrado, que "escogí escribir telenovelas como quien escoge ser promotor de seguros, pensando en la jugosa bonificación cuando ganas el rating" (*El Universal*, *ibid*). La dificultad del escritor de este género es que tiene que inventar sin descanso, alargar situaciones interminablemente, y tener el estómago suficiente para escribir una misma cosa cien veces, aparentando que siempre hay algo nuevo.

También Delia Fiallo toma la palabra. Cultivadora del género teledramático por más de cuarenta años, escritora de gran éxito internacional, comenzó su carrera allá en Cuba, como ella misma cuenta (*El Universal*, 28/09/97)⁴, intentando crear la semiología de la radionovela a base de trabajo diario. Este último género es el heredero o la resultante del gusto dejado en los oyentes por los llamados "lectores de tabaco", los operarios que leían en voz alta desde un estrado para mitigar la monotonía de los obreros que manufacturaban los famosos habanos. El culmen de la radionovela lo constituyeron los trescientos catorce capítulos, de veinte minutos cada uno, que Felix B. Cagnet tituló "El Derecho de Nacer". El *remake* actual de esta obra, *El alma no tiene color*, una telenovela producida en Méjico, nos presenta, por ejemplo, a una Celia Cruz que no canta salsa, cosa extraña, sino que se nos muestra ensimismada y contenida, pesarosa de inauditos agravios racistas (*El Universal*, 30/08/97, *ibid*).

De nuevo Delia atribuye la crisis de la telenovela venezolana a una falta de calidad en el producto final. Es indudable que existe en el país la infraestructura técnica suficiente para hacer excelentes producciones, pero falta creatividad. En sus propias palabras, "...los escritores venezolanos no cuentan historias originales. Sencillamente, reúnen los elementos dramáticos de las mejores telenovelas y los

baten como si fuera un cocktail para sacar de allí una buena producción. Lo malo, entonces, es que todas las telenovelas se parecen. En todas hay un atropellado, una loca, un niño secuestrado..." (*El Universal*, 28/09/97. *Ibid*). Nos encontramos de nuevo en el laboratorio semiológico. Sin embargo, no se puede generalizar lo que en su momento constituyó una mera anécdota, un fallido intento por cortar costos de producción, tratando de substituir al ser humano, su inventiva y dinamismo, por una máquina, cosa que no ha resultado hasta el momento. Con todo, no podemos meter a todos los escritores en el mismo saco.

Reconocida mundialmente por su amnesia cultural, Delia se queja de que muchos escritores quieren dar un giro "intelectualoide" a la telenovela, sin caer en la cuenta de que el género tiene sus leyes y teorías. Se puede innovar, pero no se puede inventar mucho, ya que la telenovela, según su criterio, es fundamentalmente un cuento de hadas, porque lo que quiere la gente es sentarse frente a la pantalla y soñar. En contradicción con esto, también se dice que su argumento tiene que ser siempre una historia de amores contrariados, dos personas que nunca debieron enamorarse, con las subtramas que se necesiten alrededor. Según Delia, el escritor de telenovelas es básicamente un comunicador de emociones. En las producciones actuales se hace un gran esfuerzo por incluir casas lujosas, escenarios gran-

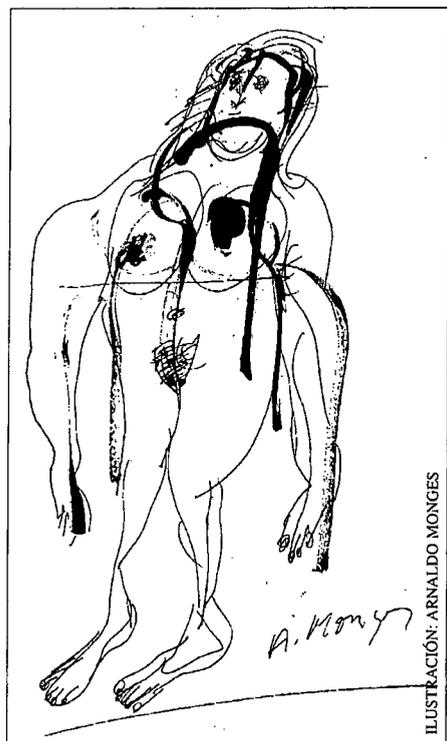


ILUSTRACIÓN: ARNALDO MONGES

diosos, pero... si no se transmite sentimiento, lo que se ha escrito no sirve para nada.

Sin embargo, una buena telenovela sigue atrayendo a un sin fin de personas, no importa su clase social o su preparación académica. ¿Por qué? La escritora Vivel Noüel (*Pasionaria, Peligrosa, Dulce enemiga*) nos responde que "la telenovela es un gran chisme alrededor de una historia de amor de dos personas que no deben amarse (*El Universal*, 28/09/97)⁵. Parece ser un hecho psicológico que a todos nos gusta el chismorreo de la vida ajena, criticar al vecino, soñar con las vidas de otros y emocionarnos y poder introducirnos en su trama, en sus amores y aventuras, comentarlo en la vida diaria, en el trabajo, con nuestras amistades. Quizás, lo que hicimos desde niños con nuestras historias infantiles lo volvemos a realizar con la telenovela. Pero es una realidad que nos gusta. De nuevo nos podríamos preguntar por qué José I. Cabrujas, en una entrevista que dio hace bastantes años a la revista española *El Público* (*El Universal*, *Ibid*), nos responde de alguna manera. El esquema melodramático de una producción novelera es básicamente siempre el mismo. Sería como un partido de fútbol, donde hay siempre veintidós jugadores que se disputan una pelota... y eso no cambia nunca, pero cada juego es diferente, los trances son distintos, así como los jugadores y sus habilidades.

Leonardo Padrón, gran conocedor de la semiología de la telenovela, reconoce muchos de los defectos de las obras dramáticas que producimos hoy día, aunque también es cierto que no toda la culpa es de los escritores. Por supuesto que el argumento de una telenovela contiene muchas trampas, "de confesiones falsas, que se van a dar mañana, pero que no se dan, porque si se dan te quedas sin historia" (*El Universal*, *Ibid*). Recordemos que una telenovela puede alcanzar los doscientos capítulos. El problema se concreta en cómo mantener la atención de un público, en su mayoría cautivo, durante tanto tiempo. De ahí las trampas y los artificios creativos, suspenso, ficción, sátira de la realidad... con que trata de mantener distraído al espectador. Es el eterno *rating* quien ordena y manda en estas situaciones, por lo que el escritor se tiene que mantener esquivando las presiones que provienen de la gerencia y del mismo público, tratando de hacer un espectáculo digno. Por eso Leonardo Padrón aboga por tratar de elevar la sensibilidad del espectador, su nivel estético, su cultura literaria, cosa que se puede y se debe hacer por mucho trabajo y riesgo que suponga.

“

Leonardo Padrón, gran conocedor de la semiología de la telenovela, reconoce muchos de los defectos de las obras dramáticas que producimos hoy día, aunque también es cierto que no toda la culpa es de los escritores.

”

LA GERENCIA ENTRA TAMBIÉN EN LA PELEA

Aunque de una manera tímida, lo podríamos llamar de bajo perfil, algunos de los gerentes de las plantas televisoras dejaron oír su opinión a los periodistas. Una de las principales causas aducidas para justificar de alguna forma la crisis de la producción televisiva del país es la económica. Todos sabemos que hemos pasado por una crisis financiera muy profunda, control de cambio de divisas, una alta inflación, etc. Esta situación ha producido una baja en la inversión publicitaria, la alimentación de este tipo de empresas, por lo que se ha tenido que replantear el negocio de nuevo. Pero esto no sucede con todas las estaciones de televisión, ya que alguna ha mantenido su cuota de publicidad casi intacta, como Venevisión, por ejemplo, y otras han sufrido una baja considerable en este renglón, especialmente las que han bajado en producción y calidad de sus programas.

Rolando Loewenstein, gerente de RCTV, Canal 2, justifica a su empresa de esta misma manera, añadiendo que la crisis económica y política del país, con su impacto publicitario derivado, son las causas que obligaron a esta televisora "replantear el negocio". "Desde hace dos años tenemos un proceso de reingeniería de la empresa, no orientada a desaparecer, sino a fortalecernos y empezar a crecer ordenadamente de cara al siglo XXI. Y para ello tuvimos que aplicar medidas muy duras, es cierto, como la disminución de

nuestra línea de producción. Lo que no quiere decir que próximamente..." (*El Universal*, 31/08/97)⁶. Esto se puede traducir en un intento por bajar costos.

Sin embargo, hay muchas formas de bajar costos y una de ellas es la eficiencia en el trabajo. Se ha comentado en la prensa y entre los círculos especializados de los entendidos en el medio, las enormes fallas de logística y producción que presentan, en general, las telenovelas venezolanas. Para citar sólo algún ejemplo, en la producción *De oro puro* se trasladó a un equipo completo de actores y técnicos a Guatemala durante más de un mes. Mucho del material grabado allí o no sirvió o no se utilizó. Un gran esfuerzo desperdiciado hasta cierto punto. Con alguna frecuencia se trasladan los equipos a locaciones en exteriores y... o alguno de los actores llega tarde, o no llega, o el vestuario no es el apropiado, o se cita a los actores sin motivo, o no está listo el guión que tienen que grabar, etc. Todo esto resulta en una gran pérdida de tiempo y dinero, cosa que nunca se comentará por parte de la gerencia. Por no pagar suficientemente a un buen equipo profesional de producción se malgastan millones. Y luego sucede que no hay dinero para producir bien.

Desde luego, no hay duda de que el factor económico es primordial. Una de las variantes de este fenómeno es el surgimiento de productores emergentes. Hasta principio de los años noventa, Venezuela, Brasil y Méjico, eran los productores clásicos de telenovelas, con un amplio mercado en varios continentes. En la actualidad ha surgido Colombia con una serie de telenovelas, de bajo costo de producción y temas novedosos, que están conquistando algunos mercados a costa, principalmente, de Venezuela. También Argentina está produciendo sus telenovelas, así como Chile, Perú y Miami, inclusive algunos países no tradicionales en este campo, como Italia e Indonesia. Todos estos programas están abocados indudablemente a su transmisión fuera de sus respectivos países, por lo que el pastel se nos reduce cada vez más. Por lo tanto, no nos queda más remedio que ser cada vez más competitivos, lo que se consigue con calidad e innovación. Es el camino emprendido por O'Globo, de Brasil, a base de calidad y eficiencia en sus producciones.

A la acusación de que los gerentes imponen el tipo de telenovela que va a salir al aire, estos responden que ellos sólo producen "lo que el público quiere ver". Es cierto que, dada la caída del poder adquisitivo de los venezolanos, la gente emplea

mucho más de su tiempo libre delante de la pequeña pantalla. Por eso se piensa que la televisión impone lo que transmite, así sea porquería. Sin embargo, esta afirmación pareciera de doble filo, ya que el hecho de que se vea televisión no quiere decir automáticamente que le guste al televidente.

Generalmente, las únicas armas que proporcionan a la gerencia cuál es la preferencia de la gente son las encuestas de *mercadeo* y *rating*, cosa que sabemos son de una confiabilidad muy relativa. Esta clase de estadísticas sugieren alrededor de qué tipo de drama se agrupan más televidentes, en un momento dado, y de ahí se sacan las reglas generales de "preferencia" por sectores de población. ¿Qué sucedería si las televisoras ofrecieran dónde elegir, si en vez de producir diez programas malos, produjésemos seis malos y cuatro buenos? Indudablemente, la gente se inclinaría mayoritariamente por los programas buenos. Lo que suele suceder es que una gerencia pacata y conservadora se inclina normalmente por la seguridad de los éxitos pasados... y no quiere saber más. No se dan cuenta que las situaciones y los gustos cambian, por lo que tenemos que estar a la altura de los tiempos.

¿QUÉ ES LO QUE EL PÚBLICO SUELE QUERER?

En primer lugar, calidad, temática moderna y buena producción. Esto último no tiene una relación directamente proporcional con el *rating*, que mide solamente de una manera matemática y estadística la afluencia y relación del espectador con un programa determinado. En palabras de Luis Alberto Lamata, director de cine y televisión (*El Nacional*, 11/10/97)⁷, "lo que no puede medir el *rating* es el nivel de emoción, es decir, la intensidad afectiva que genera una historia en el espectador". El diario *El Nacional* habilitó una línea telefónica, la Línea N, a través de la cual sus lectores podían expresar sus opiniones personales sobre diversos tópicos. En una especie de encuesta, realizada por este método, sobre qué telenovela se recordaba con más afecto, se le da la razón a Luis Alberto Lamata en el sentido de que una telenovela puede no estar en la cima del *rating* y, sin embargo, dejar una profunda huella en las personas que la han seguido en su desarrollo. Se recuerda aquellos temas que han roto con el melodrama tradicional, que presentan historias más frescas, aunque no siempre se encuentre un final feliz.

En el primer lugar apareció *La Dueña*, una telenovela escrita por José I. Cabrujas y Julio C. Mármol para el modesto Canal del Estado, 1984, que nunca compitió por el *rating* pero que arrasó entre los sectores ABC, en donde se ofrece una adaptación del Conde de Montecristo, de Alejandro Dumas, enmarcada en la época de la dictadura del general Gómez. Una época donde los militares imponían su voluntad, lo mismo que las familias de abolengo social, donde muchas niñas, como Adriana, de baja condición social, soñaban con su príncipe azul. La muchacha se enamoró de un militar, Mauricio Lofiego, y en su ingenui-

dad creyó también en la palabra de las familias Téllez y Lofiego. Esto fue su perdición. Pero la venganza iría llegando poco a poco. La mujer, humillada y traicionada, escalaría posiciones hasta lo más alto, donde sus gritos pidiendo justicia tuvieron un duro eco. Inclemente y poderosa, Ximena no tuvo compasión con los que anteriormente la habían condenado a morir en vida. Afortunadamente, esta novela no ha tenido ningún *remake*, al menos hasta el momento.

Tanto *La Dueña* como *La Señora de Cárdenas*, 1978, en el segundo lugar, son considerados hoy día como un "clásico" de la novelística venezolana en televisión. El dúo de escritores anterior, ahora junto a Fausto Verdial, estudiaron en esta telenovela la crisis del matrimonio en nuestra sociedad, la infidelidad, el machismo y la fragilidad potencial de la mujer. Tras varios años de matrimonio, con una hija entre sus brazos, Alberto (Miguel A. Landa) y Pilar (Doris Wells) viven en un estado de desmotivación e indiferencia, producto aparente de la infidelidad de Alberto. En el fondo, los escritores aluden a la falta de comunicación en la pareja, origen de la mayoría de las crisis por las que atraviesa un matrimonio, es este caso, de clase media trabajadora, con una hija y una serie de proyectos por realizar (*El Nacional*, 11/10/97)⁸. Pilar, indignada y humillada, decide separarse y junto con su hija intenta independizarse. El final no fue feliz, sino crudo y real. Con la aparición de un nuevo amor, la reprimida *Señora de Cárdenas* abandona su lucha, su trabajo y renuncia a la patria potestad de su hija.

El tercer lugar en la Línea N lo ocupó *Amores de Fin de siglo*, 1995, escrita por Leonardo Padrón. Esta fue una telenovela que no ocupó los primeros lugares del *rating*, por lo que su autor tuvo que lidiar con las presiones que se ejercen en estas ocasiones por la gerencia. Sin embargo, quizás por sus diálogos y situaciones, su poesía, es una de las más recordadas por el público en los últimos tiempos. Su tema principal es la ciudad, cómo ésta configura a los seres humanos, convirtiendo a sus hombres y mujeres más bien en animales urbanos (*El Nacional*, *Ibid*). Un edificio de apartamentos, en el Este de la ciudad y una Iglesia, en el Oeste, son el epicentro de la trama. Dos parejas, vecinas en el edificio del Este, que intentaron permanecer estables, acaban separándose. Santiago (Daniel Lugo), un fotógrafo profesional, termina empatándose con su vecina Anastasia (Mari Carmen Rigueiro). Una feligresa, en el Oeste, se enamora del

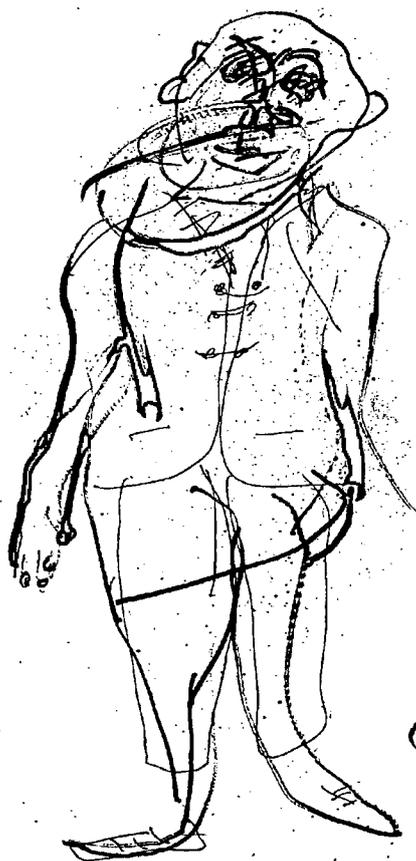


ILUSTRACIÓN: ARNALDO MONGES

cura y éste termina perdiéndose en un pueblecito de pescadores del Litoral, queriendo escapar y recomenzar su vida. El final tampoco fue feliz.

Lo que se quiere ver, después de calidad en la producción, es respeto al público. De protestar, habría que protestar, quizás, no sólo por la poca y mala producción nacional, sino también por la cantidad de repeticiones y *remakes*, tanto nacionales como extranjeros, de algunas telenovelas de éxito. Parece mentira que en dos años se hayan puesto al aire las tres novelas "marianas", de Thalía, con el agravante de que no sólo mantienen la misma trama, sino que las tres tienen su equivalente nacional (*El Universal*, 31/08/97)⁹. Lo mismo sucede con la transmisión de la telenovela *Esmeralda*, teniendo el mismo canal su propia versión, *Topacio*. Ni qué decir de *Corazón salvaje*, retransmitido tres veces en nuestro país. Cabe preguntarse dónde está el Sindicato de Cine, Radio y Televisión y afines. En ninguna parte. Es el Sindicato quien puede exigir la eliminación de tales atropellos, no la implantación del 1 x 1. Por otro lado, se debería de apreciar el derecho del espectador a poder disfrutar de buenas producciones, sin pedir a los productores su cédula de identidad.

LA TELENOVELA TODAVÍA ES NEGOCIO

A pesar de todo, el negocio sigue adelante. En la actualidad, este rubro ocupa el segundo lugar más importante entre las exportaciones venezolanas no tradicionales, fuera del petróleo. Se prevee que, al menos en Venezuela, este capítulo se mantenga como un fuerte integrante de la economía nacional. Según estadísticas recientes de la OCEI, la televisión está presente en más del 94% de los hogares existentes en el país. De su población, más de cuatro personas sobre diez disfrutaban su tiempo libre viendo televisión (*El Nacional*, 12/10/97)¹⁰.

Esto último influye en el monto de publicidad comprada en este medio. Nada más el año pasado, la torta de publicidad en televisión superó con comodidad los 128.000 millones de bolívares, repartiéndose el pastel entre las diversas televisoras operando en el país, siendo Venevisión la primera en captar anunciantes. Solamente la firma *Graffiti* mantiene más de mil comerciales al mes, preferentemente en tiempo primero, es decir, generalmente novelas. La Compañía *Procter* (*Gamble* mueve sus comerciales en las novelas de la tarde, así como la productora italiana de leche *Parmalat* anuncia sus productos

lácteos y jugos de frutas en las novelas de la noche, incluyendo las brasileñas en Televen, canal 10. El anunciante, en general, no compra historias, sino audiencia, y sabemos ya que mucha de esta audiencia se mantiene pendiente y cautiva de la televisión.

Hablando de la relación costo - amortización, nos encontramos con que una novela normal, bien realizada, cuesta alrededor de US\$ 10.000,00 por capítulo, subiendo la cifra hasta los US\$ 25.000 para novelas o miniseries estelares. Esto último nos da una razón de dos a cinco millones de dólares para una novela de unos 200 capítulos. Dado el volumen de comerciales que se transmiten en cada capítulo de muchas telenovelas podemos aducir sin equivocarnos mucho que el costo de una producción de este género se amortiza total o casi totalmente en el país de origen, con ingresos internos. A esto se suma la exportación, que es donde está el negocio realmente.

El único problema de la exportación es encontrar el mercado adecuado. Es por eso que las principales plantas de televisión mantienen departamentos completos, y hasta empresas filiales, dedicados al mercadeo internacional. Todavía hoy, a pesar de haber perdido parte de su monopolio del mercado - junto a Televisa, de Méjico y O'Globo, de Brasil- en la década de los ochenta, las telenovelas venezolanas se transmiten en más de 50 canales, en 25 países, en las lenguas más diversas. Esto nos indica que la pérdida producida en el mercado tradicional se ha visto compensada por la inclusión de nuevos clientes en diversas partes del mundo, por ejemplo, algunos países latinoamericanos, países del Este Europeo, Turquía, Grecia, Israel, Filipinas y hasta Paquistán.

El proceso del negocio es claro. Pagados todos o casi todos los costos básicos a nivel interno, el copiado, transporte y mercadeo son costos muy inferiores a los precios que normalmente se cotizan por su transmisión. Es cierto que este precio varía en relación al área geográfica y económica en la que se encuentre el país involucrado. No es lo mismo vender en Bolivia o Centroamérica, con emisoras de cobertura parcial y poco índice de publicidad, que vender en Estados Unidos o Europa. La telenovela *Cristal*, en su momento, fue vendida en España entre US\$ 10.000 y US\$ 15.000 por capítulo, constituyendo uno de los mayores éxitos televisivos de ese país. Así nos encontramos que un capítulo de telenovela, exportado a una serie de países, puede tener un re-

torno de unos US\$ 50.000, lo que puede sobrepasar la tasa del ciento por ciento sobre su capital inicial.

En definitiva, una tasa de retorno potencial tan atractiva ha despertado y dinamizado la producción y el negocio de varios países, con la que la competencia a aumentado. Sin embargo, Venezuela ocupa todavía un lugar de privilegio en este renglón, a no ser que la gerencia de los canales de televisión y las circunstancias adversas se ocupen de echarlo abajo. César M. Rondón, gerente durante años de una de las principales televisoras del país, al comentar sobre el Movimiento de Salvemos a la Televisión, se expresa de una forma un tanto jocosa: "... Creo que hablamos del mismo país malcriado de siempre. Al espectador le está llegando una producción extranjera que le resulta atractiva. Y ¡Salvemos a la Televisión! Suena a una asociación de damas que piden a gritos que se les proteja de un intruso que se mete todos los días a su casa" (*El Universal*, 31/08/97)¹¹. Sin embargo, también es consciente de los problemas que nos aquejan: "...Cómo habremos sido de mediocres que perdimos el mercado del cual éramos dueños principales. Siento que le hicimos un favor a la telenovela extranjera" (*El Universal*, *Ibid*). Creemos que todos tenemos una parte de culpa. A pesar de todo, sin mirar demasiado al pasado, también creemos que tenemos un futuro por delante, siempre que ofrezcamos calidad y competitividad. Ideas y creatividad nos sobran.

NOTAS

- 1 *El Universal*, Simón Villamizar, "Los escritores de telenovelas se defienden". 28/09/97, 3-24
- 2 *El Universal*, Ibsen Martínez, "Jackes Derrida encuentra a Delia Fiallo", 30/08/97, 1-4
- 3 *El Universal*, Ibsen Martínez, "De la telenovela y el perfecto idiota latinoamericano", 04/10/97, 1-4
- 4 *El Universal*, Simón Villamizar, "Delia Fiallo: matrona del género", 28/09/97, 3-25
- 5 *El Universal*, Simón Villamizar, "Los escritores de telenovelas se defienden", 28/09/97, 3-24
- 6 *El Universal*, Simón Villamizar, "Matamos a la gallina de los huevos de oro". 31/08/97, 3-25
- 7 *El Nacional*, Héctor Bujanda, "¿Qué telenovela queremos?", 11/10/97, B-16
- 8 *El Nacional*, Héctor Bujanda, "¿Qué telenovela queremos?", 11/10/97, B-16
- 9 *El Universal*, *Proteccionismo e Inquisición*, 31/08/97, 3-15
- 10 *El Nacional*, Minín Arévalo, "Las lágrimas son negocio", 12/10/97, E-16
- 11 *El Universal*, Simón Villamizar, "Matamos a la gallina de los huevos de oro", 31/10/97, 3-25 ■

La guerra hispano-cubano-norteamericana

Nacimiento del cine bélico y de propaganda política

- "Quién va a ganar esta guerra?", preguntó.
- "Nosotros, por supuesto", dijo su padre riendo.
- "España tiene un ejército poderoso", comentó.
- "Además nadie conoce cuál va a ser la reacción de los cubanos, si entramos en el conflicto".
- "De todas maneras ganaremos nosotros", repitió su padre.

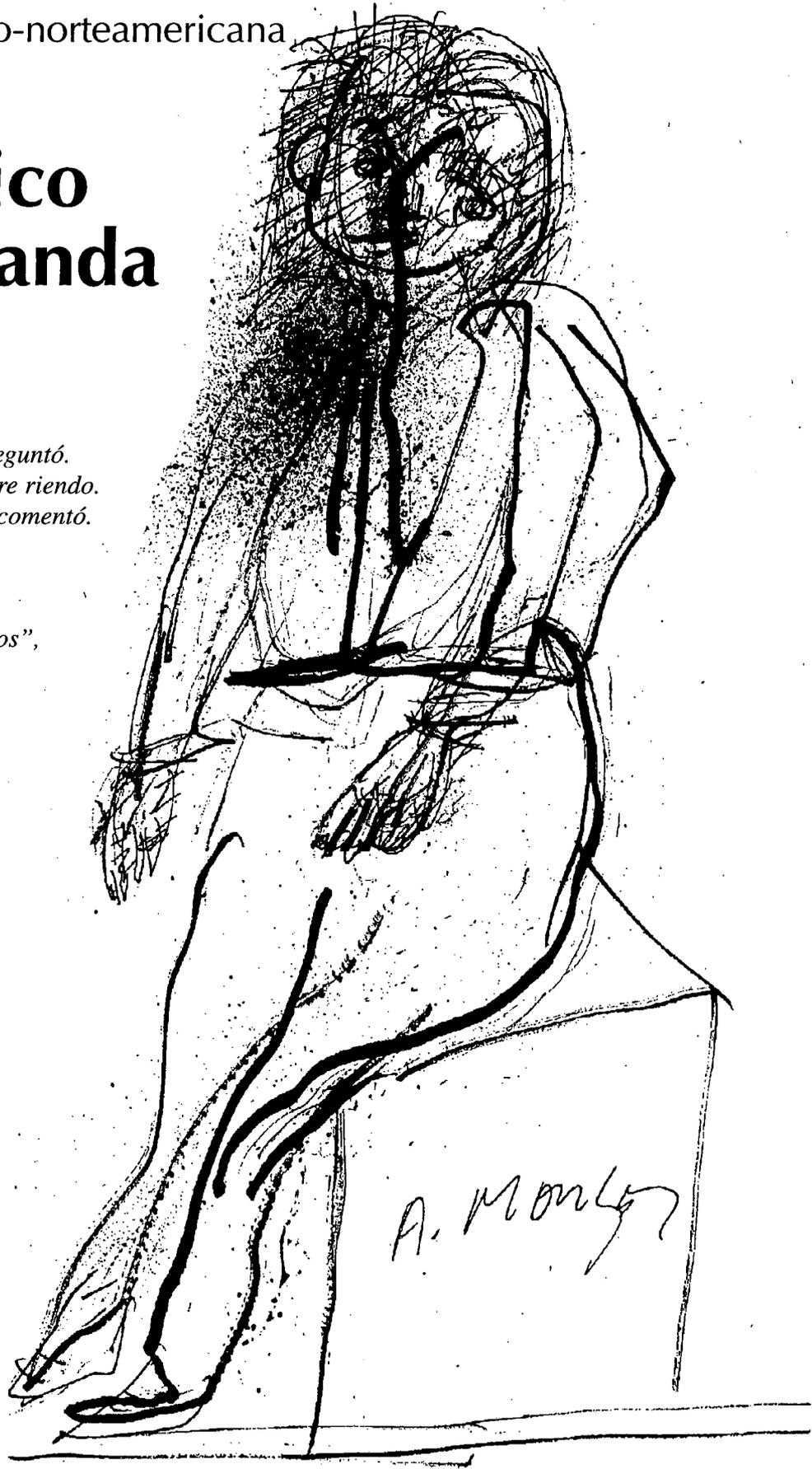
Alfredo A. Fernández. *La última frontera*

■ Raúl Rodríguez González

Finalizando este siglo XX, tan cargado de acontecimientos claves para la historia de la humanidad, se han venido conmemorando una serie de centenarios de hechos que han marcado pautas en el posterior desarrollo científico, técnico, artístico, político, en fin, en todas las esferas posibles.

Así nos encontramos que en 1995 se celebró el centenario del inicio de nuestra Guerra de Independencia, de la publicación de los trabajos de Freud acerca de la histeria y de su obra *Esbozo de una psicología*, y junto con estos acontecimientos hallamos el nacimiento del cine. En 1996 se celebró el centenario de la muerte de Antonio Maceo, el surgimiento de la Teoría del Psicoanálisis, de Freud, y el de la llegada del Cine a América Latina e inicios de la producción fílmica en este continente. El año 1997 marca el centenario de la Campaña de la Reforma, la toma de Victoria, de Las Tunas y de Guisa, de la Constitución de La Yaya, de la publicación de la *Introducción a los Estudios*

ILUSTRACIÓN: ARNALDO MONGES



Históricos, de Lang, Lois y Signobos, junto a la llegada del Cine a Cuba e inicios de nuestra producción cinematográfica, ligada, por cierto, al momento histórico que vivía el país en medio de la guerra.

1998 es el año que marca el centenario de uno de los hechos más significativos de la historia de Cuba, quizás, más exactamente, de la historia de las relaciones entre nuestro país y los Estados Unidos de Norteamérica e, incluso, de la historia de ambos países en relación con la historia de España (sin pasar por alto a Puerto Rico, Filipinas y Guam, ligados indisolublemente a esta historia, que, con todo derechos, podemos calificar de común). Pero resulta que también está ligado a esta historia, en grado y con no menor significación, el entonces arte recién nacido y que todos conocemos bajo el nombre genérico de Cine. ¿Y por qué ligamos ambas cosas? ¿Qué relación cierta y significativa hay entre ambos aspectos de un mismo asunto o una indivisible historia?

Acontecimiento clave de la mencionada guerra nos hicieron entrar a la historia del Cine Universal. Pero no sólo eso. Con esta guerra nace el Cine Bélico y de Propaganda Política. Y también, en buena ley, nacieron los corresponsales de guerra en el cine, con los camarógrafos norteamericanos de diferentes empresas cinematográficas, que vinieron a dejar constancia de la guerra Hispano-Cubano-Norteamericana.

Las líneas que siguen historian y analizan hasta qué punto fue utilizado el recién nacido arte como forma de manipular sentimientos, crear estados de ánimo y estafar, sí, tal cual se escribe, pues se jugó con la buena fe del público, pasándole gato por liebre, sin el menor asomo de escrúpulos, con tal de ganar dinero y hacer efectivos intereses nada altruistas. Con esta manipulación propagandística a través del cine se anticipaban sus autores al tristemente célebre Goebbels, quien, entre sus principios propagandísticos (sustentados en un largo volumen, de su autoría, de 6.800 páginas, recuperado por las autoridades norteamericanas en Berlín, en 1945, y cuya síntesis aparece en el libro *Sociología de la Comunicación de Masas*. III. *Propaganda política y opinión pública*) sostenía que: "...para ser percibida, la propaganda debe suscitar el interés de la audiencia y debe ser transmitida a través de un medio de comunicación que llame poderosamente la atención". También añadía: "... la propaganda debe etiquetar los acontecimientos y las personas con frases o signos distintivos...".

“

Fueron los soldados negros quienes hicieron realidad la toma de La Loma de San Juan, mientras los soldados blancos venían atrás, según constató en sus investigaciones Alfredo Antonio Fernández, cuando preparaba su novela de corte histórico "La última frontera, 1898".

”

Pero si queremos ser realmente exactos, hay antecedentes también en nuestra patria acerca del uso, quizás sin saberlo a ciencia cierta, pues no hay nada que atestigüe lo contrario, del uso del cine como forma de propaganda política y hasta bélica. Cuando el 24 de enero de 1897 se estrena el cine en Cuba fueron exhibidos dos filmes acerca del ejército español (y no podemos pasar por alto que estaba en pleno fragor la Guerra de Independencia), uno acerca de la infantería y otro sobre la artillería. Es cierto que estas dos cintas también fueron exhibidas en México, pero sin duda, el contexto era diferentes y la lectura podía ser obvia y elocuente. Esto sin contar que hubiera podido ser una maniobra de Gabriel Veyre, el introductor del cine en Cuba y la primera persona que filmó días después en el país para ganarse la buena voluntad del Gobierno Colonial.

Cuando el 7 de febrero rueda "Simulacro de incendio", lo hace por estar desarrollándose una maniobra de los bomberos en honor a la actriz española María Tabau. Si tenemos en cuenta que era la actriz de la Reina Regente de España y que los bomberos en el 68 y también en el 95 combatieron contra los Mambises, llegando a participar con Weyler en la persecución de Maceo, durante la Campaña de Vuelta Abajo, entre otros actos contrarios a nuestra independencia. Podemos ver en

estas maniobras un acto indirecto de honor a Su Majestad, el Rey de España. Nuevamente, el cine juega un papel de propaganda política, aunque quizás no fuera esta la intención directa del realizador.

Pero regresemos al uso del cine por los norteamericanos, como propaganda bélica y política, esta vez sí, con toda intencionalidad. En la noche del 15 de febrero, 1897, explotó en la bahía habanera el acorazado Maine. Ese fue el pretexto que necesitaba Estados Unidos para iniciar su intervención en nuestra Guerra de Independencia, y la prensa amarillista de la época lo utilizó para atizar el espíritu patrioter (que no patriota) de los norteamericanos. El *Journal*, propiedad de William R. Hearst, echó mano a una modificación de un muy manejado tema antimejicano de la guerra en que Estados Unidos se anexó a Texas y gritó desde sus páginas: "REMEMBER THE MAINE". En un clásico del cine mundial, *El Ciudadano Kane*, de Orson Welles, retrata fielmente el espíritu que animó al zar de la prensa nortea en ese importante momento de nuestra historia.

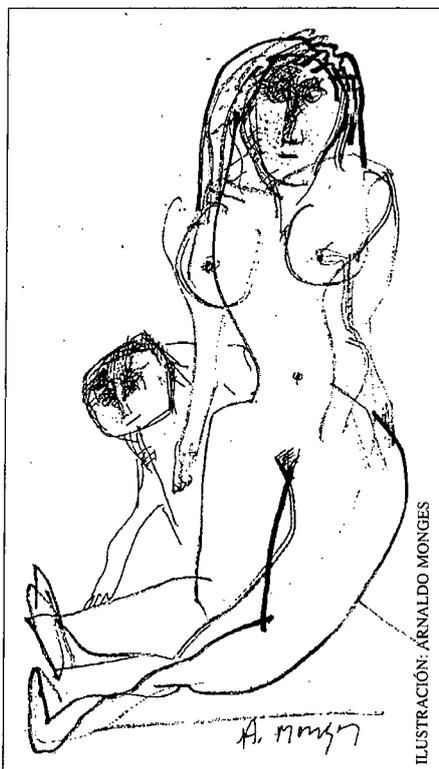
Putlizer, competidor de Hearst, (según manifiesta el investigador e historiador inglés Michael Chanan en su libro *The Cuban Image*), contrató al Sr. José González para que filmara el sitio de hundimiento del acorazado (años más tarde, en marzo de 1912, filmaría con Enrique Díaz Quesada el documental "El Epílogo del Maine", que recoge el reflote del buque y su rehundimiento mar afuera en imágenes que, según se comentó en su momento, eran superiores en calidad a las tomadas por los camarógrafos estadounidenses). Los camarógrafos de la casa Edison filman, en tanto, el corto "Burial of the Maine victims" (Funerales de las víctimas del Maine).

Un poco después de la explosión del buque nortea, el genial realizador francés Georges Méliès rodó seis diferentes documentales acerca de este hecho, vendidos como vistas legítimas del acontecimiento, que fueron... rodadas en una pecera, con un acorazado de juguete convenientemente agujereado y que se hundía despacio ante los ojos del espectador en tanto se veían pececitos nadando a su alrededor. Era ésta, si no la primera, al menos una de las primeras estafas históricas realizadas por el cine de que tenga noticia. Pero sí es verdaderamente seguro: ésta no fue la única. Después se hicieron y se hacen muchas y peores falsificaciones de la realidad histórica a través no sólo del cine, sino además por medio de todos los medios masivos de comunicación o mass media.

A partir de este momento, los acontecimientos se desarrollan vertiginosamente. El 19 de abril se dicta la famosa "Joint Resolution" por parte del Congreso norteamericano y se transforma en Ley el día 20, al firmarla el presidente McKinley. Al día siguiente, 21 de abril, se declara el Estado de Guerra entre Estados Unidos y España y quedan oficialmente suspendidas las relaciones diplomáticas. El día 24 se hace la declaración formal de guerra. A la altura del 10 de junio desembarcan seiscientos marines en Guantánamo. Un detalle curioso que también une esta guerra con el cine: entre los Rough Riders figura alguien que sería con el paso de los años uno de los grandes mitos de las cintas del oeste, Tom Mix, quien mucho tiempo después regresaría a Cuba para participar en un baile benéfico, realizado en los salones del Centro Gallego, de La Habana, por la Fundación Varona (el mismo Varona de la famosísima conga liberal "La Chambelona") y que el realizador cubano Max Tosquella recogiera en el documental "El Baile de las Naciones".

Chas R. King también fue parte de los Rough Riders, representante en Cuba de la Compañía "Universal", en 1919. En la revista "Carteles" apareció el siguiente texto acerca del Sr. King: "... Mr. Chas R. King, representante de la Universal en Cuba, está ligado a nosotros por lazos de afecto y amistad, habiendo tomado parte de nuestra lucha de independencia...". Ya en el mes de mayo, los corresponsales de la Casa Edison filman "Cuban Refugees waiting for rations" (Refugiados cubanos esperando por raciones). Durante los combates, desembarcos, etc., ellos y otros reporteros de diferentes empresas norteamericanas, van a filmar... pero ¿qué filmaron? El mismo día en que los Estados Unidos declara la guerra a España se estrena el corto "Tearing down the Spanish Flag" (Arriando la bandera española), rodada por Blackton y Smith, sobre el que se volverá más tarde, y cuyo título habla por sí solo, puesto que en el mismo ya se veían como victoriosas las tropas que aún no habían entrado en combate (recordemos los planteamientos de Goebbels antes vistos).

Entre las empresas que vinieron a filmar estaba la "Vitagraph", propiedad precisamente de Blackton y Smith. Años más tarde, Smith escribiría un libro muy interesante titulado: *Two reels and a crank*, editado en 1952, y del cual publicó una parte al año siguiente la revista "Selecciones", bajo el título "Comienzos del Cine". Aquí Smith revela cosas sumamente interesantes acerca de cómo fueron en



realidad los combates de los aguerridos Rough Riders, comandados por el más tarde presidente Theodore Roosevelt, así como de otra gran estafa relacionada con la guerra que nos ocupa. Para aquellos interesados en ver la reconstrucción de esta genial estafa, pueden acudir al capítulo de las maquetas de la serie: "Hollywood, la era del silencio", donde Blackton y Smith reproducen en 1930 ante las cámaras de cine la forma en que filmaron, en una tina de agua, nada más y nada menos que la batalla naval de la bahía de Santiago de Cuba, donde España perdió a su flota al mando del Almirante Cervera.

Blackton y Smith filmaron escenas de la guerra, sobre todo, el combate por la toma de la Loma de San Juan, posición que cualquiera que visite aún hoy en día el lugar, comprendería que era más que ventajosa para la resistencia de los españoles. Y existe el mito, la leyenda, como se prefiere decir, de una famosísima "carga" de Teddy Roosevelt al frente de los Rough Riders. Recordemos de paso al loco que se creía Mr. Teddy en el filme "Arsénico para los viejos" (*Arsenic and old Laces*, 1943), el cual vociferaba mientras subía corriendo una escalera que, para él, era la Loma de San Juan. Las escenas del combate de San Juan fueron recogidas por Vitagraph bajo el nombre de "Fighting with our boys in Cuba" (Peleano con nuestros muchachos en Cuba).

Pero ¿cómo contó la famosa batalla el

propio Smith en su libro, a parte de la cual dio cabida una publicación en nada izquierdista como lo es la revista "Selecciones"? "En la batalla de verdad seguimos a Theodore Roosevelt y al célebre corresponsal de guerra Ricardo Harding Davis (...) Roosevelt empuñaba un fusil arrancado de las manos de un español muerto; Davis inspeccionaba con sus gemelos en busca de tiradores apostados (...) La rala fila de los Rough Riders hacia lo alto disparaba y seguía avanzando lentamente a través de la espesa manigua. Eso fue el asalto. Nada tuvo de sensacional ni de espectacular. Jim y yo no supimos que habíamos participado en la célebre 'carga' de la Colina de San Juan hasta que regresamos a Nueva York".

Sobre este aspecto señala el ya mencionado Michael Chanan en su libro *The Dream traht Kicks*, citando a Erik Barnouw y su libro *Documentary, A History of the Non-fiction film* (Oxford University Press, New York, 1974), que Roosevelt estaba al tanto del valor publicitario de un filme y que durante la toma de la Loma de San Juan posó para las cámaras. Cito a Chanan: "... In the United States, Theodore Roosevelt was particularly aware of the publicity value of film. During the march up San Juan Hill (in the Cuban-Spanish-American War), which Albert Smith filmed, he was well prepared (according to Smith) to halt... and strike a pose (quoted in Barnouw, p. 23)".

Las líneas precedentes obligan a un análisis interesante: William McKinley fue presidente entre 1897 y 1901, o lo que es lo mismo, era el presidente norteamericano al momento de desarrollarse la Guerra Hispano-Cubano-Norteamericana, en tanto Roosevelt era subsecretario del gabinete y, en tanto tal, dio pasos muy concretos sin autorización del ejecutivo para hacer precipitar el estado de guerra con España, pues, en el fondo, aspiraba ya a ocupar la presidencia de su país, tal cual ocurrió entre 1901 y 1909. Por lo tanto, transcurrieron tres años apenas entre la guerra del 98 y la asunción de Roosevelt a la presidencia norteamericana.

Por lo mismo, si unimos estos detalles que no son precisamente curiosos sino muy reales y concretos, a la afirmación de Chanan acerca de que Roosevelt posaba a sabiendas ante las cámaras por conocer el valor propagandístico del cine, tenemos que el célebre Teddy hacía campaña electoral ofreciendo la visión de hombre duro que se vería reforzada con el paso de los años a través de la política del Gran Garrote.

Según relata Smith en el ya mencionado trabajo de "Selecciones", fue precisamente en el combate de la Loma de San Juan cuando la cámara fue atravesada por dos balazos, y él y Smith decidieron marcharse para New York, embarcándose de inmediato para Tampa. Y dice más adelante que todo New York hervía de entusiasmo por la victoria sobre la escuadra española al mando de Cervera en Santiago de Cuba. Al ser interrogados por los reporteros acerca de si traían fotos del combate, afirma Smith que dijo: "Claro que sí -contesté, embriagado por el triunfo del momento-. Claro que sí".

En realidad nada tenía porque, sencilla y llanamente, nadie filmó tal combate. Pero en la prensa se habían publicado las fotos de las dos escuadras, y ellos compraron la colección, recortaron las fotos, las engancharon en pedacitos de madera de balsa. Una tina de las que entonces se utilizaban para bañarse, un cuadro con paisaje marino, pólvora tras cada barquito, una batidora de huevos para crear "oleaje", un muchacho ayudante y la señora Blackton echando el humo de un tabaco para dar la ilusión de la humareda del combate, cámara rodando y... la estafa estuvo lista y todos creyeron que era una toma real de la famosa batalla naval.

Lamentablemente, muchos repiten un tremendo error. En el libro del español Román Gubern *Historia del Cine* (Tomo I), el autor afirma que esta película en maqueta acerca del combate naval de Santiago de Cuba fue realizada por un señor nombrado Edward H. Amet, lo cual no fue así. Pero el error toma mayores dimensiones al decir Gubern que Amet "salvó con mucha naturalidad el escollo que representaba que el combate se hubiese desarrollado durante la noche", alegando con mucha seriedad que se había servido de una película "supersensible a la luz solar y de un teleobjetivo capaz de impresionar imágenes a diez kilómetros de distancia".

Pero si es lamentable darle el mérito a quien no lo tiene, más lo es desconocer realidades históricas ligadas a uno de los episodios tristes y trágicos de la historia de España como fue el hecho de la pérdida de su escuadra a manos de los norteamericanos, pues para nadie es un secreto que el combate tuvo lugar a plena luz del día. El historiador Felipe Martínez Arango afirma que: "A las 9:30 de la mañana (...) salen (...) las seis unidades de la escuadra del almirante Cervera (...) para ser totalmente destruidas por los norteamericanos, muy superiores en tonelaje, armamentos y blindajes" (*Cronología crítica de la Gue-*

“

Pero el colmo de los colmos lo podemos hallar en dos materiales, distribuidos en su momento como documentos verídicos, y que, al igual que los anteriormente señalados, pasaron desapercibidos a un público ávido de ver los combates de su ejército y que desconocían, además, los entonces iniciales y sencillos primeros trucos de cine, para hacer que se comiera "gato por liebre".

”

rra Hispano-Cubano-Norteamericana). El historiador estadounidense W. S. Johnson en *The History of Cuba*, coincide en señalar que el combate naval fue de día.

Pero hay otro aspecto, cuyo análisis no puede eludirse en esta historia de la relación entre el recién nacido arte cinematográfico y los filmes rodados por los diferentes camarógrafos norteamericanos durante la Guerra Hispano-Cubano-Norteamericana que, como se ha afirmado antes, iniciaron para la historia del cine mundial el cine bélico y de propaganda política. Este aspecto es el relativo a que no sólo fueron estafas las diferentes maquetas primitivas realizadas para dar "gato por liebre" a los espectadores, ávidos de tener imágenes en movimiento de la guerra.

Todas estas filmaciones fueron llevadas en 1899 a la oficina de patentes norteamericana, ubicada en la Biblioteca del Congreso en Washington, y como es lógico los filmes iban en su soporte celuloide. Pero he aquí que estaba estipulado que solamente se podía patentar aquello que fuere utilizado en papel. ¿Qué hacer ante esta situación?

Sencillamente, fotograma a fotograma fue impreso en papel. Si tenemos en cuenta que la cadencia de filmación en el cine silente era de 16 cuadros por segundo (al

aparecer el sonido óptico y "hablar" el cine, esta cadencia pasó a ser la famosa de 24 cuadros por segundo). Cada cinta duraba alrededor de un minuto, duración standard entonces, por lo cual 16 cuadros por 60 segundos daba una cifra de 960 cuadros por cinta, correctamente impresos en papel. Cumplida esta parte del trámite, se aceptó su patente y los libros contentivos de estas películas "en papel" se depositaron en la Biblioteca del Congreso norteamericano.

Pasaron los años y con ellos se deterioraron las filmaciones en soporte celuloide. Nadie se acordaba de aquellos grandes libros hasta que, hacia finales de la década de los 30, durante labores de limpieza en la Biblioteca del Congreso, fueron encontrados los libros y empezó el camino a la inversa, del papel al celuloide nuevamente, labor trabajosa, lenta y delicada que concluyó en 1955. Por haberse conservado los filmes en papel es que esta colección se conoce como la Colección de Películas en Papel (Paper Print Collection) de la Biblioteca del Congreso en Washington.

¿Y qué tenemos ante nuestros ojos cuando ahora vemos esos filmes? No hay que ser precisamente un experto en cine para darse cuenta que las filmaciones pueden ser divididas en dos tipos: las reales y las ficticias. Las primeras están formadas por las escenas de desembarcos, vida de campamento, desfiles, movimientos de tropas, en tanto las segundas están integradas por escenas de combates de muy dudosa realidad.

Por cierto, en las escenas de desembarco podemos observar a simple vista que los primeros en tocar tierra eran los Rough Riders negros. Y es éste un aspecto poco conocido de la Guerra Hispano-Cubano-Norteamericana, el del papel desempeñado por los negros dentro del grupo expedicionario. Fueron los soldados negros quienes hicieron realidad la toma de la Loma de San Juan, mientras los soldados blancos venían atrás, según constató en sus investigaciones Alfredo Antonio Fernández cuando preparaba su novela de corte histórico "La última frontera 1898".

Hubo un abortado proyecto de realizar un filme acerca de tan interesante y poco conocido tema. Hasta el momento se tiene noticia de que solamente en un dibujo animado cubano tuvo dos versiones diferentes pero semejantes en esencia, en ambos casos bajo la dirección de Juan Padrón: "Más se perdió en Cuba" (1995), serial para la televisión española exhibido en nuestro país durante 1996, así como el largometraje "Contra el águila y el león" (1996), estrenado en los cines el

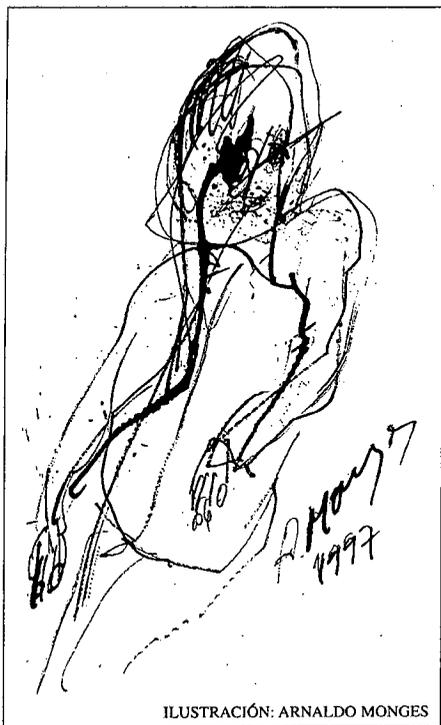


ILUSTRACIÓN: ARNALDO MONGES

propio año de su producción. Pero sin lugar a dudas, este tema espera por un serio y profundo estudio, pues ofrece una arista poco conocida de esta historia.

Por otro lado, encontramos elementos que hacen ver a simple vista que las filmaciones no son realmente de combates, si atendemos a aspectos tales como la colocación de la cámara norteamericana en las trincheras españolas, cosa que ni siquiera hoy en día permite ningún ejército que lo haga un corresponsal de guerra enemigo, y las razones son más que obvias. También encontramos escenas tomadas desde el punto de vista del enemigo, también muy poco probable de que sea real. Para el colmo de los colmos lo podemos hallar en dos materiales distribuidos en su momento como documentos verídicos y que, al igual que en los anteriormente señalados, los elementos falsos pasaron desapercibidos a un público ávido de ver escenas de los combates de su ejército y que desconocía, además, los entonces iniciales y sencillos primeros trucos del cine para hacer que se comiera gato por liebre.

Estos dos materiales en cuestión eran, en primer lugar, una escena de una emboscada realizada contra las tropas estadounidenses entre las ruinas y donde ante nosotros vemos caer muertos, incluso a sablazos, a los "enemigos"; pero resulta ser que, en otro material, vemos el mismo escenario de los hechos narrados donde van a ser pasados por las armas un grupo de enemigos y, sorpresa meridiana, ante nosotros aparecen los mismos individuos

que en el material anterior, con la ilógica escena de ver a los muertos (y bien muertos) ante nuestros ojos que ahora caminan como si nada hubiese ocurrido; y, que conste, son fácil e irrefutablemente reconocibles que son los mismos hombres, tanto en el caso de los Rough Riders como en el de los "enemigos". Y si a usted lo matan una vez es imposible que lo vuelvan a matar, excepto que, como en el caso que nos ocupa, las muertes sean ficticias como en cualquier película de acción. En este caso es válido hacer como los personajes de "Cien años de soledad", quienes protestaban por ver vivos en una película a los personajes que habían visto morir en la anterior.

Otra de las cosas que podemos hallar en estas cintas son los nombres cambiados, explicable desde el punto de vista de que muy probablemente no supieran el nombre correcto del lugar o no lo entendieran bien, como ocurre con unas escenas de desembarco identificadas como desembarco en *Baiquirí*, que sin duda es *Daiquirí*, lugar por demás donde ocurrieron desembarcos estadounidenses. Pero también vamos a tener ante nosotros lugares cuyos nombres deben haber sido inventados, como sucede con unas escenas de un combate librado en *Caloocan* (?), no encontrado en los mapas cubanos.

Lo que sí rebasa todo lo imaginable son las escenas de un hecho que relatan los libros norteamericanos acerca de la Guerra Hispano-Cubano-Norteamericana como uno de los más heroicos librados entonces. Hay referencias de que el bisnieto del personaje en cuestión, el coronel Funstan, está muy orgulloso de lo que hizo su ilustre antepasado oficial de alta graduación.

Cuentan los libros que en medio del fragor del combate entre Rough Riders y españoles, librado desde las orillas opuestas de un río (en una orilla las tropas hispanas y en la otra las tropas norteamericanas), un grupo de fusileros al mando del mencionado coronel se posesionó de una balsa con la cual intentarían pasar a la orilla enemiga y tomarla. Estos no dejaron de disparar en ningún momento, en tanto el coronel se tiró al agua para nadar hasta la orilla opuesta donde estaba el extremo de la soga con la cual se podía trasladar la balsa, arriesgando su vida para que sus compañeros pudieran lograr la victoria sobre el enemigo, lo que, efectivamente, ocurrió. Hasta aquí el relato del heroico coronel Fusntan.

Pero resulta que entre las cintas de la colección de papel aparece también la que

supuestamente tomó para la posteridad tan heroicos sucesos. ¿Y qué es lo que vemos ante nosotros? ¿Es real o tan siquiera verosímil? El río de marras es tan profundo que finalmente vemos que el agua le da al coronel exactamente a la altura de las rodillas. El oficial está apenas a unos pocos metros de los tiradores españoles y todos eran tan malos que ni tan siquiera lo hirieron. Mucho menos le dieron mientras nadaba hacia la orilla opuesta ni le daban a los Rough Riders subidos a la balsa, que estaban apenas a 50 o 60 metros del cañón de los fusiles hispanos. En dos palabras, nadie puede creerse esta historia como real. Además, ¿era necesario que nada menos que un coronel nadara y arriesgara su vida en lugar de hacerlo un subalterno? ¿No había nadie en absoluto que supiera nadar? ¿Es obligatorio nadar en una profundidad tal que el agua le da por las rodillas a un hombre no muy alto? Pero seguro que los espectadores que entonces vieron estas escenas se conmovieron emocionados ante tal heroicidad.

Dicho en otras palabras, desde sus inicios el cine bélico y de propaganda política estuvo lastrado por la mentira, la falsedad, el escamoteo, la manipulación de las buenas intenciones y sentimientos del espectador. Y nos tocó, desdichadamente, ser el lugar en que naciera esta tergiversación de la historia y de los fines que debe seguir un filme documental, pues falta lo esencial a todo arte: la honestidad de los planteamientos y de la posición del autor.

BIBLIOGRAFÍA

- CHANAN, Michael. *The Cuban Image*. Indiana, Indiana University Press, 1986.
- CHANAN, Michael. *The dream that kicks*. London. Routledge/Kegan Paul, 1980.
- DOUGLAS, María Eulalia. *La tienda negra. El cine en Cuba. 1897-1990*. La Habana, Cinemateca de Cuba, 1996.
- EARLE MOTION PICTURES. *The Paper Print Collection*. Library of Congress. Washington, 1985.
- FERNÁNDEZ, Alfredo A. *La última frontera 1898*. Editorial Letras Cubanas. La Habana, 1985.
- GUBERN, Román. *Historia del cine. Tomo I*. Ediciones Danae s.a. Barcelona, 1971.
- MARTÍNEZ ARANGO, Felipe. *Cronología crítica de la guerra hispano-cubano-norteamericana*. Editorial Ciencias Sociales. La Habana, 1973.
- MORAGÁS SPA, Miguel de. *Sociología de la comunicación de masas. III. Propaganda política y opinión pública*. Editorial Gustavo Gili s.a. Barcelona, 1985.
- NIVER, Kemp R. *Motion pictures from the Library of Congress. Paper Print Collection, 1894-1912*. Berkeley and Los Angeles University of California Press, 1967.
- RODRÍGUEZ G., Raúl. *El cine silente en Cuba*. Editorial Letras Cubanas. La Habana, 1992.
- SMITH, Albert E. *Comienzos del cine*. (Artículo). *Selecciones del Reader's Digest*, tomo XXV, n° 151. Junio de 1953 ■

Comunicación y política

(Reflexiones inoportunas)

La elevación de la condición humana y, consecuentemente, el progreso social, estaban haciendo la plana recomendada desde las aulas sociales que eran portavoces de los valores imperantes que constituían a las instituciones en marcha. Hoy los medios de comunicación han desplazado esa influencia y hoy pudiéramos decir que son los medios de comunicación quienes gobiernan el mundo con su fuerza y presencia.

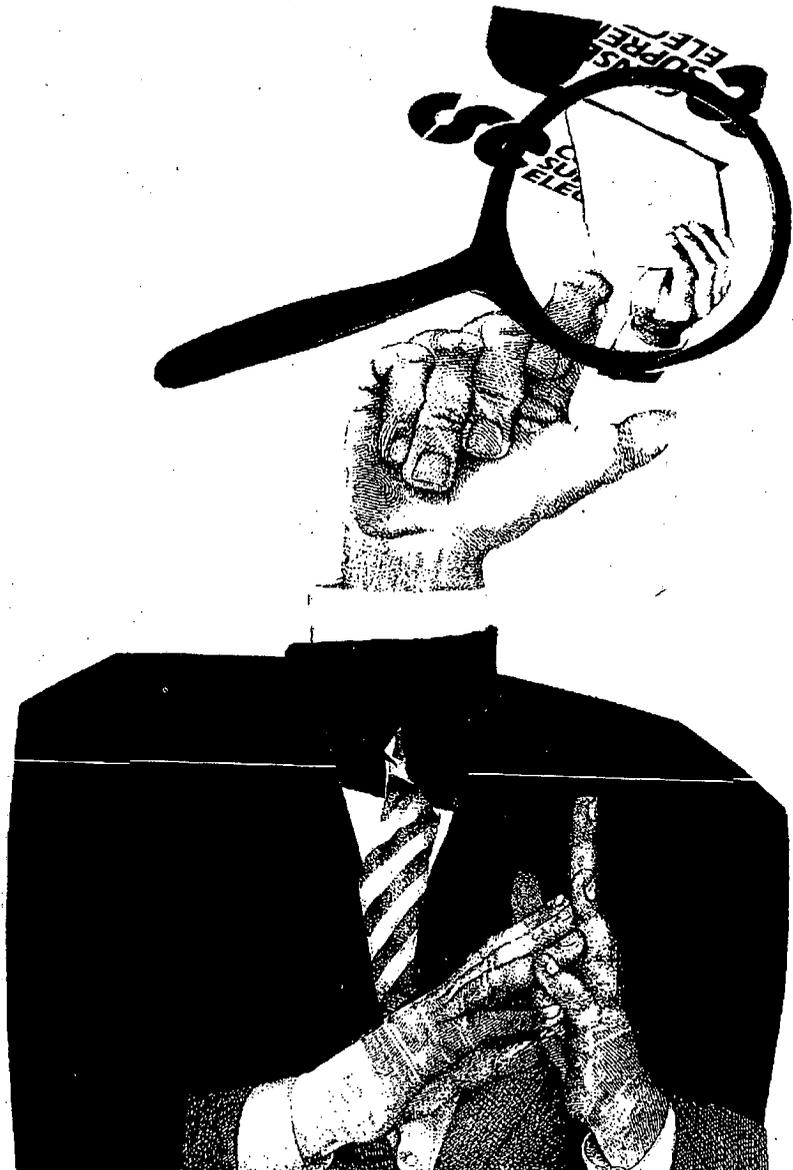
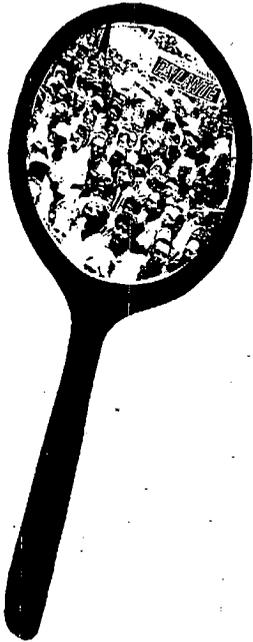
Resumen

El ensayo recoge las antinomias generadas por la lógica de la mass-mediatización y de la vedettización en el ejercicio de la política. Las potencialidades democráticas se han visto pervertidas por la complicidad de políticos, inclinados a la mercadotecnia de imágenes y la auto complacencia de los medios, que se convierten en los legitimadores sociales. Se concluye con unas recomendaciones para reestructurar el espacio de la comunicación pública.

Abstract

The essay retakes the antinomies generated by the logic of the Mass-Mediation and the treatment of the ministry of politics as a vedette. The democratic power of the Mass Media has been corrupted by the complicity of politicians, disposed to the imagery marketing techniques, and the auto compliance of the Media, converted this time in an instrument for social certification. The author ends his essay giving us some recommendations to reconstruct the capacity of the public communication.

■ David De los Reyes



1. PODER Y MEDIOS

En el siglo XVII el filósofo inglés John Locke afirmó que “la opinión gobierna el mundo”. Su interlocutor en la época pudo ser el francés Pascal, quien afirmaba lo contrario: “la fuerza es la que gobierna el mundo, no la opinión pública. La fuerza es la que hace la opinión pública”. ¿Opinión o fuerza? Locke supo que la opinión pública es la que usaría la fuerza de una forma menos tangible pero más eficaz, menos palpable pero más conductora y maleable, por ello trató de esbozar una democracia donde la información y la educación fuesen la cosa mejor repartida del mundo; claro que el fluir del tiempo no le daría, en parte, la razón. La opinión gobierna el mundo, con ello quería referirse a que los comportamientos del hombre estaban regidos por la experiencia y las instituciones educativas hegemónicas en las que se inscribían la memoria personal del hombre. El hombre era “una página en blanco” que se llenaba con los rasgos más sobresalientes que se adheriesen en forma de sensaciones y estímulos irradiados del mundo externo. Para Locke su concepción ilustrada y empírica estaba bien visualizada. Ellos nos dictaminan cuáles son los valores, la ética, los deseos y son condición para la consecución de la cohesión social y, por su presencia constante en todas las esferas de la vida, ejecutan una acción —poco comprendida— de reducir al mínimo los traumas del desorden entrópico de nuestras sociedades fustigadas por el principio del cambio constante de la cultura y el ambiente; quedando la población anestesada y sin capacidad de reacción. Pero con el agravante de que “este siglo nos ha enseñado que nada dura, ni siquiera los regímenes más consolidados”.

2. LOGOS E IMAGO

Gracias a la virtud del poder de convocatoria de la TV., y a sus aladaños electrónicos, estamos tocando un firme nivel virtual del estadio civilizatorio del “verdadero consumismo planetario” más que una consciencia de la diversidad cultural planetaria requerida para reducir nuestra tendencia de narcisismo nacionalista con un alto grado de entropía social; los medios de comunicación parecieran haber sido tomados por asalto como los nuevos púlpitos de la contrailustración y ello nos marca y conforma la condición ontológica de este nuevo ser teñido de globalidad consumista con que pulsiona a sus entra-

“

La política ha adquirido
los mismos visos de la industria
cultural, mejor dicho, esta industria
no tiene mejor aliado:
ha sucumbido a los dictámenes
de la era del simulacro.

”

ñas dejándolo ¿pobre o confuso? de realidad existencial. Quizá, por ello diremos, que ya podemos hablar que las democracias de corte liberal se sostienen no sólo por sus estructuras jurídicas y su resbaladiza legitimidad, sino angustiosamente por los cauces de valores espasmódicos mediáticos, donde se nos promueven como condición íntima el cambio de valores girando en circuito cerrado de televisión.

De ahí que una campaña electoral sea menos discurso y concepto, o que contenga la necesidad de presentar algún proyecto político medianamente sensato y viable, llevándolo, aunque sea, a su mínima expresión *light*; el círculo de lo político está en vigilia sólo para el impacto perceptual y para la reiteración somnifera mediática más que cualquier otra cosa; el hombre, después de todo, es el más maleable de todas las criaturas, y se adapta a los nuevos tiempos y al estambre del diseño de la campaña política para que lo dejen libre de su elección; y en ellas no hay mensaje creíble, sólo espasmos; no hay tensión del logos, sólo imago fractal alterno. Es el espíritu de la época, pudiéramos decir. De ahí que la batalla ilustrada es de las ideas contra la corrupción, el obscurantismo y la superstición imperante. Lo que hemos visto en este período democrático es el cuidado y el mantenimiento de una calculada y vacía política simbólica (un falso imaginario). La dramaturgia y la escenografía dominan sobre cualquier otra posibilidad real.

3. LA POLÍTICA Y LO COTIDIANO

En vista que los votos políticos no nos devuelven la esperanza ni la representación clásica y oficial/formal, ni tampoco que la incompetencia de nuestros representantes asuma la posibilidad de aprender la cultura de la renuncia ante el fracaso de su práctica política y de la incapacidad de sus aportes a la solución de los problemas sociales, el individuo pasa a construirse y constituir un mundo menos torpe, más humano, menos brutal y más acogedor en la esfera de lo cotidiano privado abandonando la construcción de nuevos espacios públicos para el ejercicio de lo político; esos mismos electores urbanos nos muestran que su acción, como ciudadano elector y legitimador del sistema, está, por los índices de frustración constante y en forma envolvente, más cercano a adornar su vida con los oropeles y los productos de las pasarelas mercantiles de las formas y telas de moda, con los puntillosos nuevos gustos alimenticios y asexuales *looks*, o con el deseo onírico de posesión consumista de la imagen del último ídolo mediático del momento que atendiendo y tomándose en serio —pareciera ser así la constante— a la cara seria, torpe y gris de la política gerontocrática de nuestros mundos latinoamericanos.

Los políticos, sus políticas² —cuando tienen— y sus quebrados partidos acéfalos de ideología, se igualan en duración significativa con el mismo grado de obsolescencia que los productos del mercado; se parecen tanto a los objetos de consumo que son semejantes; por seguir su lógica constitutiva terminan siendo hermanos gemelos de los comportamientos inscritos por el circuito del marketing y en la ambición de poder sin proyecto realizable; pocas veces asistimos a debates de ideas y si ellos se dan terminan siendo sobre intereses particulares o de partido; de ahí que, continuamente, tengan que renovarse de nuevos tics, lemas, de “empaques”, y de reincorporar su imagen en los procesos de renovación formal permanente; plena aspiración política a la *vedettización*; su finalidad y frivolidad está en provocar artificialmente —¿virtualmente?— una dinámica del envejecimiento de la imagen y salir renacido, resucitado —al tercer instante electrónico— con otros contornos simbólicos al mercado de lo político. La publicidad nos dice que a menudo es suficiente un nuevo envoltorio para realzar un producto en declive, pero pasa que el producto político que nos ofrece y su pobre ser color gris repetitivo no con-

tiene la creatividad de la publicidad y sí la limitación de su realidad y condición humana, por ello la dificultad de su credibilidad pública: por sus obras los conoceréis y los aburriréis; a su paso lo único que han dejado es algunas felices realizaciones sociales pero seguido de humo y deudas, frustración social y corrupción, clientelismo populista y una borrachera de espejismos icónicos en la audiencia. Los políticos han olvidado el espíritu público que los legitima; es un representante, es decir, un servidor del poder radicalmente secularizado de los ciudadanos. Quizá lo que queda es, ante el cansancio del discurso, resemantizar el mundo de las prácticas políticas, integrándolas a una retórica de la seducción. Se requiere volver a hacer política no ficcional o la capacidad de construir un nuevo imaginario colectivo de carácter racional donde los ciudadanos logren cierta identidad política común.

4. MEMORIA E IMAGEN

Pero el lastre de la memoria en la imagen del político se reduce al mínimo; se desprende de referencias del pasado; se pone fin a cualquier referente topográfico colectivo, y se convierte en "un robot-pol" desbordado: llegando a presentar, gracias a la práctica de la cirugía del diseño mediático, sólo una presencia hiperactual; presencia sin lazos con un pretérito que lleva la instrumentalidad del diseño político a estar impregnado por la sonoridad de la modernidad estricta. Su perfil de campaña aparece sin raíces, sin estar sumergido en ninguna fuente de la imaginación alegórica o mitológica; lo importante es renovar el mito pero sin atajos o caminos reales que lo lleven a un pasado; presencia absoluta sin sombra ni referencia; el presente como la temporalidad donde se conjuga el verbo de su historia; se busca una tabla rasa personal para reconstruir en su totalidad un entorno desembarazado de referentes de una realidad que lo pueda limitar o herir en el reino de lo presente; lo actual como el propio ingrediente de lo necesario para el respiro de las consciencias monoculturales donde se ha erradicado cualquier desarrollo humano que esté fuera de la estrechez signica reinante. Mario Benedetti lo ha expresado así: "el pasado no vale, el futuro no existe y el presente es cada día más chiquito: un instante no más". El político y la política así visto pareciera quedar para la dinámica vertiginosa del instante virtual; donde se ha secuestrado la verdadera voluntad popular por los representantes del pue-

blo. Gracias al olvido y al cambio adquiere la lógica de su permanencia.

5. DE LA DEMOCRACIA REPRESENTATIVA A LA MEDIOCRACIA DE LA REPRESENTACIÓN

La política y su vedetismo actual son el hijo y heredero directo del *star-system* hollywoodense. Se ha extendido hacia los espacios sociales de producción, reproducción y representación de lo público. Es el sistema de fabricación de divinidades terrestres con duración de cuarto de hora mediática. Sus ahora *intelectuales hegemónicos* o se copian estrategias del *marketing* o surgen de las filas de los *managers*, de los fabricantes de imágenes, de los creadores de encuestas, de los creativos a crédito, de los asesores en imagen, de ¿los maestros? de la escena audiovisual y de los locutores hiperrealistas: la ideología se remite al gancho electro-icónográfico. La democracia y la política ha pasado de ser un sistema que alguna vez pretendía, -mal que bien-, representarnos, a ser el espacio de la representación, de una democracia representativa a una mediocracia de la representación virtual. Los electorados tradicionales de los partidos políticos de las democracias occidentales que fueron movidos por ideologías clásicas y dogmáticas han desaparecido; han comprobado en carne propia que el Estado del Bienestar está desfalleciendo y lo único que ha instaurado es un mayor grado de insolidaridad; un estado donde la expansión de la pobreza pareciera ser su condición actuante y con lo cual nos conduce a pensar que tal condición no puede justificarse *ad eternum* por ser un sistema social y político demasiado costoso, a no ser que se caiga en la demagogia de la clase dirigente.

Toda campaña política en la edad de la información ha recogido las enseñanzas publicitarias y conquistado la memoria colectiva con los mismos métodos escenográficos con que se engalanaban y rodeaban a las *estrellas* fugaces en el amanecer cinematográfico. Sus procedimientos, sus rictus, sus tomas, sus gestos, sus perfiles son los que han dominado los destinos de la política y al conjunto de su combo: de la economía, la religión, la ideología.

Y ello se debe a que lo público no está hoy en el interés de los dirigentes de tomar o escuchar las voces de la calle, o en los esfuerzos por concretar unos planes comunitarios o hasta nacionales, o en la mirada frente a frente. La política pública y su efímera vida, se gesta por su apa-

rición sesgada, mágica y tribal ante la audiencia de los medios gracias al personaje elegido por las dictadoras cúpulas de ¿los partidos democráticos? O de los ¿notables? y grupos económicos que le dan la mano al elegido. La política ha terminado necesitando aprender ante las cámaras de televisión su comportamiento, hay que saber posar, hablar, gesticular ante ellas; sin esto la presencia del personaje puede hacer estragos al partido en los porcentajes de las encuestas. La política lanza su mercancía como lo hacen cualesquiera de las compañías cinematográficas. La logística mediática-política diseña, maquilla, retoca con cirugía, viste y lo pone a *punto de caramelo* -o melcocha- sensorial y hasta le da el guión que tienen que aprender de memoria y repetirlo hasta la saciedad para que *convenza* durante el resto del período gubernamental si llega a tocarle el bingo electoral; táctica hollywoodense: tienen sus guionistas, buscan sus propias anacrónicas tramas políticas sacadas de otras anteriores, cambiándoles los exteriores y actualizándolos con el presente y los nuevos trucajes técnicos; los discursos han dejado de pensarse y elaborarse para públicos socialmente estructurados y Conn base en principios racionales; nos dirigimos a una masa amorfa, pulsional y conducida por el principio de ¿Peter o de Marilyn Monroe?: seduce y vencerás. La política ha adquirido los mismos visos de la industria cultural, mejor dicho, esta industria no tiene mejor aliado: ha sucumbido a los dictámenes de la era del simulacro. La cámara es la que dicta el discurso, no el discurso la perspectiva de la cámara. La sugestión es el arma que triunfa, así no tenemos el trabajo de pensar o razonar y con la sugestión entramos a un ramal psíquico donde se suprime o se atenúa el control voluntario; automatismo cerebral dirigido, donde se transforma una idea digerida en acto. ¿Y cuáles son ahora los *espacios públicos políticos*?: los estudios virtuales de radio y televisión, las conferencias de prensa, los discursos en cadena, los programas de opinión donde por teléfono sólo se puede preguntar lo que está aceptado *ante las cámaras* y su código de emisión al aire, además de la ya tradicional aparición iconológica de las primeras planas de los tabloides. El despliegue de los programas se reduce a la infinita repetición ideológica de eslóganes por medio de videos, spots, documentales dramatizados y con guión ideológico incluido- vallas, carteles, pancartas, grafismos y pare usted de contar. Cuanto más esquemático

mejor, más fácil y pronto está en el cartel. ¡El muchacho *es como tú!* Como bien se ha dicho, todo adquiere la trama, la semántica y la gramática de lo audiovisual: lo político se audiovisualiza. Adiós a la escritura, a la oratoria y los discursos ante las masas enardecidas; ahora se va seguro, todo requiere el retoque de la aséptica edición y del montaje computarizado; así el mensaje puede que llegue a pegar prontamente en el blanco seguro y quizá despierte el *entusiasmo* —y no la razón— del auditorio anestesiado y que ha sucumbido a la narcosis mediática, gracias a la seducción icónica.

De ahí que no basta con tener un proyecto político, un dogma religioso o una remendada ideología. Todo ello sólo tiene vida si se encarna en una supervedette que fascine a la audiencia. La política debe llevarse a corporeizarse en alguien que tenga madera y perfil de ídolo y alma telenoveler. La teología tendrá —como lo ha hecho— que hacer su aparición ante las amplias multitudes adquiriendo más el significado de un concierto de rock en grandes estadios que en una comunión con lo divino. Pregúntenselo a Clinton, a Wojtyla o hasta a Bucarán o a nuestro querido exterrorista globalizado alias el Chacal. La política termina siendo anécdota personal, es la mejor carta política, las más de las veces ¡la única!

Más que la importancia del guión para la película termina siendo la figura que la actúa. Se le da más importancia y centimetro al rostro del ídolo que a la historia que encarna; nos cautiva más lo primero que lo segundo. Y ello no escapa ni al terrorismo institucionalizado gracias a los medios: ellos están ávidos de audiencia; forman parte de la trama política global y ocupan buena parte de los horarios estelares de los noticieros, llegan a exigir para sus carnicerías rodantes la primera plana y en grandes caracteres: búsqueda de atención por todos los medios y en forma ruidosa quieren presentar la tragedia que montan: ¡qué gran tubazo! ¡qué gran primicia! Y el rumor electrónico no deja otra cosa a la audiencia que el rumor. Son éstos los más fanáticos del primer ingrediente de nuestro mundo contemporáneo: la violencia y unos eternos enamorados del rating de audiencia. La otra violencia viene del Estado. Ya Weber teorizó al mostrar la legitimidad del Estado en la monopolización de la violencia, pero la mayoría de los estados latinoamericanos se han empeñado en constatar que aquella es ciega y brutal, no está estructurada y aunada a una profundización y

“

La publicidad nos dice que
a menudo es suficiente un nuevo
envoltorio para realzar un producto
en declive, pero pasa que el
producto político que nos ofrece
no contiene la creatividad
de la publicidad y sí la limitación
de su realidad y condición humana.

”

amplitud de la cultura política democrática, a una extensión del espacio político donde los ciudadanos puedan identificar y regenerar —¿reeducarse?— sus creencias políticas y jurídicas a través de convicciones morales que respalden al andamiaje democrático en tanto organización convivencial política³. Lo contrario, bien por terrorismo contra o de estado, lo que queda es sembrar el miedo, el cual no es una ciencia sino una técnica. Un procedimiento donde se anula el diálogo entre los hombres y se constituye en el peligro mayor de cualquier democracia. Pero los medios, igualmente, pueden reducir estos índices de aberraciones con un uso correcto civil y moral. Ayudando a comprender a la mayoría que sólo las sociedades democráticas son conflictivas, pero los conflictos deben ser resueltos por el diálogo y no por la fuerza, de lo contrario no lo son.

Pero nos encontramos que la política persigue vender a los candidatos como si fueran un producto más del mercado, parecieran decirles ¡vendédlos! de la misma manera que en el mundo de los negocios se vende un producto. No hay que hacer mucha distinción. Lo importante es que salga y no quede en el estante, si se enfría hay que botarlo. El existir de una campaña remite a la misma lógica con que compiten las cadenas de TV entre ellas. Hay que buscar rostros telegénicos. Mezclar los ritmos del espectáculo con los de la política nos lleva a obtener una buena mezcla de marketing en los media, la política dejó de ser lo que fue al adherirle el sistema del *star-system*. De la aspiración en tanto electores de ser representados

hemos quedado para legitimar a los fantasmas de la representación dentro del omnipresente rumor electrónico. Donde la democracia se reduce a una votación quinquenal y no al ejercicio cotidiano de la elección ciudadana responsable ante los problemas urgentes que desentrañar.

6. POLÍTICA MECANICISTA

Los rasgos ideológicos de los partidos, en estos tiempos de pragmatismo difícil, han llegado a hacerlos idénticos o similares. Todos aspiran a aplicar el recetario del industrialismo desmontado de las sociedades ¿desarrolladas?, tesis continuamente pregonada por las distintas teorías y toldas políticas. Su visión se remite —cuando la tienen— a un universo mecanicista y a un determinismo temeroso de la responsabilidad, reminiscencias del universo newtoniano donde se entienden a los elementos constitutivos del universo como partes integrantes de un reloj. Pero la complejidad e interdependencia de los eventos en esta era llamada post-industrial o de la información pareciera no tener alojamiento entre partidos y dirigentes; se han quedado desfalleciendo, sin incorporar los rasgos de los nuevos conceptos y paradigmas. Su finalidad en el poder está en la permanencia en el poder y en el manejo y obtención de los fondos y puntos de control, en dominar las alcabalas sociales de decisión. Lo demás es voluntarismo político como receta aplicada en la abstracción del gas mediático: se buscan *políticos emprendedores* donde toda acción está comandada por los intereses del grupo y el lobismo financiero. Política del cinismo, lenguaje de doble faz. Refugio de eslóganes, de virgencitas pastorales con sabor y forma a plástico, de mortuorios nombres patrióticos y cualquier reliquia que saque a uno de la consciencia de la mala calidad de vida diaria, florida retórica del vacío, escape de evasión virtual; ansia de poder, no de enfrentamiento para resolver los problemas de aquello que alguna vez se llamó *bien social*; en el fondo es un problema de estructura mantenida sobre las bases del monetarismo que desvía a cualquier otro movimiento que no contemple tal dirección; ello es ahora el sentido del diario *electronic town meeting*.

7. LA OSCURIDAD ILUMINA A LA CIUDAD

Para poder sobrepasar esta situación de política anodina y con *sabor a ti*, las recomendaciones son muchas y las voces múltiples en su reiteración y alarma. Los

teóricos conservadores han hablado de reinventar la gobernabilidad, ello se ha hecho un tema constante para estos tiempos. Pero ello huele a pasquín moderno. Un ritornelo de lo mismo. Que si democracia orgánica, basada en la estirpe de los notables y de los elegidos constituida en la naturalidad de los intereses de consanguinidad familiar y social o que si la democracia inorgánica que se busca en la artificialidad del partido y en la concertación de las masas que remite a la partidocracia (estadio donde los partidos pasan a ser simples agencias de colocación, y no precisamente de trabajo social). Pero la costumbre del debate suele iniciar el fuego del cambio con la apertura de la expresión y opinión pública y de ahí partir a mejoras en el desempeño de las funciones públicas; el problema está en cómo renovar, despertar, ¿iluminar o transparentar, opacar o ignorar? las conciencias de quien decide la vida del río de lo social y el grado de formación "concreta" de los ciudadanos a quienes van dirigidas tales políticas. La oscuridad reina por encima de la iluminada ciudad optimista mediática y el estatismo, la pasividad, la uniformidad de la inapetencia política es el ingrediente más presente en la dieta que se nos lanza. Póngase cómodo —y mudo— que ya van a presentar su programa de opinión.

8. LAS OLIGO DE LOS 90

Los medios y la política están estrechamente enlazados en una orfandad de des-y-confianza mutua. De ahí que si bien se aspira a que las fuerzas democráticas prevalezcan por sobre los gobiernos y corporaciones que poseen, en conjunto, los límites decisivos y la jerarquía e instrumentalidad para el manejo —menos que más- eficiente de los recursos, bien se ha dicho que no se puede dejar manejar totalmente por este binomio-de-búsqueda-de-oro, la complejidad del espacio político; la participación de la sociedad civil pareciera inevitable y debe dar la cara; los partidos y sus hermanastros, las corporaciones y viceversa, han mostrado que su instinto y vocación de poder se dirige sólo a obtener votos y mercados, consolidando ambos el manejo de grandes capitales, arrastrando con ello, prácticamente, la total responsabilidad del caos ambiental y social. Y ahora ya quitada la máscara al invitado invisible, pero presente en todo evento, se suma, pero por encima de ambos, el poder geopolítico de la mediocracia, que a partir de los 90s se han venido conformando en oligopolios de la

comunicación, esgrimiendo una estandarización en telecomunicaciones, que en buen uso pudiera ser un recurso interesante para la ampliación del juego democrático. Esto hace que aquellos mecanismos clásicos del voto y el precio competitivo no sean los elementos absolutos y esenciales para que avance la democracia, aunque en un momento hayan manejado privadamente procesos de auto-organización. Otros instrumentos del inestable equilibrio social han aparecido en el escenario.

9. SOFTWARE Y REFERENDUM

Las comunicaciones y la política se han complementado y acercado a ser casi sinónimos de nuestro estadio cultural gracias al avance continuo de las tecnologías y de nuestro nudo electrónico de fibra óptica existencial. Con ellas tenemos la oportunidad de perfeccionar los procesos democráticos gracias a: rapidez y claridad en el proceso de datos, comunicaciones instantáneamente electrónicas y a tiempo real, programas de opinión en TV y en radio, obtención de tendencias de consumo, o culturales y populares. Pero su sentido democrático sólo se amplía en la medida que se instrumenten las vías para la apertura de una participación democrática y no diseñadas unidireccionalmente y que se pueda evitar la tentación constante del abuso y nuevas formas del totalitarismo y la constante quiebra de los derechos humanos a que se nos tiene acostumbrados, ¡terrible! Si bien está listo el *hardware* tecnológico de las comunicaciones se plantea ahora el hecho de conformar y crear un *software* que contemple innovaciones sociales para guiarnos hacia una evolución en sentido de una democracia sustentable, tanto económica como políticamente. Está visto que las democracias representativas de los siglos anteriores al nuestro no pueden solventar las complejas situaciones que presenta la red de nuestros procesos culturales, ambientales, políticos y sociales. El *hardware* está dado para implementar la interacción local y global con respecto a todos los niveles de decisión pertinentes a la ciudadanía: grupos comunitarios, enseñanza, estados locales, gobiernos nacionales y organismos internacionales.

A este respecto la futurista y ecóloga Hazel Henderson ha presentado las posibilidades de referendums electrónicos. Para ella el instantáneo voto electrónico es práctica e instrumentalmente posible en muchos países por tener el establecimiento de un *hardware* común, que es la tele-

visión y el teléfono⁴: El primero como recurso de información y emisión de opinión pública y recepción de toda la ciudadanía y el segundo como la unión para el input-político, lo cual se hace factible en la mayoría de los hogares⁵. Donde prácticamente por el número de llamadas computables a uno u otro determinado número telefónico,⁶ se puede saber la tendencia determinada respecto a la aplicación de ciertas políticas que afectarán a todos. Aquí más que presentar a la democracia como un cambio de caras se entiende como ejercicio de elección de ciudadano informado y en relación con los cambios que pueden aplicarse para la organización social en la que está inscrito.

Hoy se debe reconocer que la gente puede comenzar a comprender que las reglas de interacción son fundamentales como los mercados en las sociedades humanas. La edad de la red mundial de información puede funcionar óptimamente con una estandarización y traspaso de tecnologías desde un punto de nuestra condición de especie global, en la medida que ellas contengan una intención democrática y un equitativo acceso a todos aquellos nuevos modos de las *cargas comunes*⁷.

10. LA INFORMACIÓN

¿ÚNICO VALOR DE NUESTRO TIEMPO?

Bien se ha dicho que la información representa hoy más riqueza que el dinero: "la información es mucho más importante que el dinero para las relaciones humanas y comerciales"⁸; vamos hacia una economía de la información donde se desplazará el imperio de la economía monetaria. Es por ello que este nuevo estadio humano se representa a la información y a su comunicación como la mayor riqueza por las múltiples opciones que ofrece a la acción humana; se eleva como el poder más presente dentro del cerco de nuestra experiencia cotidiana. Los medios de comunicación y su ingrediente pueden significar simultáneamente poder o contrapoder: si cambian en su estructura, cambian completamente las relaciones sociales y éstas no salen de la nueva tormenta mediática secas sino empapadas de modificación virtual individual, grupal, legal —el Derecho-, estatal, que regulan la convivencia y las relaciones de poder junto a su ejercicio —la Política. Así que las nuevas tecnologías han propiciado una tendencia a la descentralización política y cultural, como una conexión instantáneas con todas ellas. La descentralización hace crecer una variada ampliación de

elecciones junto a una autonomía y participación en los nuevos juegos electrónicos de las autopistas de la información. Todo ello dirigiéndose hacia una constante perturbación de nuestra intimidad, exaltando los registros de la cultura individualista y hedonista implícita y opuesta a las condiciones y moralidades modernas de intimidad; al igual nos ofrece nuevas posibilidades de delincuencia cibernética; los límites de las naciones no quedan incólumes, ello debido al cambio transnacional de datos e información continuos; modificación del concepto de nacionalidad y necesidad de las interrelaciones y dependencia regionales para el tranquilo quehacer del desarrollo común; libre flujo de información que se opone a cualquier control ejercido por el monopolismo político partidista en el gobierno o de las fuerzas vivas⁹ del capitalismo *abstracto* de hoy; necesidad de adopción de convenios y de políticas nacionales de información con organismos e instituciones internacionales; cambio en la modalidad y el derecho de la propiedad intelectual, etc. Pero lo esencial de todo este trastocamiento cultural epocal está en que ya no es la opinión o las fuerzas vivas sino la "información y la estructura comunicacional y sus adlateres, quien gobierna al mundo": Ello se debe a la capacidad de instrumentalizar y expandir los conocimientos, de cibernetar conductas humanas y procesos de producción, siendo una constante la idea de encontrarnos ante una encrucijada determinante, en un punto crucial, en una *vuelta de tuerca*, donde la dirección que tome el manejo, uso, interconexión, desplazamiento, veracidad de la información puede conllevar a una mejor condición humana de la vida -a revitalizar la dignidad de la vida- o a una asfixiante burocratización cibernetizada de la realidad humana y la constitución de ejércitos de desempleados -con el añadido del embrutecimiento y alienación de la vida en general, además de los posibles desastres ecológicos que puedan venir. Ante ello sólo queda una opción temeraria. Se trata de realizar un constante ejercicio de lucidez, de tener un sentido de exactitud, de despertar la atención como armas potenciales del individuo para acceder a su autonomía -que es la condición positiva del ser en el devenir político-, de llegar a un estado de ánimo y de mente donde no permitiríamos que nuestras facultades estén absorbidas por el punto de vista único de los demás, sino de tener la voluntad y la capacidad de discriminación para volver en

“

La oscuridad reina por encima
de la iluminada ciudad optimista
mediática y el estatismo,
la pasividad, la uniformidad
de la inapetencia política
es el ingrediente más presente
en la dieta que se nos lanza.
Póngase cómodo -y mudo-
que ya van a presentar su programa
de opinión.

”

sí y tenerse en cuenta, situándose y reconociéndose desde lo propio.

El libro, como instrumento comunicacional, expandió a partir del siglo XV una onda de crecimiento espiritual al desatar, ante décadas de continencia obscurantista, la expansión democrática del conocimiento, con ello se pudieron abrir paso los hombres sobre nuevos surcos culturales con la apertura hacia formas nuevas de organización humana, -respecto a las cuales no podemos decir del todo que han sido más humanas en su realización; al menos se complejizaron y ampliaron las creaciones del hombre y se encendieron nuevos faros de desarrollo individual y una aproximación más certera, menos miope al conocimiento y al asombro del misterio en general del mundo, a la actitud persistente de la "búsqueda de la verdad", como ha dicho el premio Nobel de química en 1954, Linus Pauling. Si bien la historia siempre ha arrastrado aguas turbias y rojizas, los resquicios de luz que ha dejado para la libertad y expansión del espíritu humano e individual han sido múltiples y casi satisfactorios en el ascenso del mismo hombre. A pesar de ello se debe seguir alerta y pensar junto a Lewis Mumford que una tendencia no es destino, aunque ésta sea global. Lo que nos queda es aspirar a un mundo donde los valores sean acordes con una práctica sensata en la búsqueda de una mayor capacidad de permanencia y de toleran-

cia cultural, social, política y económica de la humanidad. Ello nos lleva a pensar en qué es lo determinante para la obtención de una calidad de vida más acorde con la tecnología y la ciencia, el arte y las creencias acompañadas de una envolvente cortina cibernética, donde nos lleva a pensar que sólo habrá una mejora de la calidad de vida cuando el universo informacional se constituya en aliado en la búsqueda y establecimiento de valores que propaguen la salud e higiene del individuo, un cuidado de la pureza del agua, del aire y del ambiente en general, en que se vea un aliado a la alfabetización y el ascenso cultural, en que catapulte la diversidad cultural como un bien común a guardar -el mayor tesoro- y en un sistema defensor ante todo de una madura participación democrática; en fin, en la búsqueda de una mejor inscripción y desarrollo de la potencialidad de "la página en blanco" de la humanidad¹⁰. Donde el papel de los medios respecto la política tendrían que ser, en buena parte, fiscalizar el ejercicio del poder gubernamental¹¹. Apertura a una función que requiere acuerdos de organismos internacionales, ejercicio inscrito a una mayor transparencia y acceso, participación y decisión en la gobernación, encaminada al desarrollo de los individuos, acompañados de una mejor información sobre las directrices de las decisiones gubernamentales.

11. TELEVISIÓN, PLURALISMO Y GLOBALIDAD. RECOMENDACIONES Y PROPUESTAS

En nuestra violenta -fáctica y simbólica- actualidad nos encontramos por parte de las cadenas de televisión con el persistente y acentuado interés respecto a los jefes de Estado y sus personeros en múltiples cargos gubernamentales. Ello les da una porción aún mayor de poder. Los medios de comunicación de masas los llevan a ser más poderosos y presentes, (en los EE.UU., por ejemplo, la mayor atención recae sobre el presidente, en nuestro país, junto a éste se le suman los ministros y gobernadores: resucitadores del caudillismo federal), llegando a obtener una gran influencia en la psicología de los individuos y las sociedades.

En el siglo pasado Ludwig Feuerbach dijo que el hombre prefería la imagen a la cosa, la copia al original, la representación a la realidad, la apariencia al ser. Y nuestro siglo lo único que ha hecho es reconfirmar esa condición humana moderna. Los medios de comunicación han

acrecentado esa condición y ese deseo. Nuestro mundo virtual es un hecho flotando en ficción. El filósofo político Yehzekel Drod ha afirmado que "la televisión es en política un poder más evidente que los intereses económicos, aunque sus efectos estén cuestionados. Nos encontramos con una situación de poca experiencia respecto al equilibrio entre el control público de la televisión y el ejercicio de la democracia, el pluralismo y los derechos humanos."¹² Las nuevas tecnologías, que la han acompañado en éstos últimos años, han significado un replantearse las reglas del juego entre medios y gobernación. La democracia, hasta ahora, ha aceptado la educación para la violencia de los ciudadanos que viene reiterando y practicando cotidianamente la programación de la televisión en general ante su audiencia, sumado a la constelación de instrumentos mediáticos, y es por ello que se ha planteado en muchas partes dar una solución respecto a esas imágenes y los contenidos de los medios de comunicación; es la necesidad de elevar los niveles éticos de estos programas¹³. Pero ello, como sabemos, no se lleva a cabo, o si se lleva es casi nulo, debido a que la mayor parte de la televisión está gobernada por los propios límites de cualquier industria y las tendencias que impone el mercado: el rating dicta la pauta, y es, -pareciera ser así-, el único principio ético? al cual se acogen los canales "gratuitos". Dror plantea que las posibles extralimitaciones respecto a la interferencia en los medios, y su necesidad de autonomía si están actuando bajo reglas democráticas las redes de televisión, es-triba en que éstas aseguren un mayor ejercicio pluralista respecto a la opinión, además de la necesidad imperativa de crear un buen número de canales no comerciales bien financiados que estuvieran bajo el control público *no partidista*. Reducir la influencia política sobre el manejo privado y público de la televisión. Ante esto se hace necesario la aparición de redes de televisión por medio de financiamiento público y con fines no comerciales pero que estén separados de cualquier control partidista (eclesiásticos inclusive); canales que tengan un fin no comercial, comprometidos con la información y presentación de noticias de interés vital para la colectividad civil y donde fluyan puntos de vista pluralistas, dirigidos por organismos públicos independientes; canales donde no pesen los intereses de los accionistas sobre las políticas de audiencia.

Con este tipo de canales televisivos se

podría tener programas de opinión y de corte democrático donde se preservarían las posibilidades de una mayor audiencia independiente de los principales partidos, candidatos y representantes de diferentes intereses y opiniones, como son las ONGs. Ello sería un ejercicio democrático de los medios y no una presentación sesgada por intereses monetaristas-comerciales. Donde la protección a la autonomía de los profesionales de ocultos controles partidistas debería ser la condición propia de su existencia.

Otra de las recomendaciones que se han dado es evitar la tendencia a la censura. Ella sólo pudiera estar justificada sólo en casos que inciten al crimen y a odios raciales o de algún otro tipo de acción criminal contra la humanidad. Las regulaciones deben reducirse al mínimo. La transparencia en el manejo de los canales por los propietarios debe ser compulsiva e igual a cierta autonomía de los profesionales de la comunicación respecto a censura y control por parte de los dictados de los propietarios de los medios de comunicación. Dentro de las recomendaciones con visos positivos está la necesidad de crear -lo más breve posible- bajo el patrocinio de la ONU, por ejemplo, un canal de televisión global donde se proyecte una visión más planetaria, democrática y holística de los problemas -junto a sus posibles soluciones instrumentalizadas y dadas por los organismos competentes encargados- que arrastra la humanidad en conjunto, además para el conocimiento cercano y la expansión de la diversidad cultural global. Ello es totalmente ya factible y hasta financierable.

Todo ello inspirado en una búsqueda de un ejercicio transparente del gobierno y en el cuidado del desarrollo de los derechos de los pueblos a conocer y tener acceso a una mejor y confiable como mayor información gubernamental local, regional, nacional y global.

Maestre ha dicho algo cierto respecto a nuestras democracias y es que este modo de organización política no sólo debe defender en su seno el esencial respecto a los otros, sino la posibilidad de acuerdos con los radicalmente distintos a nosotros. "La política es el hallazgo de bienes comunes, desde la radical diferencia que define a cada uno de los individuos que componen a una sociedad, o no es política" y la política es genuinamente democrática siempre que sea "una gran asociación de solitarios"¹⁴. Bergamín también dijo que la verdadera solidaridad sólo es posible entre solitarios y nuestra joven

democracia venezolana necesita del pensar y del actuar de ellos.

BIBLIOGRAFÍA

1 Forrester, Viviane. *El horror económico*, F.C.E. México, 1996, pág. 154.

2 En esto de la política deberíamos estar conscientes de la conversación de Cioran efectuada con Branka Bogovac en 1992 a quien decía lo siguiente: "Un tipo inocente no puede hacer política porque no puede ser un bribón. Un hombre político ingenuo es una catástrofe para el país. Los hombres políticos mediocres son unos ingenuos que se hacen ilusiones y ello tiene consecuencias fatales. Si un hombre político es ingenuo es peligroso. Son cosas aparentemente simples pero en el fondo muy importantes. Es curioso como la experiencia de la vida nos muestra cuanto se equivocan las gentes que se creen inteligentes. Los verdaderos hombres políticos son aquellos que no tiene ilusiones. De lo contrario perjudican, son peligrosos para su país. Es por lo que un hombre político auténtico es algo totalmente raro". Cioran. *Oeuvres*. Ed. Gallimart, 1995, París, pág.: 1773.

3 Pareciera ser que la razón de Estado se redujera, respecto a la violencia, a una hiper militarización de la política, de las leyes de excepción, de la tortura encubierta o "guerra sucia", todos ellos elementos que ayudan a perfilar a nuestras democracias hacia un autoritarismo continuo y casi legitimado.

4 Marcelino Bisbal nos da unos datos: "En nuestro contexto la televisión está presente en el 94 por ciento de los hogares venezolanos de las principales 28 ciudades y alcanza el 88 % cuando se le integra todo el país". Desde el año de 1986 nuestro país contaba ya con un buen parque televisivo: "Venezuela en ese mismo año contaba con una población de 15.4 millones y 28 millones de televisores". *La mirada comunicacional*, Alfadil Ed. 1994, pág.:196.

5 Henderson, Hazel. *Building a win-win world*. Beret Koehler Publishers. San Francisco, 1996, pág.:261.

6 La audiencia electoral pudiera efectuar a dos número distintos que tengan la variable de aprobación o de negación respecto a los tópicos presentados en un referendun. El cómputo de cada una de las líneas pudiera dar un resultado inmediato del referendun.

7 Idem. pág.270.

8 Idem. pág.210.

9 El término tiene el mismo sentido que el ponderado por Viviane Forrester: "Se les llama *fuercas vivas* porque se supone que poseen y crean puestos de trabajo, pero por más que se los subvencione, exima de impuestos y colme de mimos con ese fin, no sólo crean pocos o ninguno (el desempleo aumenta sin cesar) sino que a pesar de sus ganancias (debidas en parte a los beneficios mencionados) despiden a troche y a moche", op.cit. p.58.

10 Hasta ahora lo más evidente que ha sembrado el curso de la humanidad es pobreza, desempleo, violencia, deterioro ambiental, drogadicción -química y virtual-, malnutrición, etc. Todo ello nos da un cuadro para insistir a que los gobiernos sean capaces de tomar decisiones y medidas a largo plazo y no a manera efectista y cortoplacistas.

11 Sería bueno recordar lo que muchas veces se ha dicho, una sociedad está enferma cuando la opinión pública es más madura que sus élites.

12 Dror, Yehzekel: *La capacidad de Gobernar*. F.C.E., México. 1996, pág.: 279ss.

13 Popper, Karl y Coundry, John.: 1994. *La T.V.: un danger pour la démocratie*. Anatolia Ed. París.

14 Maestre, Agapito: 1996, *El vértigo de la democracia*, Ed. De la Ilustración, Madrid, pág.:108 ■

Resumen

La ponencia es producto de un estudio exploratorio, cuyo objetivo principal es indagar en el contexto histórico político venezolano los elementos que sustentaron la construcción de las identidades políticas del venezolano con el proyecto democrático venezolano modernizador que se instaura a partir de 1958. También busca establecer algunas posibles explicaciones en relación con el proceso de erosión de las mismas en el desarrollo de la vida democrática del país. Por último, se reflexiona acerca de los posibles espacios para la construcción de nuevas identidades y se llama la atención sobre las propuestas neoliberales y el papel creciente de los medios en la formación de nuevas identidades.

Abstract

The exposition is a result of an exploratory research, whose main objective is to find out about the Venezuelan political history's issues that support the construction of the Venezuelans political identities through the democratic and modern Venezuelan project, which began in 1958. Besides, the exposition tries to give some possible explanations about the erosion of these political identities in the development of the democratic life of the country. Finally, it is reflected about of the new identities construction and it is focussed the neoliberal proposes and the role of the communication media in the formation of new identities.



ILUSTRACIÓN: ARNALDO MONGES

Las identidades políticas

En Venezuela, las ideas de industrialización, de democracia política y social, de autonomía en el manejo de la riqueza petrolera nacional que sustentó el nacionalismo, constituyeron los elementos sobre los cuales se configuraron las identidades políticas y las diferencias de los distintos actores sociales y políticos.

A partir de la década de los treinta, Venezuela empieza a ser una sociedad movilizadora alrededor de las ideas y propuestas relativas a la construcción de una sociedad moderna.

Ese proyecto de elaborada construcción discursiva copó, no sólo el espacio político, sino la totalidad del espacio social como propuesta de orden, cuya factibilidad descansaba en su abierta capacidad articuladora y creadora de sentido social. Para decirlo en términos de Hinkelammert, el proyecto modernizador constituía la utopía, el sueño que fundó y movió la esperanza de la sociedad venezolana durante un prolongado período. Esto no fue, por supuesto, un fenómeno exclusivo de nuestro país. Todas las élites políticas e intelectuales de América Latina volcaron su mirada hacia ese espejo para encontrarse y abrazarse a la propuesta desarrollista.

Como lo expresa Faletto "...el desarrollo actuó durante largo tiempo como virtual "conciencia nacional" y fue alrededor de sus opciones que se construyeron gran parte de las identidades sociales: de los empresarios, de los sectores agrarios, de la tecno-burocracia, de los sectores medios, de los obreros, de los sectores populares urbanos y así por delante" (Faletto, 1988: p. 181).

Luego de un proceso histórico-político de una gran confrontación ideológica (años treinta hasta finales de los cuarenta) en donde los distintos actores políticos compiten por la hegemonía política e ideológica del proyecto modernizador y luego de la lucha de resistencia a la dictadura Pérezjimenista, el resultado es la intersubjetivación, es decir, la construcción de un marco común de interpretación, expectativas y de una visión compartida sobre la idea de que la industrialización acelerada, la apertura política democrática y una mejor redistribución social de la riqueza, eran el camino para conquistar la utopía de un país moderno.

La articulación en relación con matrices doctrinarias distintas (Aprismo, Liberalismo, Socialdemocracia, Marxismo, Laborismo, etc.) marcaba las diferencias en relación con el sentido de la modernización y los "sujetos históricos" de la misma. Sin embargo, democracia, modernidad y nacionalismo constituían los núcleos duros de sentido y sobre los cuales se constituyó la negación a la dictadura, y al interior de algunos grupos como el caso de Acción Democrática, al comunismo (Véase Bermúdez, 1989).

El hecho de que esas ideas hayan lo-

“

Democracia, modernidad
y nacionalismo constituían
los núcleos duros de sentido y sobre
los cuales se constituyó la negación
a la dictadura, y al interior
de algunos grupos como el caso
de Acción Democrática,
al comunismo

”

grado articular el sentido social, no quiere decir que su origen sea de carácter masivo, por el contrario, en Venezuela el origen de las identidades políticas es elitista.

Ese proceso de creación de identidades políticas en relación con la democracia y modernización, se produce sobre la base de un conjunto de demandas sociales, como las recogidas en la consigna "Pan, Tierra y Trabajo" y que son reelaboradas simbólicamente por las élites intelectuales y políticas para dar finalidad y sentido al proceso modernizador y a las formas de ordenar el poder y las relaciones sociales propuestas por ellas.

En los años anteriores a 1958, el discurso elaborado por esas élites intelectuales y políticas es el elemento fundamental sobre el cual se vehicula el sistema simbólico que permite la creación de valores, símbolos, ritos, creencias, imágenes, etc. a nivel político y movilizan el apoyo popular.

Los intelectuales no sólo tienen la capacidad para convertirse en los productos fundamentales de símbolos, sino de construir las instancias mediadoras en la sociedad venezolana que abre sus puertas a la modernización: los partidos políticos y las organizaciones gremiales y sindicales.

A través de esa mediación las élites ofrecen liderazgo, organización articulación para construir un orden en donde la mayoría se sienta incluida; mayoría que fue convertida discursivamente en un sujeto denominado "pueblo"².

Lo que proponen las élites intelectuales que lideran los partidos políticos es un nuevo orden, un orden que rompiera con la estructura latifundista y oligárquica que representaba el viejo orden (Bermúdez, 1989:p.20). Se trataba de una "Revolución Burguesa y Democrática" que en el caso de los acciondemocratistas, consolidará una sociedad capitalista, símbolo del progreso, y en el caso de los comunistas, hasta los primeros años de la década de los sesenta, una etapa necesaria para llegar al socialismo. Pero en común, compartían la idea de refundar la nación en nuevos valores: la soberanía, la justicia, las libertades públicas y civiles y el progreso. De esa manera, el sustrato cultural sobre el cual se cimentan las identidades políticas está configurado a partir de una red discursiva sustentada en elementos de elaboración simbólica de carácter liberal democrático.

De esas ideas liberales, igualdad y libertad, son las dos ideas a partir de las cuales los sectores populares logran en mayor medida reelaborar, interpretar y otorgar sentido a la democracia. A la igualdad le otorgan un sentido cognitivo y valorativo en donde se privilegia la igualdad de oportunidades en la redistribución social de la riqueza sobre el sentido jurídico que le imprimen los liberales. Ese sentido se expresaba objetivamente en las demandas de educación, vivienda, salud, empleo, etc.

Por su parte, la libertad, es apropiada en su dimensión más política: libertad de opinión y libre elección de los gobernantes sin las restricciones del liberalismo tradicional.

El nacionalismo es otro elemento significativo en la construcción de las identidades políticas del venezolano con el proyecto democrático modernizador. Nacionalismo significaba oposición al imperialismo³, soberanía sobre la riqueza petrolera e independencia económica.

La otra idea importante es la idea de pueblo; a través de esa idea se convoca e interpela como unidad al diverso universo social sobre el cual se construye la interpelación de ese sujeto en un "nosotros". Un nosotros que de manera muy sui géneris, no los convierte en actores sino en sujetos de la acción del Estado. El Estado es concebido como el espacio en el cual se condensa la unidad y la voluntad de ese nosotros, y al cual las élites que lideran políticamente el proyecto modernizador le asignan el papel central en la construcción del nuevo orden⁴. Sobre ese papel del Estado, se creó una noción y representación del Estado Demo-

crático basada en la imagen de ordenador del espacio común.

En los años anteriores a 1958 y los primeros años de la democracia, la diversidad y la exclusión se resumían en el par dictadura/democracia y sobre esa elaboración se fue articulando también la relación del nosotros y el otro. Sin embargo, e independientemente de la diversidad ideológico-política; la modernización y la democracia permitieron construir un sentido de comunidad política⁵ que sirvió de sustento para crear las condiciones que hicieron posible los pactos políticos y sociales en 1958.

Dos acontecimientos aceleran ese proceso de creación de las identidades políticas; por una parte, el trienio adeco había actuado como efecto demostración y como experiencia de vida para los sectores mayoritarios del país, y por otra parte, la vuelta a la dictadura (1948-1958) permitió madurar el proceso de identidad con el proyecto político democrático y modernizador propuesto por las élites intelectuales y políticas de Acción Democrática, y crear consenso en relación con una democracia liberal burguesa y las alianzas para derrocar la dictadura.

Con ese proceso de alianzas se terminan de configurar las identidades políticas en una relación de inclusión/exclusión que divide el universo político-social en demócratas vs. comunistas.

La exclusión del P.C.V. del pacto de Punto Fijo y la separación de Acción Democrática del sector socialista, marcan el establecimiento de dos bloques en abierta lucha: por un lado, el sector reformista de AD, algunas organizaciones empresariales y sindicales, la Iglesia y las fuerzas militares, y por el otro, los comunistas y socialistas organizados en los partidos M.I.R. y P.C.V. principalmente, y las organizaciones sindicales y gremiales controladas por la izquierda.

En estas fracturas y reacomodos, dos hechos inciden significativamente: por un lado, la revolución cubana marca un proceso de reelaboración y reinterpretación cognitiva y valorativa de la revolución por parte de la izquierda venezolana que les lleva a romper con el paradigma de que la "revolución democrático burguesa" era una etapa necesaria para llegar al socialismo y, por lo tanto, con su creencia sobre la necesidad de la modernización capitalista del país, reagrupándose entonces en torno a la idea de una transformación socialista a través de las armas. De esa manera, se fundan las organizaciones armadas de liberación nacional y el movimiento

de guerrillas.

Por otro lado, los sostenedores del proyecto modernizador capitalista radicalizan su anticomunismo y a partir de los sesenta, éste pasa a ser un elemento importante que los identifica. Ser democrático pasa a ser el equivalente a ser anticomunista. La oposición y lucha se mantiene en un eje de pares opuestos entre democracia y comunismo.

En esa lógica en que se establecieron las diferencias y equivalencias, se da el proceso de descomposición y redefinición de los actores sociales y políticos y se construye el principio de alteridad y de escenificación⁶ que consolida las identidades políticas en relación con la democracia.

Una vez superada la crisis política que vive Venezuela en los primeros cinco años de democracia, debido a las intentonas de golpes militares de derecha y a los movimientos de guerrillas, la hegemonía del proyecto democrático y modernizador propuesto por Acción Democrática es indiscutible. Hegemonía que fue posible gracias a, por una parte, las alianzas y pactos sociales que se establecen en 1958 y a la incorporación de los sectores populares a la vida política e institucional a través del populismo y el clientelismo; modos característicos de inclusión política de los sectores populares del populismo tradicional en América Latina. (véase Mouzelis, 1994; Novaro, 1996).

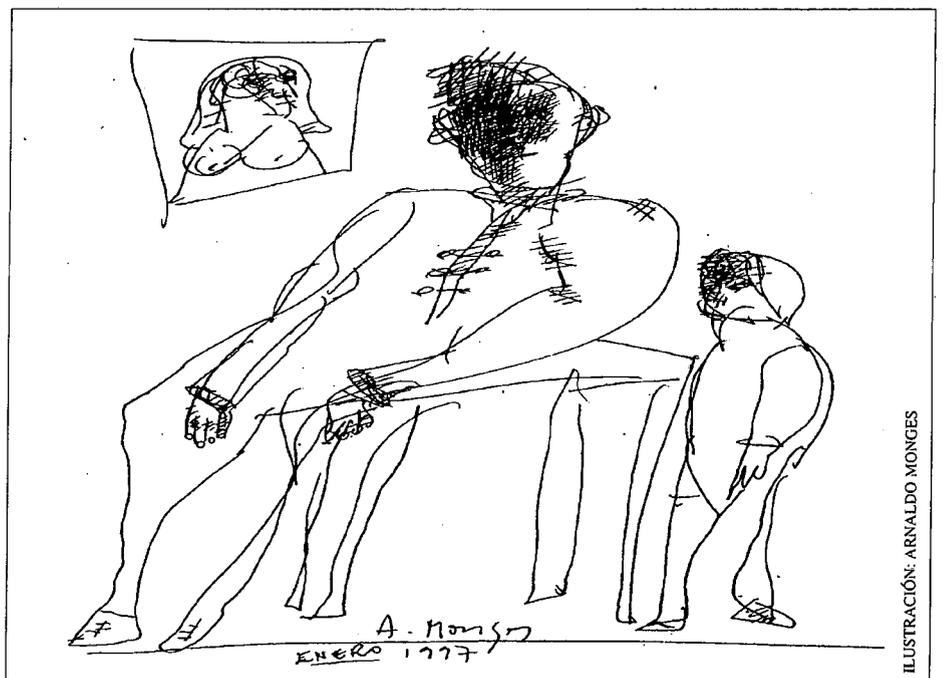
El populismo pasó a ser la forma más efectiva de agregación de esa diversidad de actores sociales mayoritarios a los cuales era necesario incluir. Así, el populismo

se insta en Venezuela con las características que Alberti le señala en el caso de otros países de América Latina, como un proceso de reconocimiento de demandas sociales y de construcción de identidad política en donde las mayorías se sienten incluidas en términos de "pueblo" (citado por Novaro, 1996: 92).

Esa combinación de la propuesta modernizadora y democrática con una forma política populista explica por qué la modernización no logra la producción del efecto de innovación cultural que Melucci señala como importante en la orientación de la acción colectiva y en la construcción de nuevas identidades (CLACSO, 1988: 199). A nuestro entender, el universo intersubjetivo en Venezuela, se produce sobre la base de un dualismo dentro del imaginario político que articula tradición y modernidad dando paso para la configuración de una cultura política híbrida.

Eso por supuesto, no es una característica exclusiva del caso venezolano. Como lo han señalado otros estudiosos, el populismo surge en nuestros países creando una fuerte identidad fundada en el carisma del líder (Novaro, 1996; Vilas, 1994; Mouzelis, 1994). Así por ejemplo, se configuraron partidos políticos modernos fundados sobre el carisma del líder y en estructuras altamente autoritarias que al mismo tiempo se expresaron en la creación de identidades cimentadas en valores, imágenes y ritos del personalismo.

Como lo expone Lechner, "A la conciencia moderna subyacen otras estructu-



ras en la medida en que la democracia no logra asegurar la integración simbólica de la sociedad, dando lugar a una conciencia gnóstica fundada en la fe para cerciorarse de sí misma". (Lechner, 1990: 151).

En Venezuela el populismo afianzó la revalorización y reelaboración del caudillismo. Las organizaciones políticas modernas se estructuran sobre una cultura política que no logra romper con el culto a la personalidad⁷. Cada partido tiene tu propio caudillo; Rómulo Betancourt en Acción Democrática, Rafael Caldera en COPEI, Jóvito Villalba en U.R.D. y este mismo esquema se reprodujo en los partidos de izquierda que se fundan después en la década del sesenta y del setenta.

Ese fenómeno puede ser explicado también, por el asentamiento que tiene en la memoria colectiva el mesianismo. El mesianismo es uno de los núcleos duros de sentido que aparece reelaborado y recodificado constantemente en la sociedad venezolana. Toda la historia se solidificó sobre la figura de héroes mesiánicos y autoritarios que fungieron como fundadores de lo nacional⁸ y a los cuales apelan como fuente de inspiración los distintos discursos políticos.

El terreno fue propicio también para la aparición de un populismo en donde el vanguardismo de nuestras élites políticas reelaborado también como una propuesta mesiánica anuló la construcción del ciudadano como centro de una cultura democrática para crear lazos de identidad basados en el seguimiento al líder, en la imagen unificadora del mismo, en su poder personal, en el paisanismo, el compadrazgo y en la lealtad personal.

Esa imagen y seguimiento al líder se acompaña de un conjunto de rituales que constituían las formas de vinculación directa entre el líder y sus seguidores; y al mismo tiempo se crea una relación de carácter afectivo que reforzaba la identidad basada en el carisma con el partido. Es el caso, por ejemplo, de las concentraciones multitudinarias llamadas mítines y los recorridos por el país que realizaban con frecuencia los líderes en donde se bautizaban niños cuyos padrinos eran los candidatos presidenciales e inclusive se les ponía nombre en honor al mismo.

Los mítines y recorridos constituían la forma de comunicación y el contacto directo entre el líder y los militantes, en un país en el cual apenas empezaban a instalarse los primeros aparatos de televisión y la gran mayoría no tenía acceso a ese medio de comunicación.

Otro de los aspectos visibles y que no

“

El mesianismo es uno
de los núcleos duros de sentido
que aparece reelaborado
y recodificado constantemente
en la sociedad venezolana.

”

podemos dejar de lado es la utilización de una gran cantidad de símbolos y emblemas, himnos, escudos y banderas que actuaban como elementos de identificación y pertenencia al partido. En ese sentido llama la atención el conocimiento prácticamente masivo del himno y escudo de Acción Democrática por parte de las generaciones de los años cuarenta y cincuenta e inclusive ese partido tenía una marselesa que era entonada por los militantes en los principales actos.

El predominio de las identidades basadas en el carisma del líder, el caudillismo, el compadrazgo, el paisanismo y el clientelismo, desvanece la posibilidad de creación del ciudadano y de su relación e identificación con una cultura democrática, para dar paso a un tipo de orientación predominantemente utilitaria que se desarrolla, aún por el carácter clientelar de la relación política que se teje entre el partido y la militancia y por la mentalidad rentista que se incorpora con la cultura del petróleo. A nivel estructural estas orientaciones tienen su explicación en el carácter redistribucionista del Estado y en el sistema de conciliación de clases en el que se soportó la legitimidad del régimen democrático.

La relación clientelar hace que la definición del partido como instrumento organizativo de las voluntades asociadas se transforme, dando lugar a partidos de funcionarios y a maquinarias electorales que para conservar su clientela están obligados a mantener su cuota de poder y apropiarse de cargos públicos. Ese proceso va paulatinamente desvalorizando la función del partido como creador de iden-

tidades y diferencias basadas en opciones programáticas y le convierte en maquinarias electorales.

Las identidades políticas que se logran construir a partir de esas estructuras clientelares han dejado de estar referidas a un proyecto democrático y ahora son trasladadas a la identidad con el partido. La vocación y virtud del individuo se convierte en fidelidad al partido que actúa como mecanismo de mediación e inclusión en los beneficios de la redistribución de la renta petrolera.

Además, esos mecanismos clientelares de distribución actuaron también como excluyentes de la mayoría de la población en las decisiones sobre aspectos de importancia para el país, que fueron tomadas por las élites económicas y políticas. Esa exclusión, anula la posibilidad de construcción del ciudadano al no permitir la creación de un espacio que diera cabida a la participación en la constitución de lo público.

La conclusión parece apuntar a que en Venezuela se produce, como lo señala Raúl González Fabre, una dificultad enorme para producir un orden político que no vaya mediado por relaciones personales primarias (González F, 1995).

Sin desestimar la importancia de las orientaciones utilitarias en la búsqueda de la satisfacción de las demandas sociales y por supuesto en la creación de las identidades políticas, el problema es que el predominio del carácter instrumental en la orientación colectiva no propicia el desarrollo de un ciudadano que en equilibrio con la satisfacción de sus intereses de carácter utilitario, sea capaz de articularse a una comunidad de valores con orientaciones normativas y afectivas que aprecie la democracia como un proyecto de identidad y de responsabilidades compartidas. Un proyecto en donde el individuo pueda orientarse con base en reglas y normas que le permitan prever su acción en lo público.

La utilización de los mecanismos utilitarios se fundó sobre la base de relaciones políticas no abstractas; en relaciones primarias de facilismo, amiguismo, compadrazgo, paisanismo, que además, fortalecieron al clientelismo como orientación en esas relaciones políticas.

Ese proceso impide que se forme el espacio de lo público como marco de pertenencia y acción. Los mapas políticos culturales constituidos no permiten, por ejemplo, al individuo orientarse a través de la normativa legal o constitucional como el recorrido natural que debe evocar para su acción ante cualquier problema o

demanda, porque el recorrido que ofrecen las orientaciones políticas primarias dan mayor seguridad en la satisfacción de sus demandas. Así, las identidades políticas constituidas sobre ese tipo de relaciones van desvalorizando el sentido mismo de la democracia como proyecto de identidad ética. (Pfa Lara, 1992).

El valor de la igualdad, por ejemplo, se desvaloriza puesto que en la construcción de su mundo de vida, lugar sobre el cual soporta su interacción con la vida política, cotidianamente su experiencia le indica que su igualdad jurídica y social ante el Estado es una entelequia.

El venezolano no logra vivir la libertad, la igualdad y la participación en lo público mas allá de las relaciones objetivas que le aporta la práctica clientelar. El valor que le atribuye a la democracia pasa a depender de la resolución de sus demandas en la redistribución de la renta en razón de su condición de cliente del partido.

Al no tener en su práctica cotidiana la experiencia vivida de la construcción de su ciudadanía en el espacio de lo público, se va convirtiendo en un ser atomizado que resuelve sus demandas individualmente y se inhibe del espacio de lo colectivo.

CRISIS DE IDENTIDADES Y CRISIS DE DEMOCRACIA: NUEVOS ESPACIOS DE CONSTRUCCIÓN

En Venezuela la bonanza económica sustentada en la renta petrolera permitió que la democracia funcionara sobre la base de identidades políticas construidas a partir de las relaciones primarias tradicionales y del clientelismo. La legitimación fundada sobre mecanismos utilitarios había funcionado para mantener el sistema de democracia semicorporativa. (Rey, 1989: 26).

Sin embargo, una vez que la crisis económica se manifiesta en toda su amplitud, el desarrollismo y el populismo hacen aguas y también el tipo de mecanismos a partir de los cuales se crean las identidades políticas y se legitima el régimen democrático.

La crisis, aparte de dejar al descubierto nuestra fragilidad económica, también puso de manifiesto la erosión de las identidades políticas en relación con la democracia.

Estas identidades, que en principio estuvieron sustentadas sobre la base de un proyecto político que tenía la pretensión de convertir la democracia en una propuesta moderna de relación política entre la sociedad y el Estado, se fueron erosionando una vez que instaurado el nuevo sistema político no se rompe con los ele-

mentos tradicionales de la cultura política en Venezuela que señalamos antes. Tampoco logra imponerse una modernidad en donde el marco de orientación de las relaciones y prácticas políticas fuese soportado en un marco de orientación e interacción normativa con lo público y de participación ciudadana; y no organizado en relaciones primarias.

Además, una vez derrotado el movimiento guerrillero, (lo que implicaba la desaparición de uno de los pares opacionales sobre el cual se construyó el antagonismo con el otro; democracia/comunismo) y consolidado el régimen político democrático, la elaboración simbólica de la democracia como proyecto en construcción fue abandonada por los intelectuales, principales elaboradores de símbolos y protagonistas del proceso político democrático y por los partidos políticos. Estos últimos se convierten en maquinarias para ganar elecciones y se desarrolla lo que Flores D'Arcaís denomina el "profesionalismo político" (Flores D'Arcaís, 1995).

Se desarrolla una democracia semicorporativa legitimada en mecanismos autoritarios (Rey, 1989) y se refuerza en la mayoría la concepción en donde la democracia es concebida como un medio para satisfacer las demandas particulares de grupos sociales y políticos. Para el individuo común, la participación en las decisiones políticas se reduce a los procesos eleccionarios (que como señalamos en la primera parte de este ensayo ha disminuido significativamente) y esa participación no se logra por una acción del electorado orientada con base en la elección entre distintos programas de gobierno, sino en relación con sus demandas y requerimientos más particulares e individuales en un contexto de alta desintegración.

Al aflorar la crisis económica, en la década de los ochenta, se pone de manifiesto la profunda debilidad del sistema político democrático una vez que se evidencia la imposibilidad de seguir manteniendo los niveles de satisfacción de las demandas de la gran mayoría y se van profundizando los grados de frustración con una democracia que a pesar de su carácter redistribucionista, acentuó los niveles de desigualdad social y no logra niveles de desempeño eficaz. (Ramos, R; 1995).

Por otra parte, los partidos disponen cada vez de menores recursos para hacer frente a su numerosa clientela y al mismo tiempo viven un profundo descrédito producto, no sólo de su incapacidad para dar respuesta a las nuevas demandas sociales; sino de la creciente corrupción que se ge-



nera en la administración del Estado y de la cual la inmensa mayoría de los venezolanos les hace responsables.

Pero, no son sólo los partidos políticos los que están en crisis, es el sistema de instituciones democráticas en su globalidad lo que repercute en una profunda debilidad de la democracia.

Según estudios recientes, la mayoría de los venezolanos no cree ni en los partidos, ni en los políticos, ni en las organizaciones sindicales, ni en el gobierno, ni en el sistema de justicia, ni en el parlamento, etc.; lo que evidencia que el venezolano como ciudadano no se siente representado y protegido por la institucionalidad democrática; en consecuencia, hay un profundo sentimiento de abandono, desamparo y desconfianza que socava las orientaciones afectivas sobre el sistema democrático.

El venezolano, mayoritariamente, está convencido de que los funcionarios públicos son corruptos, no se siente representado y prefiere abstenerse de participar en política. (Conciencia 21, 1995; Fundación Pensamiento y Acción, 1996).

En la mayoría de los estudios en los que se mide la credibilidad de las instituciones políticas, los partidos políticos y todas las

demás instituciones que conforman el sistema político democrático ocupan los últimos lugares, mientras que, las instituciones que organizan el espacio de la sociedad civil como la Iglesia, las Universidades, los medios de comunicación, etc., gozan de los mayores niveles de confianza. (Fundación Pensamiento y Acción, 1996).

El sistema electoral que se convirtió en la válvula de escape de los primeros años de la democracia, está también altamente cuestionado. La mayoría no confía en las elecciones como mecanismo de cambio y critica seriamente a las instituciones del sistema electoral⁹.

Además, la democracia construyó su base de sustentación sobre la figura del líder y experimenta una profunda crisis de liderazgo democrático, al no poder sustituir al viejo liderazgo y sus prácticas. El 4 de febrero, por ejemplo, pone al descubierto esa realidad.

Hombres de la generación del 36 son los que logran interpretar el sentimiento de las mayorías y canalizan el descontento al interpelar el sentido ético de la sociedad como es el caso de Rafael Caldera o del intelectual Arturo Uslar Pietri. Las nuevas generaciones no han logrado construir su propio liderazgo, ni una propuesta distinta de orden social a la instaurada en 1958.

En el caso de Rafael Caldera es importante resaltar que su figura además de interpelar el sentido ético de la política que la sociedad demandaba; puso también en evidencia cómo funciona aún el mesianismo dentro de los núcleos principales del sentido de la cultura política del venezolano.

Esa crisis de las instituciones democráticas y del liderazgo político completan el cuadro de una sociedad desmovilizada en donde los viejos actores ya no son capaces de producir identidades movilizadoras y no aparecen nuevos actores. Para decirlo en términos de Touraine, vivimos una sociedad de individuos fragmentados en donde el venezolano no se percibe ni como sujeto ni como actor.

Estamos en presencia de una crisis de la política¹⁰ que es al mismo tiempo una crisis de representación que se expresa en una crisis del sistema político democrático, es decir, estamos en una relación en la que no existe adecuación entre lo que los venezolanos se imaginan que debe ser la política y la práctica política de los representantes.

Como lo han constatado los estudios empíricos, los venezolanos manifiestan no creer en la política. Esa falta de credibilidad reside en que la representación que

ellos tienen de la política es construida sobre la experiencia de lo que hacen los partidos y los políticos en los cuales ya no cree. En consecuencia, esa falta de credibilidad la traduce como rechazo y distanciamiento hacia la política.

La representación negativa que el venezolano tiene de la política hace que ésta pierda su capacidad integrativa y se observe un individuo en el cual la política no ocupa lugar en su vida. Se produce un retrotraimiento al espacio privado del individuo, ocupando su atención en las relaciones más cercanas con la familia, el trabajo, la religión, etc. (consúltese Conciencia 21, 1995).

Eso que ocurre con la política se manifiesta en relación con la democracia como una crisis de identidad con la democracia vivida. Cuando los venezolanos manifiestan, en los estudios empíricos, que prefieren y quieren la democracia como sistema político, están refiriéndose a la democracia deseada y pensada (libertad, ética, justicia, igualdad, seguridad, mejores condiciones de vida, orden) y no a la vida democrática que él ha experimentado, sobre la cual manifiesta una profunda insatisfacción.

Su imagen de la democracia como experiencia es altamente negativa lo que erosiona cada vez más el proceso de identidades políticas en relación con ella. Esta situación se hace más crítica en la medida en que se constata una creciente pérdida de entusiasmo, interés y motivación en los asuntos públicos.

En definitiva, la subjetivación que el venezolano tiene de la democracia, se ha construido sobre un proceso de interacciones e instituciones políticas que le han dado una experiencia de vida poco satisfactoria tanto para la resolución de sus demandas sociales como para suministrarle un marco normativo de acción. La profundización de las desigualdades sociales, la corrupción, la concentración del poder y la ineficiencia de las instituciones que se han producido durante el período de vida democrática, ha socavado las bases de la legitimidad del sistema político.

La incapacidad de ese sistema político para dar respuesta eficaz al conjunto de demandas de cambio político, aunado a la crisis económica que profundiza el deterioro de la calidad de vida, forma un clima de profundo escepticismo creando el caldo de cultivo necesario para el apoyo o simplemente indiferencia ante salidas autoritarias tal y como ocurrió el 4 de febrero y el 27 de noviembre de 1992¹¹.

De hecho, los estudios también han

demostrado fuertes adhesiones y demandas de "autoridad", "disciplina" y "mano dura" ante la crisis, y la sociedad civil ha empezado a poner el acento en la creación de una nueva moralidad. Tampoco es desestimable en esta explicación el alto grado de credibilidad que la gente manifiesta tener en las Fuerzas Armadas y en la iglesia (ver Fundación Pensamiento y Acción, 1996). De hecho, la Iglesia ha asumido un liderazgo importante interpellando éticamente a la sociedad y asumiendo un discurso crítico frente a las profundas desigualdades sociales.

La otra tendencia que se observa en el comportamiento político del venezolano es alejarse de la escena colectiva lo cual es otro indicador que la democracia no ha funcionado como construcción de la ciudadanía. Independientemente de los problemas relativos a la postmodernidad, lo cierto es que la democracia ofreció una relación clientelar que el venezolano adoptó en detrimento de la posibilidad de vivir la democracia como construcción de la ciudadana. El venezolano no se siente responsable del buen funcionamiento de las instituciones y los negocios públicos son extraños a su interés. Situación que implica que en la actualidad su proceso integrativo a propuestas colectivas sea más dificultoso.

Por supuesto que la crisis de la política, la crisis de la democracia y sus consecuencias en la desestructuración de las identidades colectivas no es exclusiva a Venezuela. Este es un fenómeno mundial que ha empezado a plantear preguntas bien importantes sobre los cambios que se han suscitado en la manera como el colectivo concibe la democracia y el papel de la política en la construcción del orden social.

En el caso venezolano, es innegable que el futuro de la democracia reside en la posibilidad de hacer cambios importantes en las reglas del juego democrático y en la política. Como lo plantea Bobbio, es absurdo pensar en maneras diferentes de hacer política con actores y movimientos diferentes sin tomar en cuenta que ese cambio implica reglas de juego distintas (Bobbio, 1994).

También supone la factibilidad de crear un nuevo proyecto que adopte de identidad a los crecientes sectores fragmentados y de la capacidad que tenga un nuevo discurso para constituirse en ordenador de un sistema cultural simbólico distinto y capaz de revalorizar socialmente las reglas del juego democrático, formales y abstractas, en un momento en que las relaciones primarias basadas en compadrazgo, el ami-

guismo, el paisanismo, etc., y el presidencialismo están agotadas como formas de orientación e identificación.

Hoy la democracia en Venezuela requiere la constitución de una ciudadanía en donde los procesos de descentralización juegan un papel importante. Es el momento propicio para convertir el proceso de descentralización en un escenario que revierta el sentido de las identidades políticas como negación del otro para construir una ciudadanía común que basada en el reconocimiento de las diferencias locales edifique un sistema de derechos compartidos y un sujeto con capacidad de decidir su destino y futuro, responsable del rumbo colectivo de desarrollo que debe seguir el país.

Se trata de resignificar las identidades políticas en relación con la democracia, en un escenario en el cual el poder constructivo de la política tendría que hacerse en un marco de reconocimiento de una mayor equidad en la creciente demanda de las regiones para participar en las decisiones que les afectan como parte del colectivo nacional y en la construcción de nuevos mecanismos de integración simbólica en donde se reelabore un nuevo sentido de lo nacional a partir del reconocimiento de lo local como espacio común más cercano y natural de la formación del ciudadano.

Lo local le permite vivir la democracia como una experiencia cotidiana en la medida en que puede formar parte de quienes deciden los asuntos que directamente le afectan. La sustitución de la democracia formal por la democracia directa, tiene que dejar de ser un juego de palabras y elaborarse sobre las experiencias más locales de gobierno y el replanteamiento del Estado nacional.

Ante esa nueva realidad, la pregunta es ¿dónde se elabora ese nuevo sentido social? ¿Se sigue produciendo a partir de la política o se han creado nuevas formas de generar sentido?

El creciente proceso de diferenciación y complejización de nuestra sociedad ha pulverizado los viejos sujetos y sus rutinas e introduce cambios en el papel de la política. Lo político comienza a tener limitaciones para representar lo social en los términos clásicos en que se venía desempeñando.

También el pueblo o la clase como sujetos históricos de la conquista de la democracia han ido desdibujándose y asistimos a la emergencia del individuo. El lenguaje que en el pasado articuló a lo social y a lo político y construyó identi-

“

Se trata de construir un nuevo sentido del orden, de un orden no homogéneo sino de un orden que sea capaz de articular las diferencias creando espacios de revalorización de la pluralidad democrática.

”

dades con la democracia no guarda ninguna relación con la emergencia del individuo como sujeto.

El ciudadano observa a la política como una actividad que le es extraña, como fuente de conflicto y corrupción, rechazándola. En consecuencia, se produce una crisis de la política que le dificulta jugar el clásico papel en la construcción del orden social.

Ese fenómeno de la crisis de la política, que además parece ser universal, está relacionado con la caída de referentes importantes en la construcción de identidades como, por ejemplo, la idea de clases o el simbolismo de derecha izquierda, comunismo y democracia y ello ha llevado al mismo tiempo a planteamientos que pretenden la construcción de lo público fuera de lo político y de la actividad de los partidos. En el caso de Venezuela, algunos líderes regionales de proyección han abrazado esta tendencia.

Sin embargo, creemos como lo señala Melucci que lo que vivimos es un proceso redefinición de las funciones y límites de la política (Melucci, 1988); pero ese elemento es clave en la dinámica de los sistemas complejos actuales y en el destino la democracia.

En el caso específico del proceso de creación de identidades, la complejidad de la sociedad actual expresada en la pluralidad de espacios más y más autónomos, la multiplicidad de lógicas, la pulverización de los principios universales, la diversidad que implican los procesos de descentralización, etc.; le plantea a la po-

lítica, no ya, como diría Lechner “la unificación de la vida social”, sino el reto de cómo articular las diferencias y redefinir la ciudadanía a partir del resurgimiento de lo local que reivindica la dimensión política de la vida cotidiana.

Se trata de construir un nuevo sentido del orden, de un orden no homogéneo sino de un orden que sea capaz de articular las diferencias creando espacios de revalorización de la pluralidad democrática.

En Venezuela las recientes experiencias de elección de Alcaldes y Gobernadores y las demandas de profundizar la democratización de la sociedad por vía de los procesos descentralizadores, han sido, en parte, el producto del impacto político que ha tenido la sociedad civil reclamando mayor participación en las decisiones que le incumben; como es el caso del papel jugado por el movimiento vecinal en la reforma del Estado.

En un análisis optimista, podemos concluir diciendo que este es un paso importante en la construcción de la ciudadanía y que posiblemente estamos asistiendo a un proceso de configuración de nuevas identidades políticas a partir del surgimiento de nuevas redes de lo político en el espacio social (Mires, 1996) y en la reivindicación del espacio público local.

Por supuesto falta bastante camino que recorrer para el logro de una “cultura de ciudadanía extendida” (Calderón, 1996) que implique nuevos nutrientes a nuestra identidad con la democracia. Recorrido que se hace más dificultoso y lento debido a la resistencia al cambio que aún conserva nuestra cultura política y los partidos políticos con sus maneras tradicionales de hacer política y de construir identidades políticas.

Necesitamos repensar los elementos culturales que formarán parte de las nuevas maneras de construir el consenso para revertir la tendencia predominante de orientación utilitaria de la democracia hacia una conciencia extendida de derechos y compromisos.

También es importante reelaborar en el imaginario político venezolano el sustento de nuestra cultura política en la que aún resuenan con gran fuerza imaginativa las expresiones de patria, república, virtud, sacrificio y la permanencia del binomio política y moral, con la carga de sentido que el republicanismo le imprimió y que refuerzan en el imaginario popular la visión mesiánica y autoritaria como salida a la crisis. Tal como ha ocurrido con la figura de Bolívar y quienes a lo largo de la historia política del país han preten-

dido usarlo como el mito unificador.

Por supuesto que la democracia necesita recomponer su sentido ético y la construcción de nuevos mitos políticos¹² unificadores que refuercen afectivamente la identidad con la democracia. Pero esas recomposiciones tienen que hacerse desde nuestro presente, aunque se trate de una figura que indudablemente interpela aún el reconocimiento del venezolano en lo nacional, como es el caso de Bolívar.

Bolívar, "el padre de cuya mano hemos de transitar la ruta de la construcción de la nación", ha sido trasladado a través del tiempo con toda la carga simbólica que tiene la tradición republicana. Así, por ejemplo, esgrimiendo la restitución de la virtud política los militares que configuraron el movimiento bolivariano y que intentaron el golpe del 4 de febrero, se erigieron como los ungidos por el libertador para salvar la patria y lo mismo hicieron quienes frente al golpe salieron como los salvadores de la democracia.

Para que se produzcan los cambios necesarios para la composición de un nuevo imaginario político, el poder constructivo de la política tendrá que recomponer el tejido cultural de nuestra existencia como nación y crear nuevas identidades políticas en relación con la democracia.

Se amerita una transformación radical de los partidos políticos, instrumentos necesarios para crear el nuevo sentido del orden democrático y la reorganización del político.

Otro aspecto importante al plantearse la creación de nuevas identidades políticas en relación con la democracia, son los cambios que los nuevos procesos de comunicación introducen en la manera como se producen y circulan las identidades. En Venezuela, antes de la introducción de la televisión, los discursos políticos, las grandes concentraciones y el contacto directo con las masas constituían los medios más eficaces de comunicación política.

La complejidad de nuestras sociedades a partir de los procesos de modernización y la desterritorialización del mundo simbólico producto de la globalización plantean repensar los modelos de comunicación política adecuados para la creación de las identidades. En general en los países de América Latina el poder de los medios de comunicación como la televisión reside en conformar y proyectar imaginarios colectivos (Barbero; 1995: 337). Imágenes, representaciones, símbolos, etc., con los cuales nos identificamos.

Es necesario reconceptualizar las mediaciones que estructuran nuestro mundo simbólico en el ámbito político a partir de

la cultura de la imagen. Al mismo tiempo, es importante entender que la globalización pone en entredicho los sentimientos de pertenencia y arraigo y acorta los plazos que exige la madurez de horizontes compartidos, dificultando a la política elaborar proyectos de largo aliento. (Lechner, 1996: 109). Es necesario preguntarse, en consecuencia, si es posible construir identidades políticas duraderas o si es necesario aceptar la fugacidad de su existencia.

La industria y el mercado cultural afectan los procesos de construcción de la ciudadanía por sus efectos disolutivos en los espacios nacionales lo que hace aún más difícil una respuesta de carácter integrativo. Además, la tendencia pareciera ser diluir al ciudadano en un mundo de consumidores y al desplazamiento de la política como eje ordenador del mercado. En esta nueva lógica los medios de comunicación adquieren papel central en la construcción del sentido y en los criterios de validación social de la política.

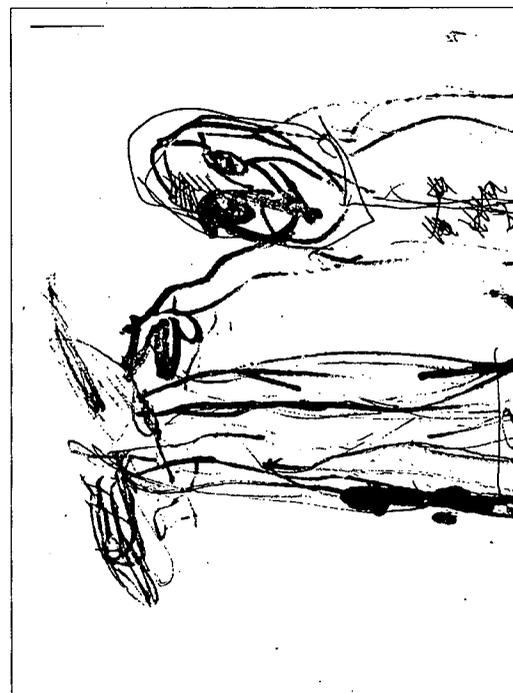
Se trata, como lo expresa Lander, de la efectividad simbólica de los medios de comunicación para crear hechos políticos y marcar la agenda política del país. (Lander y Uribe; 1988).

Esa tendencia de los medios a diluir al ciudadano en un mundo de consumidores se ve reforzada por la aparición de un discurso con una nueva racionalidad que intenta desplazar el eje partido-Estado como ámbito de creación de sentido por el mercado de símbolos.

Se trata de un nuevo reordenamiento simbólico neoliberal que empieza a deco-dificar los valores constitutivos de la democracia como el de libertad e igualdad ante el Estado por libertad e igualdad en el mercado. Se asiste a un proceso de resignificación de la democracia en donde el nuevo actor es el mercado que unifica a los individuos iguales y soberanos en su dinámica.

En ese nuevo reordenamiento simbólico, productividad, eficiencia, eficacia, competitividad empiezan a ser asumidos como los nuevos referentes de la orientación social.

Estamos en presencia de un discurso tecnocrático que se está expresando en la construcción de la imagen de líder gerencial con más efectividad para dar respuesta a las demandas sociales tanto en el espacio público como en el privado. La política ya no sirve para resolver los asuntos públicos. Se asume que los problemas fundamentales del país son de gerencia, desconociendo el papel de la cultura en las propuestas de cambio.



La imagen del gerente desplaza al político y la gerencia a la política. Frente a una imagen negativa del Estado, de los partidos políticos y de las instituciones del sistema político democrático, ha venido ganando espacio un discurso que plantea menos política, más acción, más decisión y promete eficiencia y eficacia.

Asistimos al desplazamiento de los ejes valorativos, situación que tiene su asidero en la desconfianza en la política y en la acción estatal y en un contexto en el cual el sistema de partidos no es capaz de captar el imaginario colectivo imbuido en su propia crisis ideológica, política y organizativa.

BIBLIOGRAFÍA

- ALMOND, G. y VERBA, S. *La cultura política*. En: *Diez textos básicos de ciencia política*. VARIOS AUTORES. Ediciones Ariel S. A. España, 1992.
- BAENA, G. y MONTERO, S. *La identidad. Factor de construcción de imagen y credibilidad en la política*. Ponencia presentada en el XX Congreso Latinoamericano de Sociología. México, Octubre 1995.
- BARBERO, Jesús. *Notas sobre el tejido comunicativo de la democracia*. En: GARCÍA CANCLINI, Néstor. (Comp.). *Cultura y pospolítica*. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. Colección Claves en América Latina. México, 1995.
- BERMÚDEZ, Emilia. *El pensamiento Socialista Venezolano en la Coyuntura 1945*. Universidad del Zulia. Facultad de Derecho. Trabajo especial de grado para optar al título de Magister Scientiarum en Ciencias Políticas. Maracaibo, 1989.
- BERMÚDEZ, Emilia. *López: Bolivariano, Demócrata, Liberal y Modernizador*. Universidad del Zulia. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. Trabajo de ascenso para optar a la categoría de profesor asociado. Maracaibo, 1994.
- BISBAL, M. y NICODEMO, P. *La credibili-*

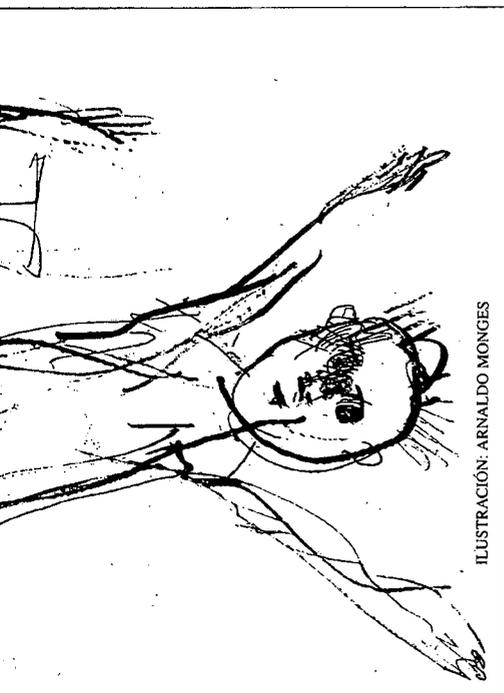


ILUSTRACIÓN: ARNALDO MONGES

Caracas, Venezuela, 1995.

- FUNDACIÓN PENSAMIENTO Y ACCIÓN: *Cultura democrática en Venezuela*. Informe analítico de los resultados de una encuesta de opinión pública. Caracas, Enero 1996.
- GONZÁLEZ F., Raúl. *¿Venezuela moderna?*. En: Revista *Sic*. Centro Gumilla, N° 579. Nov. 1995. Pp. 388 - 391.
- LANDER, E. y URIBE, G. *Acción Social, efectividad simbólica y nuevos ámbitos de la política en Venezuela*. En: VARIOS AUTORES. *Imágenes desconocidas. La modernidad en la encrucijada postmoderna*. C.L.A.C.S.O. 1988. Pp. 205- 223.
- LANDI, Oscar. *La trama cultural de la política*. En: LECHNER, Norbert (comp.). *Cultura política y democratización*. C.L.A.C.S.O, Argentina, 1987. Pp. 39 - 64.
- LECHNER, Norbert. *Los patios interiores de la democracia. Subjetividad y política*. Segunda edición, Fondo de Cultura Económica, Chile, 1990.
- LECHNER, Norbert. *Problemas de cultura política en la teoría de la democracia*. México, 1993. (Mimeo).
- LECHNER, Norbert. *La política ya no es lo que fue*. En: Revista *Nueva Sociedad*, N° 144, Julio - Agosto. 1996. Pp. 104 - 113.
- MATO, Daniel. (Comp). *Teoría política de la construcción de las identidades y diferencias en América Latina y el Caribe*. Editorial Nueva Sociedad. UNESCO. Caracas, 1994.
- MELUCCI, Alberto. *Los movimientos sociales y la democratización de la vida cotidiana*. En: *Imágenes desconocidas. La modernidad en la encrucijada postmoderna*. C.L.A.C.S.O, 1988. Pp. 197- 204.
- MIREs, Fernando. *La revolución que nadie soñó o la otra postmodernidad*. Editorial Nueva Sociedad. Caracas, Venezuela, 1996.
- MOLINA, José E. *¿Por qué se alejan los venezolanos de los centros de votación? Hacia un modelo de la participación electoral en Venezuela*. En: Revista *Espacio Abierto*. N° 2. Pp. 63 - 86.
- MONTERO, Maritza. *Ideología, alienación e identidad nacional*. Ediciones de la Biblioteca U. C. V. Caracas, Venezuela. 1984.
- MOUZELIS, Nicos. *Populismo y clientelismo como modos de incorporación de las masas en sistemas políticos semio periféricos*. En: VILAS, Carlos. (Comp). *La democratización fundamental*. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. México, 1990.
- NOVARO, Marcos. *Los Populismos Latinoamericanos Transfigurados*. En: Revista *Nueva Sociedad*. N° 144. Julio - Agosto. 1996. Pp. 90 - 103.
- PARÍS, María. *Crisis e identidades colectivas en América Latina*. Plaza y Valdés editores. México, 1990.
- PÍA LARA, María. *La democracia como proyecto de identidad ética*. Editorial Anthropos, Barcelona. Universidad Autónoma Metropolitana, Iztapalapa, México, 1992.
- QUIJANO, Aníbal. *Modernidad, identidad y utopía en América Latina*. En: VARIOS AUTORES. *Imágenes desconocidas*. C.L.A.C.S.O. Buenos Aires, Argentina, 1988.
- RAMOS, María. *De las protestas a las propuestas. identidad, acción y relevancia política del movimiento vecinal en Venezuela*. Editorial Nueva Sociedad. Caracas, Venezuela. 1995.
- REY, Juan Carlos. *El futuro de la democracia en Venezuela*. En: SILVA, José A. (Comp.). *Venezuela hacia el año 2000*. Editorial Nueva Sociedad/ I. L. D.I.S. Caracas, Venezuela. 1989.
- ROMERO, Aníbal. *La miseria del populismo*. Ediciones Centauro. Segunda edición. Caracas, Venezuela. 1987.

- TOURAINE, Alan. *Crítica de la modernidad*. Editorial Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires, Argentina. 1994
- VILAS, Carlos. *El populismo Latinoamericano: Un enfoque estructural*. En: *La democratización fundamental*. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. México. 1994.
- WELSCH, Friedrich. *Venezuela: Transformación de la cultura política*. En: Revista *Nueva Sociedad*. N° 121, 1992. Pp. 16 - 20.

NOTAS

- 1 Esta fue la consigna que identificó al partido Acción Democrática en sus primeros años.
- 2 Sobre el análisis de algunos de esos discursos, véanse los trabajos de Bermúdez 1989, Brito 1993, Bermúdez 1994 y Casella 1990.
- 3 Oposición al imperialismo que era interpretada de distintas maneras por las élites políticas y que fue motivo de importantes debates y rupturas.
- 4 Es un proyecto en donde el Estado asume la direccionalidad del proceso como redistribuidor de la riqueza y que ayuda, entre otros elementos, a entender por qué una vez instaurada la democracia en 1958; la modernización prometida no se produjera, para decirlo como lo expresaría Touraine, "...en forma de capitales, de empresarios, de esquemas de educación, sino de actores profundamente debilitados". (Touraine, 1994: 178).
- 5 Sobre la idea de Comunidad Política, consúltese los trabajos de Lechner 1990 y 1993.
- 6 Sobre estos principios, véase Novaro, "Los populismos latinoamericanos transfigurados". En revista *Nueva Sociedad*, 144, Caracas, Julio-Agosto, 1996, p. 94.
- 7 Por supuesto, no hay que olvidar el tipo leninista de organización sobre la que se fundan los partidos políticos en Venezuela. Elemento que afianza el personalismo.
- 8 Consúltese a Castro Leiva. *De la patria boba, a la teología bolivariana*. Monte Avila Editores, Caracas, 1991. Carrera Damas. *El culto a Bolívar*. U.C.V., Caracas, 1973 y Romero, Aníbal. *La miseria del populismo* Ediciones Centauro, Caracas, 1987.
- 9 El caso de las elecciones para gobernador del año 1995 en el Estado Zulia, fue un efecto demostrador de la delincuencia institucionalizada dentro del sistema electoral. En estas elecciones, la Junta Electoral, fue seriamente cuestionada y se produjo una gran movilización espontánea de la población exigiendo que se respetara la decisión popular. Es de resaltar, que los comicios favorecían a un candidato postulado por un partido de izquierda de nominado Causa Radical y cuyo discurso, se centraba en el rechazo de los partidos tradicionales Acción Democrática y COPEI. Además, se trataba de un líder del intento de golpe del 4 de febrero de 1992.
- 10 Sobre el concepto de crisis política manejado en este trabajo, consúltese a Mires; *La Revolución que nadie soñó o la otra postmodernidad*; 1996; p. 116.
- 11 De hecho, el triunfo electoral de Arias Cárdenas en las elecciones a la Gobernación del Estado Zulia en el año 1995, fue soportada en el mito de la construcción de la imagen de autoridad que evocaba su condición de militar y de bolivariano en el intento de golpe de febrero de 1992.
- 12 El mito político, tiene su fundamento, en un conjunto de creencias sustentadas en lo emocional-afectivo. Se expresa en un juego de imágenes que integran y movilizan para la acción política ■

- *dad de la democracia*. En: Revista *Sic*. Centro Gumilla. N° 542. Marzo, 1992. Pp. 52-54.
- BOBBIO, Norberto. *El futuro de la democracia*. Editorial Fondo de Cultura Económica. Cuarta edición. México, 1994.
- BRITO, Morelba. *Acción Democrática. Proceso de construcción discursiva. (1928-1941)*. Universidad del Zulia. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. Trabajo de ascenso para optar a la categoría de profesor asociado. Maracaibo, 1993.
- CALDERÓN, F.; HOPENHAYN, M. y OTTONE, E. *Esa esquiva modernidad*. Editorial Nueva Sociedad. Caracas, Venezuela. 1996.
- CARRERA DAMAS, Germán. *El culto a Bolívar*. Ediciones de la Biblioteca, U.C.V. Caracas, Venezuela. 1973.
- CASELLA, Antonio. *Orígenes del pensamiento socialista venezolano. 1928-1936*. Universidad del Zulia. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. Trabajo de grado para optar al título de Magister Scientiarum en Sociología del desarrollo. Maracaibo. 1990.
- CASTRO LEIVA, Luis. *De la patria boba a la teología bolivariana*. Monte Avila Editores, Caracas, 1991.
- CONCIENCIA 21. *Los valores del Venezolano*. Estudio realizado para el I.F.E.D.E.C. Caracas, Venezuela, 1995.
- DÁVILA, LUIS. *Imaginario político venezolano*. Ediciones Alfadil. Publiandina. Caracas, Venezuela. 1992.
- ESTRADA, Marco. *Participación política y actores colectivos*. Plaza y Valdés editores, S.A. Mexico, 1995.
- FALETTO, Enzo. *Transformaciones culturales e identidades sociales*. En: VARIOS AUTORES. *Imágenes desconocidas. La modernidad en la encrucijada postmoderna*. C.L.A.C.S.O, 1988. Pp. 179-182.
- FLISFISH, Angel. *Consenso democrático en el Chile autoritario*. En: LECHNER, Norbert (comp). *Cultura política y democratización*. C.L.A.C.S.O, Argentina, 1987. Pp. 99 - 125.
- FLORES D'ARCAIS, Paolo. *Modernidad y política. Izquierda, individuo y democracia*. Editorial Nueva Sociedad. Colección Nubes y Tierra.

El diagnóstico

Líderes, imagen pública y medios

Resumen

El texto del profesor Abreu, tal como él nos dice, es el primero de una serie de trabajos investigativos sobre el tema de cómo se conforma el liderazgo desde la matriz de opinión pública. Este artículo es el diagnóstico de la situación de liderazgo desde nuestro contexto. El trabajo no constituye solamente un excelente marco teórico sobre el tema, sino que él mismo está pensado a través de la información recogida en una serie de 50 entrevistas con profundidad con distintos personajes calificados de la vida nacional. Concluye: "Todas las encuestas dan siempre una preferencia mayoritaria por la democracia como sistema".

Abstract

The Professor Abreu's text, such as he said, is the first of a group of research jobs that explain how leadership is formed from an public opinion's matrix. This article is the diagnosis of the leadership situation within our context. The job not only is an excellent theoretical marc about the theme, but also it is made with collected information of 50 interviews to diferente qualified personalities of the country's public life. The article concludes with the phrase: "All the surveys give always the most preference to the democracy as a political system".

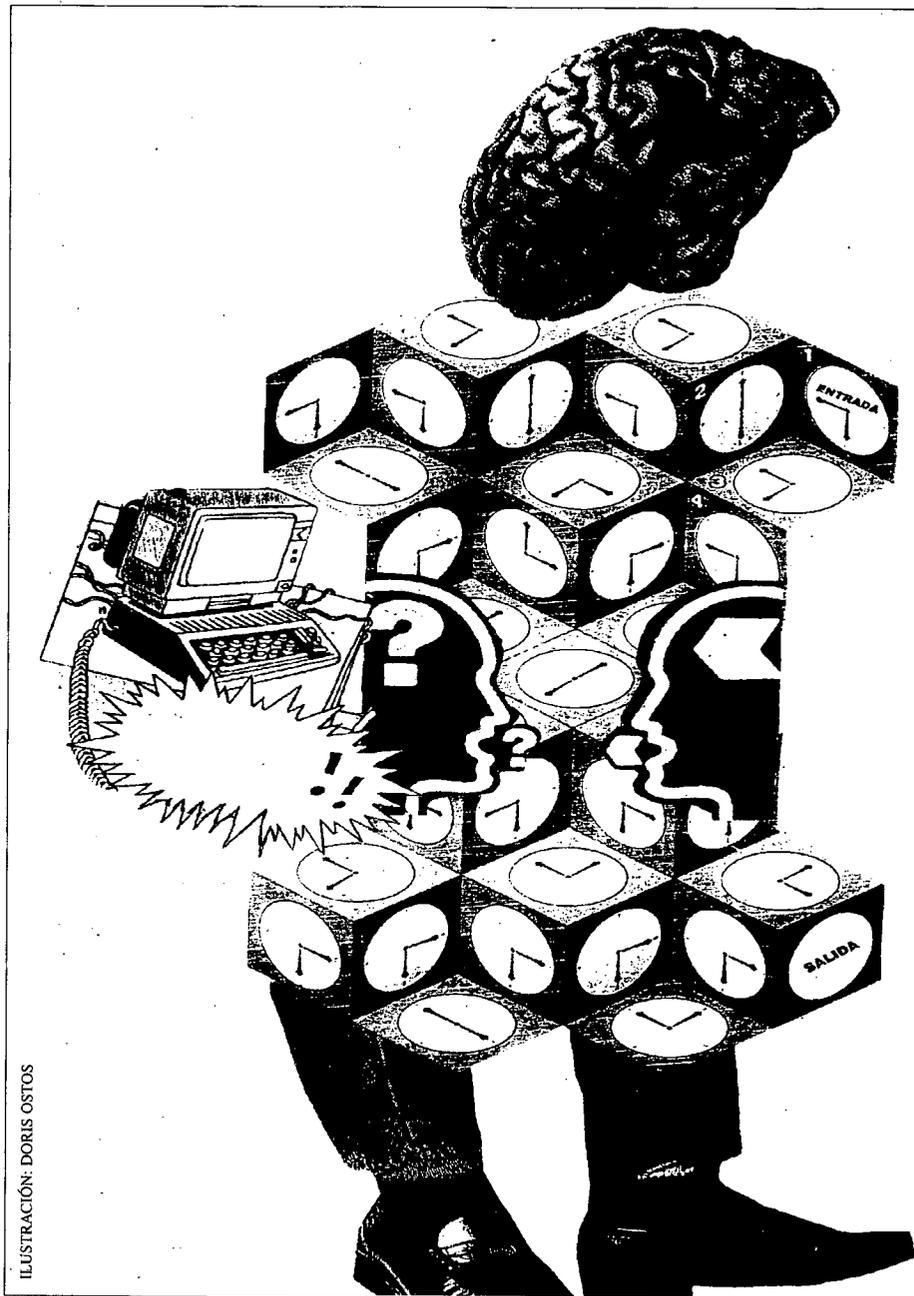


ILUSTRACIÓN: DORIS OSTOS

Según el diagnóstico, el sustento bajo el cual se edificó la sociedad democrática ha perdido vigencia y los líderes de la élite política no lo han ido adecuando a los cambios de la dinámica política y económica nacional e internacional. La sociedad ha sido educada por su liderazgo en el concepto de sobreprotección del Estado, y nuestros líderes responden a las presiones de la sociedad en ese mismo sentido.

INTRODUCCIÓN

El tema del liderazgo es uno de los de mayor interés para el país en estos momentos, de acuerdo con el número de artículos y reportajes que ha publicado la prensa venezolana en los últimos tiempos. La situación del país ha puesto en agenda el asunto, pues ante la crisis que nos ha caracterizado ya por tanto tiempo, el factor liderazgo parece crítico como posible explicación a nuestros males.

Nuestro interés en el tema tiene una doble vertiente. Por una parte, la asignatura que dictamos en la Escuela de Comunicación Social, Teoría de la Opinión Pública, incluye un tema dedicado al liderazgo y la opinión pública, en el cual se discute acerca del liderazgo público, el carisma y problemas conexos. Por otra parte, y como resultado de la observación más o menos sistemática del interés que venía adquiriendo el tema en los medios de comunicación social, a partir de 1992 comenzamos a recolectar información documental y datos primarios, con la idea de redactar un trabajo sobre el tema, visto su interés evidente.

El material que se comienza a presentar en este primer artículo es producto de un ejercicio académico completo que ha comprendido la búsqueda y procesamiento de fuentes secundarias y el planteamiento de objetivos, diseño de instrumentos, recolección de datos, codificación y procesamiento de datos primarios, a través de encuestas por muestreo, análisis de contenido y entrevistas de profundidad. Nuestro único auxilio fue el de los estudiantes de nuestros cursos, casi única ayuda desinteresada que uno puede conseguir hoy, época de "apropiaciones indebidas".

Este primer artículo es el diagnóstico de la situación de liderazgo. En posteriores trabajos se abordarán aspectos del liderazgo y la imagen pública, en lo que consideramos el primer trabajo que aborda sistemáticamente estos dos temas uniéndolos.

LA OPINIÓN CALIFICADA

En varios períodos académicos hemos recopilado la información recogida por estudiantes de Opinión Pública en una serie de 50 entrevistas en profundidad con personajes calificados representativos de la vida nacional. Entre ellos, psicólogos, periodistas, líderes comunitarios, políticos, empresarios, militares, politólogos, historiadores, economistas, gerentes, psiquiatras e intelectuales. A ellos se some-

“

El liderazgo político diseña un sistema que perpetúa a los partidos y refuerza el clientelismo, se crea la partidocracia. Se le señaló como una "burocracia" ávida de enriquecimiento; sin ofrecer al menos una administración eficiente.

”

tió una guía de preguntas, de las cuales se procesan las siguientes:

1. ¿En cuál medida la situación venezolana es producto de la actuación del liderazgo que ha conducido al país desde 1958?
2. Si particularizamos los liderazgos, ¿cuál ha sido la actuación que ha tenido cada una de las siguientes dirigencias: política, militar, sindical, empresarial?
3. ¿Hay una crisis de líderes en Venezuela? ¿Por qué?
4. ¿Cuál tipo de liderazgo es el necesario para el país en este momento?
5. ¿Cuáles características debe reunir un líder conductor del país para sacarlo de la crisis?
6. ¿Está produciendo el país ese tipo de líderes? ¿Dónde se encuentran?

ACTUACIÓN DE LIDERAZGO NACIONAL

De acuerdo con la opinión calificada hay una gran responsabilidad del liderazgo en la situación venezolana, sin dejar de reconocer otros factores. La mayoría lo afirma así. Se le señala como creador de la "mediocracia" (gobierno de los mediocres). Algunos le atribuyen la mayor responsabilidad al liderazgo político y económico que conduce al agotamiento de un modelo. El liderazgo estableció un modelo de democracia delegada. Se le atribuye incapacidad, incoherencia y escaso sentido histórico de lo que es el país, centrados en el inmediatez de la función del

poder y no en el objetivo a largo plazo de construcción de un país y de fortalecimiento del núcleo de la sociedad, la familia.

Este liderazgo que accede a las posiciones de poder a partir de 1958, y que tiene sus raíces en 1928 y 1945, es señalado como sin una conciencia clara acerca de las secuelas que va dejando una evolución como la que tiene lugar en un país dominado por el rentismo, el predominio del Estado, el paternalismo y el populismo asumido como conducta por ese liderazgo.

Se señaló que hay un derrumbe de todos los criterios de liderazgo tradicionales. Si propiamente no se puede hablar de que "no existen líderes", los criterios que se venían usando para promover a las personas al liderazgo ya no son válidos, pues cambió la realidad histórica, social y económica, aunque el viejo sistema perdura, pues se siguen manejando los mismos nombres. Un liderazgo en total falta de sintonía debido a su incapacidad de entender las fuerzas sociales que actualmente participan en la vida pública y cuya presencia ellos mismos contribuyeron a gestar. El liderazgo venezolano hoy es ilegítimo.

El liderazgo, además, dictó con su ejemplo los comportamientos a seguir y sus actos y normas establecieron las reglas del juego. Se le señalan algunas virtudes, como la expansión de la matrícula educativa y la modernización de las estructuras de participación, pero se falló en que los recursos humanos destinados a una mejor distribución del poder no accedieron a ese poder, pues el liderazgo tradicional no facilitó el relevo, aunque las nuevas generaciones no han luchado suficiente o eficazmente para asumir ese relevo del liderazgo.

Aunque, como se señaló, la responsabilidad es atribuida principalmente a los liderazgos político -primero- y empresarial, los otros sectores dirigentes (sacerdotes, militares, etc.) son señalados por algunos entrevistados como con cierta responsabilidad.

LIDERAZGO POLÍTICO

Tuvo la virtud de ser, a partir de 1936, un liderazgo promotor de la modernización, sabiendo captar la realidad del país e introdujo lo que para aquellos momentos fueron reformas sociales importantes, incluso tratando de facilitar el acceso de amplios sectores a la distribución de la riqueza petrolera, que obviamente no se logró, pues el efecto fue el aumento de las diferencias; luego se fueron petrificando. Logró además este liderazgo consoli-

dar la democracia, estimulando el ejercicio democrático. Algunos entrevistados señalan que esta tendencia es atribuible a la actuación de los líderes en los primeros períodos de gobierno después de 1958. Luego comienza el declive por el desprestigio, la inconsistencia y la desconfianza hacia ese liderazgo, además vinculado a la corrupción administrativa.

El liderazgo político diseña un sistema que perpetúa a los partidos y refuerza el clientelismo, se crea la partidocracia. Se le señaló como una "burocracia" ávida de enriquecimiento, sin ofrecer al menos una administración eficiente; como ejemplo, está el manejo ineficaz de la crisis económica del país a raíz del Viernes Negro, pues han sido incapaces de concretar nuevas proposiciones. Los líderes políticos, en lugar de perfeccionar la democracia, mejorándola y modernizándola, se quedaron estancados en el disfrute de ese poder, entronizándose, además, por un sistema electoral que controlan. No se introdujeron elementos para una verdadera participación ciudadana. Dentro de los propios partidos, un poco en el sentido señalado sobre el impedimento para el acceso de nuevas promociones de líderes, se fueron creando estructuras verticales, imposibilitando la renovación del liderazgo desde las bases. Eso se concreta en la figura del "cogollo", que es un cuello de botella para el *aggiornamento* del liderazgo. La organización partidista fue señalada como "leninista", piramidal y cupular, amén de eterna, sin democracia interna para la selección de los dirigentes.

El país, en consecuencia, hoy no confía en su liderazgo político. La "democracia delegada" ya no satisface a la gente. El modelo clientelar del liderazgo político se agotó. La credibilidad en el liderazgo político es nula. Independientemente de los hechos fortuitos o fuera de control de la élite política, el liderazgo político cosecha lo que sembró que fue, con mucho, cuestionable. Según la mayoría de la opinión calificada, la responsabilidad es evidente y su renovación no se observa.

LIDERAZGO MILITAR

Al liderazgo militar la opinión calificada le atribuye virtudes y defectos. Entre las primeras, el hecho de haber adquirido un compromiso democrático a raíz del 23 de Enero. Luego, su defensa del sistema en la lucha contra las guerrillas. Es un liderazgo formado con una mentalidad institucionalista y académica, lo que para algunos entrevistados constituye un



ILUSTRACIÓN: MILDRED MUJICA

liderazgo natural muy interesante para el país. El liderazgo militar ha evolucionado como una fuerza institucional que comprende que tiene un rol dentro del país, ya no es el gendarme necesario, sino en el sentido de una profesionalización, con intentos de modernización y de defensa de los valores nacionales y de la soberanía. Algunos entrevistados contrapusieron el liderazgo de los militares jóvenes, con elementos populares y cierta autonomía, con el de los de alta graduación, absorbidos por el estado de cosas.

Entre los defectos, algunos entrevistados consideraron que no se podía hablar de liderazgo militar, pues éstos no han asumido un rol histórico sino que han sido sumisos. El liderazgo militar fue penetrado y contaminado por la corrupción, a raíz de la lluvia de petrodólares. También se señaló que los líderes militares siempre son vistos como la figura del gendarme necesario, si las cosas se empiezan a salir de cauce. La pérdida de poder de influencia y de manejo autocrático heredado de la dictadura se fue disolviendo, lo que ha creado frustración. Además, terminaron supeditados al poder político e incurrieron muchos de ellos en hechos de corrupción. Se convirtieron en una "isla" que comparte el poder económico del Estado. La dirigencia militar ya no controla el aparato militar, según algunos entrevistados, pues sus liderazgos son formales, a lo que se añaden los sistemas de rotación y el retiro del servicio.

El hecho de ser una fuerza constitucionalmente apolítica y no deliberante impidió su participación y el partidismo los intervino y los mediatizó, convirtiéndolos en aliados y servidores de partidos

e, inclusive, de líderes políticos. El militar, por todos estos factores, se fue alejando del resto de la sociedad, quedando desarticulados y con escaso o inexistente prestigio como líderes para el resto de la sociedad. Algunos entrevistados, contrapuestos a aquéllos que ven como positiva la insurgencia del liderazgo de los militares medios, señalan que la desvinculación del liderazgo militar permitió ser infiltrado por ideas de izquierda, lo que es una de las causas de los levantamientos de 1992, asumido su rol como un liderazgo mesiánico.

LIDERAZGO SINDICAL

El liderazgo sindical es muy cuestionado por la opinión calificada. Son muchos los defectos que se le atribuyen, en comparación con sus virtudes. Entre éstas, su rol importante en la estabilización de la democracia y en las décadas de los años 30, 40 y 50 fueron un instrumento muy importante de lucha social, con peso específico y capacidad de negociación. Pocos entrevistados señalaron la irrupción de un nuevo liderazgo sindical.

El liderazgo sindical es observado como un simple apéndice de los partidos políticos, de los cuales copian el modelo piramidal y vertical. Se partidizaron tanto que perdieron su capacidad de negociación autónoma. Se les asigna un rol similar al del político, surgiendo de éste y supeditándose a él. Se les considera una clase burocrática sin vinculaciones democráticas con la base. Para el sector público, un apéndice laboral del gobierno, que hace crisis a partir de 1983 con la crisis económica. La corrupción minó vertiginosa-

mente al liderazgo sindical, con un nivel de enriquecimiento evidente, y hoy en día no tienen credibilidad, pues es la dirigencia más desprestigiada. El empuje inicial en el período democrático está completamente mermado. Hay un cuestionamiento muy severo del rol de la dirigencia sindical, pues se considera que se encuentran sin mensaje y sin proyecto.

El liderazgo sindical ejerce una representación poco democrática, sin importarle que piensen los trabajadores, no teniendo ninguna relación, ni siquiera accidental, con los intereses de los trabajadores. Se les calificó como parasitarios. Fue una de las primeras dirigencias que se contaminó con esa forma de hacer política consistente en la prebenda y el parasitismo. Su tendencia es a ser "infuncionales".

Además, el liderazgo sindical es observado como uno con escaso nivel de conocimiento y bagaje cultural. Sufre de una crisis institucional, el país les ha pasado por un lado y ellos continúan aferrados a sus privilegios. Tanto quienes reivindican un sindicalismo clasista como quienes están en la línea de la conciliación, todos fueron particularmente duros al censurar al liderazgo sindical, que algunos calificaron de obscenamente parasitario y corrupto.

LIDERAZGO EMPRESARIAL

El liderazgo empresarial es señalado como con una importante responsabilidad en la crisis venezolana, y no sólo por los entrevistados que por su posición ideológica tienden a atribuirle a este sector todos los defectos. Algunos entrevistados hacen una diferenciación entre un liderazgo empresarial antiguo, consustancial con el rentismo y un nuevo liderazgo empresarial, más en la línea de ser auténticamente competitivos.

Este nuevo tipo de dirigencia empresarial se ha venido levantando desde 1983, pues el gran empresariado siempre se vinculó con el sector político, por lo que es visto con recelo por el país. En muchas oportunidades ocuparon, inclusive, posiciones ejecutivas en el Gobierno, en períodos altamente cuestionados. Es observado como un sector que ha perdido iniciativa y con un único objetivo: estar bien con el gobierno y hacer negocios a la sombra del mismo. Se dedicaron al clientelismo político, y formaron alianzas con muchos líderes políticos. Vive el liderazgo empresarial bajo el proteccionismo y se ha acostumbrado a la mediocridad. Aceptaron el chantaje político que los con-

“

Tanto quienes reivindican un sindicalismo clasista como quienes están en la línea de la conciliación, todos fueron particularmente duros al censurar al liderazgo sindical, que algunos calificaron de obscenamente parasitario y corrupto.

”

virtió en una clase que vivía de los subsidios y de la complicidad del mundo político. No era un liderazgo con personalidad y capacidad de competencia al margen del Estado. Viven en un eterno pesimismo, han sido los primeros en darle la espalda al país y procuran sólo mantener sus prebendas tradicionales, siempre esperando que el Estado le dé todo. Aparte de la tradicional acusación de ser opuestos a los intereses populares, se señala que su imagen está bastante deteriorada, pues escasea el líder empresarial que tenga realmente espíritu emprendedor, que asuma riesgos y no que simplemente busque el máximo beneficio al más bajo costo. Por otra parte, se señala que han sido incapaces de crear una economía y una tecnologías nacionales, ineptos para aprovechar los recursos universitarios.

Por lo que respecta a las virtudes, como se señaló, se apunta hacia un nuevo liderazgo empresarial producto de la crisis cuyas características son buscar una mayor productividad, pues representan a los pocos que en Venezuela están tratando de salir adelante. Esa pequeña élite, quizás los más jóvenes del liderazgo empresarial, está de acuerdo con una real competencia, mejor eficiencia y una capacidad de reacción hacia la evolución mucho mayor que otros liderazgos, mostrando una mayor capacidad de adaptación en el logro de empresas rentables y productivas. Este nuevo liderazgo es calificado como muy agresivo y muy actuali-

zado, con mucha capacidad de convocatoria y mucha coherencia.

CRISIS DE LIDERAZGO

La mayoría de los entrevistados calificados considera que hay una crisis de liderazgo en Venezuela. No obstante, algunos entrevistados consideran que no puede hablarse propiamente de crisis de liderazgo. Los argumentos: se ha hecho tan trillada esa frase de la crisis de líderes, cuando hay líderes en todas las instancias, en todas las dimensiones; frente al liderazgo decadente está emergiendo un liderazgo nuevo muy bien calificado; también se señala que lo que ha hecho crisis es todo un modelo de organización social, económica y política y las estructuras de liderazgo que surgieron a través de ese modelo colapsaron, existiendo una pugna no de liderazgo sino de poder, de cuáles poderes van a conducir los cambios. Otros entrevistados señalan que la crisis no es de líderes sino de seguidores, pues la responsabilidad corresponde a la sociedad que ha permitido la actuación del liderazgo con el que hemos contado. Las sociedades siempre tienen sus líderes en los momentos que las situaciones así lo exigen. Son producto del momento histórico y en Venezuela no hay crisis de líderes, están allí esperando su oportunidad, gente preparada, en su mayoría jóvenes, necesitando que se democratice el sistema para permitir que estos hombres y mujeres nuevos emerjan y tomen la conducción del país. No están donde deben estar, en las posiciones de mando, pues les falta luchar para vencer y acceder a esas posiciones -nótese que esta postura en lo esencial reconoce implícitamente la ausencia real de liderazgo de estos sectores emergentes-.

Por lo que respecta a los entrevistados que contestaron afirmativamente sobre la existencia de crisis de liderazgo en el país, se señalaron varios factores. El generacional es uno, pues la mayoría de los llamados líderes fundamentales están cerca de o sobre los 60 años de edad. Otro factor es la concepción del país, pues la dirigencia actual se formó dentro de la concepción del Estado petrolero tradicional, lo que conlleva una forma de aprendizaje y eso se está derrumbando. Además, es escasa o inexistente la formación política de los líderes, habiendo inconsistencia e improvisación. El sistema vertical de organización política es impuesto de arriba hacia abajo. Hay, adicionalmente, un problema de credibilidad en los líderes polí-

ticos, sindicales, empresariales, militares, vecinales, universitarios, etc., no existiendo la confianza y el aprecio hacia ellos, como si la había hace ya mucho tiempo. Fueron irresponsables y perezosos; incumplieron repetidamente y no se preocuparon por resolver los problemas; al contrario, en muchas ocasiones los agravaron. El ritmo de los acontecimientos ha avanzado más rápido de lo que ha sido la formación y relevo de los cuadros directivos. El líder venezolano está estancado frente a una realidad cada vez más dinámica y compleja, aferrándose a patrones tradicionales. El viejo liderazgo no ha sido capaz de construir uno nuevo y los nuevos liderazgos no han sido capaces de constituir un nuevo proyecto de país. Por otra parte, la crisis demuestra que estamos al final de esa época se va un liderazgo, ya envejecido y anquilosado, comenzando a emerger otro liderazgo.

El liderazgo exige adelantarse a los tiempos y se ha seguido manejando el tema como una cuestión de fuerza, de convocatoria tradicional, de imposición del dinero, de influencias, etc. La educación venezolana tiene fallas en la formación de líderes, por lo que es un factor adicional en la así llamada crisis de liderazgo, pues no se educa para pensar, criticar, tomar decisiones, sino que el énfasis está en la memorización y en el aprendizaje de conceptos; una juventud así educada no puede dirigir una empresa, mucho menos un país. Además, la superestructura política impide la salida de líderes emergentes.

Otros entrevistados, a pesar de responder que sí hay crisis de liderazgo, lo hicieron en un sentido más afirmativo, pues habría un nuevo liderazgo que viene surgiendo y, como en todo parto, hay dolores del nacimiento de ese nuevo liderazgo. La crisis, en ese sentido, no es hacia el vacío, pues es una crisis hacia nuevas opciones que apuntan a un liderazgo regional; también se apunta hacia nuevos liderazgos vecinales, de la iglesia, de los partidos, de las Fuerzas Armadas, de los movimientos sociales. El liderazgo emergente está disperso y el individualismo lo debilita y deforma.

Uno de los entrevistados dijo que no hay crisis de líderes, porque los criterios han cambiado y ya la figura del liderazgo no debe existir, pronunciándose por una organización colectiva y participación colectiva para enfrentar los problemas. Este entrevistado, un afamado psicólogo, recuerda al Skinner de *Walden Dos* en su postulado.

“

Esa pequeña élite, quizás los más jóvenes del liderazgo empresarial, está de acuerdo con un real competencia, mejor eficiencia y una capacidad de reacción hacia la evolución mucho mayor que otros liderazgos, mostrando una mayor capacidad de adaptación en el logro de empresas rentables y productivas.

”

”

EL LIDERAZGO NECESARIO

Se señalan muchas modalidades de lo que debe ser el liderazgo necesario para el país:

1. Debería desechar el estilo clientelar.
2. Es necesario que sea un liderazgo desprendido y trabajador por el colectivo, más humano y menos maquinaria, más comprometido con el sentimiento de la sociedad.
3. Independientemente de posiciones ideológicas y programáticas, que lógicamente debe haber, debe ser pragmático.
4. El liderazgo debe ser responsable, enfatizando el interés nacional sobre el sectario.
5. El liderazgo debe ser valiente, manteniendo sus principios.
6. Es necesario que ofrezca reales vías de solución válidas.
7. Debe ser un liderazgo muy democrático y afectivo.
8. Con una capacidad de convocatoria no tradicional, para tareas de cumplimiento de objetivos, y no el discurso tradicional desvinculado de la realidad de la persona común.
9. Un liderazgo que tome lo mejor de las concepciones capitalista y socialista, esto es, una economía de mercado com-

petitiva con gran sensibilidad social.

10. Reforzamiento del papel del maestro como líder.
11. Liderazgo honesto.
12. Liderazgo de transformación, innovador, que cree estructuras institucionales y que elimine barreras, tanto institucionales como organizacionales, culturales y educativas que el actual liderazgo no está en capacidad de superar.
13. Liderazgo más auténtico.
14. Se requiere un liderazgo moderno y revolucionario, en el sentido de comprender las nuevas dimensiones de lo económico, participativo y que estimule la participación como elemento fundamental de la vida ciudadana.
15. Reforzamiento del liderazgo local, de las organizaciones sociales, el liderazgo de la sociedad civil.
16. Un liderazgo heterodoxo que rompa los moldes ortodoxos de los formulismos del sistema, que tenga la real intención de cambiar el país y de enrumbarlo por caminos verdaderamente nuevos.
17. Debería combinar el saber lo que se quiere hacer con la credibilidad para convencer a la gente de que esa es la vía adecuada.
18. “Horizontalización” del liderazgo, muchos líderes y no un sólo líder; promotores que ayuden a los demás a desarrollar sus potenciales, líderes que coordinen las cosas.
19. Gerentes capaces que sepan poner a trabajar y a producir al país, extirpando la corrupción.

CARACTERÍSTICAS DESEABLES DEL LIDERAZGO FUTURO

Los resultados de esta pregunta complementan los anteriores relacionados con el liderazgo necesario para el país. Una característica que resalta, y que es común a las encuestas de opinión pública en todas partes del mundo, es la petición de honestidad. La lista, de acuerdo con la opinión calificada:

1. Honestidad.
2. Amplitud para actuar como promotor de los demás, de la participación, y para escuchar y aceptar alternativas, una actitud democrática de consulta y organización de la sociedad civil.
3. Competencia, idoneidad, formación académica y conocimiento de los problemas que le toque enfrentar -conocimiento de factores, agentes y receptores-, con criterio de correlación.
4. Autenticidad y conocimiento de lo ve-

nezolano, de nuestra historia y raíces y aferrado a los valores venezolanos.

5. Gran capacidad intelectual, inteligencia.
6. Compromiso con la voluntad de cambio.
7. Capacidad de inspirar a los demás la mística del trabajo, la búsqueda de caminos propios y la superación del parasitismo y el clientelismo y legitimidad obtenida por su propio trabajo.
8. Visión moderna de la sociedad para entender la interacción entre los elementos sociales, culturales, políticos y económicos y tener conciencia de su papel como líder de las nuevas ideas; ser un líder innovador que promueva un proyecto nacional.
9. Estar muy bien informado y con una visión integral de la sociedad que le permita compartir con sus interlocutores diarios.
10. Racionalidad para actuar, logro de metas bien definidas, sentido de las proporciones y de lo factible, no proponiendo cosas incumplibles.
11. Debe promover otros liderazgos, no hacerse excluyente y tener sentido de humildad.
12. Tener sentido de equilibrio entre lo ético y lo práctico, que lo que diga en palabras se cumpla en los hechos.
13. Ser un verdadero líder desprendido, trabajando mucho más para los demás que para él mismo, vocación de servicio.
14. Dotes de carisma.
15. Autoridad para convencer a la población para seguir por el camino más real y posible y ser consecuente.
16. Debe ser educador, en el sentido más noble del término.
17. Tener una gran capacidad de negociación.
18. Responsabilidad; hacerse responsable por su trabajo.

¿DÓNDE SE ENCUENTRAN ESOS LÍDERES?

La mayoría de los entrevistados fue bastante positiva acerca de la generación de ese liderazgo de relevo. Menor fue la cantidad de entrevistados que consideraron que no hay mucho liderazgo de relevo o que no existe en lo absoluto. Entre estos últimos se piensa, por ejemplo, que no se está generando una cantidad de líderes en la medida que lo requiere el país ni con la calidad que las circunstancias demandan, observándose, inclusive, la imagen de los nuevos líderes que repiten las mismas propuestas; en algunos casos, por cuestión de edad, al estar represado el liderazgo o por agotamiento de la idea, se encasilla en las mismas situaciones que



Otra característica digna de señalar es que el liderazgo nuevo no termina de irrumpir por la creencia de que los líderes son quienes aparecen declarando a diario en los medios de comunicación social y constantemente están generando opinión pública, aunque sus propuestas estén agotadas o simplemente ya no tengan nada que decir.



sus antecesores. Unos pocos entrevistados expresaron que simplemente no tenemos los líderes que necesitamos.

Para una mayoría, no obstante, el nuevo liderazgo existe y está surgiendo de las propias necesidades de la gente, de diferentes manifestaciones sociales, como por ejemplo los movimientos vecinales o comunitarios, en las microempresas y el movimiento cooperativo, en grupos culturales, movimiento ecológico, universidades -sobre este punto se señaló la formación de ese liderazgo alternativo en nuestras universidades y en centros de estudio internacionales de gran prestigio-. Muchos entrevistados expresan que este liderazgo se encuentra un poco disperso, pero está pujando por surgir y ocupar un espacio en la vida pública venezolana, aunque eso lleva tiempo. Ese liderazgo trae nuevas técnicas y tácticas, diferentes del liderazgo tradicional.

Existe una brecha entre los que están ahora y los que vienen, observándose que lo que posiblemente será el liderazgo político del futuro no está surgiendo de los partidos políticos, sino en todos esos movimientos señalados. También surge en los propios partidos políticos -menos mencionados-, o en los sindicatos -mucho menos mencionados- o entre oficiales de las Fuer-

zas Armadas. También se señala muy característicamente la irrupción de un liderazgo regional y de un nuevo liderazgo empresarial. Por lo que respecta al primero, la descentralización contribuye al crecimiento de esos liderazgos, aunque no deja de señalarse el peligro de un caudillismo de nuevo cuño. Se expresó que allí estaban los líderes que en 10 años nos van a dirigir, aunque surja un “reyecito”, como riesgo. Por lo que respecta al liderazgo empresarial, viene surgiendo un nuevo tipo de dirigente de empresa joven y con otra mentalidad.

Otra característica digna de señalar es que el liderazgo nuevo no termina de irrumpir por la creencia de que los líderes son quienes aparecen declarando a diario en los medios de comunicación social y constantemente están generando opinión pública, aunque sus propuestas estén agotadas, o simplemente ya no tengan nada que decir.

LA OPINIÓN PÚBLICA

No podemos concluir este diagnóstico sin referirnos a los resultados de varias encuestas de opinión pública efectuadas por nuestros cursos de Opinión Pública, en el Área Metropolitana de Caracas, a lo largo de varios años. En dichas encuestas se han efectuado preguntas que son muy útiles para redondear este diagnóstico2.

La primera referencia es de una encuesta telefónica (400 entrevistas) efectuada durante la primera quincena de febrero de 1996. Según los datos, casi la mitad de los entrevistados opina que la crisis venezolana se relaciona *mucho* con un problema de liderazgo y casi la tercera parte estima que se relaciona *bastante*, lo cual suma más de 80 por ciento e indica la importancia concedida al factor liderazgo para esa fecha. Entre hombres y mujeres no se notó mucha diferencia, aunque es de destacar que más hombres que mujeres señalan que la crisis *no se relaciona* con un problema de liderazgo. Por edad, se nota claramente que a medida que aumenta ésta más se tiende a señalar el problema de liderazgo como relacionado con la crisis. Entre los mayores de 55 años, el porcentaje que señala que la crisis se relaciona mucho o bastante con un problema de liderazgo fue de casi 90 por ciento, y el porcentaje faltante fue de personas que no respondieron.

Los datos de la tabla N°1 se refieren a una encuesta efectuada en la primera quincena de julio de 1994. Según se observa, más de la mitad de los entrevistados con-

Tabla N°1
¿En cuál medida considera Ud. que la crisis venezolana se relaciona con un problema de liderazgo?

Respuesta	Sexo		Edad				Total
	M	F	17-25	26-39	40-54	+55	
	%	%	%	%	%	%	%
Se relaciona mucho	50,0	49,0	34,8	43,1	61,8	66,7	49,5
Se relaciona bastante	30,2	31,7	43,5	34,7	20,0	22,2	31,0
Se relaciona poco	7,8	9,6	7,6	9,7	12,7	-	8,8
No se relaciona	7,3	1,9	6,5	5,6	3,6	-	4,5
NS/NC	4,7	7,7	7,6	6,9	1,8	11,1	6,3
Totales	100,0						
Base	192	208	92	144	110	54	400

Área Metropolitana de Caracas. Febrero 1996. Fuente: Cátedra de Opinión Pública / UCV. Escuela de Comunicación Social.

Tabla N°2
¿Cuánta importancia le asigna Ud. al factor liderazgo para la superación de la crisis venezolana?

Respuesta	Sexo		Edad				N.S.E.			Total
	M	F	17-25	26-39	40-54	+55	ABC	D	E	
	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%
Es muy importante	59,7	55,2	51,5	62,8	57,1	58,6	55,1	50,9	71,0	57,4
Es bastante importante	28,9	31,2	37,9	28,5	25,7	24,1	34,6	33,1	18,7	30,1
Es poco importante	6,6	5,4	5,3	4,4	6,7	10,3	5,8	7,7	3,7	6,0
No tiene ninguna importancia	2,8	4,1	3,8	2,9	4,8	1,7	3,2	5,9	-	3,5
NS/NC	1,9	4,1	1,5	1,5	5,7	5,2	1,3	2,4	6,5	3,0
Totales	100,0									
Base	211	221	132	137	105	58	156	169	107	432

Área Metropolitana de Caracas. Julio 1994. Fuente: Cátedra de Opinión Pública / UCV. Escuela de Comunicación Social.

sidera que el factor liderazgo es *muy importante* para la superación de la crisis venezolana. Si a eso se añade 30 por ciento que expresa que *es bastante importante*, se obtiene casi 90 por ciento de respuestas. Es de señalar que en el nivel socioeconómico E, poco más de 70 por ciento señaló que el factor liderazgo es *muy importante* para la superación de la crisis venezolana.

Los datos de la tabla N°2 se relacionan con los encontrados en la Tabla N°3, pues poco más de 40 por ciento de los encuestados considera que en Venezuela existe una crisis *total* de liderazgo, y más de 40 por ciento considera que existe una crisis *parcial* de liderazgo, habiendo un porcentaje de poco más de la octava parte de los entrevi-

tados que considera que *no existe crisis de liderazgo*. Vale señalar que el porcentaje que considera que existe crisis *total* o *parcial* de liderazgo es mayor entre las personas de edad comprendida entre 40 y 54 años y en el nivel socioeconómico ABC.

De acuerdo con los resultados reportados en la Tabla N°4, los sectores que están generando más líderes para Venezuela son el *militar* (50,9%), el *intelectual/universitario/científico* (48,4%) y el *comunitario/vecinal* (47,2%). El sector *político*, del cual tradicionalmente emergen quienes son considerados los líderes públicos, es señalado en *quinto* lugar, luego del sector *medios de comunicación social*, lo cual es, posiblemente, un indica-

tor de dos cuestiones: realidad de una situación y/o imagen formada. Es interesante señalar que en el *nivel socioeconómico bajo* (E) obtiene el sector político un porcentaje muy superior al del total de la muestra. También vale observar cómo el sector intelectual/universitario/científico, tradicionalmente maltratado por los gobiernos y con tan mala prensa tiene una percepción tan positiva como productor de líderes para el país. Entre los mayores de 55 años crece el porcentaje de percepciones favorables al sector eclesástico.

Para finalizar este artículo se presenta la graficación de un diferencial semántico efectuado en noviembre de 1992. Este estudio, sobre 410 entrevistas en el Área Me-

Tabla N°3
¿Ud. diría que en Venezuela existe una crisis de liderazgo total, parcial o no existe crisis de liderazgo?

Respuesta	Sexo		Edad				N.S.E.			Total
	M	F	17-25	26-39	40-54	+55	ABC	D	E	
	%	%	%	%	%	%	%	%	%	
Total	41,2	40,7	38,6	38,0	46,7	43,1	46,2	47,9	22,4	41,0
Parcial	44,5	42,5	46,2	43,8	44,8	34,5	43,6	42,6	44,9	43,5
No existe crisis de liderazgo	10,4	11,8	12,9	13,1	2,9	17,2	7,7	8,3	20,6	11,1
NS/NC	3,8	5,0	2,3	5,1	5,7	5,2	2,6	1,2	12,1	4,4
Totales	100,0									
Base	211	221	132	137	105	58	156	169	107	432

Area Metropolitana de Caracas. Julio 1994. Fuente: Cátedra de Opinión Pública / UCV. Escuela de Comunicación Social.

Tabla N°4
¿En cuáles de estos sectores opina Ud. que se están generando líderes para Venezuela en estos momentos?

Respuesta	Sexo		Edad				N.S.E.			Total
	M	F	17-25	26-39	40-54	+55	ABC	D	E	
	%	%	%	%	%	%	%	%	%	
Político	36,5	39,4	47,7	33,6	39,0	24,1	31,4	33,7	54,2	38,0
Empresarial	35,5	35,7	31,1	40,9	34,3	36,2	39,7	33,1	33,6	35,6
Militar	50,7	51,1	53,8	51,1	55,2	36,2	44,9	52,1	57,9	50,9
Comunitario/vecinal	48,3	46,2	43,9	55,5	47,6	34,5	53,8	40,2	48,6	47,2
Medios de Comunicación Social	42,2	37,6	44,7	37,2	37,1	39,7	48,1	37,3	31,8	39,8
Sindical/gremial	15,6	19,9	20,5	16,1	16,2	19,0	13,5	16,6	26,2	17,8
Eclesiástico	22,7	24,9	18,2	23,4	29,5	27,6	32,7	21,3	15,0	23,8
Profesional	44,1	27,1	40,2	35,0	33,3	29,3	33,3	36,1	37,4	35,4
Intelectual/Universit./Científico	49,3	47,5	53,0	55,5	41,0	34,5	45,5	42,6	61,7	48,4
Cultural	19,4	13,6	23,5	13,1	11,4	17,2	16,0	15,4	18,7	16,4
Ninguno	6,2	5,9	6,1	5,1	6,7	6,9	6,4	7,1	3,7	6,0
Totales	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*
Base	211	221	132	137	105	58	156	169	107	432

* Suma más de cien por ser una pregunta con respuesta múltiple. Area Metropolitana de Caracas. Julio 1994. Fuente: Cátedra de Opinión Pública / UCV. Escuela de Comunicación Social.

tropolitana de Caracas, nos permite introducir un elemento capital de esta serie de investigaciones, la imagen pública. La actuación del liderazgo, que se ha diagnosticado en este artículo, indudablemente conforma una imagen en la opinión pública. La imagen fue investigada, mediante el diferencial semántico, para cuatro liderazgos: político, militar, sindical y empresarial, en contraste con el liderazgo

ideal. Se usaron pares de adjetivos relevantes para el estudio. Como se puede observar (Gráfico N°1), los liderazgos sindical y políticos están más alejados del ideal, abrumadoramente para características como la *honestidad*, la *responsabilidad*, la *solidaridad* y la *sinceridad*, acercándose en la *ideología*, la *ambición* y la *dominación*. Los liderazgos militar y empresarial no obtienen una evaluación tan

negativa, aunque no se aproximan al ideal; los militares se alejan en la característica *democrático-dictatorial*; los empresarios en la *solidaridad*.

El muy interesante Gráfico N° 1 así como el resultado de la Tabla N° 4, son una llamada de atención sobre el peligro evidente en la conformidad subyacente con la idea del liderazgo militar autoritario. Por lo menos a nivel cuantitativo no conoce-

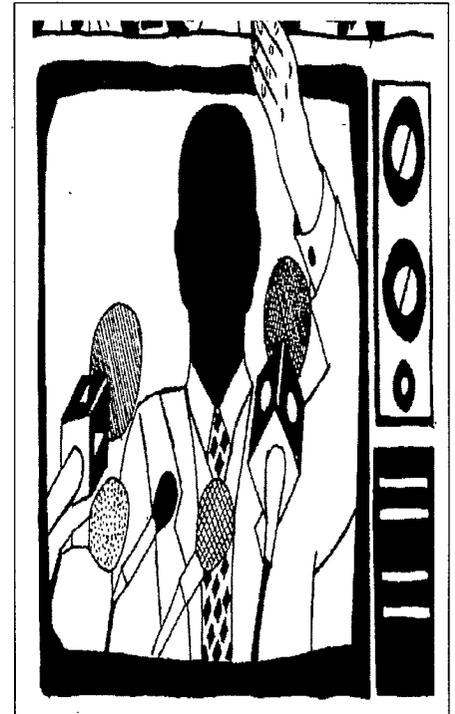
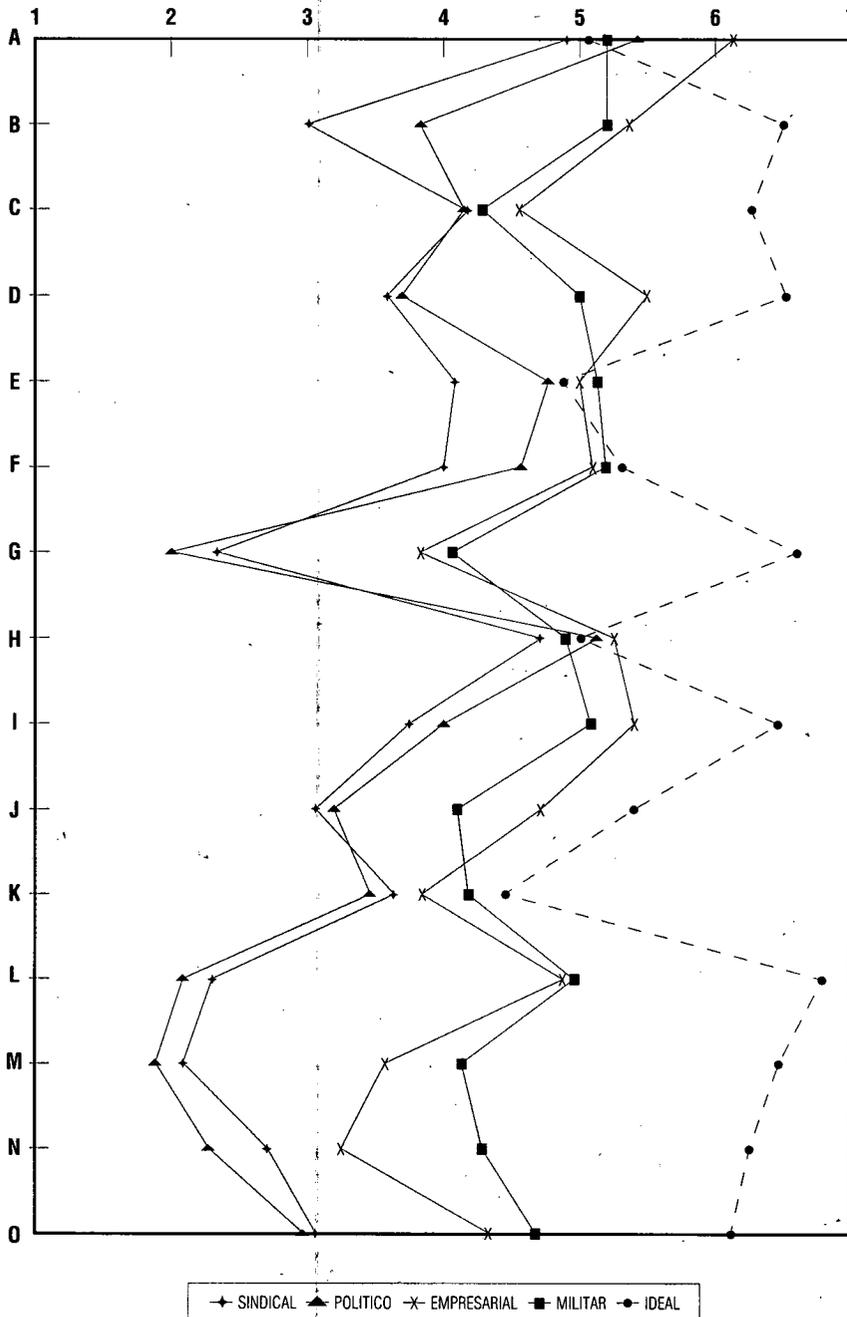
mos un resultado que nos indique de manera tan determinante cómo la opinión pública puede irse deslizando hacia la aceptación del militarismo como solución. Todas las encuestas dan siempre una preferencia mayoritaria por la democracia como sistema. Este resultado, de manera indirecta, nos está indicando que la opinión pública está comenzando a aceptar un liderazgo diferente, de corte militar. Seguiremos con el tópico en próximos artículos.

NOTAS

1 El presente es el primero de una serie de artículos referidos al tema de los líderes y la imagen pública en Venezuela.

2 Dichas encuestas son de carácter semi-probabilístico, por cuotas, o por selección de números telefónicos

Gráfico N°1
Imagen de los liderazgos



- A** Conformista - Ambicioso

- B** Inculto - Culto

- C** Dictatorial - Democrático

- D** Perezoso - Dinámico

- E** Sumiso - Dominante

- F** Nuevo- Entrenado

- G** Deshonesto - Honesto

- H** Izquierdista - Derechista

- I** Bruto - Inteligente

- J** Tradicional - Responsable

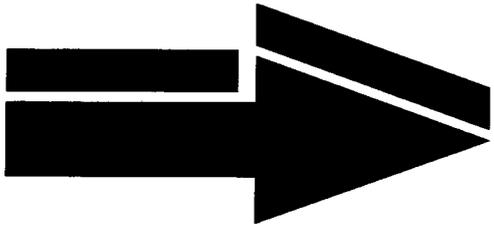
- K** Audaz - Prudente

- L** Irresponsable - Responsable

- M** Hipócrita - Sincero

- N** Egoísta - Solidario

- O** Cobarde - Valiente



César Miguel Rondón

La culebra se mata por la cabeza

■ **María Eugenia Salazar**

Entro a su oficina, ofreció café, agua. No hay. Estoy apurado, hábleme. Su voz engolada y su calva sobreviven a los avatares de un pasado cercano: ya no está en Venevisión. César Miguel Rondón dejó la Vicepresidencia de Nuevos Proyectos pues se le venció el contrato. “No nos pusimos de acuerdo para renovarlo. Tampoco tenía muchas ganas, quería estar tranquilo y respirar un poquito de aire fresco”. El detective (el protagonista), en palabras del escritor de novela negra Raymond Chandler, no puede ser al mismo tiempo el héroe y la amenaza; el criminal (el villano) no debe ser la víctima de las circunstancias y un canalla desalmado.

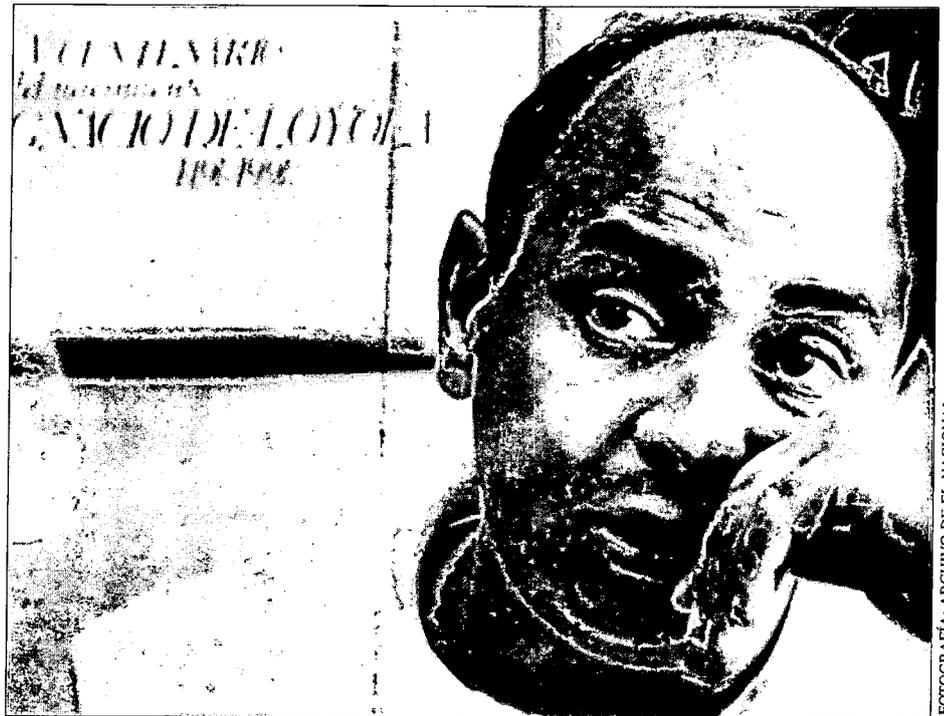
-Su sombra: ¿Arquímedes Rivero o Delia Fiallo?

-Ninguno de los dos. Mi sombra es mi papá, son mis amigos. Son sombras porque están conmigo.

No profiere insultos ni malas palabras, sí algunas inconformidades: “Uno se siente a gusto consigo mismo cuando hace lo que quiere. Cuando no te dejan, te frustras. Quieres escribir una historia de una manera y te obligan a escribirla de otra. Te sientes mal”. Rivero, en una entrevista publicada en *El Nacional*, dice tener la esperanza de que vuelva y lo espera “con los brazos abiertos”. Rondón insiste: “Te sientes mal cuando quieres producir un programa, una telenovela y te obligan a producirla de otra o no te dan los recursos.

-¿Y eso le pasó en Venevisión?

-De alguna manera, sí. Tuve las posi-



FOTOGRAFÍA: ARCHIVO DE EL NACIONAL

bilidades de hacer algunas cosas, no tan buenas como hubiese querido. El paso por cualquier lugar, si uno es afortunado, siempre va metiendo piedras en el bolsillo. Y así me pasó en Venevisión, ahora ando viendo dónde las boto. Ahora puedo escribir las historias como quiero. Dejo de un lado el rol de ejecutivo. Es mucho más sabroso andar por la calle sin corbata.

Sus planes actuales se resumen en la venta de algunas de sus historias a Televisión Azteca (México). En Colombia también requieren de sus servicios, pero asegura que su centro de operaciones está en el país. “Estuve reunido con el escritor colombiano Hernán Castro Caicedo. El no ha tenido suerte con algunas de sus obras

cuando las han tratado de llevar a la pantalla; quiso que yo le adaptase *La bruja*”. Además, le debe un guión a Luis Alberto Lamata y tiene compromisos con la emisora Hit 100 FM, donde cada mañana conduce un programa informativo. “Ha sido muy rico haber salido de Venevisión”.

-¿Se siente mejor como escritor o como gerente?

-Me siento muy grato cuando puedo escribir. Aunque, cuando produje, cuando de verdad pude hacerlo, me sentí muy grato también.

-Inició sus estudios de Economía, Filosofía, sólo le queda la tesis para graduarse de comunicador. Es además, fundador de la revista COMUNICACIÓN,

disc jockey, salsólogo, guionista, gerente... ¿Es eso constancia o inconstancia?

-Pensé que me ibas a elogiar con la pregunta. No es problema de inconstancia, uno en definitiva es un sofista. Un sofista como periodista, es un individuo que habla y ése soy yo. Vivo porque hablo en la radio. Hice programas de música, de salsa, pero no era propiamente un *disc jockey*; eso es Iván Loscher. Ahora hago programas informativos.

Se extiende en la respuesta, prefiere explicar cada palabra. Llegó a comunicación social pues no le quedó otro remedio: trabajaba a principios de los años 70 como periodista y surgió la ley; para vivir del oficio había que estar colegiado. "Trabajé en la revista *Summa*, en el diario *El Globo*, hasta llegar a ser jefe de las páginas culturales".

-Habla de todo...

-Hablo de los tópicos informativos, en lo político, en lo económico. Lo que me da para hablar de eso es mi cédula de identidad, considerarme un ciudadano.

-Hasta de esoterismo.

-Como pueblo creemos profundamente en esas cosas. He tratado de hacer telenovelas populares, donde nos sintamos cómodos con esas historias. Vivimos pendiente de lo intangible, tenemos muy pocas cosas de que agarrarnos como pueblo, entonces el más allá ayuda.

-¿Es supersticioso?

-No, si fuera así estaría muy mal.

-¿Su fantasma es la telenovela tradicional?

-No tengo esos fantasmas. La telenovela, ni la tradicional ni la de vanguardia son fantasmas para mí. No tengo ese problema.

MALDECIR: ¡JAMÁS!

Dice no haber despotricado de la telenovela. Incluso aseveró -por temor a encasillarse como telenoveler- que se dedicaría de por vida a realizar unitarios, pero no fue así. "Hablo mal, muy mal, de algunas telenovelas que hemos hecho. Uno no debe despotricar de géneros, de posibilidades". No hay novela -ni en la literatura ni en la televisión- perfecta. Chandler, a quien Rondón admira, diría: "Hay que sacrificar algo".

-¿Piel?

-Piel es una cosa penosísima, es una novela que ha sido la experiencia más desagradable. Seguí adelante, pues en de-

finitiva uno es responsable y profesional, pero fue una experiencia muy ingrata.

-¿Y los unitarios?

-Desearía volver a esa etapa dorada de 1990-92 en el Canal 2, donde hicimos cosas maravillosas. A lo mejor vuelvo. Desgraciadamente nuestra industria de la televisión está manejada con los pies, y muchas cosas buenas que hemos logrado terminan siendo quebrantadas a patadas.

Rondón da sus lecciones: en una telenovela siempre, siempre el centro es el asunto amoroso. Aunque "sí creo que podamos hacer una novela distinta de esa novela sosa y estúpida hecha en el país y sobre todo en México con Televisa. *Contra viento y marea* es una telenovela bien distante de la novela sosa y no rosa, pues son más bien coloradas".

-¿Quién puede conocer mejor el alma humana: el escritor, una prostituta o un cantante de boleros?

-Después de que creamos en el alma humana, según el color que tenga esa alma, vemos con qué la tratamos. Si el alma está padeciendo de soledades, a lo mejor una buena prostituta ayuda. Si está risueña, una bicicleta o un whisky ayuda. Creo que lo mejor para el alma humana siempre son los amigos.

-¿Acudiría a José Gregorio Hernández?

-Al José Gregorio Hernández que tiene en tan alta estima el pueblo no le hace falta ser santo. No creo en José Gregorio. Busco sólo a mis amigos.

-¿Se lee las cartas?

-No

-¿Santificaría a Televisa?

-No

-¿Y a la televisión venezolana?

-No. Creo que podemos hacer una mejor televisión. Está muy mal, debe darle unas cuantas explicaciones al país en torno a lo que ha hecho y lo que hace. La televisión venezolana no tiene que dar excusas por hacer telenovelas, sino por hacerlas mal.

MORIR (Y SIN IDEOLOGÍA)

La muerte le ha tocado poco. "Creo que es lo más dramático, y en la medida en que me he dedicado a los dramas he tenido que rozar la muerte". Corrió con la fortuna, cree Rondón, de escribir la muerte de *Crucita* en la telenovela *El sol sale para todos*, "y quizás me haya quedado un poco más luminosa si se quiere. Cuando grabamos esa

escena, me conmovió ver todo un estudio llorando". Y *Crucita* murió de gripe.

Cuenta Rondón que Chepa Candela hizo una campaña para que el escritor no la matara. "Tenía que morir, la gente muere. La muerte es bonita. Pero nunca me he puesto a filosofar sobre la muerte, de verdad no me ocupo de eso".

-Creo que la primera persona muerta que me impactó, como a toda una generación, fue John Lennon; luego la de mi papá. La muerte es una cuestión con la cual uno convive, porque afortunadamente somos mortales.

-¿También son mortales las ideologías?

-Las ideologías como tales nunca mueren. Recién fue el Papa a Cuba y allí hubo dos viejitos en la exhibición más vigorosa posible de un enfrentamiento ideológico. Eso es un ejemplo de que tiene que haber ideologías siempre que haya ideas.

-¿En Venezuela?

-Sí, desde hace años, pero ha ido muriendo porque no hay pensamiento político en el país. El pleito interno en el MAS no es político, de ideas, sino de posiciones de poder. En Copei es un pleito entre yo, que quiero ser candidato, e Irene Sáez, que quieres tú que sea la candidata. El MAS no se divide porque no tiene ninguna ideología que lo divida.

-¿El fenómeno "político" Irene Sáez?

-Es la mejor muestra de que no hay pensamiento político en el país. Ella es eso: el fenómeno, pero el de la canción de Jordano *Otra cara bonita*. Soy vecino de Chacao y, en líneas generales, estoy muy contento con lo que ha hecho. Excepto que en dos oportunidades me han atracado en mi propia casa.

-¿Cuál fue el último intento político novedoso?

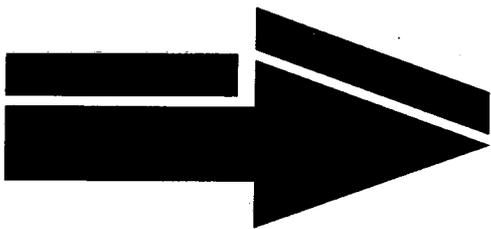
-¿Fue Chávez? Su discurso político se limitó a una boina, a un liqui-liqui que ahora es una corbata.

-¿Su inquietud política hacia dónde la orienta?

-Mi inquietud política es mi inquietud ciudadana. Pero en lo personal no tengo ningún interés político. Mi actividad política murió en mi juventud, en los tiempos del MAS.

-Hablando de independencia, ¿piensa desarrollar proyectos fuera de las grandes televisoras del país?

-Si me dejan hacerlo con mucho gusto. A pesar de que he engordado desde que me fui de Venezuela, me siento mucho más liviano ■



CUBA, EL PAPA Y LOS MEDIOS

Sólo el número de periodistas y personal de los medios acreditados constituyó ya una noticia: 3.000. Uno de los más altos en visita papal alguna, la mayor cantidad de comunicadores que ha seguido los pasos del Juan Pablo II trotamundos en sus innumerables viajes por América.

Casi la mitad de los acreditados fueron norteamericanos, que aprovecharon la coyuntura, de poder viajar con ciertas facilidades en medio del bloqueo de Estados Unidos, no sólo para reportar sobre la histórica visita del Papa Juan Pablo II, el "ángel exterminador", a Cuba, el "último bastión del comunismo" en occidente.

Las extrapolaciones, exageradas expectativas, conjeturas diversas y las más absurdas versiones acompañaron en el antes y el durante la estadia del Papa en Cuba por espacio de cuatro días. Parecía que algunos debían justificar su presencia en Cuba y al informar en realidad creaban su propia verdad, a veces poco relacionada con lo que ocurrió efectivamente en la isla caribeña.

Era tal la avalancha de comunicadores, que en los días previos a la llegada del Papa las iglesias estaban colmadas, pero no de creyentes sino de periodistas, que literalmente hacían fila para entrevistar a sacerdotes y feligreses. "¿Qué piensa usted que dejará la visita del Papa a Cuba?", debió ser la pregunta formulada hasta la saciedad.

CNN puso toda su artillería (y millones) para convertirse nuevamente en la referencia a nivel internacional sobre los actos masivos del Papa. Sobre Fidel Castro permanecieron decenas de cámaras permanentemente para no perder ni uno solo de los gestos del "Comandante en Jefe" en la misa de la Plaza de la Revolución.

CBS también invirtió en la cobertura al menos millón de dólares. Associated Press, sólo en comunicaciones, gastó por el orden de los 150.000 dólares para poder llevar al mundo el trabajo de sus veinte y tantos enviados. Televisa de México, con el mismo Junior Azcárraga acreditado como periodista, aprovechó para tejer negocios en la isla a cambio de derechos

de transmisión y equipos modernos que fueron llevados expresamente a la isla para la visita papal.

Cuba estuvo a la altura en cuanto a instalaciones, algunas más completas que otras, y comunicaciones hacia el exterior, que no fallaron pese a algunos temores por una eventual sobrecarga en momentos críticos del trabajo periodístico.

Los periodistas acreditados se movieron con facilidad por las distintas ciudades. Aunque algunos periodistas venidos desde Miami, sentían en La Habana, "una presión", "como si estuviera vigilado", en realidad estaríamos hablando de un aparato represivo sin par para poder mantener vigilados o controlados a un número tan alto de comunicadores.

En medios cubanos, la visita fue manejada de forma diversa. En la televisión aparecía el Papa en directo en cada una de las misas masivas, cuya transmisión sólo se anunciaba horas antes y aunque originalmente se transmitiría para la isla sólo una, la última.

En la prensa escrita, en Granma, el diario oficial y único con carácter nacional, sólo los discursos papales de bienvenida y despedida fueron transcritos de forma completa. Al día siguiente de cada misa, el órgano del Partido Comunista de Cuba (PCC) reproducía sólo los aspectos positivos de lo dicho por el jerarca católico y algunas interpretaciones sobre el valor de la familia y la juventud en la Revolución, por ejemplo.

Intensa labor debieron cumplir con antelación, sin embargo, para dar a conocer qué personaje es el Papa; el motivo de su visita y la característica viajera de Juan Pablo II. El más conocido de los papas de la historia era un gran desconocido en Cuba hasta antes de su visita.

El colofón de esta cobertura informativa, la que se suponía sería histórica, estuvo dado por CNN, un Jorge Gestoso caminaba solitario el domingo 25 de enero por La Habana Vieja, sus huellas debieron regresar precipitadamente a Washington para dar cobertura "en directo" al affaire Lewinsky-Clinton. Una clara muestra de las prioridades noticiosas en este fin de siglo.

Andrés Cañizález

PREMIO DE LA CINEMATECA NACIONAL ESTIMULA LA INVESTIGACIÓN

La Fundación Cinemateca Nacional otorgó su ya tradicional y reconocido premio al mejor "Trabajo de Grado sobre Artes Audiovisuales". En esta ocasión el tribunal estuvo compuesto por los profesores José Miguel Acosta, Atilio Romero, Yolanda Sueiro y José Ignacio Rey.

El premio único recayó en el trabajo titulado "40 años de Tiuna Films" de Tibusay Maldonado, egresada de la Escuela de Artes de la Universidad Central de Venezuela. Aporte obviamente parcial pero sustantivo a la historia del cine nacional.

El tribunal quiso, además, que otras tres tesis tuvieran un reconocimiento especial. "Hacia el montaje del film integral", reflexión a partir de los métodos de montaje propuestos por S. Eisenstein, de Pedro Primavera y Juan Carlos Espinoza de la Escuela de Comunicación Social, UCV. "La pragmática del diálogo fílmico", designación del estatuto que ocupa el análisis pragmático en el film narrativo de ficción, de Vanessa Montenegro (Escuela de Artes, UCV). "Soundtrack", un conjunto de propuestas que facilitan el análisis de la pista sonora de un film cualquiera, de José Luis Ure (Escuela de Artes, UCV).

Vale la pena destacar que en esta ocasión se presentaron a concurso un total de once Trabajos de Grado, todos ellos, por cierto, con un nivel de mérito más que aceptable. En este sentido, conviene siquiera enumerar y dejar constancia de los trabajos que no lograron premio ni reconocimiento formales: "La coproducción cinematográfica entre Venezuela, España, México, Colombia y Cuba desde 1980 hasta 1993", "El papel de la estética en el neobarroco cinematográfico", "El encuadre cinematográfico como unidad estético-epistemológica", "Pulp fiction: la propuesta postmoderna de Quentin Tarantino", "Los aspectos técnicos de la telenovela venezolana", "Diseño de una campaña institucional para el Archivo Audiovisual de la Biblioteca Nacional", "El consumo cultural de la televisión: un punto de vista mercadotécnico simbólico".

José Ignacio Rey

CONGRESO SOBRE COMUNICACIÓN Y EDUCACIÓN

El "Núcleo de Comunicación y Educación" de la Universidad de Sao Paulo y el W.C.M.E. - World Council for Media Education- realizarán en Sao Paulo, entre el 20 y 24 de mayo de 1998, el Congreso Internacional sobre Comunicación y Educación, con el tema "Multimedia y educación en un Mundo Globalizado en el Cincuentenario de la Declaración de los Derechos Humanos".

El evento será precedido, entre el 18 y el 20 de mayo, por una serie de reuniones específicas, entre las cuales está el II World Meeting for Media Education. El Presidente de la Comisión Organizadora, Ismar de Oliveira, explica que el evento pretende reunir a investigadores, productores, profesores, autoridades gubernamentales, coordinadores de ONGs que, en los varios campos de la interrelación Comunicación/Educación, estén preocupados con las políticas de comunicación y con el empleo de las tecnologías a partir del desarrollo humano participativo y democrático.

En el proceso preparatorio se pide a los interesados la presentación de posibles contribuciones, especialmente relatos de experiencias o conclusiones de investigación, sobre uno de los cuatro subtemas del Congreso: La educación para la comunicación; El uso de los recursos de la comunicación en la educación presencia o a distancia; El uso de la comunicación en la promoción de la ciudadanía; Arte, Educación y comunicación. Se cuenta con la probable participación de 30 países y las mesas de trabajo se distribuirán por grupos lingüísticos en inglés, portugués, español/portugués, e inglés/español/portugués.

Según el Boletín N° 3 -mayo/agosto de NCE, el Proyecto "Perfil de los especialistas en Comunicación y Educación" ha recibido 283 cuestionarios por parte de investigadores y productores del área, interesados en contribuir al desarrollo del trabajo. Entre otros, se encuentran Daniel Prieto de Argentina, Martínez de Toda y Terrero de Roma, Pablo Ramos de Cuba, Francisco Gutiérrez de Costa Rica, Frédéric Lambert de Francia, Dov Chinar de Israel, Francese J. Deó (España), Mario Kaplún de Uruguay, María Felisminda de Rezende e Fusari y Arnaldo Niskier de Brasil. Para asuntos relativos al Congreso pueden dirigirse a los coordinadores: Ismar de Oliveira Soares y Angelo Piovesan; -fax: (5511) 8184326; E-mail: ismar@usp.br / ismar@cidadanet.org.br.

LA HABANA: XIX FESTIVAL INTERNACIONAL DE CINE

La película venezolana "Pandemónium" del director Román Chalbaud obtuvo el tercer galardón del XIX Festival Internacional del Nuevo Cine Latinoamericano de La Habana, en el que participaron 52 filmes en la categoría de ficción.

Basada en la pieza teatral "Vesícula de nácar", del propio Chalbaud, "Pandemónium" es una crítica aguda de la sociedad venezolana, una denuncia de la corrupción en todas sus manifestaciones, a partir de la historia de una familia marginal. Chalbaud, cada vez más alejado del cine realista, recurre a la alegoría y al esperpento para reflejar la realidad nacional.

Dicha película venía precedida por la fama que obtuvo por el premio al mejor filme en el festival francés de Biarritz. Sin embargo, fueron los argentinos quienes arrasaron con los dos primeros premios. En efecto, la película "Martín (Hache)" del Adolfo Aristarain, que aborda los temas del miedo al dolor, la amistad y la responsabilidad de la paternidad, obtuvo el Primer Premio Coral. Este mismo film obtuvo también el premio Glauber Rocha que concede la prensa extranjera acreditada en el certamen.

El segundo Premio Coral sorprendió con "El Impostor", que marca el debut en largometrajes del director Alejandro Maci. El premio a la mejor actriz femenina fue para Cecilia Roth, quien realizó un excelente trabajo tanto en "Martín (Hache)" como en "Cenizas del paraíso", otra fuerte candidata al premio. Otro argentino, Miguel Angel Solá, se alzó con el galardón al mejor actor masculino, con su papel en la película "Bajo bandera", del cineasta Juan José Jusid.

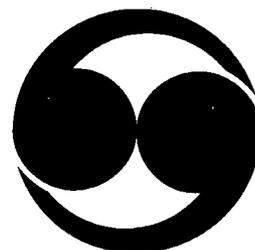
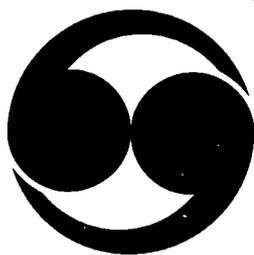
FORO SOBRE DESCENTRALIZACIÓN AUDIOVISUAL

La Asociación Nacional de Autores Cinematográficos, después del primer foro sobre descentralización audiovisual, celebrado en Venezuela, emitió la siguiente declaración:

"Nosotros, cineastas, exhibidores de cine de calidad, trabajadores culturales y promotores en nuestras regiones de la red de Fondos Regionales para la producción cinematográfica y audiovisual, reunidos el día 15 de noviembre de 1997 por iniciativa

de la Asociación Nacional de Autores Cinematográficos (ANAC) con motivo del Primer Foro por la Descentralización Audiovisual en Venezuela, declaramos:

1. Que se hace necesario movilizar a los poderes públicos así como a la Sociedad Civil en cada una de nuestras regiones, a través de una campaña de respaldo a la producción y difusión de lo audiovisual como instrumento esencial para la defensa de nuestros valores culturales, expresión de los trascendentes cambios que hoy afectan a la sociedad venezolana en su conjunto.
2. Que en tal sentido hemos creado la Coordinadora de Fondos Regionales con representantes de los Estados Zulia, Aragua, Nueva Esparta, Monagas, Carabobo y el Distrito Federal, organismo que deberá planificar y ejecutar estrategias de promoción para la aprobación de Leyes Estatales de Cine con el fin de consolidar la Red Nacional de Fondos Regionales.
3. Que damos nuestro apoyo entusiasta a la consolidación de Fundacine Zulia y Fondecinar Ara«gua. Experiencias pioneras en el proceso de descentralización del área audiovisual en Venezuela que constituyen fuentes de estímulo al cine nacional y a las nuevas generaciones de realizadores venezolanos.
4. Que apoyamos también la labor de los promotores de los Fondos Regionales en Nueva Esparta, Monagas, Yaracuy, Carabobo y Miranda, participantes en este Foro. Estableciendo con ellos el compromiso de trabajar coordinadamente para lograr que dichos fondos sean muy pronto una realidad.
5. Que deben concretarse el apoyo de las Gobernaciones y Asambleas Legislativas de los diversos estados a la iniciativa de Leyes Regionales de Cine pues estas representan la plataforma jurídica e institucional de una actividad, que como la producción audiovisual, constituye un instrumento básico para la transformación y desarrollo de nuestra sociedad.
6. Que los Fondos Regionales creados a través de Leyes Regionales de Cine, constituyen una respuesta innovadora a la necesidad de optimizar la utilización de los recursos existentes a nivel regional y nacional ya que permiten la participación conjunta de los entes públicos y privados en proyectos, coproducciones y convenios interinstitucionales, impulsando así la producción audiovisual en todas las regiones del país"



¡Ya son 22 libros en la colección Canícula!

Quisiera empezar esta breve reseña de estos tres nuevos libros de la *Colección Canícula* (colección dedicada a la publicación de los trabajos ganadores dentro del Premio Carlos Eduardo Frías a la Excelencia Académica en Trabajos de Grado en Comunicación y Artes), reproduciendo textualmente las palabras del Dr. Fernán Frías en el momento mismo de anunciarlos como ganadores de la V Edición del Premio 1997. Decía:

“(...) la ocasión es especial no sólo por lo que vamos a celebrar, sino porque estoy sintiendo poco a poco que el país se va construyendo con esfuerzos como los que estamos realizando. Creo que estamos presenciando una otra manera de hacer a

Venezuela, es decir, con el esfuerzo de cada uno, con nuestro trabajo intelectual o manual y con la idea puesta de que es a nosotros, y solamente a nosotros, los que nos compete este país y que no podemos esperar a “nadie extraño” que venga a resolver los entuertos en los que nos hemos metido o nos han metido. Nos está costando, ¡ya lo sabemos y lo vivimos!, pero que grato es estar con todos ustedes celebrando esta otra manera de vivir al país...

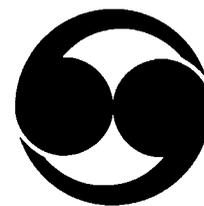
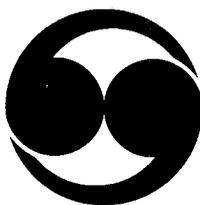
Porque se trata de comunicar ese sentimiento, de hacerlo vivo y acción.

(...) Con esta nueva “camada” de trabajos, ahora editados en libro para la consulta de los especialistas y de los que no son tanto, llegamos a veintidos textos dentro de la *Colección Canícula*. Una buena

cantidad que va enriqueciendo la bibliografía comunicacional y de arte de las respectivas bibliotecas y centros de documentación. Se trata de ir formando el pensamiento de un país y creo que lo estamos haciendo... Al final, eso es lo que nos va a quedar y de seguro estoy que mañana nos entenderán mejor y comprenderán las vicisitudes de tipo histórico, cultural y comunicacional por las que hemos atravesado. Esta *Colección Canícula* quiere contribuir a ello y quiere poner en práctica aquello de que la comunicación no puede seguir siendo una ilusión, sino una realidad. Diecinueve títulos de nóveles profesionales es una forma de comunicación, pero también ya una realidad.

(...) desde la *Fundación Carlos Eduar-*





do Frías vamos sintiendo, que no nos equivocamos cuando se instituyó el Premio. Cada año son más los Trabajos de Grado que entran a competir por la excelencia académica (...).

¿Qué más se puede decir? Aquí van las notas/reseñas de estos tres nuevos libros.

1. COMUNICACIÓN Y CULTURA: MÁS ALLÁ DE LOS MASSMEDIÁTICO

Estudio de las manifestaciones mágico-religiosas de Naiguatá, Municipio Vargas, Dto. Federal en el año 1995.

Elizabeth Pérez

Miriam Carolina Pérez

Cuando estamos frente a este estudio, hoy convertido en libro, no sabemos si se trata de una reflexión antropológica, o sociológica, o si se quiere religiosa. Aún más, no estamos seguros de si nos hemos topado con una investigación comunicológica. Lo primero que nos salta a la mente, una vez que hemos caminado por las páginas de esta investigación, es que la misma intentó -y lo logró- "determinar si las expresiones mágico-religiosas de los habitantes de Naiguatá (...) conservan su sentido místico y religioso, o por el contrario, son hoy simples atracciones turísticas y un buen mercado para los fabricantes de cigarrillos y licores, entre otros artículos comercializadores".

Para encontramos con ese sentido de reflexión el texto nos pasea por ocho capítulos que abarcan entre otros temas: "Las manifestaciones mágico-religiosas"; "Arte, magia y religión"; "Comunicación y cultura"; "Naiguatá. Recuento histórico de un pueblo"; y todo lo que tiene que ver con el "valor cultural" de ciertas manifestaciones de ese lugar como son "El Velorio de Cruz de Mayo", los "Diablos Danzantes de Naiguatá" y su relación con la fiesta del Corpus Christi y "El entierro de la sardina". La reflexión final concluye diciéndonos que "titulamos *Manifestaciones mágico-religiosas y comunicación* porque asumimos la cultura y la comunicación

como conformadoras de ese inmenso paisaje, escenario, panorama o como se le quiera denominar que nos envuelve".

Estamos frente a un texto que asume la hibridez de la cultura hoy y asumiendo esa "hibridez cultural" tiene que plantarse como un juego epistemológico de la misma naturaleza, es decir, con ciencias sociales nómadas. Hoy, frente a los signos de la cultura de estos tiempos, no hay otro camino y así nos lo hace saber el texto de Elizabeth y Miriam Carolina.

2. RETRATO DE UN ALMA

Daniela Egui Rubio

Un texto que no es historia de una forma de hacer teatro, aunque también lo sea tangencialmente. Se trata de un recorrido de la producción dramática de *August Strindberg*, dramaturgo sueco. Las páginas del libro se dejan deslizar ante nuestra mirada viendo como se fue desarrollando la vida de este personaje y cómo desde sus pasajes más significativos se armó el texto, que no es más que un recorrido por la evolución estética de Strindberg y desde allí poder comprender el desarrollo del teatro contemporáneo.

Para revelar una fotografía se requiere de una serie de pasos técnicos que nos van descubriendo poco a poco un supuesto de realidad, es decir, aquella que captó el ojo del fotógrafo. Lo mismo nos sucede con este trabajo: "se ha partido entonces de un negativo (el recorrido por su vida) para llegar a un retrato (su obra). Pero para conseguir aquella primera imagen, o imagen matriz como ha sido llamada por algunos teóricos, debe darse un proceso que tiene su génesis en la contemplación". Así nos describe el libro que está entre nuestras manos el proceso investigativo que se aplicó para llegar casi al "retrato" fiel. Pero no se queda solamente aquí, "se ha construido un montaje experimental a partir de las piezas seleccionadas en los anteriores capítulos, a fin de hacer imagen el recorrido llevado a cabo por Strindberg en su producción dra-

mática, una recreación del *Retrato*".

Libro muy especial. Originalmente construido no sólo formalmente, sino también en el contenido. De lectura obligada para entender "la capacidad creadora de este genio que definió parte del destino del teatro nuevo, por la actualidad de sus temas eternamente vivos y de sus personajes eternamente humanos". Después de leer el texto provoca decir a viva voz: ¡humanos, siempre humanos!

3. NETMARKETING:

MERCADOTECNIA POR MEDIO DE INTERNET

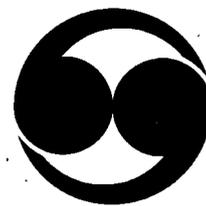
Carmen María González Hernández

Carolina Hernández Lorenzo

Hoy día estamos ya disfrutando, o quizás no, todo dependerá del cristal con que lo veamos, de un mundo globalizado. Está ante nosotros una "economía-mundo" como algunos la llaman, y ello nos plantea la imperiosa necesidad de buscar mecanismos de producción que sean eficientes para poder ser competitivos, pero esto implica entrar en mecanismos de imagen y circulación de los productos también globalizados y por lo tanto eficientes.

Las llamadas Nuevas Tecnologías de la Comunicación (NTC), y en especial la conjunción de las telecomunicación y la informática, nos ofrecen un panorama tan vasto y "maravilloso" que desde ellas y con ellas se generan profundos cambios no sólo en la forma de producir, sino también en la forma de mercadear lo producido. Así nace el *Netmarketing* como la manera de hacer una "nueva mercadotecnia". El texto en cuestión nos ofrece, en primer lugar, una panorámica sobre la "aplicación del netmarketing en Venezuela", y finalmente un estudio de aplicación de caso como lo es "La Biblioteca Marcel Roche del IVIC dentro del netmarketing" y el diseño de un plan de netmarketing para la referida biblioteca. Texto de actualidad y de obligada consulta en esta era de la información y de la presencia viva de la sociedad de la información/comunicación ■

Marcelino Bisbal



La fotografía periodística en tela de juicio • Carlos Abreu Sojo

La fotografía no es el espejo de la realidad

Esta obra, como se ha hecho en tantas otras, demuestra cuán perdidos están quienes, cándida o conscientemente, todavía piensan que el periodista (redactor o fotógrafo), en una suerte de robot, puede construir el hecho noticioso de manera aséptica y neutral, tal como quisieron hacer ver, primero el periodismo inglés, y luego el norteamericano a mediados del siglo pasado, idea que sigue vigente en Venezuela debido a que muchos dueños de medios, aduciendo ser imparciales, la enarbolan para no fijar posición ante los problemas más aciagos que confronta el país.

Aun cuando no se está descubriendo el agua tibia, conviene recordar que la subjetividad es una condición inherente al ser humano, y todo cuanto se desprenda de éste (la captación de la realidad a través de la lente o de los sentidos, por ejemplo) va a estar impregnado por el cúmulo de conocimientos y vivencias aprehendidos en los procesos de enseñanza y de socialización e internalizados por su intelecto.

Más todavía: el hecho, lo que ocurrió, el fenómeno -material o abstracto- es lo objetivo; lo que transmiten los mass media será siempre la representación de él -no el hecho en sí mismo- mediante el recurso de la frase o de la fotografía.

Precisamente de esto y algo más se trata este ensayo de seis breves capítulos y 96 páginas, abordado en prosa sencilla, directa y comprensible; y que tienen la virtud, sin aspavientos y estridencias, de dar luces acerca de una serie de procedimientos, lícitos o no, de los que se puede echar mano la fotografía para lograr la eficacia (favorecer o condenar una causa) del mensaje periodístico. Y convierte al autor en una fuente conocedora, ampliamente autorizada en la disciplina por la congruencia y solidez de los planteamientos como por la rigurosidad de análisis y argumentación, con que demuestra que tanto en fotografía como en códigos lingüísticos se puede dirigir, manipular o tergiversar el mensaje; dependiendo de la habilidad en el manejo de la cámara, do-

minio de las técnicas y picardías de la fotografía y conocimiento de los fines comunicacionales del medio.

Las "puestas en escena" o foto preparada, la yuxtaposición y recorte de gráficas, el trucaje y retoque de fotos, entre otros, son algunos de los procedimientos mediante los cuales el fotógrafo pone a prueba su subjetividad. La legitimidad o no de los mismos plantea, a veces, problemas de orden ético en el ejercicio de la profesión; y confirma la premisa de que la fotografía no es el espejo de la realidad.

Ojalá que *La fotografía periodística en tela de juicio* (financiado y vendido cara a cara por el autor) trascienda más allá del ámbito universitario ucevista, pues bien vale la pena que su mensaje se multiplique en aras de tener un periodismo cada vez más digno. Si nuestro deseo se cumple, el esfuerzo del colega y amigo Carlos Abreu Sojo será compensado con creces. ¡Que así sea! ■

Víctor M. Quintana

El niño y la imagen

Publicado en 1996 en La Habana, por la editorial Pablo de la Torriente y compilado por Pablo Ramos Rivero, *El niño y la imagen* constituye un resumen clave para aproximarse a la serie de encuentros "El Universo Audiovisual del Niño Latinoamericano", que este año arriba a su primera década de realización, de forma paralela al Festival del Nuevo Cine Latinoamericano.

Con 132 páginas, en las que el énfasis está puesto en la necesidad de que se formulen políticas nacionales y se articulen espacios regionales para garantizar, también desde los medios de comunicación, "el bienestar social, espiritual y moral, físico y mental del niño", como reza la Con-

vención Internacional sobre los Derechos de los Infantes.

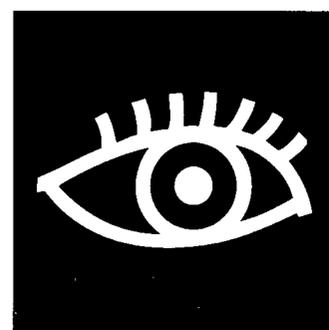
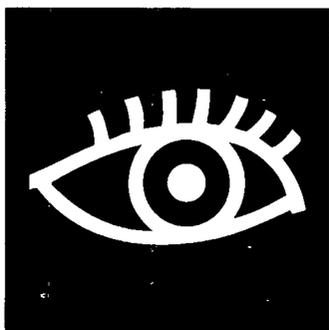
El libro recoge algunas de las tantas ponencias que se han presentado en el escenario de los encuentros, que una vez se celebró en Venezuela y otra en Ecuador, pero que tienen a Cuba como lugar permanente para la reflexión y el intercambio sobre el tema. El conocido investigador cubano Enrique González-Manet abre las páginas del texto con la ponencia que presentara en 1993 "Nuevas tecnologías en el universo audiovisual del niño: un desafío cultural". El mismo Pablo Ramos Rivero, coordinador de los encuentros, tiene su trabajo "Reflexiones sobre la educación y la comunicación audiovisual en el año cente-

nario del cine", que data de 1995.

Del catedrático mexicano Guillermo Orozco encontramos la ponencia "Escuela y televisión: una nueva alianza por nuevos motivos", que fue presentada en La Habana en diciembre de 1995.

Otros trabajos que forman parte del libro son "Posibilidades de participación activa del niño en el lenguaje audiovisual", de la brasileña Marialva Monteiro (1989); "Los medios de comunicación social y los niños: algunos indicadores y prospectiva", de la colombiana María Josefa Domínguez (1989) y "Familia, infancia y medios de comunicación", del español Ramón Reig (1994) ■

Andrés Cañizález



Mapa Audiovisual de Latinoamérica

Durante 1997, el CNAC organizó dos grandes e importantes eventos para la cinematografía iberoamericana. El primero de ellos fue la Reunión de Plenipotenciarios de la Conferencia de Autoridades Cinematográficas de Iberoamérica, realizado el pasado mes de julio de 1997. De esta reunión se obtuvieron datos interesantes con respecto a la infraestructura, problemática y comportamiento del mercado del cine iberoamericano.

Estos datos permiten situar a Venezuela dentro del contexto cinematográfico latinoamericano, comparar aspectos tan importantes como la producción de películas por año, los convenios de coproducción

firmados y las películas que han resultado de estos, la normativa jurídica vigente y el número de salas de proyección.

El segundo evento organizado por el CNAC y el Eurocentro-Venezuela, conjuntamente, fue el Encuentro Empresarial del Sector Audiovisual, que tuvo lugar en Caracas durante el mes de noviembre de 1997. En esta reunión se dieron cita importantes empresas productoras de España, Francia, Italia, México, Colombia y Venezuela. Los datos recopilados en la reunión de la CACI permitieron dar buena cuenta de las posibilidades de producción de cine que existen en Latinoamérica, un joven subcontinente habitado por

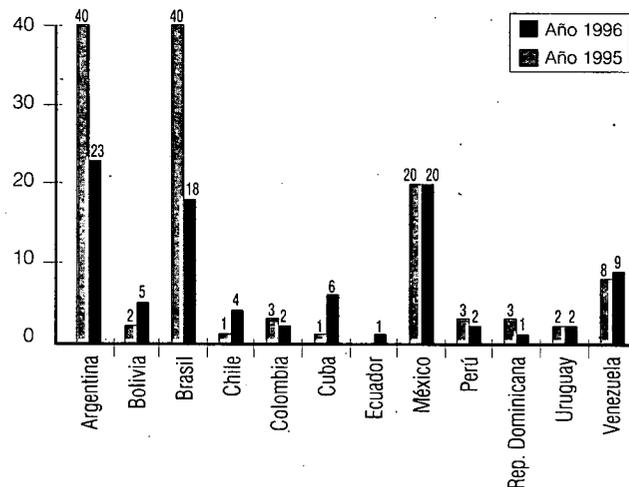
470 millones de personas. Las investigaciones recientemente realizadas indican que las características de nuestra población -joven en su mayoría- nos convierten en un mercado de crecimiento sostenido y notorio. Así mismo, en los países latinoamericanos existe una tendencia a la creación de Leyes de Cine, a la reforma de las ya existentes, así como a la apertura de Institutos Autónomos y Direcciones de Cine en los Ministerios de Cultura.

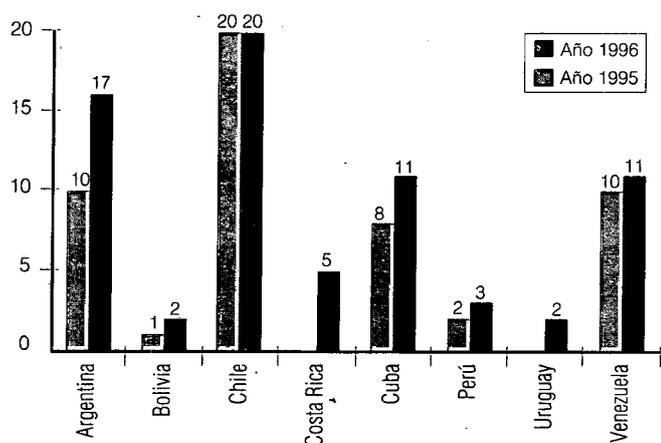
A continuación, les presentamos una serie de gráficos y tablas que logran reflejar y comparar los aspectos más importantes de la industria audiovisual de nuestro continente ■

Salas de cine

Argentina	594
Bolivia	129
Brasil	1610
Chile	162
Colombia	218
Cuba	438
Ecuador	36
México	1639
Nicaragua	40
Perú	126
Rep. Dominicana	63
Uruguay	61
Venezuela	216

Producción de largometrajes 1995/1996



Producción de cortometrajes 1995/1996**Coproducciones 1993-1997**

Argentina	15
Bolivia	2
Chile	2
Colombia	6
Costa Rica	6
Cuba	7
México	12
Perú	3
Venezuela	11

Cuadro N°1 • Países / Ordenamiento Jurídico existente

	Ley de Cine	Ley + Reglamento	Proyecto de Ley	Proyecto de Reforma	Ley de la Cultura
Argentina		X			
Bolivia		X			
Brasil		X			
Chile			X		
Colombia					X
Costa Rica	X			X	
Cuba	X				
Ecuador			X		
México	X			X	
Perú		X			
Uruguay			X		
Venezuela		X			

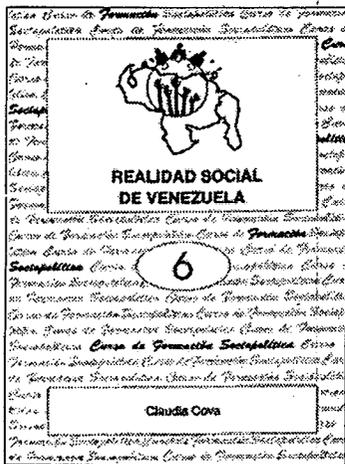
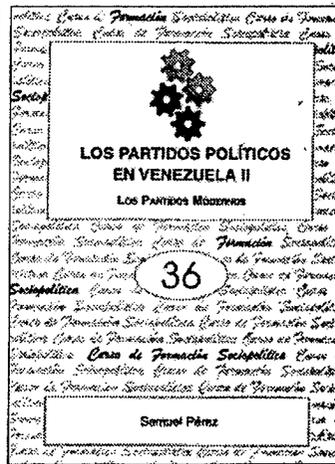
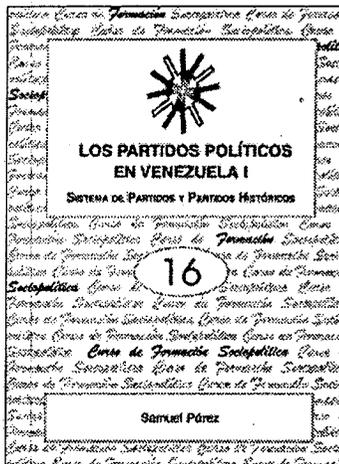
Cuadro N°2 • Instituciones cinematográficas

	Instituto público	Instituto mixto	Unidad de cine de la División de Cultura	Dirección del Ministerio de Cultura
Argentina	X			
Bolivia		X		
Brasil				X
Chile			X	
Colombia				X
Costa Rica	X			
Cuba	X			
México	X			X
Nicaragua				
Perú	X			
Uruguay	X			
Venezuela	X			

Estamos
actualizando
reorientando

complementando el

Curso de Formación Sociopolítica



Títulos recientemente publicados:

- 6. Realidad social de Venezuela
- 10. Venezuela y su petróleo. El origen de la renta
- 11. Venezuela y su petróleo. El destino de la renta
- 14. La existencia campesina
- 15. La familia popular venezolana
- 16. Los partidos políticos en Venezuela I
- 17. El movimiento sindical en Venezuela I
- 18. El movimiento sindical en Venezuela II
- 30. Proceso de la cultura en Venezuela II
- 33. Los derechos humanos en Venezuela
- 34. Mercado y neoliberalismo en Venezuela
- 35. La política social en Venezuela
- 36. Los partidos políticos en Venezuela II

De próxima aparición:

- Proceso de la cultura en Venezuela III
- La producción agrícola
- Análisis socioeconómico de Venezuela

CENTRO GUMILLA

comunicación

Estudios venezolanos de comunicación Cuarto trimestre 1997

La comunicación que vendrá Ewald Scharfenberg ♦ Posibilidad ética y vitalidad democrática José Ignacio Rey ♦ Crisis de identidad y distanciamiento de la ideología profesional del comunicador social Jesús María Aguirre ♦ "Mas-mediación" y "Audencia-ción". Macro tendencias en las sociedades latinoamericanas de fin de milenio Guillermo Orozco ♦ Latinoamérica y telecomunicaciones: tendencias globales y retos democráticos Andrés Cañizález ♦ Globalización y multiculturalidad. Notas para una agenda investigativa Jesús Martín Barbero ♦ Información y comunicación en la era de la "oralidad secundaria" Francisco Tremonti ♦ Las prácticas sociales como prácticas culturales Marcelino Bisbal/Pasquale Nicodemo ♦ La educación para los medios en Venezuela Gustavo Hernández ♦ Análisis de la competitividad del sector de las industrias culturales/comunicacionales y su impacto económico Carlos Guzmán ♦ Democratización de la escritura y poder simbólico Mario Kaplún ♦ 3 voces, 3 experiencias, 3 investigadores Elsa Pilato/Juan Manuel Matos ♦ Cuaderno Los chamos del 23 de enero Esso Alvarez ♦ Cuaderno Amazonia Víctor Hugo Irazabal

número

Dossier

Indice COMUNICACION 1997

comunicación

Estudios venezolanos de comunicación Cuarto trimestre 1997

La comunicación que vendrá Ewald Scharfenberg ♦ Posibilidad ética y vitalidad democrática José Ignacio Rey ♦ Crisis de identidad y distanciamiento de la ideología profesional del comunicador social Jesús María Aguirre ♦ "Mas-mediación" y "Audencia-ción". Macro tendencias en las sociedades latinoamericanas de fin de milenio Guillermo Orozco ♦ Latinoamérica y telecomunicaciones: tendencias globales y retos democráticos Andrés Cañizález ♦ Globalización y multiculturalidad. Notas para una agenda investigativa Jesús Martín Barbero ♦ Información y comunicación en la era de la "oralidad secundaria" Francisco Tremonti ♦ Las prácticas sociales como prácticas culturales Marcelino Bisbal/Pasquale Nicodemo ♦ La educación para los medios en Venezuela Gustavo Hernández ♦ Análisis de la competitividad del sector de las industrias culturales/comunicacionales y su impacto económico Carlos Guzmán ♦ Democratización de la escritura y poder simbólico Mario Kaplún ♦ 3 voces, 3 experiencias, 3 investigadores Elsa Pilato/Juan Manuel Matos ♦ Cuaderno Los chamos del 23 de enero Esso Alvarez ♦ Cuaderno Amazonia Víctor Hugo Irazabal

número 100 cien

ÍNDICE DE ARTÍCULOS**891***Tres visiones para la radio*

Heidy Ramírez; pp. 3-6. No. 97 (ene.-mar. 1997)

RADIO; PUBLICIDAD; NUEVAS TECNOLOGÍAS**892***RADCOM: Base de datos de la radiodifusión sonora en Caracas*

Fabiola Rico; pp. 7-12. No. 97 (ene.-mar. 1997)

RADIO; PROGRAMACIÓN; PROFESIÓN**893***Huellas hertzianas en el celuloide*

Sebastián de la Nuez; pp. 13-17. No. 97 (ene.-mar. 1997)

RADIO; CINE; HISTORIA**894***Yo participo, tú participas: O cómo la gente tomó la radio*

María Isabel Párraga; p. 18. No. 97 (ene.-mar. 1997)

RADIO; PARTICIPACIÓN**895***Memoria y cuento: Amaneceres de radio... Amanecer de бала*César Miguel Rondón; pp. 19-24. No. 97 (ene.-mar. 1997) **RADIO; POLÍTICA; RESPONSABILIDAD DE LA PRENSA****896***La guerra de los mundos está cerca*

Julio Sánchez Cristo; pp. 25-28. No. 97 (ene.-mar. 1997)

RADIO; PROGRAMACIÓN; PARTICIPACIÓN**897***Crónica de una desmesura*

Leonardo Padrón; pp. 29-31. No. 97 (ene.-mar. 1997)

MÚSICA; JOVEN**898***El éxito de la ilusión: ¿Qué tal es la película?*

Wilfredo González; pp. 31-32. No. 97 (ene.-mar. 1997)

CINE; JOVEN; MÚSICA**899***Polémica, aportes y desplantes en el I Congreso Nacional de la Cultura*

Teresa Alvarenga; pp. 33-37. No. 97 (ene.-mar. 1997)

CULTURA; POLÍTICA**900***En Viart se aprende perdiendo*

Teresa Casique; pp. 38-39. No. 97 (ene.-mar. 1997)

VIDEO; FORMACIÓN PROFESIONAL**901***El rol de Radio Venceremos en el proceso de democratización de El Salvador (1981-1994): Comunicación, derechos humanos y democracia*

Emperatriz Arreaza-Camero; pp. 40-56. No. 97 (ene.-mar. 1997)

RADIO; DERECHOS HUMANOS; DEMOCRACIA; DERECHO A LA INFORMACIÓN**902***¿Se desconcentra la radio?: Revisión de la estructura económica del medio*

Yanira Hernández Arreaza; Vicente Cinque Hernández; pp. 57-62. No. 97 (ene.-mar. 1997)

RADIO; ESTRUCTURA DE PROPIEDAD DE LOS MEDIOS**903***La radio en Venezuela para el año 1997*

Gustavo Hernández Díaz; pp. 63-67. No. 97 (ene.-mar. 1997)

RADIODIFUSIÓN NACIONAL; PUBLICIDAD; POLÍTICA**904***Las comunicaciones y el futuro*

Sergio I. Melnick; pp. 3-6. No. 98 (abr.-jun. 1997)

NUEVAS TECNOLOGÍAS; TELECOMUNICACIONES**905***La era electrónica y el desvalido en información: Amenazas y oportunidades*

Christopher Zielinski; pp. 7-9. No. 98 (abr.-jun. 1997)

NUEVAS TECNOLOGÍAS; TELECOMUNICACIONES; DERECHO A LA INFORMACIÓN**906***Telecomunicaciones, cojeando del lado regulatorio*

Victoria Cunningham; pp. 14-19. No. 98 (abr.-jun. 1997)

TELECOMUNICACIONES; LEYES**907***Los medios de comunicación ante las nuevas transformaciones*

Jesús María Aguirre; pp. 14-19. No. 98 (abr.-jun. 1997)

908*El proyecto satelital Simón Bolívar, 23 años de historia*

Reyna Expósito; Juan Manuel Matos; pp. 20-22. No. 98 (abr.-jun. 1997)

TELECOMUNICACIONES; POLÍTICA DE COMUNICACIÓN; SATÉLITE DE COMUNICACIÓN

(abr.-jun. 1997)

NUEVAS TECNOLOGÍAS; USUARIOS DE LOS MEDIOS; TRANSFORMACIONES SOCIALES**908***El proyecto satelital Simón Bolívar, 23 años de historia*

Reyna Expósito; Juan Manuel Matos; pp. 20-22. No. 98 (abr.-jun. 1997)

TELECOMUNICACIONES; POLÍTICA DE COMUNICACIÓN; SATÉLITE DE COMUNICACIÓN**909***Las telecomunicaciones en la sociedad de la información: Retos y estrategias para la UIT*

Donald Maclean; pp. 23-25. No. 98 (abr.-jun. 1997)

TELECOMUNICACIONES; DERECHO A LA INFORMACIÓN; IMPACTO DE LA COMUNICACIÓN**910***El Grupo Cisneros o una recomposición telecomunicacional*

Andrés Cañizález; pp. 26-28. No. 98 (abr.-jun. 1997)

TELECOMUNICACIONES; ESTRUCTURA DE PROPIEDAD DE LOS MEDIOS**911***Sociedad de la información y globalización en América Latina*

Migdalia Pineda de Alcázar; pp. 29-36. No. 98 (abr.-jun. 1997)

TELECOMUNICACIONES; GLOBALIZACIÓN; SUBDESARROLLO**912***Proyecto para la instalación de una Red Radial de Fronteras*

Gustavo Villamizar Durán; pp. 37-40. No. 98 (abr.-jun. 1997)

RADIO; DERECHO A LA INFORMACIÓN; POLÍTICA DE COMUNICACIÓN**913***Nuevas etnias, la diáspora venezolana: Efectos sociales de la globalización*

Enrique Alf González; pp. 41-52. No. 98 (abr.-jun. 1997)

GLOBALIZACIÓN; IDENTIDAD**914***La otra mitad del sol, una telenovela de Colombia*

Jesús María Aguirre; pp. 14-19. No. 98 (abr.-jun. 1997)

CULTURA; POLÍTICA

- Antonio Almeida; pp. 53-57. No. 98 (abr.-jun. 1997)
TELENOVELA; TELEVISIÓN
- 915**
Ley de Telecomunicaciones (La propuesta de Conatel)
Gustavo Hernández Díaz; pp. 58-61. No. 98 (abr.-jun. 1997)
TELECOMUNICACIONES; LEYES
- 916**
Del neoliberalismo a la desregulación
Francisco Tremonti; pp. 62-69. No. 98 (abr.-jun. 1997)
TELECOMUNICACIONES; REGULACIÓN; MERCADO; GLOBALIZACIÓN
- 917**
Globalización y políticas de comunicación regionales: El caso europeo
Marcial Murciano; pp. 70-77. No. 98 (abr.-jun. 1997)
GLOBALIZACIÓN; POLÍTICA DE COMUNICACIÓN; REGULACIÓN
- 918**
Historia particular de las comunicaciones integradas (o una experiencia reconsiderada)
Rafael Pedraza; pp. 3-8. No. 99 (jul.-sep. 1997)
COMUNICACIÓN EN LAS ORGANIZACIONES; PERIODISTAS
- 919**
Comunicación interna en organizaciones en mudanza
Ana María Eiroa Da Fonseca; pp. 9-14. No. 99 (jul.-sep. 1997)
COMUNICACIÓN EN LAS ORGANIZACIONES; EMPRESA
- 920**
La rebelión de los gerentes
Antonio López Ortega; pp. 15-17. No. 99 (jul.-sep. 1997)
PRENSA ESCRITA; EMPRESA; POLÍTICA
- 921**
Comunicación organizacional desde la Red Informativa Nacional
Dulce García; Javier Barrios; pp. 18-21. No. 99 (jul.-sep. 1997)
COMUNICACIÓN EN LAS ORGANIZACIONES; RADIO
- 922**
El pleonismo de Picasso
Luis García Planchart; pp. 22-28. No. 99 (jul.-sep. 1997)
PUBLICIDAD; EMPRESA
- 923**
El desarrollo tiene su base en la cultura
J. Ignacio Igartua; pp. 29-30. No. 99 (jul.-sep. 1997)
DERECHOS HUMANOS; SUBDESARROLLO; CULTURA
- 924**
La dinámica sociocultural y sus implicaciones
Jesús María Aguirre; pp. 31-39. No. 99 (jul.-sep. 1997)
INDUSTRIA CULTURAL; MEDIOS DE COMUNICACIÓN DE MASAS; NUEVAS TECNOLOGÍAS
- 925**
Noticias e información a medida: ¿Sueño o ilusión?
Alejandro Piscitelli; pp. 40-49. No. 99 (jul.-sep. 1997)
NUEVAS TECNOLOGÍAS; PRENSA
- 926**
Racionalidad comunicativa y empresa
Massimo Desiato; pp. 50-54. No. 99 (jul.-sep. 1997)
EMPRESA; COMUNICACIÓN EN LAS ORGANIZACIONES; ÉTICA
- 927**
Hacia un punto de vista mercadotécnico simbólico
Evelin Chacón; Ernesto Olivo; pp. 55-60. No. 99 (jul.-sep. 1997)
MERCADOTECNIA; CONSUMO
- 928**
La inversión cultural en Venezuela y su problema gerencial
Carlos Guzmán; pp. 61-69. No. 99 (jul.-sep. 1997)
CULTURA; GERENCIA; POLÍTICA
- 929**
Posibilidad ética y viabilidad democrática
José Ignacio Rey; pp. 10-15. No. 100 (oct.-dic. 1997)
ÉTICA; POLÍTICA; COMUNICACIÓN; MERCADO
- 930**
Crisis de identidad y distanciamiento de la ideología profesional del comunicador social
Jesús María Aguirre; pp. 16-23. No. 100 (oct.-dic. 1997)
PROFESIÓN; IDENTIDAD
- 931**
"Mass-mediación" y "Audiencia-ción": Macrotendencias en las sociedades latinoamericanas de fin de milenio
Guillermo Orozco Gómez; pp. 24-37. No. 100 (oct.-dic. 1997)
MEDIACIONES; POSTMODERNIDAD; GLOBALIZACIÓN
- 932**
Latinoamérica y telecomunicaciones: Tendencias globales y retos democráticos
Andrés Cañizález; pp. 38-42. No. 100 (oct.-dic. 1997)
TELECOMUNICACIONES; GLOBALIZACIÓN; POLÍTICA
- 933**
Globalización y multiculturalidad: Notas para una agenda investigativa
Jesús Martín Barbero; pp. 43-50. No. 100 (oct.-dic. 1997)
GLOBALIZACIÓN; INVESTIGACIÓN; CULTURA
- 934**
Información y comunicación en la era de la "oralidad secundaria"
Francisco Tremonti; pp. 51-56. No. 100 (oct.-dic. 1997)
COMUNICACIÓN; NUEVAS TECNOLOGÍAS; MEDIACIONES
- 935**
Las prácticas sociales como prácticas culturales
Marcelino Bisbal; Pasquale Nicodemo; pp. 57-66. No. 100 (oct.-dic. 1997)
CONSUMO; INDUSTRIA CULTURAL
- 936**
La educación para los medios en Venezuela
Gustavo Hernández Díaz; pp. 67-73. No. 100 (oct.-dic. 1997)
EDUCACIÓN; MEDIOS DE COMUNICACIÓN DE MASAS; TELEVISIÓN; PÚBLICOS
- 937**
Análisis de la competitividad del sector de las industrias culturales/comunicacionales nacionales y su impacto económico
Carlos Guzmán; pp. 74-96. No. 100 (oct.-dic. 1997)
INDUSTRIA CULTURAL; CONSUMO; TELECOMUNICACIONES
- 938**
Democratización de la escritura y poder simbólico
Mario Kaplún; pp. 97-101. No. 100 (oct.-dic. 1997)
EDUCACIÓN; CULTURA; LINGÜÍSTICA

ÍNDICE DE AUTORES

Aguirre, Jesús María	907-924-930	Igartua, J. Ignacio	923
Alcázar Pineda, Migdalia de	911	Kaplún, Mario	938
Almeida Antonio	914	López Ortega, Antonio	920
Alvarenga, Teresa	899	Maclean, Donald	909
Arreaza-Camero, Emperatriz	901	Martín Barbero, Jesús	933
Barrios, Javier	921	Matos, Juan Manuel	908
Bisbal, Marcelino	935	Melnick, Sergio	904
Cañizález, Andrés	910-932	Murciano, Marcial	917
Casique, Teresa	900	Nicodemo, Pasquale	935
Cinque Hernández, Vicente	902	Oliivo, Ernesto	927
Cunningham, Victoria	906	Orozco Gómez, Guillermo	931
Chacón, Evelin	927	Padrón, Leonardo	897
De la Nuez, Sebastián	893	Párraga, María Isabel	894
Desiato, Massimo	926	Pedraza, Rafael	918
Eiroa Da Fonseca, Ana María	919	Piscitelli, Alejandro	925
Expósito, Reyna	908	Ramírez, Heidy	891
García, Dulce	921	Rey, José Ignacio	929
García Planchart, Luis	922	Rico, Fabiola	892
González, Enrique Alí	913	Rondón, César Miguel	895
González, Wilfredo	898	Sánchez Cristo, Julio	896
Guzmán, Carlos	928-937	Tremonti, Francisco	916-934
Hernández Arreaza, Yanira	902	Villamizar, Gustavo	912
Hernández Díaz, Gustavo	903-915-936	Zielinski, Christopher	905

ÍNDICE TEMÁTICO

Comunicación	929-934	Música	897-898
Comunicación en las organizaciones	918-919-921-926	Nuevas Tecnologías	891-904-905-907-924-925-934
Consumo	927-935-937	Participación	894-896
Cine	893-898	Periodistas	918
Cultura	899-923-928-933-938	Política	895-899-903-920-928-929-932
Democracia	901	Política de comunicación	908-912-917
Derechos Humanos	901-923	Postmodernidad	931
Derecho a la información	901-905-909-912	Prensa	925
Educación	936-938	Prensa escrita	920
Empresa	919-920-922-926	Programación	892-896
Estructura de propiedad de los medios	902-910	Profesión	892-930
Ética	926-929	Publicidad	891-903-922
Formación profesional	900	Públicos	936
Gerencia	928	Radio	891-892-893-894-895-896-901-902-912-921
Globalización	911-913-916-917-931-932-933	Radiodifusión nacional	903
Identidad	913-930	Regulación	916-917
Impacto de la comunicación	909	Responsabilidad de la prensa	895
Industria cultural	924-935-937	Satélite de comunicación	908
Investigación	933	Subdesarrollo	911-923
Joven	897-898	Telecomunicaciones	904-905-906-908-909-910-911-915-916-932-937
Leyes	906-915	Telenovela	914
Lingüística	938	Televisión	914-936
Mediaciones	931-934	Transformaciones sociales	907
Medios de comunicación de masas	924-936	Usuarios de los medios	907
Mercado	916-929	Video	900
Mercadotecnia	927		

comunicación



Las revistas SIC y Comunicación Palabras de Elías Pino Iturrieta • **Son 100 encuentros y 100 coincidencias** Palabras de Marcelino Bisbal • **Esta Venezuela electoral:**
¿Queremos elegir? Alberto Barrera Tyszka • **Caracterización del proceso** Guillermo Orozco
Pensar la política desde la comunicación Marcelino Bisbal • **Hacia el futuro presidente** Pasquale Nicodemo / Ricardo Meza / Andrés J. Mansueti • **Un circo sin emoción** Paula Bustamante / Horacio Blanco • **La infopolítica a su alcance** Luz Mely Reyes • **Derecho a la comunicación y compromiso ético de los comunicadores** Jesús María Aguirre • **Libertad de expresión e información** Provea • **Preocupación por la televisión** Francisco Tremonti • **Nacimiento del cine bélico y de propaganda política** Raúl Rodríguez González • **Comunicación y política** David De los Reyes • **Las identidades políticas** Emilia Bermúdez • **Líderes, imagen pública y medios** Iván Abreu Sojo • **La culebra se mata por la cabeza** María Eugenia Salazar